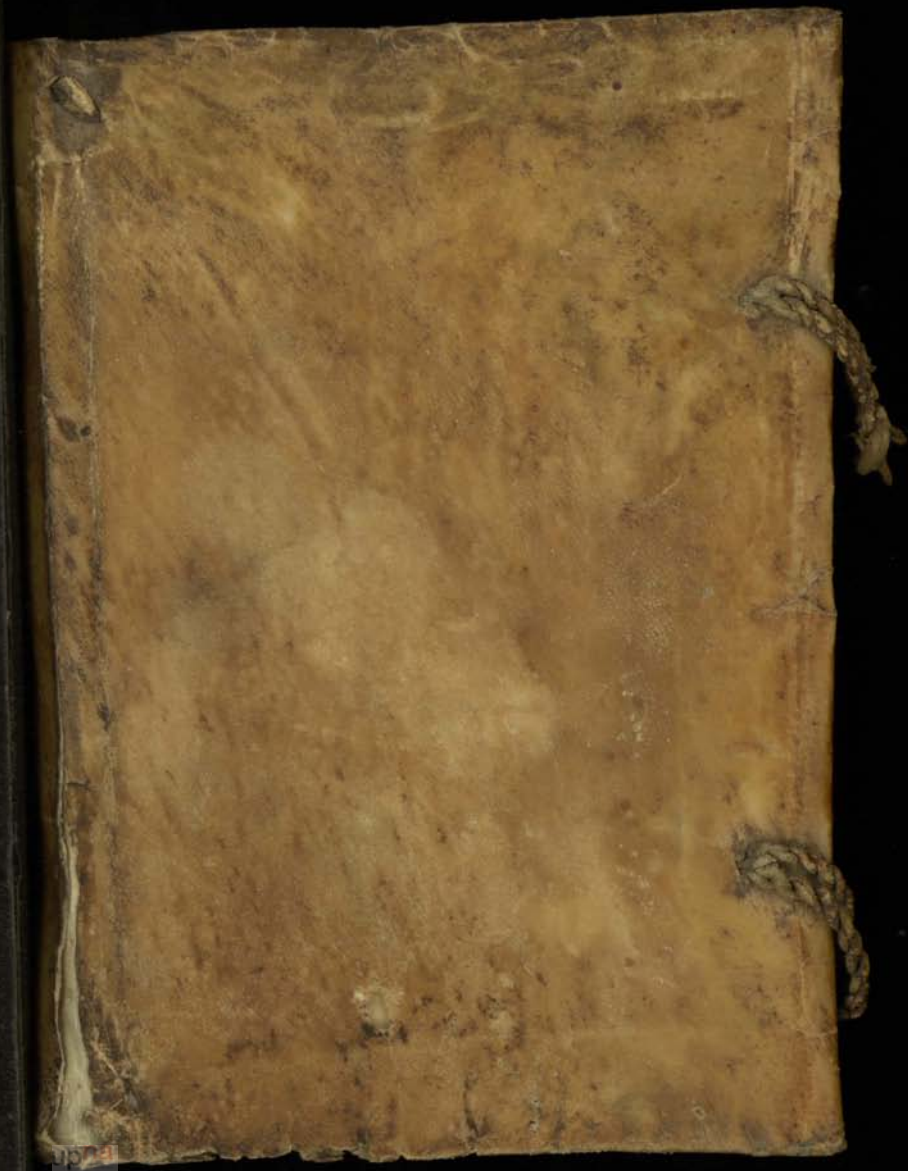


Geometriae Arithmeticae





SEPT 99
no 230

180.000

PLAV 116492
Aumentale

2 hs

310 ps

3 hs



ps compte

12 pⁿ 10

46 pⁿ 39

57 pⁿ 75

152 pⁿ 125

186 pⁿ 167

258 pⁿ 217

arréglar 1c 96
212

EXAMEN
DE INGENIOS
PARA LAS CIENCIAS.

En el qual el Lector hallará la manera de su ingenio, para escoger la ciencia en que mas ha de aprouechar: y la diferencia de habilidades que ay en los hombres y el genero de letras y artes que à cada vno responde en particular.

Compuesto por el Doctor Iuã Huarte de san Iuan. Agora nueuamente emendado por el mismo Autor, y añadidas muchas cosas curiosas, y protechosas.

Dirigido à la Cesarea Real Magestad del Rey don Felipe nuestro Señor, cuyo ingenio se declara, exemplificando las reglas y preceptos desta doctrina.

39. 0.



CON LICENCIA.

En Alcalá Por Antonio Vazqz Año 1640.

• off. 1o

mercader de libros.

Suma de la Licencia.

Tiene Manuel Lopez Mercader de libros, licencia para poder imprimir, vn libro intitulado Examen de Ingenios, por vna vez y no mas. Despachado en el oficio de Miguel Fernandez. En Madrid á siete de Setiembre de 1639.

Suma de la Tassa.

Esta tassado este libro á quatro maravedis cada pliego, como consta de su original, despachado en el oficio de Miguel Fernádez. En Madrid á veinte y quatro dias del mes de Abril de mil y seyscientos y quarenta años.

Fé de Erratas.

En el fol. 5. en el ring. 5. con modo, l. cómo. ring. 22. adelantar, l. adelante. fol. 6. ring. 12. escopar, l. escapar, ring. 29. puede, l. que puede. fol. 7. plan. 2. ring. 7. que otra, borra, otra, ring. 8. que sin achaque, l. que vive sin achaque. ring. 13. humanidad, l. humedad fol. 13. ring. 15. humidá, l. humedad. fol. 18. pl. 2. ring. 28. intencion, l. intension. fol. 19. pl. 2. ring. compinger, l. opiger. fol. 20. ring. 27. insuperas, l. insuper eas. fol. 25. ring. 3. humanidad, l. humedad. fol. 47. ring. 27. entendido l. entendio. fol. 48. ring. 29. trada, l. tarda.

Dr. D. Francisco de Porres.

corrector.

APROVACION.

HE visto este libro, y su doctrina toda es Catolica y sana, sin cosa que sea contraria a la Fè de nuestra madre la santa Yglesia de Roma. Sin esto es doctrina de grande y nuevo ingenio, fundada y sacada de la mejor Philòsophia que puede enseñarse. Toca algunos lugares de la Escritura muy graue, y eruditaméte declarados. Su principal argumento es tan necessario de considerar de todos los padres de facelias: que si siguiessen lo que en este libro adierte, la Yglesia, la Republica, y las familias ternian singulares ministros, y sujetos importátissimos. Esto me parece, saluo el mejor juyzio.

*Fray Lorenzo de
Villavicencia.*


A LA MAGES-

TAD DEL REY

D. Felipe nuestro

señor.

Prohemio.


PARA que las obras de los Artifices, tuviéssē la perfeccion que conuenia al vso de la Republica, me parecio (Catholica Real Magestad) que se auia de establecer vna ley. Que el Carpintero, no hiziesse obra tocante al oficio del Labrador, ni el texedor, del Arquitecto, ni Jurisperito curasse, ni el Medico abogasse: sino que cada vno exercitasse solo aquel arte para la que tenia talento natural: y dexasse las demas. Porque, considerando quan corto y limitado es el ingenio del hombre para vna cosa no mas: tuue siempre entendido que ninguno podia saber dos artes con perfeccion, sin que en la vna faltasse: y porque no errasse en elegir la que a su natural estava mejor auia de auer Diputados en la Republica, hombres de gran prudencia, y la

Nemo erarias simul, & lignarius facer sit, duas enim artes, aut studia duo diligete exercere humana ber,

PROHEMIO.

natura non potest. Pla. de legibus. ber, que en la tierna edad descubieffen a cada vno su ingenio, haziendole estudiar por fuerça la ciencia que le conuenia, y no dexarlo a su electiõ. De lo qual resultaria en los estados, y señorios de V.M. auerlos mayores artifices del mundo, y las obras de mayor perfeccion: no mas de por juntar el arte, con naturaleza.

Esto mismo quisiera yo que hizieran en las Academias destos Reynos, que pues no consienten que el estudiante passe a otra facultad, no estando en la lengua latina perito, que tuvieran tambien examinadores, para saber si el que quiere estudiar Dialectica, Philosophia, Medicina, Theologia, ò Leyes, tiene el ingenio que cada vna destas ciencias ha menester, porque sino fuera de el daño, que este tal hará despues en la Republica vsando su arte mal sabida, es lastima ver a vn hombre trabajar, y quebrarse la cabeça, en cosa que es imposible salir con ella. Por no hazer oy dia esta diligencia han destruydo la Christiana Religion los que no tenían ingenio para Theologia, y echan a perder la salud de los hombres, los que son inabiles para Medicina: y la jurisprudencia, no tiene la perfeccion que
pudic-

PROHEMIO. 2

podiera por no saber a que potencia racional pertenece el vfo, y buena interpretacion de las Leyes. Todos los Philosophos antiguos hallaron por experiencia, que donde no ay naturaleza que disponga al hombre a saber, por demas es trabajar en las Reglas del arte. Pero ninguno ha dicho con distincion, ni claridad, que naturaleza es la que haze al hombre habil para vna ciencia, y para otra incapaz: Ni quantas diferencias del ingenio se hallan en la especie humana: ni que artes, y ciencias responden a cada vno en particular: ni con que señales se auia de coñocer que era lo que mas importaua. Estas quatro cosas (aunque parecen impossibles) contienen la materia sobre que se ha de tratar, fuera de otras muchas que se tocan al proposito desta doctrina: con intento que los Padres curiosos tengan arte, y manera, para descubrir el ingenio a sus hijos: y sepan aplicar a cada vno la ciencia en que mas ha de aprouechar: De lo qual entendera V. M. Magestad, quanto importa á la Republica, que aya en ella esta eleccion y examen de ingenios para las ciencias, pues de estudiar Galeno Medicina, resulta tanta salud a los enfermos de su tiem

*Patris
euidenti
in som-
nio mo-
niti ad
medici-
na sta-
diū exco-
lendū ve-
nimus li-
ber 9.*

A. 2 po:

PROHEMIO.

Baldo po: y para los venideros dexò tantos re-
denio medios escritos. Y si como Baldo (aquel
dexar la iustre varon en derecho) estudio Medi-
medici- cina, y lo vsò, passara adelante con ella,
na: y es- fuera vn medico vulgar (como ya real-
tudiar mente lo era, por saltarle la diferencia
leyes , de ingenio que esta ciència ha menester)
por lo q̄ y las leyes perdieran vna de las mayo-
dexò Ci res habilidades de hombre que para su
cerò en declaracion se podia hallar.

esta sen- Queriendo pues reduzir à arte, esta
tencia. nueua manera de filosofar; y prouar-
Qui igi- la en algunos ingenios, luego me ocur-
tur natu- rio el de V. M. por ser mas notòrio: de
ra sua quien todo el mundo se admira viendo
nò vitio vn Principe de tanto saber y prudencia,
se benus del qual aqui no se puede tratar sin ha-
confi. vi zer fealdad en la obra. El penultimo ca-
uèdi one pitulo, es su conueniente lugar: donde
contule V. M. vera la manera de su ingenio, y el
rit is cõ arte y letras con que auia de aprouechar
fiantiã, la Republica, si como es Rey y señor
teneatid nuestro por naturaleza, fuera vn hom-
maxime bre particular. Vale.

debet ni

si forte

se erras

se intel-

*lexerit in dilligendo genere vita. Cice. libro 8.
offic.*

SEGVN-

S E C U N D O

Prohemio.

AL LECTOR.



VANDO Platon queria enseñar alguna doctrina grave, subtil, y apartada de la vulgar opinion; escogia de sus discipulos los que a el le parecian de mas delicado ingenio, y a solos estos dezia su parecer: sabiendo por experiencia, que enseñar cosas delicadas a hombres de baxo entendimiento, era gastar el tiempo en vano, quebrarse la cabeça: y echar a perder la doctrina. Lo segundo, que hazia (despues de la eleccion) era preuenirlos con algunos presueltos claros, y verdaderos: y que no estuiesse lexos de la conclusion: porque los dichos, y sentencias que de improviso se publican contra lo que el vulgo tiene persuadido, no sirven de mas al principio (no haziendose tal preuencion) no sirve de mas que alborotar el auditorio, y enojarle de manera, que viene a perder la pia afeccion, y aborrecer la doctrina. Esta manera de proceder

Timeo.

Segundo Problemio.

der quisiera yo poder guardar contigo (curioso lector) si huiera forma para poderte primero tratar, y descubrir a mis solas, el talento de tu ingenio: porque si fuera tal qual conuenia a esta doctrina, apartandote de los ingenios comunes, en secreto te dixera sentencias tan nueuas, y particulares, quales jamas pensaste que podian caer en la imaginacion de los hombres. Pero como no se puede hazer (auiendo de salir en publico para todos esta obra) no es posible dexar de alborotarte, porque si tu ingenio es de los comunes, y vulgares, bien se que estás persuadido, que el numero de las ciencias, y perfeccion, ha muchos dias que por los antiguos está ya cumplido, mouido con vna vana razon: que pues ellos no hallaron mas que dezir, argumento es, que no ay otra nouedad en las cosas: y si por ventura tienes tal opinion, no pases de aqui, ni leas mas adelante: porque te dará pena ver prouado, quan miserable diferencia de ingenio te cupo. Pero si eres discreto, bien compuesto, y sufrido, dezirtehe tres conclusiones muy verdaderas, aunque por su nouedad son dignas de grande admiracion.

La

La primera es, que de muchas diferencias de ingenio que ay en la especie humana: sola vna te puede (con eminencia) caber, sino es que naturaleza, como muy poderosa, al tiempo que te formó, echó rodo el resto de sus fuerzas, en juntar solas dos, ò tres, ò por no poder mas te dexo estulto, y priuado de todas.

La segunda, que a cada diferencia de ingenio le responde (en eminencia) sola vna ciencia y no mas: de tal condicion, que sino aciertas a elegir la que responde a tu habilidad natural, ternas de las otras gran remission, aunque trabajes dias, y noches.

La tercera, que despues de auer entendido qual es la ciencia que a tu ingenio mas le responde, te queda otra dificultad mayor por aueriguar, y es: si tu habilidad es mas acomodada a la practica, que a la teorica, porque estas dos partes (en qualquier genero de letras que sea) son tan opuestas entre si, y piden tan diferentes ingenios, que la vna a la otra se remiten, como si fuesen verdaderos contrarios. Duras sentencias son (yo lo confieso) pero otra cosa tienen de mas dificultad, y atpereza, que de ellas no ay a quien apelar, ni

Segundo Problemio.

poder dezir de agrauios , porque siendo Dios el Autor de naturaleza , y viendo que esta no da a cada hombre mas que vna diferencia de ingenio (como atras dixè) por la oposicion, ò dificultad que de juntarlas ay , se acomoda con ella , y de las esciencias que gratuitamente reparte entre los hombres , por maravilla dà mas que vna , en grado eminente.

*Paul. 1 ad Co-
rint. ca.
pit. 12.* *(Diuisiones verò gratiarum sunt idem autem spiritus, & diuisiones ministratorum sunt, item autem Dominus, & diuisiones operationum sunt idem vero Deus, qui operatur omnia in omnibus: unicuique autem datur ministratio spiritus ad utilitatem: alij quidem datur per spiritum sermo sapientia, alij autem sermo scientia secundum eundem spiritum, aliter fides in eodem spiritu, alij gratia sanctorum in vno spiritu, alij operatio virtutum, alij prophetia, alij discretio spirituum, alij genera linguarum, alij interpretatio sermonum. Hac autem omnia operatur vnus atque idem spiritus diuidens singulis prout vult.)*

La razon desto es , que las esciencias sobrenaturales , se han de sujetar en el animo racional ; y qualquiera anima està sujeta al temperamento, y compostura del cuerpo, como forma substan

tan

rancia. Y afsi quando Dios formò a Adan y a Eua, es cierto que primero que los llenasse de sabiduria, les organizo el Cerebro, de tal manera que la pudiesen recibir con suavidad, y fuesse con modo instrumento para con ella poder discurrir y racionar. Y afsi dize la divina Escritura. (*Et cor dedit illis excogitandi, & disciplina intellectus repleuit illos.* Y que segun la diferencia de ingenio que cada vno tiene, se infunda vna ciencia, y no otra, ó mas ó menos de cada qual de ellas, es cosa que se dexa entender en el mesmo exemplo de nuestros primeros padres: porque llenandolos Dios a ambos de sabiduria, es conclusion averiguada que se cupo menos a Eua. Por la qual razon dicen los Theologos, que se atreuió el demonio a engañarla: y no osó tentar al varon, temiendo su mucha sabiduria. La razon desto es (como adelante pronaremos) que la composura natural que la muger tiene en el Cerebro no es capaz de muchos ingenios ni de mucha sabiduria.

En las substancias Angelicas hallaremos tambien la mesma cuenta, y razon, porque para dar Dios a vn Angel mas grados de gloria, y mas subidos dones, le da primero mas delicada naturaleza,

y pre-

*Serpens mulie-
rens in
qua mi-
nus quã
tu viro
rationẽ
vigere
nouit li.
2. sen-
ten. dist.
21.*

Segundo Prohemio.

D.Tb. 1
P. q. 62.
art. 6. y preguntado a los Theologos, de que firua esta naturaleza tan delicada? dicen que el Angel que tiene mas subido en ten dimiento y mejor natural, se conuierte con mas facilidad a Dios, y vfa del don con mas eficacia.

De aqui se infiere claramēte, q̄ pues ay electiou para las ciencias sobre naturales, y q̄ no qualquiera diferencia de habilidad es comodo instrumēto para ellas, q̄ las letras humanas con mas razon la pediran, pues las han de aprender los hombres, con las fuerças de su ingenio.

Saber pues distinguir y conocer estas diferencias naturales del ingenio humano, y aplicar con arte a cada vno, la ciencia en q̄ mas ha de aprouechar, es el intēto desta mi obra, si saliere con el (como lo tengo propuesto) daremos a Dios la gloria dello (pues de su mano viene lo bueno y acertado) y fino bien sabes (discreto lector) que es imposible inuentar vn Arte y poderla perfeccionar: porque son tan largas, y espaciosas las ciencias humanas, que no basta la vida de vn hombre a hallarlas: y darles la perfeccion que han de tener. Harto haze el primer inuentor, en apuntar algunos principios notables para q̄ los que despues sucedieren (con esta simiente) tengan ocasion de en-

ensanchar el Arte, y ponerla en la cuenta y razon que es necesaria. Aludiendo a esto Aristoteles dize, que los errores de los que primero començaron a filosofar, se han de tener en gran veneracion: porque como sea tan dificultoso el inventar cosas nuevas: y tan facil añadir a lo que ya està dicho y tratado: las faltas del primero no merecen (por esta razon) ser muy reprehendidas ni al que añade se le deue mucha alabança. Yo biẽ confieso que esta mi obra no se puede escopar de algunos errores, por ser la materia tan delicada: y donde no auia camino abierto para poderla tratar. Pero si fueren en materia donde el entendimiento tiene lugar de opinar, en tal caso te ruego (ingenioso lector) antes que des tu decreto, leas primero el prohemio que se sigue, y veras la razon, porque los hombres tienen diferentes pareceres: y averigues, qual es la manera de tu ingenio, y si en ella hallares alguna cosa que a tu parecer no este bien dicha, mira con cuidado las razones que contra ella mas fuerça te hazen, y sino las puedes foltar, torna a leer el capitulo treze, que en el hallaras la respuesta puede tener.

PRO-

Segundo Probemio.

PROSIGUESSE EL SE-
gundo Probemio, y daffe la razon por-
que los hombres son de diferen-
tes pareceres en los juy-
zios que bazen.

VN A duda me ha traydo fatiga-
do el ingenio muchos dias ha y
pensando (curioso lector) q̄ su res-
puesta era muy oculta al juyzio y senti-
do de los hombres, lo auia siempre dissi-
mulado, hasta que ya (moleestado de ocur-
rirme tantas vezes a la imaginacion) pro-
puse en mí, de saber su razón natural, aun-
que me constasse qualquiera trabajo. Y
es, de donde puede nacer que siendo to-
dos los hombres de vna especie indiuisi-
ble, y las potencias del anima racional
(memoria, entendimiento, y voluntad) de
igual perfeccion en todos: y lo que mas
augmentan la dificultad es: que siendo
el entendimiento potencia espiritual, y
apartada de los organos del cuerpo, con
todo esto vemos por esperiencia, que si
mil hombres se juntan para juzgar y dar
su parecer, sobre vna mesma dificultad,
cada vno haze juyzio diferente y parti-
cular sin concertarse con los demas, por
don-

donde se dixo. *Mille hominum species, & rerum discolor usus, velle suum cuique est, nec voto vivitur vno.* Ningun Philosopho antiguo ni moderno, que yo aya visto, ha tocado esta dificultad, assombrosos a mi ver, de su gran obscuridad, aunque todos los veo querellosos del vario juyzio y apetito de los hombres por donde me fue forçado echar el discurso a bolar, y aprouecharme de la inuencion como en otras dificultades mayores, que no han tenido primer mouedor. Y discurrendo halle por mi cuenta, que en la compostura particular de hombres ay vna causa natural, que inuoluntariamente los inclinaua a diuersos pareceres: y que no es odio ni passion ni ser los hombres de tractores, y amigos de contradezir (como piensan los que escriuen cartas nuncupatorias a sus Mecenas, pidiendoles contra ellos ayuda y fauor) pero qual fuese esta causa en particular, y de que principios pueda nacer, aqui es tuuo el dolor y trabajo. Para lo qual es de saber, que fue antigua opinion de algunos medicos graues que todos los hombres que viuimos en regiones destempladas, estamos aualmente enfermos, y con alguna lesion, aunque por auernos engendrado y nacido con ella, y no auer

*Opinio
quorundam.*

goza-

Segundo Prohemio.

gozado de otra mejor templança, no lo
sentimos. Pero adirriendo en las o-
bras deprauidas que hazen nuestras po-
tencias, y en los descontentos que cada
hora passan por nosotros, sin saber de
q̄ ni porque, hallaremos claramente, que
no ay hombre q̄ otra pueda dezir cō ver-
dad, q̄ sin achaque ni dolor. Todos los
medicos afirman, que la perfecta salud
del hombre estriua en vna conmodera-
cion, de las quatro calidades primeras,
donde el calor no excede a la frialdad,
ni la humanidad a la sequedad: de la qual
declinando, es imposible que puede ha-
zer tambien sus obras como antes solia.
Y está la razon muy clara: porque si con
la perfecta temperatura haze el hombre
sus obras con perfection, forçosamente
con la destemplança (que es su cōtrario)
las ha de hazer con alguna falta, y lesiō,
pero para conseruar aquella perfecta sa-
nidad, es necesario que los cielos influ-
yan siempre vnas mesmas calidades, y q̄
no aya inuierno, estio, ni otoño: y que el
hombre no discurra por tantas edades:
y que los mouimientos del cuerpo y del
anima sean siempre vniformes: el velar
y dormir, las comidas y bebidas todo tē-
plado, y correspondiente a la conserua-
cion desta buena temperatura. Todo lo
qual

qual es caso imposible, assi al arte de medicina, como a naturaleza: solo Dios lo pudo hazer con Adan, poniendolo en el Parayso terrenal, y dandole a comer del arbol de la vida, cuya propiedad era, conseruar al hóbren en el punto perfecto de sanidad, en q̄ fue criada. Pero viuiendo los hóbres en regiones destēpladas, sujetas a tantas mudanças de ayre, al inuierno, estio, y otoño: y passando por tantas edades, cada vna de su temperatura, y comiendo vnos manjares frios, y otros calientes, forçosamente se ha de destemplan el hombre, y perder cada ora ta buena templança de las primeras calidades: de lo qual es euidente argumēto, ver que todos quantos hombres se engēdran, nacen vnos flematicos, y otros sanguinos, vnos colericos, y otros melancolicos: y por gran marauilla vno templado, ya este no le dara la buena temperatura vn momento sin alterarse.

A estos Medicos reprehende Galeno diciendo, que hablan con mucho rigor: porque la sanidad de los hombres no consiste en vn punto indiuisible, sino que tiene anchura y latitud: y que las primeras calidades pueden declinar del perfecto temperamento, sin caer luego en enfermedad. Los flematicos se apartan notable-

*Lib. 1.
de sanitate.*

Segundo Problemio.

tablemente por frialdad y humedad: y los celericos por calor, y sequedad, y los melancolicos, por frialdad, y sequedad, y todos viuen saluos, y sin achaque ni dolor: y aunque es verdad que estos no hazen tan perfectas obras como los templados, pero passan con ellas sin notable lesion, y sin llamar al medico que se las corrija. Por la qual razon, el arte de medicina los guarda y conserua, como disposiciones naturales, aunque con esto confiesa Galeno, que son destemplanças viciosas, y que se han de tratar como si fueran enfermedades: aplicando a cada vna sus calidades contrarias, para reduzirlas, si fuese posible, a la perfecta sanidad, donde no ay dolores ni achaques. De lo qual es euidente argumento, ver que nunca naturaleza, con sus irritaciones y apetitos, trata de conseruar al destemplado con causas semejantes, sino siempre procura reducirle con contrarios, como si estuuiessè enfermo y así vemos, que el colerico, aborrece el estilo, y se huelga con el huierno, el vino le abraza, y có el agua se amansa. Que es lo que dixo Hipp. (*Calida natura, qui es aqua potus, & refrigeratio*). Pero para el fin que oy pretendo, impertinente es, que estas destemplanças,

¶ 15,

gas sean enfermedades (como dixeron aquellos Medicos antiguos, ó sanidades imperfectas, como confieſſa Galeo; porque de la vna, y de la otra opinion ſe infiere claramente; lo que yo quiero prouar, y es; que por razon de las deſtemplanças q̄ los hombres padecen, y por no tener entera ſu compoſicion natural, eſtán inclinados à guſtos, y apetitos contrarios; no ſolamente en la iráſcible, y concupiſcible; pero también en la parte racional. Lo qual ſe vee claramente diſcurriendo por todas las facultades; que gouernan al hombre deſtemplado, el que es colerico, ſegun las potencias naturales, deſſea alimétos frios, y humidos; y el ſlematico, cálientes, y ſecos. El colerico, ſegun la potencia generatiua, ſe pierde por mugeres, y el ſlematico las aborrece; el colerico (ſegun la iráſcible) adora en la honra, en la vanagloria, imperio, y mando, y ſer à todos ſuperior: Y el ſlematico eſtima mas hartarſe de dormir, que todos los ſeñorios del mundo, y donde ſe echa también de ver los varios apetitos de los hombres, es entre los meſmos colericos, ſlematicos ſanguinos, y melancolicos: por razon de las muchas diferencias; que

Segundo probemio,

ay de colera, flema, y melancolia; pero para que mas claro se entienda, que las varias destemplanças, y enfermedades, que los hombres padecen, es la causa total de hazer varios juyzios (en lo que toca a la parte racional) sera bien poner exemplo en las potencias exteriores: porque lo que fuere dellas, sera tambien de las interiores.

Todos los Phylosophos naturales, conuienen, en que las potencias, con que se ha de hazer algun conocimiento han de estar sanas, y limpias, de las calidades del objeto, que han de conocer, sopeña que haran juyzios varios, y todos falsos. Finjamos, pues quatro hombres enfermos, en la compostura de la potencia visiva, y que el vno tenga en el humôr crystalino vna gota de fangre, empapada, y otro de colera, y otro de flema, y otro de melancolia: si à estos (no sabiendo ellos de su enfermedad) les pusiessemos delante, vn pedaço de paño azul, para que juzgassen del color verdadero que tenia; es cierto, que el primero diria, que era colorado, y el segundo amarillo, y el tercero blanco, y el quarto negro. Y todos lo jurarian, y se ririan vnos de otros, como que errauan en cosa tan manifiesta,

fiesta, y notoria. Y si estas quatro gotas de humores las passassemos a la lengua, y les diessemos à beber vn jarro de agua el vno dira, que era dulce, el otro amarga, el otro salada, y el otro azeda.

Veys aqui quatro juyzios diferentes en dos potècias, por razon de tener cada vna su enfermedad; y ninguna atino a la verdad. La mesma razon, y proporción, tienen las potencias interiores con sus objectos, y sino passemos a aquellos quatro humores, en mayor cantidad al cerebro; demanera, que se inflamen, y veremos mil diferencias de locuras, y disparates: por dõde se dixo, cada loco con su tema. Los que no llegan à tanta enfermedad, parece q̄ esta en su juyzio, y que dizen, y hazen cosas conuenientes; pero realmente disparan, sino que no se hecha de ver; por la manifestumbre, con que algunos proceden.

Los Medicos de ninguna señal se aprouechar tanto, para conõcer, y entender, si vn hombre esta sano, ò enfermo, como mirarle a las obras q̄ haze; y si estas son buenas, y sanas, es cierto, q̄ tiene salud, y si lesas, y dañada, infaliblemente està enfermo. En este argumento se fundò aquel gran Philosofho *Democritus* *Abderita*, quãdo le pronos *Democritus*.

Secundo prohemio,

Hipocrates, que el hombre dende que nace, hasta que se muere, no es otra cosa mas que vna perpetua enfermedad, segun las obras racionales, y assi le dixo.

(Totus homo ex natiuitate morbus est, dum educatur inutilis est, & alienum auxilium implorat: dum crescit proteruus insipiens, Pedagogo opus habens: dum in vigore est, audax est, dum decrescit miserabilis: ubi labores suos recolit, ac iactat: ex maternis enim uteri in quinamentis talis prodijt.) De la qual sentencia se admiro Hipocrates,

Hypocra
tes.

y pareciendole, que era muy verdadera, se dexo concluir, y por tal la coto a su amigo Damageto. Y tornandolo a visitar gustado de su gra sabiduria, dize que le pregunto, la razon, y causa, de su continua risa, viendo le reyr, y burlar de todos los hombres del mundo) a lo qual le respondio la sentencia, que se sigue: *Nunquid vniuersum mundum agrotare non anima aduertis: alij canes emunt: alij equos alij volunt multis imperare, nec sibi ipsis imperare possunt: uxores ducunt quas paulo post eijciunt: amant deinde odio habent. Cum magna cupiditate liberos generat, deinde adultos eijciunt, quæ est illa vana*

na ac absurda deligentia nihil ab infamia differens, bellum intestinum gerunt quietem non amplectantes, occidunt homines, terram fodientes argentum quaerunt. Y así procedio muy a la larga, cõtando los varios apetitos de los hombres, y las locuras que hazen, y dizen, por razon de estar todos enfermos. Y concluyendo, le dixo, que este mundo, no era mas que vna casa de locos, cuya vida era vna comedia graciosa, representada para hazer reyr a los hombres, y que esta era la causa, de se q̄ reya tãto. Lo qual oydo por Hypocrates, dixo publicamente a los Abderitas: *Non insanit Democritus, sed super omnia sapit, & nos sapientiores efficit.*

*Mundi
dispositio.*

Si los hombres fueramos todos templados, y viuiéramos en regiones templadas, y vsáramos de alimentos templados, todos (aunque no siempre, pero por la mayor parte: tuvieramos vnos mesmos conceptos, vnos mesmos apetitos, y antojos. Y si a'guno tomara la mano á razonar, y dar su parecer en alguna dificultad, todos de la misma manera casi à vna mano lo firmarían de su nombre, pero viuiendo como viuiamos en regiones destempladas, y con tantas desordenes en el comer, y beber

Segundo Prohemio.

con tantas p[er]siones, y cuydados del anima, y tan c[on]tinuas alteraciones del Cielo, no es posible dexar de estar enfermos, ò por lo menos destemplados: y como no enfermamos todos con vn mesmo genero de enfermedad, no seguimos comunmente, todos vna mesma opinion, ni tenemos comunmente, vn mesmo apetito, y antojo, sino cada vno el suyo, conforme a la destemplança, que padece. Con esta Philosophia

D. Lucas

viene muy bien aquella parabola de S. Lucas, que dize: *Homo quidam descendebat ab Ierusalem in Ierico, & incidit in latrones qui etiam despoliauerunt eum. & plagis impositis abierunt semi viuo relicto.* La qual declaran algunos Doctores, diziendo, que aquel h[om]bre; as[í] llegado, representa la naturaleza humana despues del pecado: porque antes lo auia Dios criado perfect[í]simo en la compostura, y temperamento, que naturalmente se deuia á su especie, y le auia dado muchas gracias, y dones sobrenaturales, para mayor perfeccion suya: especialmente le dió la iusticia original, con la qual alcançó el hombre toda la salud, y concierto, q[ue] en su compostura se podia desear. Y as[í] la llama S. Augustin, *Sanitas natura:*

por-

porque della resultaua el armonia , y concierto del hombre ; sujetando la porcion inferior, a la superior , y la superior a Dios.

Todo lo qual perdio en el punto, que pecò : porque luego le despojaron de lo gratuyto, y en lo natural, quedo herido, y llagado. Y sino miremos a sus descendientes, como estan, y q̄ obras hazen, y se entenderà claramente, que no pueden proceder, sino de hombres enfermos, y llagados: a lo menos de su libre aluedrio esta determinado, que despues del pecado quedò medio muerto, sin las fuerças que solia tener ; porque en pecando Adan luego lo echaron del Parayso Terrenal (lugar templadissimo) y lo priuaron del arbol de la vida, y de los demas amparos, que auia para conseruarle su buena compostura: la vida que començò à tener , fue de mucho trabajo, durmiendo por los suelos al frio, y al sereno, y al calor: la region donde habitaua era destemplada, y las comidas, y beuidas còtrarias a su salud, el andaria descalço , y mal vestido, sudando, y trabaxando para ganar de comer , sin casa, ni abrigo , vagando de region, en region, vn hombre, q̄ se auia criado en tanto còtento, y regalo, con

Segunda Prohemio,

*Iniquimo
ves Cain.*

tal vida, forçosamente auia de enfermar, y destemplarse: y assi no le quedo organo, ni instrumento corporal, que no estuuiesse destemplado, sin poder obrar con la suauidad, que antes solia, y con tal destemplança conocio a su muger, y engendro tan mal hombre como Cayn: de tan mal ingenio, malicioso, soberuio, duro aspero, desuergonçado, embidioso, indeuoto, y mal acondicionado. Y assi començo à comunicar a sus descendientes esta mala salud, y desorden: porque la enfermedad, que tienen los padres al tiempo del engendrar, essa misma dizen los Medicos, sacan sus hijos despues de nacidos.

Pero vna dificultad grande se ofrece en esta doctrina, y pide no qualquiera solucion, y es: si todos los hombres estamos enfermos, y destemplados, como lo hemos prouado, y de cada destemplança nace juyzio particular, que remedio tenemos, para conocer qual dize la verdad de tantos como opinã: porque si aquellos quatro hombres erraron en el juyzio, y conocimiento, que hizieró del paño azul, por tener cada vno su enfermedad particular en la vista, lo mesmo podria acontecer en
otros

otros quatro, si cada vno tuuiesse su particular destēplança en el cerebro: y así quedaria la verdad oculta, ò ninguno la alcançaria por estar todos enfermos, y destemplados.

A esto se responde, que la sabiduria humana es incierta, y caduca, por la razon que hemos dicho: pero fuera desto, es de saber, que nunca acontece enfermedad en el hombre, que debilitando vna potencia por razon della, no se fortifique la contraria, ò la que pide contrario temperamento, como si el cerebro templado, se destemplasse por humildad, es cierto, que creceria la memoria, y faltaria el entendimiento, como adelante prouaremos, y si por sequedad, subiria el entendimiento, y baxaria la memoria: y así en las obras tocantes al entendimiento, mucho masabria vn hombre de seco cerebro, que vn muy sano, y tēplado, y en las obras de la memoria, mucho mas alcança vn destemplado por humedad, que el hombre mas templado del mundo: por que segun opinion de los Medicos, en muchas obras exceden los destemplados a los templados. Por donde dixo Platon: que por marauilla se halla hombre de muy subido ingenio, que no pi-
que

*Respons.**Sentent.**Platon.*

Segundo Prohemio.

que algo en mania (que es vnã destemplança caliente, y seca, del cerebro.)

De manera, que ay destemplança, y enfermedad determinada, para cierto genero de sabiduria, y repugnante, para las demas; y assi es necesario, que el hombre sepa, que enfermedad, es la suya, y que destemplança, y â que ciencia responde en particular (que es el tema deste libro:) porque con esta alcançara la verdad, y con las demas hara juyzios disparados.

Los hombres templados (como adelante prouaremos) tienen capacidad, para todas las ciencias, con cierta mediocridad, sin auentajarse mucho en ellas; pero los destemplados, para vna y no más, a la qual si se dan concertidumbre, y la estudian con diligencia, y cuidado, haran marauillas en ella; y si la yerran sabran muy poquito en las demas. De lo qual es euidente argumento, ver por las historias, que cada ciencia se inuentò en la region destemplado, que le cupo, acomodada â su inuencion.

Si Adan, y todos sus descendientes viuieran en el Parayso Terrenal, de ninguna arte mecanica, ni ciencia (de las que agora se leen en las Escuelas)

tu

tuviera necesidad, ni hasta el día de
oy se huieran inventado, ni puesto en
práctica; porque andando desnudos, y
descalços, no eran necesarios Sastres,
Calceteros, Zapateros, Cardadores,
Texedores, Carpinteros, ni Domifi-
cadores, porque en el Parayso Terrenal,
no auia de llouer, ni correr ayres,
frios, ni calientes, de que se huierá de
guardar. Tambien no huiera esta Teo-
logia Escolastica, y positua: a lo me-
nos tan estédida, como agora tenemos:
porque no pecando Adan, no naciera
Iesu Christo, de cuya Encarnacion,
muerte, y vida, y el pecado original,
y del reparo, que tuuo, esta compues-
ta esta facultad. Menos huiera jurif-
pericia: porque para el justo, no son ne-
cessarias Leyes, ni Derecho, todas las
cosas fuerá comunes, y no huiera mio,
ni tuyo, que es la ocasion de los pley-
tos, y del reñir. La medicina, fuera
ciencia impertinente; porque los hom-
bres fueran inmortales, no sujetos á
corrupcion, ni alteracion, que les cau-
sara enfermedad: comieran todos de
aquel arbol de la vida, cuya propiedad
era, repartirles siempre mejor humido
radical, que antes tenian. En pecando
Adam,

Segundo Prohemio,

Adam, luego tuvieron principio práctico todas las artes, y ciencias que hemos dicho : porque todas fueron menester para remediar su miseria, y necesidad. La primera, que comenzó en el Parayso terrenal, fue la Jurisprudencia, donde se sustancio vn proceso, por el mismo orden judicial, que agora tenemos, citando la parte, y poniendole su acusacion : y respondiendole el reo con la sententia, y condenacion del Iuez. La segunda, fue la Theologia ; porque quando dixo Dios a la serpiente ; (*Et ipsa cõteret caput tuum*) Entendió Adam, como hombre, que tenia el entendimiento lleno de ciencias infusas, que para su remedio el Verbo diuino auia de encarnar, en el vientre virginal de vna muger, y que esta con su buen parto auia de poner debaxo de sus pies al demonio, con todo su imperio ; en la qual fè, y creencia se saluo. Tras la Theologia salio luego el arte militar ; porque en el camino por donde Adam yua à comer del arbol de la vida, fabricò Dios vn presidio, donde puso vn Cherubin armado, para que le impidiessse el passo. Tras el arte militar, salio luego

Al Lector.

15

la medicina ; porque en pecando Adã se hizo mortal, y corruptible, y sujeto a mil enfermedades ; y dolores. Todas estas ciencias ; y artes tuvieron su principio practico aqui, y despues se perficionaron, y aumentaron cada vna en la region destemplada que le cupo: naciendo en ella hombres de ingenio, y habilidad, acomodada a su inuencion. Y así concluyo (curioso Lector) confessando llanamente, que yo estoy enfermo, y destemplado, y q̄ tu lo podrás estar también: pues naci en tal Region, y que nos podria acontecer lo mesmo que aquellos quatro hombres, que siendo el paño azul, el vno juro que era colorado, y el otro blanco, el otro amarillo, y el otro negro, y ninguno acerto: por la lesion particular, que cada vno tenia en su vista.

Fin del segundo Problema

CA.

CAPITULO I.

*donde se declara, que cosa es
ingenio, y quantas diferen-
cias se hallan del en la
especie huma-*

na.

PRecepto es de Platon, el qual obli-
ga à todos los que escriuen, y ense-
ñan, començar la doctrina por la defi-
nition del sujeto, cuya naturaleza, di-
ferencia, y propiedades, queremos sa-
ber, y entender. Dase por esta via gus-
to, al que la ha de aprender, y el que
escriue, no se derrama à questiones im-
pertinentes, ni dexa de tocar aquellas
que son necessarias, para que la obra
salga con toda la perfeccion que ha de
tener; y es la causa, que la definicion,
es vn tema tan fecundo, y concertado,
que a pehas se halla passo, ni contem-
placion en la ciencia, ni el metodo,
con que se ha de proceder, que no estè
en el apuntado, por donde es cierto:
que no se puede bien proceder en nin-
gun genero de sabiduria, no començan
do

INGENIOS, Cap. i. 16

do de aqui, y pues el sujeto total desta obra es el ingenio, y habilidad de los hombres: razon fera por lo dicho, que sepamos su definicion: y que es lo que contiene en su esencia: porque sabida, y entendida como conuiene, auremos hallado el verdadero medio, para hazer demonstracion desta nueva doctrina. Y porque el nombre, como dize Platon: *Est instrumentum docendi discernendique rerum substantias.* InCrati-
la. Es de saber, que este nombre ingenio, descende de vno destos tres verbos Latinos, *Gigno, in genero*: y deste ultimo parece que tiene mas clara su decendencia, atento a las muchas letras, y silabas que del vemos que toma, y lo que de su significacion diremos despues.

La razon, en que se fundaron los primeros, que lo inuentaron, no deuio ser liniana: porque saber imaginar los hombres con la consonancia, y buen sonido que piden las cosas nueuamente halladas, es obra, dize Platon, de hombres heroycos, y de alta consideracion, como pareció en la inuencion deste nombre ingenio, que para descubrirla, fue menester vna contemplacion muy delicada, y llena de Phi-
loso.

EXAMEN DE

Iosophia natural : en la qual discurrendo hallaron , que auia en el hombre dos potencias generatiuas : vna comun con los brutos animales , y plantas , y otra participante con las substancias espirituales ; Dios , y los Angeles. De la primera , no ay que tratar ; por ser tan manifesta , y notoria. La segunda es , la que tiene alguna dificultad , por no ser sus partos , y manera de engendrar al vulgo tan conocidos. Pero hablando con los Philosophos naturales , ellos bien saben , que el entendimiento es potencia generatiua , y que se empreña , y pare : y que tiene hijos , y nietos ; y aun tambien tiene partera , dize Platon , que le ayuda a parir : porque de la manera que en la primera generacion , el animal , o planta , dá ser real ; y substantifico a su hijo , no le teniendo antes de la generacion ; assi el entendimiento tiene virtud , y fuerzas naturales de producir , y parir dentro de si vn hijo ; al qual llaman , los Philosophos naturales , noticia , o concepto , que es *Verbum mentis* , y no solo es lenguaje , y doctrina recebida de los Philosophos naturales , dezir , que el entendimiento es potencia generatiua , y llamar hijo a lo que esta produ-

zc:

INGENIOS, Cap. 1. 17

ze: pero aun hablando la Escritura de la generacion del Verbo diuino, vsa de los mesmos terminos de Padre, y de Hijo, y de engendrar y parir. *Nondū erāt abisi & ego iam concepta eram: & ante omnes colles ego parturiebar.* Y así es cierto, que de la fecundidad del entendimiento del Padre tuuo el Verbo diuino su eternal generacion. *Eruñtavit cor meum Verbum bonum.* Y no solo el, pero aun todo lo visible, è inuisible (contenido en el vniuerso) se halló producido por esta mesma potencia. en tanto que viendo y considerando los Philosophos naturales la gran fecundidad que Dios tenia en su entendimiento, lo llamaron genio, que por antonomasia quiere dezir el grande engendrador.

El anima racional y las demas substancias espirituales, puesto caso que también se llaman genios, por ser fecundas en producir y engendrar conceptos, tocantes a ciencia y sabiduria, pero su entendimiento no tiene en los partos que haze tanta virtud y fuerças que les pueda dar ser real, y substántifico, fuera de si, como en las generaciones que Dios hizo, solo llega la fecundidad destas, à producir dentro de su memoria vn accidente, que quando va muy bien engendrado,

C

drado,

EXAMEN DE

drado, no es mas, que vna figura y retráto de aquello que queremos saber y entender: no como la generacion del Verbo diuino, donde el engendrado falio: *Consubstantialis Patri*. Y las demas cosas que pario, respondieron a fuera con el ser real y subltático, que aora las vemos, pero las generaciones que el hombre haze con su entendimiento si son de cosas artificiales, no luego toman el ser que han de tener: antes para sacar perfecta la ydea, con que se han de fabricar, es menester fingir primero mil rayas en el ayre, y componer muchos modelos, y virimamente, poner las manos para que tomen el ser que han de tener: y las mas vezes salen erradas, lo mesmo acontece en las demas generaciones, que el hombre haze, para entender las cosas naturales como ellas son en si, donde la image que el entendimiento concibe dellas, por marauilla sale de la primera contemplacion, con el viuo que la cosa tiene: y para pintar vna figura tal y tan buena como ella está en su original, es menester juntar infinitos ingenios, y que pasen muchos años, y con todo esso conciben mil disparates.

Supuesta pues esta doctrina, es aora de saber, que las artes, y ciencias que
apren-

aprenden los hombres, son vnas imagines y figuras que los ingenios engendran dentro de su memoria, las quales representan al viuolo natural compostura que tiene el sujeto, cuya es la ciencia que el hombre quiere aprender: como la Medicina no fue mas en el entendimiento de Hypocrates, y Galeno, que vn dibuxo que contrahaze al natural la compostura verdadera del hombre, con sus causas y achaques de enfermar, y sanar. Y la Iurispericia es otra figura donde està representada la verdadera forma de la justicia, con que se guarda, y conserua la policia humana, y viuen los hombres en paz. Por donde es cierto, que si el que aprende, oyendo la doctrina de buen Maestro, no pudiere pintar en su memoria, otra figura tal y tan buena como es la que le van diziendo, que sin duda es esteril, y que no se puede empreñar, ni parir sino son disparates, y montruos. Y esto baste quanto al nombre ingenio: el qual deciendo deste verbo ingenero que quiere dezir engendrar dentro de si vna figura entera, y verdadera, que represente al viuolo la naturaleza del sujeto, cuya es la ciencia que se aprende.

EXAMEN DE

Ciceron definió al ingenio diziendo: *Docilitas, & memoria qua fere uno ingenij nomine appellatur.* En las quales palabras siguió la opinión de la gente popular, que se contenta con ver sus hijos dicipinables, y con docilidad para ser enseñados de otros, y con memoria que retenga y guarde las figuras que el entendimiento ha concebido. Al qual proposito dixo Aristoteles que el oydo y la memoria se auian de juntar para aprovechar en las ciencias. Pero realmente esta definición es muy corta: y no comprehende todas las diferencias de ingenio que ay: porque esta palabra docilitas, abraça solos aquellos ingenios que tienen necesidad de maestro, y dexa fuera otros muchos, cuya fecundidad es tan grande, que con solo el objeto y su entendimiento, sin ayuda de nadie, paren mil conceptos, que jamas se vieron ni oyeron, quales fueron aquellos que inuentaron las artes. Fuera desto, mete Ciceron á la memoria en cuenta de ingenio, de la qual dixo Galeno, que carecia totalmente de inuencion; que es dezir que no puede engendrar nada de sí, antes su mucha intencion y grandeza, dize Aristoteles, es causa que el entendimiento sea infecundo, y q̄ no se pueda em-

empreñar, ni parir, solo sirve de guardar y tener en custodia, las formas y figuras que las otras potencias han concebido: como parece en los hombres de letras muy memoriosos, que quanto dizen y escriuen, todo tiene otro dueño primero. Verdad es, que vien considerada aquella particula *docilitas*, hallaremos que dixo bien Ciceron: porque la prudencia, y fabiduria, y la verdad que contienen las ciencias, dize Aristoteles, está sembrada en las cosas naturales, y en ellas se ha de buscar y hallar, como en su verdadero original. El Philosopho natural, que piensa ser vna proposición verdadera, porque la dixo Aristoteles sin buscar otra razón: no tiene ingenio, porq̄ la verdad no está en la boca del que afirma, sino en la cosa de que se trata, la qual está dando voces y grita, enseñando al hombre el ser que naturaleza le dio, y el fin para que fue ordenada. Conforme aquello: *Nunquid sapientia, non etiam itat. Et prudentia, dat vocem suam?* El que ruuere docilidad en el entendimiento, y buen oydo: para percibir lo que naturaleza dize y enseña cō sus obras, aprendera mucho en la contemplación de las cosas naturales. el que no terna necesidad de Preceptor q̄ le uiese y le haga considerar lo que los brutos

EXAMEN DE

animales y plantas estan vozeando : *Vade ad formicam compiger , & considera viam eius , & discite prudentiam , quae cum non habeat ducem , nec praeceptorem , praeparat in aestate , &c.* Platon no cayó en este genero de docilidad , ni le pareció que auia otros Maestros , que pudiesen enseñar al hombre , fuera de los que vemos subidos en Catedra . Y así dixo : *Agri verò & arbores nihil me docere possunt , sed homines qui in vrbe versantur.* Mejor lo dixo Salomon , que sabiendo que auia este segundo genero de docilidad , lo pidió a Dios , para poder gobernar su pueblo : *Dabis ergo seruo tuo cor docile , vt populum tuum iudicare possit , & discernere inter bonum , & malum.* Por las quales palabras no pidió mas que lumbré , y claridad en el entendimiento , aunque le dieron mas de lo que pidió , para que proponiendole delante las cosas , y dudas tocantes a su gobernacion , pudiesse sacar de la naturaleza de la cosa el verdadero juyzio que auia de hazer : sin yrlo a buscar en los libros , como pareció claramente en aquella sentenciá que dio en el primer caso de las meretrizes : que cierto la naturaleza de la cosa le enseñó ; que la verdadera madre del niño no auia de confen-

tir

tir que se partiese. Este mesmo genero de docilidad, y claridad de entendimiento, dio Christo a sus Discipulos, para entender la Escritura, quitandoles primero la rudeza, y inhabilidad que auian sacado de las manos de naturaleza, con forme aquello. *Aperuit illis sensum, ut intelligerent Scripturas.* Y assi la Iglesia Catolica, teniendo entendido lo, que importa este genero de docilidad, para entender la Escritura, tiene ordenado, y mandado, que ningun hombre de poco ingenio, ni viejo estudie Theologia. *Est enim lex apud nos sanctissima, que in eiusmodi disciplinis solum adolescentes, nec omnes, sed ingeniosos exercet, grandioribus autem natu, ingenioque tardiori, studia hęc interdicit.* La mesma sentencia dixo Platon tratando de los ingenios, que auian de estudiar las ciencias diuinas: que por estar las substancias separadas tan lexos de los sentidos, conuenia buscar ingenios muy claros para ellas, y assi dixo: *Nec solum quærendi sunt homines generosi, atque terribiles, sed qui insuper cas babeant natura dotes, quas disciplina diuina, exigit acumen scilicet facilitatemque ingenij.* Y de camino reprehende a Solon, porque di-

EXAMEN DE

yo que allí en la vejez se auia de aprender estas letras, los que alcançan esta diferencia de habilidad, viuen en las ciencias que tratan muy descansados, porque no tiene necesidad su entendimiento de memoria, que le guarde las figuras y especies, para discurrir con ellas otra vez, antes las mesmas cosas naturales, se las dan todas las vezes que las quieren contemplar: y siendo sobrenaturales, sin especies ni figuras que ayan passado por los sentidos, las entienden: por donde dixo Platon: *Rerum autem maximarum preciosissimarum que nulla est imago, que manifeste ad hominum, sensum captumque eff: Et sit incorporea, namque eum maxima, & pulcherrima sint ratione, sola alio verò nullo perspicue declarantur.* Y así dize que para las ciencias diuinas son menester mayores ingenios que para las demas: porque no se aprovechan del sentido. Por donde es muy cierto, que aquel dicho tan celebrado de Aristoteles. *Nihil est in intellectu quin prius fuerit in sensu.* No tiene lugar en este segundo genero de docilidad, sino en el primero, cuya habilidad no se estiende a mas de aprender, y retener en la memoria lo que el Maestro dize, y enseña, de lo qual se colige
cla-

INGENIOS, Cap. r. 21

claramente quan mal se haze (en nueſtros tiempos) con la Theologia , pues ſin hazer la eleccion que la Igleſia Catolica manda, entran a estudiarla muchos, que naturaleza los ordenó para cauar y arar,

A eſtos dos generos de docilidad reſponden dos diferencias de ingenio : la vna es de quien dixo Ariſtoteles. *Bonum ingenium eſt illud quod benedicenti obedit.* Como ſi dixera : aquel es buen ingenio que obedece al que bien dize: porque el hombre que no ſe conuence oyendo buenos diſcurſos y razones , ni puede formar en ſu memoria aquella buena figura que le van proponiendo; es ſeñal que ſu entendimiento es infecundo : verdad es , que en eſto ay vna coſa que conſiderar , y es que ay muchos diſcipulos que aprenden con gran facilidad todo lo que el Maeſtro les dize, y enſeña , y los retienen , y guardan en la memoria , ſin ninguna contradiccion : lo qual puede acontecer por vna de dos razones : ó porque el Maeſtro es tal , y tan bueno como lo pintò Ariſtoteles diziendo : *Oportet ſapientem non ſolum ea qua ex principijs ſunt cognoſcere , ſed etiam circa principia ipſa verum dicere.* Los diſcipulos que
a eſte

EXAMEN DE

A este tal Maestro obedecieren, es cierto que tienen buen ingenio, y muchas lo descubren quando oyen la doctrina del Maestro que la enseña, sin hazer la trauazon, y consonancia en las sentencias, y conclusiones, que piden los principios sobre que està fundada. En no llevando al buen ingenio por este camino derecho luego se le ofrecen mil dificultades y argumentos: porque lo que oye de tal Maestro, no le haze la figura, y buena correspondencia que piden los verdaderos principios de la doctrina, y así trae siempre el entendimiento inquieto y desassegado por falta del que le enseña. Otros ingenios rudos y torpes ay, que viendo que los muy ingeniosos son tenidos en mucho, por las dificultades y argumentos que ponen al Maestro en saliendo de leccion (à imitacion suya) procuran molestar con grandes impertinencias al que los enseña, sin dar razon de su dificultad, y por esta via descubren mas presto su inhabilidad que si callásen: por estos dixo Platon, que eran los que no tienen ingenio para confiar: pero el que le tiene agudo y muy delicado: no ha de creer nada al Maestro, ni recibirle cosa que no venga

ga bien con la doctrina. Otros callan y obedecen al Maestro sin ninguna contradiccion porque su entendimiento no siente la falsedad y disonancia que haze lo que enseña con los principios de atras.

La segunda diferencia de ingenio definió Aristoteles, diziendo. *Optimum ingenium est illud quod omnia per se intelligit.* La qual diferencia tiene la mesma proporcion con las cosas que ha de saber y entender: que la vista corporal con las figuras y colores, siesta es pura y muy delicada, en abriendo el hombre los ojos, dize cada cosa lo que es, y atina al lugar donde esta, y la diferencia que vna haze a otra, sin que nadie se lo auise, pero si es turbia y muy corta, aun las cosas muy claras y patentes (tenniendolas delante de si) no las puede percibir, sin tercero que se lo diga: el hombre ingenioso puesto en consideracion (que es abrir los ojos del entendimiento) con liuianos discursos e atien de el ser de las cosas naturales, sus diferencias y propiedades, y el fin para que fueron ordenadas: pero sino tiene este genero de habilidad, es necesario que interuenga la diligencia del Maestro y en muchos no basta.

Esta

EXAMEN DE

Esta diferencia de ingenio no admite la gente popular, ni le parece que es posible, y no va muy fuera de camino: porque como dixo Aristoteles: *Nemo est natura sapiens*. Como si dixera, ninguno nació enseñado, ni ay en los hombres sabiduria natural: antes vemos por experiencia, que todos quantos aprenden letras, y las han aprendido hasta el dia de oy, tuvieron necesidad de Maestro y Preceptor que los enseñasse. Prodicó fue Maestro de Socrates (de quien dixo el Oraculo de Apolo, que era el hombre mas Sabio del mundo.) Y Socrates enseñó a Platon: cuyo ingenio fue tal que mereció por renombre el diuino. Platon fue Maestro de Aristoteles, de quien dixo Ciceron: *Aristoteles longe omnibus praestans ingenio*. Y si en algunos se auia de hallar esta diferencia de ingenio, era en estos illustres varones: Y pues ninguno dellos la alcançó, argumento es, que naturaleza no la puede hazer: (solo Adan dizen los Theologos, nació enseñado, y con todas las ciencias infusas, y el es el que las enseñó a sus descendientes: por donde tienen por cierto que no ay dicho, ni sentencia, en ningun genero de sabiduria, que
no

no la aya dicho otro primero, conforme aquello. *Nihil dictum quod non sit dictum prius*. A esto se responde, que Aristoteles definió el ingenio perfecto, tal qual auia de ser, aunque bien sabia que no se podía hallar como lo hizo Ciceron, quando pintó vn perfecto Orador, del qual dixo que era imposible hallarse: pero tanto ternia el hombre de perfecto Orador, quanto mas se allegare a esta pintura. Lo mesmo passa en esta diferencia de ingenio, que aunque no se puede alcançar tan perfecta como Aristoteles la imaginó, pero muchos hombres han nacido, que llegaron muy cerca della, inuentando y diziendo lo que jamas oyeron a sus Maestros, ni a otro ninguno: y muchas cosas que les enseñaron falsas, las supieron entender y confutar, y otras verdaderas que les mostraron, se las alcanzaron ellos por si, venidos al vigor de su habilidad. A lo menos Galeno cuenta de si, que alcanzó esta diferencia de ingenio, diziendo. *Siquidem ipse ea per me ipsum omnia inuestigari ratione ipsa viam monstrante quando si praeceptores secutus fuisset multos errores fecisset.* Y si como naturaleza les dio el ingenio con principio, aumento, estado, y declinacion, se lo die-

EXAMEN DE

ra todo junto , de repente aconteceria lo que dixo Aristoteles: pero como se lo dio tan poco a poco , tuuo necesidad Platon y Aristoteles , de Maestro que los industriaffe.

Otra tercera diferencia de ingenio se halla , no muy diferente de la passada: con la qual dicen los que la alcançan (sin arte ni estudio) cosas tan delicadas, tan verdaderas y prodigiosas , que jamas se vieron ni oyeron, ni escriuieron, ni para siempre vinieron en consideracion de los hombres, llamala Platon. *Ingenium excellens cum mania.*

Con esta hablan los Poetas dichos y sentencias tan leuantadas , que sino es por diuina reuelacion , dize el mesmo Platon , no es posible alcançarse: y assi dixo. *Res enim leuis volatilis atque sacra Poeta , est nec canere prius potest quam Deo plenus , & extra se positus , & à mente alienatus sit , nam quamdiu mente quis valet , nec fingere carmina , nec dare oracula cuiquam potest non arte igitur aliqua hæc præclara canunt quæ tude Homero refert; sed arte diuina.* Esta tercera diferencia de ingenio que añade Platon , realmente se halla en los hombres. Y yo como testigo de vista lo puedo testificar,

car,

car, y aun señalar algunos con el dedo si fuere menester. Pero dezir que sus dichos y sentencias, son reuelaciones diuinas, y no particular naturaleza, es error claro, y manifesto: y no le está bien à vn philosopho tan graue como Platon, ocurrir a las causas vniuersales sin buscar primero, las particulares con mucha diligencia y cuidado. Mejor lo hizo Aristoteles: pues buscando la razon y causa de hablar las Sibillas de su tiempo, cosas tan espantables, dixo. *Id non morbo nec diuino spiraculo, sed naturali intemperie accidit.* La razon desto está muy clara en Philosophia natural: porque todas las facultades que gouernan al hombre (naturales, vitales, animales, y racionales) cada vna pide particular temperamento, para hazer sus obras como conuiene, sin hazer perjuyzio a las demas. La virtud natural, que cueze los manjares en el estomago, pide calor: la que apetece, frialdad: la que retiene, sequedad: la que expele, humedad. Qualquiera destas facultades, que tomare más grados de aquella calidad con que obra, se hará mas robusta y fuerte, hasta cierto punto, pero las de mas lo han de pagar porque parece cosa imposible, que estando todas

EXAMEN DE

todas quatro virtudes juntas en vn mismo lugar, que crezca la que pide calor, y que no se enflaquezca la que obra con frialdad. Y assi dixo Galeno, que el estomago caliente cueze mucho, y apeteze mal, y el frio, cueze mal, y apeteze mucho. Lo mismo passa en el sentido y mouimiento: que son obras de la facultad animal. Las muchas fuerças corporales, arguyen mucha tierra en los nervios, y musculos: porque sin dureza y sequedad no pueden obrar con firmeza. Por lo contrario tener buen sentido, y viuo tacto, es indicio que los nervios estan compuestos de partes acreas, subtiles y muy delicadas, y que su temperamento es caliente y humido, Pues como es posible que en vn mismo nervio, suba el temperamēto, y postura natural, que piden las fuerças corporales, y que no se altere la perfeccion del tacto, siendo calidades contrarias. Lo qual se ve claramente por experiencia: que en siendo vn hombre robusto y de muchas fuerças corporales, luego es torpe en el tacto. Y en teniendo muy viuo tacto, es muy floxo en las fuerças corporales.

La mesma cuenta y razon lleuan las potencias racionales (memoria imaginativa

ginatiua, y entendimiento) la memoria para ser buena, y firme, como adelante proharemos; pide humanidad, y que el cerebro sea de gruesa sustancia: por lo contrario el entendimiento, que el cerebro sea seco, y compuesto de partes subtiles, y muy delicadas; subiendo pues de punto la memoria, forçosamente ha de baxar el entendimiento; y sino discurrirá el curioso Lector, y de vna buelta por los hombres, que el ha visto, y conocido, de memoria muy excessiua, y hallará que en las obras, que pertenecen al entendimiento, son casi furiosos. Lo mismo passa en la imaginatiua (quando sube de punto) que en las obras, que son de su jurisdiccion engendra conceptos espantosos; quales fueron aquellos que admiraron á Platon. Y quando el hombre viene á obrar con el entendimiento, lo pueden atar. De aqui se entiende claramente, q̄ la sabiduria humana ha de ser con moderacion, y temperança, y no con tanta desigualdad. Y así Galeno tiene por hombres prudentissimos á los temperados, porq̄: *Sapiunt ad sobrietatē*. Democrito Abderita, tucno de los mayores Filósofos naturales, morales, que hūno en su tiempo; aunque Platon dize, que supo mas de lo natu-

EXAMEN DE

ral, que de lo diuino: el qual vino à tanta pujança de entendimiento (allà en la vejez) que se le perdió la imaginatiua, por la qual razón començo à hazer, y dezir, dichos, y sentencias tan fuera de terminos, que toda la Ciudad de Abderas le tuuo por loco, para cuyo remedio despacharon apriesa vn correo a la Isla de Coy, donde Hypocrates habitaua, pidiendole con gran instancia, y ofreciendole muchos dones; viniesse con gran breuedad à curar à Democrito, que auia perdido el juyzio. Lo qual hizo Hypocrates de muy buena gana: porque tenia desseo de ver, y comunicar vn hombre, de cuya sabiduria tantas grandezas se contauan. Y assi se partio luego, y llegando al lugar donde habitaua, que era vn yermo debaxo de vn Platano, començo à razonar con el, y haziendole las preguntas, que conuenian, para descubrir la falta que tenia en la parte racional, hallò, que era el hombre mas Sabio que auia en el mundo. Y assi dixo a los que lo auian traydo, que ellos eran los locos, y desatinados; pues tal juyzio auian hecho de vn hombre tan prudente. Y fue la ventura de Democrito, que todo quanto razonò con Hypocrates,

INGENIOS, Cap. 2. 26
res, en aquel breue tiempo: fueron discursos del entendimiento; y no de la imaginatiua, donde tenia la lesion.

CAPITULO II.

Donde se declara las diferencias,
que ay de hombres hábiles,
para las ciencias.

VNa de las mayores injurias, que al hombre le pueden hazer de palabra (estando ya en edad de discrecion, dize Aristoteles) es llamarle falta de ingenio: porque toda su honra, y nobleza (dize Ciceron) es tener ingenio, y ser bien hablado: *Vt hominis decus est ingenium sic ingenij lumen est eloquentia.* En solo esto se diferencia de los brutos animales, y tiene semejança con Dios, q̄ es la mayor grandeza, que naturaleza pudo alcançar. Por lo contrario, el que naçio sin ingenio, ningun genero de letras puede aprender, y donde no ay fabiduria, dize Platon, ni puede auer felicidad, ni honra que sea verdadera: antes dize el Sabio: *Stultus natus est in ignominiam suam.* Por que forçosamente le ha de contar en el

EXAMEN DE

número de los brutos animales, y esti-
marle por tal ; puesto caso, que en los
demas bienes, afsi naturales, como de
fortuna, sea hermoso, gentilhombre,
rico bien nacido, y en dignidad Rey,
ò Emperador.

Esto se dexa entender clarâmête, cõ-
siderando el estado tan feliz, y honroso
que el primer hombre tenia antes, q̄ per-
diessè el ingenio, en q̄ fue criado, y qual
quedò despues sin sabiduria : *Homo cõ
in honore esset non intellexit cõparatus
est iumentis insipientibus , & similis
factus est illis.* Y es de advertir, que no
se contento la Escritura Diuina, con
apodarle a los brutos animales, de qual
quiera manera, sino a los insipientes,
acordandose, que en otra parte auia
loado la prudencia, y saber de la ser-
piente, y hormiga, con los quales, aun-
que brutos, no tiene que ver el hom-
bre sin ingenio.

Atento pues à esta injuria tan grãde,
y el sentimiento, que el hombre haze,
quãdo oye tal palabra, dixo el Texto
diuino: *Qui dixerit fratri suo racha reus
erit confisus, qui vero dixerit fatua reus
erit gebenna ignis.* Como si dixera, el
que con yra dixere à su proximo racha
q̄ quiere dezir, hõbre falto de ingenio)

sera

fera digno de concilio: pero si le dixere tonto, merecera fuego eterno. Esta obra cierto afsido hasta aqui digna de juyzio, y de cõsilio, y q̃ aya andado por tantos Tribunales, examinda, y requerida. Porq̃ fuera de otras muchas razones, en alguna manera se ha dicho en ella al proximo, racha, aunque no con yra, ni con animo de injuriarle. Al que tenia grande entendimiento, le quitò la memoria: el de grande memoria en el entendimiento: al de mucha imaginativa, el entendimiento, y memoria, al gran Predicador lo Escolastico, al gran Escolastico el Pulpito: al positivo, dixo, que su facultad pertenecia à la memoria, de lo qual se sintio grãdemente al grandẽ Abogado, que no podia saber gouernar; todo esto, por la mayor parte; pero porque à ninguno, à dicho, *fatue*, no ha sido digna de fuego.

Agora soy informado, q̃ algunos han leydo, y releydo muchas vezes esta obra buscando el capitulo propio de su ingenio, y el genero de letras, en que mas se auian de aprouechar, y no lo hallando, redarguyerò el titulo deste libro de falso, y q̃ el Autor prometia en el vanamente, lo que no pudo cumplir, y no contentos con esto, dixeron otras

EXAMEN DE

muchas iniurias , como si yo estuviéramos obligado à dar ingenio , y capitulo en esta obra, a quien Dios , y naturaleza se lo quito. Dos preceptos pone el Sabio muy justo, y racionales : y por la mesma causa nos obliga a los guardar. El primero es: *Non respondeas stulto iuxta stultitiam suam, ne efficiaris ei similis*. Como si dixera, no respondas a las iniurias , que el necio te hiziere ; porque te harás semejante à el. El segundo, Responde: *Stulto iuxta stultitiam suam, ne sibi sapiens esse videatur*. Como si dixera responde al necio conforme a su necedad : porque no se tenga por Sabio, ni por injuriarlo, sino que no ay cosa mas perjudicial en la Republica, que vn necio con opinion de Sabio, mayormente si tiene algun mando, y gouierno. Y por lo que toca à este examen de ingenios , de que vamos tratando , es cierto , que las letras, y sabiduria, tanto quanto facilitan al hombre ingenioso , para discurrir, y philosophar: tanto, y mucho mas entorpecen al necio : *Compedes in pedibus stulto, doctrina, & quasi vincula , manuum super monum dexteram*. Mucho mejor passa el hombre inhabil sin letras , que con ellas: por que

que no estando obligado á saber, có poco discurso viue entre los hombres, y que el arte, y letras, sean grillos, y cadenas para atar los necios, y no para facilitarlos, es cosa muy manifesta en los que estudian en las Vniuersidades; entre los quales hallaremos algunos, que el primer año saben mas que el segundo, y el segundo, mas que el tercero; de los quales se suele dezir, que el primer año son Doctores, y el segundo Licenciados, y el tercero Bachilleres, y el quarto, no sabē nada, y es la causa (como dixo el Sabio,) q̄ los preceros, y reglas de las Artes; son esposas, y cadenas, para el que no tiene ingenio.

Por tanto sabiendo, que muchos inhabiles han leydo, y leeran esta obra, con intento de buscar el ingenio, y habilidad que les cupo, me parecio (para cumplir con el precepto del Sabio) que era bien declarar aqui las diferencias de inhabilidad que ay en los hombres para las letras, y con que indicios se podran conocer, para que venidos á buscar la manera de su ingenio topen claramente las señales de su inhabilidad, que es por lo que dixo el Sabio. (Responde Iusto.) Porque despedidos de las letras, por vêtua buscaran otra

El estudio, q̄ aprēde la ciencia, q̄ no viene bien có su ingenio, se haze el clauo de la, y así dize. *Platon. Nō iacet liberum*

EXAMEN DE

*hominem
dum ser-
uitute dis-
ciplinam
aliquam
discere,
quippe in-
gentes cor-
poris vi-
sus cepti
nihil de-
terius con-
pus affe-
ciunt, nul-
la vero a-
nime vio-
lenta dis-
cipline
stabilis est*
Dialogo
de Iusto.

manera de viuir, más acomodada à su ingenio atento, que no ay hõbre en el mundo (por rudo q̄ sea) a quien no le disse naturaleza alguna habilidad, para algo. Venidos pues al punto, es de saber, que a las tres diferencias de ingenio, que pusimos en el capitulo passado, responden otros tres generos de inhabilidad: vnos hombres ay cuya anima esta tan sepultada en las calidades materiales del cuerpo, y tan afida de las causas, que echan a perder la parte racional, que para siempre quedan priuados de poder engendrar, ni parir cõceptos tocantes a letras, y sabiduria. La inhabilidad destos, responde totalmente a los capados: porque asì como ay hõbres impotentes para engendrar (por faltarles los instrumentos de la generacion: (asì ay entendimien- tos capados, y eunucos, frios, y maleficiados, sin fuerças, ni calor natural, para engendrar algun concepto de subiduria: estos no pueden atinar à ciertos principios, que presuponen todas las Artes en el ingenio, del que aprende, antes que se comience la dición, no ay otra prouea, ni demonstracion: mas que recibirlos el ingenio, por cosa notoria, y si la figura destos, no la puede

puede formar dentro de sí, es la suma estulticia que para las ciencias se puede hallar: porque impide totalmente la entrada por dōde se han de enseñar; cō esto no ay que tratar, ni quebrarse la cabeza en enseñarlos: porque no bastan golpes, castigo, voces, arte de enseñar, diciplina, exemplos, tiempo, experiencia ni otros qualquiera despertadores, para meterlos en acuerdo, y hazerlos engendrar. Estos difieren muy poco de los brutos animales, estan siēpre durmiēdo aunque los vemos velar: y assi dixo el Sabio: *Cum durmiente loquitur qui enarrat stulto sapientia.* Y es la comparacion muy delicada, y á proposito: porque el sueño, y la necedad ambos naçen de vn mesmo principio, que es la mucha frialdad, y humedad del cerebro.

Otro segundo genero de inabilidad, se halla en los hōbres, no de tanta torpeza, como el pasado: porque cōciben la figura de los primeros principios, y dellos facan algunas conclusiones; aunque pocas, y con mucho trabajo: pero no les dara la figura mas tiempo en la memoria, de quanto los Maestros se la estan pintando, y diziendo, con muchos exemplos, y maneras de enseñar

aco-

EXAMEN DE

acomodadas a su rudeza. Son como algunas mugeres, que se empuñan, y paren, pero en naciendo la criatura luego se les muere; estos tienen el cerebro muy aguanoso, por donde las figuras, no hallan pringue, ni lentor azeytoso en que trauarse; y así enseñar á estos, no es mas que çoger agua en cesto: *Cor fatui, tanquam vas confraetum, & omnem sapientiam non tenebit.*

Otra tercera diferencia de inhabilidad se halla, muy ordinaria entre los hombres, que aprenden letras, que participa algo de ingenio: porque concibe dentro de sí la figura de los primeros principios, y dellos saca muchas conclusiones, y las retiene, y guarda en la memoria: pero al tiempo de poner cada cosa en su asiento, y lugar, haze mil disparates, es como la muger, que se empuña, y pare vn hijo a luz, con la cabeça, donde han de estar los pies, y los ojos en el colodrillo; hazesse en este terçer genero de inhabilidad, vna maraña, y confusión de figuras en la memoria, tan grande, que al tiempo, que el hombre quiere darse á entender, no le bastan infinitas maneras de hablar, para recitar lo que ha conce-

concebido, porque no fue otra cosa mas que infinitos conceptos todos sueltos, y sin la trauazon, que han de tener. Estos son los que en las Escuelas llaman confusos, cuyo cerebro es desigual: assi en la sustancia, como en el temperamento, por vnas partes es subtil, y por otras gruesso, y destemplado, y por ser etereogeneo en vn momento hablan cosas de ingenio, y habilidad, y en otro dizen mil disparates, por estos se dixo: *Tanquam domus ex terminata sic fatuo sapientia, & scientia insensati in enarrabilia verba.*

Otra quarta diferencia de inhabilidad he considerado entre los hombres de letras, que ni estoy bien de llamarla inabilidad, ni menos ingenio: porque los veo que conciben la doctrina, y la retienen con firmeza en la memoria, y assientan la figura con la correspondencia de partes, que ha de tener, y hablan, y obran muy bien, quando es menester; y pidiendoles el, *propter quid* de aquello que saben, y entienden, descubren claramente, que sus letras, no son mas, que vna aprehension de solos los terminos, y sentencias que contiene la doctrina, sin entender, ni saber el porque, y como es assi: destes dixo

Aristo-

EXAMEN DE

Aristoteles que son : *Sicut quadam in animantia faciunt quidē, sed sine scientia faciunt ea, que faciunt ut ignis comburit, sed inanimata natura quadam horum singula faciunt.* Como si dixera ay hombres, que habian por instinto natural, como brutos animales, y dizen mas de lo que saben, y entienden, à manera de agentes inanimados ; los quales obran muy bien, sin entender los efectos, que producen, como el fuego, quando quema, y es la causa, que los guia naturaleza : y assi no pueden errar : y pudiera Aristoteles comparar los con algunos brutos animales, en quien vemos, y consideramos muchas obras hechas con discrecion, y prudencia, y pareciēdole à Aristoteles, que en alguna manera tienen conocimiento, de lo que hazen, se passo a los agentes inanimados : porque para el no son Sabios, ni tienen ingenio, los que obran (aunque sean muy bien) sino saben reducir el efecto hasta la yltima causa. Esta diferencia de inabilidad, ò de ingenio, quedara muy bien prouada, sino como yo la he visto, y conocido muchas vezes, la pudiera señalar con el dedo, sin ofender a su dueño.

C A-

CAPITULO III.

*Donde se prouea por vn exemplo,
que si el muchacho no tiene el inge-
nio, y habilidad, que pide la cien-
cia, que quiere estudiar, por demas,
es oyrla de buenos Maestros tener,
muchos libros, ni trabajar
en ellos toda la
vida.*

Bien pensaua Ciceron, que para que
su hijo Marco, saliesse (en aquel ge- *Libro: 13*
nero de letras que auia escogido) tal *Offic.*
qual el dessea, que bastana embiarle
a vn estudio tan famoso, y celebrado
por el mundo, como el de Athenas, y
que tuuiesse por Maestro a Cratipo, el
mayor Philosopho de aquellos tiem-
pos, y tenerle en vna Ciudad tan popu-
losa, donde por el gran concurso de
gentes que alli acudian; necessariamē-
te auria muchos exemplos, y casos es-
traños, que le enseñassen por experien-
cia, cosas tocantes a las letras que a-
prendia. Pero con todas estas diligen-
cias, y otras muchas, mas que como
buen

EXAMEN DE

buen padre haria comprandole libros, y escribiéndole otros de su propia inuencion. Cuentan los historiadores, que salio vn gran necio, con poca eloquencia, y menos philosophia (cosa muy vsada entre los hombres, pagar el hijo la mucha sabiduria del padre) Realmente deuio de imaginar Ciceron, que aunque su hijo no huiera sacado de las manos de naturaleza, el ingenio, y habilidad, que la eloquencia, y philosophia pedian, que con la buena industria de tal Maestro, y los muchos libros, y exemplos de Athenas, y el continuo trabajo del moço, y esperar en el tiempo se entenderian las faltas de su entendimiento: pero en fin vemos, que se engañó; de lo qual no me marauillo, porque tuuo muchos exemplos á este proposito, que le animaron á pensar que lo mesmo podria á contecer en su hijo. Y assi cuenta el mismo Ciceron, que Xenocrates, era de ingenio muy rudo para el estilo de la philosophia natural, y moral, de quien dixo Platon, que tenia vn discipulo, que auia menester espuelas: y con la buena industria de tal Maestro, y con el continuo trabajo de Xenocrates, salio muy gran Philosopho.

Lo

Lo mesmo escribe de Cleante, que era tan estulto, y mal razonado, que ningun Maestro lo queria recibir en su escuela. De lo qual corrido, y afrentado el moço trabajò tanto en las letras que le vinieron à llamar, el segundo Hercules en sabiduria. No menos comparado parecio el ingenio de Demostenes, para la eloquencia, pues de muchacho ya grandezillo, dicen que no sabia hablar, y trabajando con cuidado en el arte, y oyendo de buenos Maestros, salio el mayor Orador del mundo, en especial (cuenta Ciceron,) que no podia pronunciar la, R. porque era algo balbuciente, y con maña, la vino despues tambien à articular, como si jamás si huiera tenido tal vicio. De donde tuuo origen el refran (que dize) ser el ingenio del hóbren para las ciencias, como quien juega a los dados, que si en la pinta es desdichado, mostrandose con arte à hincarlos en el tablero, viene à enmendar su mala fortuna: pero ningun exemplo destes que trae Ciceron, dexa de tener muy conveniente respuesta en mi doctrina, porque como adelante probaremos, ay rudeza en los muchachos, que arguye mayor ingenio en otra edad: porque el tener

EXAMEN DE

tener desde niños habilidad, antes es indicio de venir a ser hombres necios, començar luego a raciocinar, y ser auiitados: porque si Ciceron alcançara las verdaderas señales, con que se descubren los ingenios en la primera edad tuuiera por buen indicio, ser Demostenes rudo, y tardo en el hablar, y tener Xénocrates necesidad de espuelas, quando estudiava. Yo no quito al buen Maestro, el arte, y trabajo, su virtud, y fuerças, de cultiuar los ingenios; assi, rudos, como habiles: pero lo que quiero dezir es, que si el muchacho no tiene de suyo el entendimiento preñado de los preceptos, y reglas, determinadamente de aquel arte, que quiere aprender, y no de otra ninguna, que son vanas diligencias, las que hizo Ciceron, con su hijo, y las que hizieron qualquiera otro padre, con el suyo.

La fabiduría humana, no es reminicencia; en Platon, que Socrates era hijo de una partera, como el mismo lo cuenta de si, y como su madre, aunque era gran maestra de parteria, no podia hazer parir a la muger, que antes que viniesse a sus manos no estaua preñada.

Yo alomenos si fuera Maestro, antes

tes, que recibiera en mi Escuela ningún
 discípulo, aña de hazer con et muchas
 prueuas, y experiencias, para descu-
 brir el ingenio, y si le hallara de buen
 natural, para la ciencia, que yo profes-
 saua, recebirale de buena gana: por-
 que es gran contento, para el que en-
 seña, instruyr a vn hombre de buena há-
 bilidad, y fino aconsejarale, que estu-
 diasse la ciencia, que a su ingenio mas
 le conuenia: pero entendido, que pa-
 ra ningún género de letras tenia dis-
 posición, ni capacidad, dixerale con
 amor, y blandaq palabras: hermano
 mio vos no teneys remedio de ser hom-
 bre por el camino que aueys escogido,
 por vida vuestra, que no perdays el tie-
 po, ni el trabajo, y que busqueys otra
 manera de viuir, que no requiera tan-
 ta habilidad como las letras. Viene la
 experiencia con esto tan clara, que ve-
 mos entrar en vn curso de qualquier
 ciencia gran número de discipulos,
 (siendo el Maestro, o muy bueno, o
 muy suya) y en fin de la jornada, vnos
 salen de gran erudición, otros de me-
 diana, otros no han hecho mas en to-
 do el curso, de perder el tiempo, gas-
 tar su hacienda: y quebrarse la cabe-
 ça, sin prouecho ninguno. Yo no le dé

E

donde

EXAMEN DE

donde pueda nacer este efecto, oyendō todos de vn mesmo Maestro, y con igual diligencia, y cuidado, y por ventura los rudos, trabajando mas que los habiles. Y crece mas la dificultad, viendo que los que son rudos en vna ciencia, tienen en otra mucha habilidad, y los muy ingeniosos, en vn genero de letras passados à otras, no las pueden comprehender.

Yo alomenos soy buen testigo en esta verdad, porque entramos tres compañeros à estudiar juntos Latin, y el vno lo aprendio con gran facilidad, y los demas, jamas pudieron componer vna oracion elegante. Pero passados todos tres à Dialectica; el vno de los tres que no pudieron aprender Grammatica, salio en las Artes, vna Aguila caudal, y los otros dos no hablaron palabra en todo el curso. Y venidos todos tres à oyr Astrologia, fūe cosa digna de consideracion, que el que no pudo aprender Latin, ni Dialectica, en pocos dias supo mas q̄ el propio Maestro q̄ nos enseñaua, y à los demas jamas nos pudo entrar. De dōde espātado comence luego sobre ello à discurrir, y philosophar, y halle por mi cuenta, que cada ciencia pedia su ingenio
deter-

determinado, y particular: y que sacado de alli, no valia nada para las demas letras. Y si esto es verdad, como lo es, y dello adelante haremos demostracion, o quien entrara oy en las Escuelas de nuestros tiempos, haciendo cata de los ingenios, a quantos tocaran las ciencias, y a quantos échara al campo por estolidos, e imposibilitados, para saber, y quantos restituyera de los que por tener corta fortuna esta en viles artes arrinconados, cuyos ingenios con naturaleza, solo para letras: mas pues no se puede hazer, ni remediar, no ay sino passar con ellos.

Esto que tengo dicho a lo menos, no se puede negar, sino que ay ingenios de terminados para vna ciencia; los quales para otra son disparatados: y por tanto coniene antes que el muchacho se ponga a estudiar, descubrirle la manera de su ingenio, y ver qual de las ciencias viene bien con su habilidad, y hazerle, q la aprenda: pero tambien se ha de considerar, que no basta lo dicho para que salga muy consumado Letrado, sino que ha de guardar otras condiciones, no menos necessarias, que tener habilidad: y assi dize Hypocrates, que el ingenio del hombre tie-

EXAMEN DE

Lib. Lex ne la mesma proporcion con la ciencia
Hypocr. que la tierra con la semilla; la qual aun
 que sea de suyo fecunda, y paniega, pe-
 ro es menester cultiuarla, y mirar para
 que genero de simiente tiene mas dis-
 poficion natural, porque no qualquie-
 ra tierra puede panificar con qualque-
 ra simiente sin distincion.

Vnas lleuan mejor trigo que ceua-
 da; y otras mejor ceuada que trigo, y
 del trigo tierras ay que multiplicá mu-
 cho candial, y el truxillo no lo pueden
 sufrir. Y no solo con hazer esta distin-
 cion se contenta el buen labrador; pe-
 ro despues de auer arado la tierra con
 buena sazón, aguarda tiempo conue-
 niente para sembrar: porq no en qual-
 quiar parte del año se puede hazer, y
 despues de nacido el pan, lo limpia, y
 esganda para que pueda crecer, y dar
 adelante el fruto que de la simiente se
 espera. Así conuene, que despues de
 sabida la ciencia, que al hombre esta
 mejor, que la comièce a estudiar en la
 primera edad: porque esta (dize Aris-
 toteles) es la mas aparejada de todas
 para aprender. Aliende, que la vida
 del hombre, es muy corta, y las Artes
 largas, y espaciosas, por donde es me-
 nester, que aya tiempo bastante para
 saber-

30. Sect.
 prob. 4.

faberías, y tiempo para poderlas exercitar, y con ellas aprouechar la República. La memoria de los muchachos, (dize Aristoteles) que esta vazia, sin pintura ninguna; porque ha poco que nacióron; así qualquier cosa recibe con facilidad; no como la memoria de los hombres mayores, que llena de tantas cosas, como han visto en el largo discurso de su vida, no les cabe más. Y por esto dixo Platon, que delante de los niños contentos, siempre fabulas, y enarraciones honestas, que inciten à obras de virtud: porque lo que en esta edad aprenden, jamas se les olvida. No (como dixo Galeno) que entónces se han de aprender las artes, quando nuestra naturaleza tiene todas las fuerças q puede alcanzar; pero no tiene razon, sino se distingue. El que ha de aprénder Latín, ó qualquiera otra lengua, ha lo de hazer en la niñez: porque si aguarda à que el cuerpo se endurezca; y todo la perfecció que ha de tener, jamas saldra con ella. En la segunda edad (que es la adolescencia) se ha de trabajar en el arte de racionar: porque ya se comienza à descubrir el entendimiento; el qual tiene con la Dialectica la mesma proporcion, que

Hippo. 1.

Aphorif.

30. Sect.

prob. 4.

Dialogo.

delusto.

In oratio

ne sua So

ria ad bo

nas artes.

EXAMEN DE

En la 2.ª edad, que llaman a dolección, breje el bñ de todas las diferècias de ingenio, en la man- ra q̄ sepue de juntar por ser la edad mas templada de toda, y assi no cõ uiene de- xar la pas- sur sin a- prèder las letras, cõ que el bñ- breja de viuir. Ci- ce. 1. offi.

las trauas que echamos en los pies, y manos de vna mula cerril, que andado algunos dias con ellas, toma despues cierta gracia en el andár. Así nuestro entendimiento trauido con las reglas, y preceptos de la Dialectica, toma despues en las ciencias, y disputas, vn modo de discurrir, y raciocinar muy gracioso. Venida la iuuentud se pueden aprender todas las demas ciencias, que pertenecen al entendimiento, porque ya esta bien descubierto.

Verdad es, que Aristoteles, saca la Philosophia natural, diziendo, que el moço, no esta dispuesto para este genero de letras, en lo qual parece que tiens razon, por ser ciencia de mas alta consideracion, y prudencia, que otra ninguna.

Sabida ya la edad en que se han de aprender las ciencias, conuiene luego buscar vn lugar aparejado para ellas, donde no se trate otra cosa, sino letras como son las Vniuersidades: pero ha de salir el muchacho de casa de su padre: porque el regalo de la madre, de los hermanos, paritales, y amigos, que no son de su profesión, es grande estoruo para aprender. Esto se ve claramente en los estudiantes naturales de las villas,

INGENIOS, Cap. 3. 36

villas, y lugares donde ay Vniuersidades: ninguno de los quales (fino es por gran marauilla) jamas salen letrados. Y puede se remediar facilmente, trocando las Vniuersidades, los naturales de la Ciudad de Salamanca, estudiar en la villa de Alcala de Henares, y los de Alcala, en Salamanca. Esto de salir el hombre de su natural, para ser valeroso, y sabio, es de tanta importancia, que ningun Maestro ay en el mundo, que tanto le pueda enseñar: especialmente viendose muchas vezes desamparado del fauor, y regalo de su patria.

Sal de tu tierra (dixo Dios à Abraham) *Genes. cap. 12.*
 y de entre tus parientes, y de casa de tu padre, y ven al lugar, que yo te enseñare; en el qual engrandecere tu nombre, y te dare mi bendicion. Esto mesmo dize Dios à todos los hombres, que dessean tener valor, y subidaria, porque aunque los puede bendezir en su natural: pero quiere que los hombres se dispongan con aquel medio que el ordeno: y que no les venga la prudencia de gracia. Todo esto se entienda supuesto q̄ el hōbre tenga buen ingenio, y habilidad: porq̄ fino, quic̄ bestia va à Roma, bestia torna: poco aprovecha

*Tu nihil
 inuita dis
 ces facies
 que Mi
 ncrua.*

EXAMEN DE

Ena que el rudo vaya á estudiar á Salamanca, donde no ay Cattedra de entendimiento, ni de prudencia, ni hombre que la enseñe.

La tercera diligencia es, buscar Maestro que tenga claridad, y metodo en el enseñar, y que su doctrina sea buena, y segura, no sofisticada, ni de vanas consideraciones; porque todo lo que haze el discipulo, en tanto que aprende es creer todo lo que le propone el Maestro, por no tener discrecion, ni entero juyzio, para discernir, ni apartar lo falso de lo verdadero; aun que esto es caso fortuyto, y no puesto en elección de los que aprenden, venir en tiempo á estudiar, que las Vniuersidades tienen buenos Maestros, ó ruynes, como les aconteció á ciertos Medicos, de quien cuenta Galeno, que tenian tales ya conuencidos con muchas experiencias, y razones, que la practica, que vsauan era errada, y en perjuizio de la salud de los hombres, se les saltaron las lagrimas de los ojos, y en presencia del mismo Galeno, comenzaron á maldezir su liado, y la mala dicha que tuvieron en topár con ruynes Maestros, al tiempo q̄ aprendieron. Verdad es, que ay ingenios de dif-

*Methodo.
cap. 4.*

discipulos tan felices que entienden luego las condiciones del Maestro; y la doctrina que trae; y si es mala, se la saben confutar, y aprobar lo que dicen bien. Estos tales, mucho mas enseñan al maestro en cabo del año, que el maestro a ellos: porque dudando y preguntando agudamente, le hazen saber, y responder cosas tan delicadas que jamas las supo, ni sapiera, si el discipulo (con la felicidad de su ingenio) no se las apuntara; pero los que esto pueden hazer, son y no o dos quando mucho, y los rudos son infinitos: y assi es bien, ya que no se ha de hazer esta eleccion y examen de ingenios para las ciencias; que las Vniuersidades se prouean siempre de buenos Maestros, que tengan sana doctrina y claro ingenio, para que a los ignorantes no enseñen errores, ni falsas proposiciones.

La quarta diligencia que se ha de hazer es; estudiar la ciencia con orden: comenzando por sus principios, y subir por los medios hasta el fin: sin oyr materia que presuponga otra primero; por donde siempre tuue por error, oyr muchas lecciones de varias materias, y passallas todas juntas en casa; hazese por esta via, vna maraña de cosas

en

EXAMEN DE

en el entendimiento, que despues en la practica; no sabe el hombre aproucharse de los preceptos de su arte, ni assentarlos en su conueniente lugar; mejor es trabajar cada materia por sí, y con el orden natural que tiene su composición, porque de la manera que se aprende de aquella mesma forma se assienta en la memoria. Hazer esto conuiene (mas en particular) á los que de su propia naturaleza tienen el ingenio confuso, y puede remediar facilmente oyendo sola vna materia, y acabada aquella, entrar en la que se sigue, hasta cumplir con toda el arte. Entendiendo Galeno, quanto importaua estudiar con orden y concierto las materias, escribió vn libro para enseñar la manera que se auia de tener en leer sus obras; con fin, que el Medico no se hiziesse confuso. Otros añaden que el estudiante (en tanto que aprende) no tenga mas que vn libro, que contenga llanamente la doctrina, y en este estudie, y no en muchos; porque no se desbarate ni confunda, y tienen muy gran razon. Lo vltimo que haze al hombre muy gran letrado, es, gastar mucho tiempo en las letras, y esperar que la ciencia se cueza y eche profundas rayzes,

por

*Lib. de ordin. libro
rum suorum.*

porque de la manera que el cuerpo no
 se mantiene de lo mucho que en vn dia
 comemos y bebemos, sino de lo que el
 estomago cueza y altera, asi nuestro
 entendimiento no se agorda con lo mu-
 cho que en poco tiempo leemos, sino
 de lo que poco a poco va entendi-
 do y rumiando: cada dia se va dispo-
 niendo mejor nuestro ingenio y viene
 (andando el tiempo) a caer en cosas
 que otras no pudo alcanzar ni saber.
 El entendimiento tiene su principio,
 aumento, estado, y declinacion: como
 el hombre y los demas animales y plá-
 tas. El comienza en el adolescencia, tie-
 ne su augmento, en la juventud, el esta-
 do en la edad de consistencia, y comie-
 ça a declinar en la vejez. Por tanto, el
 quiere saber quando su entendimiento
 tiene todas las fuerças que puede al-
 cançar; sepa que es, desde treynta y
 tres años hasta cinquenta, poco mas ó
 menos: en el qual tiempo se han de
 crear los graues autores, si en el dis-
 curso de su vida ruieron contrarias
 sentencias. Y el que quiere escriuir li-
 bros, a lo de hazer en esta edad, y no
 antes, ni despues, sino se quiere retra-
 tar, ni mudar la sentencia; pero las eda-
 des de los hombres, no en todos tienē la
 mesma

*Nec ta-
 mē est has
 etates an-
 norū nu-
 circumf-
 cribere,*

EXAMEN DE

quem ad- se les acaba la puericia à doze años: à
modū nō otros à catorze, à otros à diez y seys, y
nulli fece à otros à diez y ocho. Estos tienen las
runt nisi edades muy largas, porque llegó su ju-
forte, in- ventud à poco menos de quarta años,
latitudi- la consistencia à sesenta. Y tienen de ve-
ne quadā jez otros veynte años; con los cuales
Gal. lib. se hazen ochenta de vida, que es el ter-
*6. de sani-*mino de los muy portados, los pri-
tatuen. meros, aquien se les acaba la puericia
 à doze años, son de muy corta vida; co-
 miençan luego à raciocinar, y nacer-
 les la barua, y durales muy poco el in-
 genio, y a treynta y cinco años comi-
 çan à caducar à quarenta y ocho se
 les acaba la vida.

De todas las condiciones que he di-
Principa cho, ninguna dexa de ser muy necessa-
lissimum ria, vtil y provechosa para que el mu-
quidē ho- chacho venga à saber: pero tener bue-
rum om- na y correspondiente naturaleza a la
nium pra- ciencia que quiere estudiar es lo que
dictorum mas haze al caso; porque con ella ve-
est natu- mos que muchos hombres començan
ra, nam si ron a estudiar, passada la juventud, y
hec effie oyeron de ruynes maestros, con mal or-
rithis qui den, y en sus tierras: y en poco tiempo
artibus salieron muy grandes letrados. Y si fal-
animam ta el ingenio, dize Hippocrates que to-
 das

INGENIOS, Cap. 4. 46

das las demas, son diligencias perdid- aplicant
 das: pero quien mejor lo encarecio fue per om-
 el buen Marco Ciceron; el qual co- niapradi
 for de ver a su hijo en neccio, y que nin- eta pene-
 guna cosa aprovechaban los medios trare po-
 (que para hazerle sabio busco) dixo terüt. Hi
 desta manera: *Nam quid est aliud gi- poc. libr.*
gantium more bellarum cum dijs nisi natu- de decen-
re repugnare. Como si dixera. Que co- ti orna-
 sa ay parecida a la batalla, que los gi- tu. Y af-
 gantes trayan con los Dioses, que po- si Baldo-
 nesce el hombre a estudiar, saltandole vino a ef-
 el ingenio: porque de la manera, que tudiar le-
 los Gigantes nunca vencian a los Dio yes a vie-
 ses, antes eran siempre dellös venci- jo, y bur-
 dos, assi qualquiera estudiante que pro- lãdosedel
 curare vencer a su mala naturaleza, le dixeró
 quedara della vencido. Y por tanto Sero ve-
 nos a conseja el meñor Ciceron, que nis Bal-
 no forcefemos contra naturaleza, ni de in alio
 procuramos ser oradores, si ella seculo e-
 no lo consente; porque tra- ris aduo-
 bajaremos en catus. Y
 vano, por tener
 el ingenio
 acomodado para las leyes salio en breue tiempo
 famoso Jurisperito.

CAP.

EXAMEN DE
CAPITULO III.

Donde se declara, que naturaleza
es la que haze al muchacho
habil para apren-
der.

*Natura
fecit habi-
lem, ars
vero faci-
lem usus
que poten-
tem.*

S Entencia es muy comun, y usada de los Philosophos antiguos, diziendo. Naturaleza es la que haze al hombre habil para aprender: y el arte con sus preceptos y reglas, le facilita, y el uso y experiencia que tiene de las cosas particulares, le haze poderoso para obrar. Pero ninguno ha dicho en particular, que cosa sea esta naturaleza, ni en que genero de causas se ha de poner. Solo afirmaron, que faltando esta en el que aprende, vana cosa es el arte, la experiencia, los maestros, los libros y el trabajo.

Entre los Philosophos naturales, y la gente sin letras ay vna question muy reñida, sobre dar la razon y causa de qualquier efecto; los vnos en viendo à vn hombre de grande ingenio y habilidad, luego señalan à Dios por autor y no curan de otra cosa ninguna, y tiené
muy

Es una gran razon, porque *Omne datum optimum & omne donum perfectum deorsum est descendens a patre luminum.*

Ninguna causa natural ay, dicen los philosophos, y que tantas fuerças ponga en producir sus causas y efectos como Dios. Y así es flaco consentimiento de todos ellos, que la primera causa, es tanta mas que el Fuego, y es fría mas que el Agua, y alumbra mas que el Sol, y es nuestra particular conformacion, ella es la que preside con naturaleza, y la que quita y pone en el ingenio de los hombres en la qual consideracion dixo el Real Propheta David:

Manus tua Domine fecerunt me, & plasmauerunt me, da mihi intellectum ut discam mandata tua. Esto mesmo

confessan casi todos los Philosophos antiguos, con sola su lumbré natural, porque el bué discurso y raciocinio los lleuá a esta verdad aunque no quierá, y así Platon, entendiendo q̄ no se podia fundar vna Ciudad, ni hazer buenas leyes, para cōseruar los hōbres en paz des pues de cōstituyda, estableció vna ley, por la qual mādaua q̄ por principio de qualquiera obra innocásse el auxilio de Dios; porq̄ sin este ninguna cola buena se podia hazer: *Deū in primis ad ciuita*

EXAMEN DE

*constitutio nem inuocemus, qui utinam
 audiat, & ex audient q; propitius, & be-
 nignius nobis adueniat. una nobiscū ci-
 uitate, & leges exornatus. Ques to
 mismo, que dixo el Real Profeta Da-
 uid: Nisi Dominus custodierit ciuitate
 frustra uigilat qui custodit eam: Tra-
 ctando Hypocrates de reducir a Me-
 todo: el arte de curar las enfermeda-
 des que padecen las mugeres, por ra-
 zon de su sexo, pareciendole obra de
 gran dificultad, dixo: Oportet autem
 cum qui ha recte tractare uelit pri-
 mum quidem ex dijs ordini deinde mu-
 lierum naturas discernere itemque aca-
 tes, & temperatura, & loca. Lo que los
 Filosofos naturales, no pueden su-
 frir es, que buscando la razon, y causa
 de qualquiera efeto, se pare en la pri-
 mera, y dexen de buscar, y contar el
 concierto de las causas segundas, como
 si ellas no estuieran ordenadas para la
 producion de aquel efeto; y así repre-
 hó de Hypocrates, o los Sacerdotes de
 la diosa Diana: porqta a consojaua a
 las dōzellas, que en sus grauissimas en-
 fermedades, ofreciessen al Templo las
 vestiduras, y joyas mas preciosas que
 tuuiesen, y que no curassen de los Me-
 dicos, siēdo su remedio particular (di-
 ze*

de Hypocrates) sangrarlas y purgarlas, ó castrarlas, si eran de edad para ello.

Estando vn Philosopho natural, raziando con vn Gramatico, llegó a ellos vn ortelano curioso, y les preguntò, que podia ser la causa, que haziendo el tantos regalos y beneficios a la tierra, en cabarla, ararla, estercolarla, y regalarla, con todo esto nunca lleuaua de buena gana, la ortaliza que en ella sembraua, y las yeruas que ella produzia de suyo, les hazia crecer con tanta facilidad. Respondio el Gramatico, que aquel afecto nacia de la diuina prouidencia: y que assi estaua ordenado para la buena gouernacion del mundo: de la qual respuesta, Serio el Philosopho natural, viendo que se acogia a Dios, por no saber el discurso de las causas naturales, ni de que manera produzian sus efectos por la diuina voluntad. El Gramatico viendole reyr, le preguntò, si burlaua del, ó de que se reya? El Philosopho le dixo, que no se reya del: sino del Maestro que le auia enseñado tan mal: porque las cosas que nacen de la prouidencia diuina, como son las obras sobrenaturales, pertenece su conocimiento y solucion a los Metaphisicos, que aora llamamos Theologos, pero la question del ortelano, es natural,

EXAMEN DE

de saber natural, y pertenece a la jurisdiccion de los
 hasta dō Philofophos naturales, porque ay cau-
 de llega fas ordenadas y manifiestas, de donde
 su jurif- tal efecto puede nacer. Y afsi respondi-
 dicio, q̄ el Philofopho natural diziendo, que la
 questio tierra tiene la condicion de la madra-
 nes le tra: que m̄tiene muy bien a los hijos q̄
 pertene ella pario, y quita el alimento a los del
 cen. marido: y afsi vemos que los suyos an-

Arif li. dan gordos y luzidos, y los alnados fla-
 1. *Eret.* cos, y descoloridos. Las yeruas q̄ la tier-
cap. 3. ra produze de fuyó, son nacidas de sus
 proprias entrañas, y las que el ortelano
 le haze llevar por fuerça, son hijas de o-
 tra madre agena: y afsi les quita la vir-
 tud y alimento con que auian de crecer,
 por darlo a las yeruas q̄ ella engendrô.

Tambien cuenta Hipocrates, que yen
In epif. do à vifitar aquel gran Philofopho De-
ad Da- mocrito, le dixo las locuras que el vul-
magetü go dezia de la Medicina, y era, porque
 ya se veian libres de la enfermedad. Ella
 es tan antigua manera de hablar, y han
 la reñido tantas vezes los Philofophos
 naturales, q̄ es por demas tratar de qui-
 tarla (ni menos conuiene) porque el vul-
 go que ignora las causas particulares de
 qualquier efecto, me jor responde, y con
 mas verdad, por la causa vniuersal, (que
 es Dios) que dezir algun disparate.

Pero

Pero yo muchas vezes me he puesto a considerar la razon y causa de donde pueda nacer, que la gente vulgar sea tan amiga de atribuir todas las cosas a Dios y quitarlas a naturaleza, y aborrecer los medios naturales. Y no se si la he podido atinar: alomenos bien se dexa entender, que por nõ saber el vulgo que efectos se han de atribuir inmediatamente a Dios, y quales a naturaleza, los haze hablar de aquella manera: fuera de que los hombres por la mayor parte son impacientes, y amigos que se cumpla presto lo que ellos dessean. Y como los medios naturales son tan espaciosos, y obrã por discurso de tiempo, no tienen paciẽcia para aguardarlos, y como saben q̃ Dios es omnipotente, y que en vn momento haze todo lo que quiere, y dello tienen muchos exemplos, querrian que el les diese salud, como al Paralitico: y sabiduria, como a Salomon, y riquezas, como a Iob, y que los librasse de sus enemigos como a Dauid.

La segunda causa es, que los hombres somos arrogantes, y de vana estimaciõ, muchos de los quales dessean alla dentro de su pecho, q̃ Dios les haga a ellos alguna merced particular, y que no sea por la via comun (como es hazer salir el

EXAMEN DE

Sol, sobre los justos y malos, y llouer para todos en general) porque las mercedes en tanto son mas estimadas en quanto se hazen con menos: y por esta razon hemos visto muchos hombres fingir milagros en las casas y lugares de deuociõ, porque luego acuden las gentes a ellos, y los tienen en gran veneracion (como personas cõ quien Dios ha tenido cuenta particular) y si son pobres, los fauorecen con mucha limosna: y assi algunos pican en el interes.

La tercera razon es, ser los hombres amigos de holgar, y estar dispuestas las causas naturales, por tal orden y cõcierto, que para alcanzar sus efectos es menester trabajar: y por tanto querriã que Dios vsasse con ellos de su omnipotencia, y que sin sudar se cumpliesen sus deseos: dexo aparte la malicia de aquellos que pidiã a Dios milagros para tentar su omnipotencia, y probar si los podia hazer: y otros que por vengar su coraçõ, piden fuego del cielo, y otros castigos de gran crueldad.

La vltima causa es: ser mucha de la gente vulgar religiosa y amiga que Dios sea honrado, y engrandecido: lo qual se consigue mucho mas cõ los milagros, que con los efectos naturales: pero

pero el vulgo de los hombres no sabe q̄ *Domino*
 las obras sobrenaturales, y prodigiosas *cooperã*
 las haze Dios, para mostrar a los que no *te, & ser*
 saben, que es omnipotente, y que vfa de *mone cõ*
 ellas por argumento para comprobar su *firmãte*
 doctrina: y que faltando esta necesidad *sequenti*
 nunca jamas las haze. *bus sig-*

Esto bien se dexa entender, confide- *nis.*
 rando como ya no obra Dios, aquellos *Marci.*
 hechos estraños del Testamento nuevo *cap.*
 y viejo, y es la razon, auer hecho ya de su
 parte todas las diligencias que conue-
 nia para que los hombres no pretendie-
 sen ignorancia, y pensar que ha de vol-
 uer otra vez a hazer los mesmos argumẽ-
 tos, y tornar con nuevos milagros a cõ-
 prouar de nuevo su doctrina (resucitan-
 do muertos, dando vista a los ciegos, sa-
 nando los coxos y paraliticos) es error
 muy grande, porque de vna vez enseña
 Dios lo que conuiene a los hombres, y
 lo prueua con milagros, y no lo torna a
 repetir. *Semel loquitur Deus, & secun-*
do id ipsum non repetit. El indicio de que *Iob. cap.*
 yo mas me aprovecho para descubrir si *33.*

vn hombre no tiene el ingenio que es
 apropiado para la Philosophia natural
 es, verle amigo de echar todas las co-
 sas a milagro, sin ninguna distincion: y
 por lo contrario, los que no se conten-

EXAMEN DE

tan hasta saber la causa particular de el efecto, no ay que duñar de su buen ingenio. Estos bien saben que ay efectos que immediataméte se han de reduzir a Dios (como son los milagros) y otros a naturaleza (que son aquellos que tienen causas ordenadas de donde suelen nacer) pero hablando de la vna manera y de la otra, siempre ponemos a Dios por autor: porque quando dixo Aristoteles:

*Lib. 1.
de celo.*

Deus, & natura nihil faciunt frustra. No entendio que naturaleza fuesse alguna causa vniuersal con juridicion apartada de Dios: sino que es nombre de el orden y concierto que Dios tiene puesto en la compostura del mundo para que suceda los efectos que son necesarios para su conseruacion: porque de la mesma manera se suele dezir, que el Rey y el derecho ciuil no hazé agrauio a nadie: en la qual manera de hablar ninguno entiende que este nombre, derecho, significa algun Princip: que tenga juridicion apartada de la del Rey: sino que es vn termino que abraça con su significacion todas las leyes y ordenamiento Real que el Rey tiene hecho, para conseruar en paz su Republica.

Y así como el Rey tiene casos reservados para sí, los quales no pueden ser de

determinados por el derecho, por ser
 estraños y graues : de la mesma manera
 dexó Dios referuados para si los efec-
 tos milagrosos : para la produccion de
 los quales no dio orden ni poder a las
 causas naturales : pero aqui es de no-
 tar, que el que los ha de conocer por ta-
 les, y diferéciarlos de las obras natura-
 les, ha de ser gran Philosopho natural, y
 saber de cada efecto que causas ordena-
 das puede tener: y có todo no basta, si la
 Iglesia Católica no los declara por ta-
 les: y de la manera que los Letrados tra-
 bajan, y estudian en leer el derecho ci-
 uil, y guardarlo en la memoria, para sa-
 ber, y entender qual fue la voluntad de
 el Rey, en la determinacion de tal caso.
 Afsi nosotros los Philosophos natura-
 les (como letrados desta facultad (pone-
 mos nuestro estudio en saber el discurso
 y orden que Dios hizo, el día que crió
 el mundo : para contemplar y saber, de
 que manera quiso que sucediesen las co-
 sas, y porque razon. Y afsi como seria
 cosa de reyr si vn letrado allegasse en sus
 escritos de bien probado, que el Rey
 manda determinar tal caso, sin mostrar
 la ley, y razon por donde lo decide: afsi
 los Philophos naturales se rien de los q̄
 dizea: esta obra es de Dios sin señalar el

La igno-
 rancia de
 la philo-
 sophia
 natural,
 haze po-
 ner mi-
 lagros
 dõde no
 los ay.

EXAMEN DE

orden y discurso de causas particulares de donde pudo nacer.

Y de la manera que el Rey no quiere escuchar quando le piden que quebrante alguna ley justa, ó que haga determinar el caso fuera del orden judicial que el tiene mandado guardar: assi Dios no quiere escuchar quando alguno le pide milagros y hechos fuera del orden natural, sin necesidad: porque aun el Rey cada dia quita y pone leyes, y muda el orden judicial (assi por la variedad de los tiempos, como por ser el consejo del hombre caduco, y no poder atinar de vna vez a la rectitud y justicia) pero el orden natural de todo el vniverso, que llamamos naturaleza, dende que Dios crió al mundo, no ha auido que añadir ni quitar vna jota: porque lo hizo cõ tanta prouidencia y saber, que pedir que no se guarde aquel orden, es poner falta en sus obras.

Bolviendo pues a aquella sentencia tan vsada de los Philosophos antiguos. *Natura facit babilem.* Es de entender, que ay ingenios y habilidades que Dios reparte entre los hombres, fuera del orden natural, como fue la sabiduria de los Apostoles: los quales siendo rudos y torpes (fueró alumbrados milagrosaméte)
y lle-

INGENIOS, Cap. 4.º 45

y llenos de ciencia y saber. De este genero de habilidad y sabiduria ; no se puede verificar. *Natura facit habilem.* Porque esta es obra que inmediatamente se ha de reducir a Dios, y no naturaleza. Lo mesmo se entiende de la sabiduria de los Prophetas, y de todos aquellos a quien Dios infundio alguna gracia.

Otro genero de habilidad ay en los hombres , que les nace de auerse engendrado con aquel orden y concierto de causas que Dios ordenò para este fin : y desta suerte, con verdad se dize. *Natura facit habilem.* Porque como prouaremos en el capitulo postrero desta obra, ay orden y concierto en las causas naturales: que si los padres al tiempo del engendrar tienen cuidado de guardarle , saldrán todòs sus hijos sabios, sin que falte ninguno. Pero en el entretanto, esta significacion de naturaleza es muy vniuersal y confusa: y el entendimiêto no huelga ni descansa hasta saber el discurso particular, y la vltima causa, y assi es menester buscar otra significacion deste nombre (naturaleza) que tenga a nuestro proposito mas conueniencia. Aristoteles, y los demas Philosphos naturales, decien mas en particular, y llaman naturaleza a qualquiera forma substancial que dà

*Libr. 2.º
de phisica
caus-
cultatio
ne.*

EXAMEN DE

da ser a la cosa, y es principio de todas sus obras: en la qual significacion nuestra anima racional, con razón se llama naturaleza: porque della recebimos el ser formal que tenemos de hombres, y ella misma es principio de quanto hazemos y obramos: pero como todas las animas racionales sean de yqual perfeccion (así la del sabio como la del necio) no se puede afirmar que naturaleza (en esta significacion) es la que haze al hombre habil: porque si esto fuese verdad, todos los hombres ternian yqual ingenio y saber: y así el mesmo Aristoteles busco otra significacion de naturaleza, la qual es razon y causa de ser el hombre habil, ò inhabil, diziendo que el temperamento de las quatro calidades primeras (calor, frialdad, humedad y sequedad) se ha de llamar naturaleza, porque de esta nacen todas las habilidades del hombre, todas las virtudes, y vicios, y esta gran variedad que vemos de ingenios. Y prueuase claramente, considerando las edades de vn hombre sapientissimo, el qual en la puericia no es mas que vn bruto animal, ni vsa de otras potencias mas que de la irascible y concupiscible: pero venida la adolescencia, comienza a descubrir vn ingenio admirable, y vemos

30 *secutio. pro-
ber. 1.*

mos que le dura hasta cierto tiempo, y no más: porque viniendo la vejez cada dia va perdiendo el ingenio, hasta que viene a caducar. Esta variedad de ingenios cierto es, que nace de el anima racional, porque en todas las edades es la mesma, sin auer recibido en sus fuerças y substancia ninguna alteracion, sino que en cada edad tiene el hombre vario temperamento y contraria disposicion, por razon de la qual haze el anima vnas obras en la puericia, y otras en la iuuentud, y otras en la vejez, de donde tomamos argumento euidente, que pues vna mesma anima haze contrarias obras en vn mesmo cuerpo, por tener en cada edad contrario temperamento que quando dos muchachos, el vno es habil, y el otro necio, que nace de tener cada vno temperamento diferente del otro, al qual, por ser principio de todas las obras del anima racional llamaron los Medicos y Philosophos, naturaleza: de la qual significacion se vi-rifica propriamente aquella sentençia. *Natura facit habilem.* En confirmacion desta doctrina, escribio Galeno vn libro, probando, que las costumbres de el anima, figuen el temperamento de el cuerpo donde está, y que por ra-

De ma-
los ter-
minos v
so Hyp.
quando
dixo. bo
minis a-
nima se-
per pro-
ducitur
vsque ad
mortē. 6
epist. p. 5
comēt. 5

Hyp. &
Gal. l. 1
de natu-
rabuma
na, &
Platon
Pbedro.
Li. quod
animæ
mores

EXAMEN DE

corporis zón de el calor, frialdad, humedad, y fe-
tempera quedad de la region que habitan los hõ-
tarã in- bres, y de los manjares que comen, y de
sequan- las aguas que beuen, y del ayre que res-
tar. piran, vnos son necios, y otros sabios,
vnos valientes y otros cobardes, vnos
cruelles, y otros misericordiosos, vnos
cerrados de pecho, y otros abiertos,
vnos mentirosos, y otros verdaderos,
vnos traydores, y otros leales, vnos in-
quietos y otros sossegados, vnos dobla-
dos, y otros senzillos, vnos escasos, y o-
tros liberales, vnos vergõcosos, y otros
desuergonçados, vnos incredulos, y o-
tros faciles de persuadir; y para prouar
esto, trae muchos lugares Hipocrates
Platon y Aristoteles los quales afirma-
ron que la diferencia de las naciones,
así en la compostura del cuerpo, como
en las condiciones del anima, nace de la
variedad deste temperamento. Y veese
claramente por experiencia, quanto dif-
ten los Griegos de los Scithas, y los
Franceses de los Españoles, y los In-
dios de los Alemanes, y los de Ethiopia
de los Ingleses. Y no solamente se echa
de ver en regiones tan apartadas; pero si
consideramos las Prouincias que rodean
a toda España, podremos repartir las
virtudes, y vicios que hemos contado,
en-

entre los moderadores de ellas, dando a cada qual su vicio, y virtud.

Y fino consideremos el ingenio y costumbres de los Catalanes, Valencianos, Murcianos, Granadinos, Andaluzes, Estremeños, Portugueses, Gallegos, Asturianos, Montañeses, Vizcaynos, Naúarros, Aragoneses, y los del riñon de Castilla. Quien no vee y conoce lo que estos difieren entre si: no solo en la figura del rostro, y cópostura del cuerpo, pero tambien en las virtudes, y vicios del anima: y todo nace de tener cada prouincia destas su particular y diferente temperamento. Y no solamente se conoce esta variedad de costumbres en

regiones tan apartadas, pero aun en lugares que no distan mas que vna pequeña lengua no se puede creer la diferencia que ay de ingenios entre los moradores. Finalmente todo lo que escribe Galeno en su libro es el fundamento de su obra: aunque el no atino en particular a las diferencias de habilidad que tienen los hombres, ni a las ciencias que cada vna demanda en particular: aunque bien entendido que era necesario reparar las ciencias a los muchachos, y dar a cada vno lo que pedia su habilidad: pues dixo, que las Republicas bien orde-

*Solertiã natura-
le in pu-
ris ex-
pectare
prudētis-
simi in-
vniqua
que ciui-
tate se-
niores ad
iudicare
natu-
deberē,
atq; ita
orde-*

EXAMEN DE

dare ope ordenadas auian de tener hombres de
rã vt sua gran prudencia y saber, que en la tierna
natura edad descubriessen a cada vno su inge-
cõueniẽ- nio y solercia natural : para hazerte a-
tẽ artem prender el arte que le conuenia, y no de-
quisquis xarlo à su election.
discat. l.

6. de pla-
 citis Hy-
 pos. &
 Plato-
 nis.

CAPITULO. V.

Donde se declara, lo mucho que pue-
 de el temperamento, para ha-
 zer al hombre prudente,
 y de buenas costum-
 bres.

Considerando Hypocrates la buena
 naturaleza de nuestra anima racio-
 nal, y el ser tan alterable y caduco del
 cuerpo humano donde està: dixo vna sen-
 tencia digna de tan graue autor. *Ant-*
ma quidem semper similis est, & in maio-
ri, & in minori, non enim alteratur, nec
per naturam, nec per necessitatem, cor-
pus autem nunquam idem in villo aliquo
est: nec secundum naturam, nec ex necessi-
tate. Como si dixera, nuestra anima racio-
 nal, siempre es la mesma por todo
 el discurso de la vida, en la vejez y ni-
 ñez,

ñez, y siendo grandes, y pequeños : el cuerpo por lo contrario jamas está quedo en vn ser, ni ay manera para conseruarlo : y aunque algunos medicos han trabajado en hazer arte para ello ninguno ha podido escusar (con sus preceptos y reglas) las alteraciones de las edades. La puericia caliente y humida la adolescencia templada : la juventud caliente y seca : la consistencia templada en calor y frialdad, y destemplada por sequedad : la vejez fria y seca. Ni se puede impedir que los cielos no maden el ayre cada momento, ni que este haga en nuestros cuerpos tan varias impresiones, por donde tuuo entendido que para hazer vn hombre prudentissimo (no lo siendo) que no era menester alterar el anima racional, ni mejorarle su naturaleza : porque fuera de que es imposible, ninguna cosa le falto en su creacion, para que por falta suya no pudiesse hazer el hombre muy bien las obras de su especie. Y assi dixo. *Si ignis, & aqua, in corpore temperamentum acceperint, fit Anima sapientissima, & memoria valentissima, præbita : si vero ignis superetur ab aqua, fit trada, & stulta.* Como si dexera, quando los quatro Elemen-

EXAMEN DE

tos. (Agua, y Fuego especialmente) entran en la composición del cuerpo humano en y gual peso y medida, se haze el anima prudentissima, y de muy gran memoria: Pero si el Agua vence al Fuego, queda tarda y estulta, y no por culpa suya, sino porque el instrumento con que ella auia de obrar estaua deprauido.

Lo qual visto por Galeno, sacó por vltima conclusión, que todas las costumbres y habilidades del anima racional, sin falta seguian al temperamento del cuerpo donde está, y de camino reprehende a los philosophos morales, porque no se dan a la medicina: siendo verdad que no solamente la prudencia (que es el fundamento de todas las virtudes) pero la justicia: fortaleza, y temperança y sus vicios contrarios, dependen del temperamento del cuerpo: por tanto dixo, que al medico pertenecia corromper los vicios del hombre, y introducir las virtudes contrarias: y así hizo arte para corromper el vicio de la luxuria, y introducir la virtud de castidad: y como el soberuio se hará manso y tractable, y el auariento liberal, y el couarde valiente, y el necio sabio y prudente. Y todo el estudio que pone es, en alterar el cuerpo con medicinas y manjares, acomodados

de cada vicio y virtud, y no tira
 de ella fundamento en la opinion de
 los filosofos, ni en el consentimiento
 de los que el anima no es alterable, ni
 tiene posibilidad de virtud adquisi-
 ta; pero tambien con ella esta obliga-
 do a adquirir, con buen fundamento para
 el que se tiene por cierto, porque las
 virtudes son habitos, y no las in-
 clinaciones, ni las operaciones, ni de
 otro genero, que es imposible
 por ser accidentalmente a la materia, que
 no es el sujeto eterno, como en el
 hombre.

Por esta opinion es necesario contra
 el consentimiento de los phi-
 losofos morales, los quales afirman,
 que las virtudes son habitos espiritu-
 ales, sujetos en el anima racional,
 porque qual es el accidente, tal ha de ser
 el sujeto donde cae, mayormente, que
 como el anima sea el agente, y moue-
 dor, y el cuerpo el que ha de ser moui-
 do, y es a proposito caen las virtudes
 en el que haze, que en el que padece: y
 si las virtudes, y vicios, fuesen habitos,
 que dependian del temperamento, se-
 guir se ya, que el hombre obraria, co-
 mo agente natural, y no libre necesi-
 tado, y con el appetito bueno, o malo,

121013

G

que

EXAMEN DE

que le señalasse el temperamento, y desta manera las buenas obras, no merecerian ser premiadas, ni las malas castigadas, conforme aquello: *In naturalibus, nec meremur, nec demeremur.* Mayormente que vemos muchos hombres virtuosos, con temperamento malo y vicioso, que los inclina antes a malicia, que a obrar conforme a virtud, de quien se dixo: *Vir sapiens dominabitur astris.* Y en lo que toca a los hechos de la prudencia y habilidad, vemos muchas obras imprudentes, de hombres sapientísimos y muy templados, y otras muy acertadas, de quien no sabe tanto, ni tiene tan buena temperatura. Por donde se entiende que la prudencia y sabiduría, y las demás virtudes humanas, estan en el Anima, y que no dependen de la compostura y temperamento del cuerpo, como pensaron Hipócrates, y Galeno. Pero con todo esto haze mucha fuerza que estos dos grandes Medicos, y con ellos Aristoteles, y Platon, ayan dicho esta sentencia, y que no digan verdad.

Por donde es de saber, que las virtudes perfectas (como las fingen los Philosophos morales) son habitos espirituales, sujetados en el anima racional,

cional, cuyo ser no dependen del temperamento del cuerpo; pero con esto es cierto, que no ay virtud ni vicio en el hombre (no se entiende de las virtudes sobre naturales, porque estas no entran en esta cuenta y razon) que no dependa su temperatura en los miembros del cuerpo, que le ayude o le ayude en sus acciones, qual (impropiamente) llaman los Philosophos morales, vicio o virtud, viendo que ordinariamente los hombres no tienen otras costumbres sino aquellas que apunta su temperamento: dize ordinariamente, porque muchos hombres tienen el anima llena de virtudes perfectas, y en los miembros del cuerpo no tienen temperamento que las ayude a hazer lo que el anima quiere, y con todo esto, por tener libre alvedrio, obran muy bien, aunque con gran lucha y contienda. Como es aquello de san Pablo. *Condelector enim legi Dei; secundum interiorem hominem, video autem aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meae, & captivantem me in lege peccati qua est in membris meis, infelix ego homo, quis me liberavit de corpore mortis huius? gratia Dei per Iesum Christum dominum nostrum,*

EXAMEN DE

nostrum, igitur ego ipse mente seruito legi Dei, carne autem legi peccati. Pot las quales palabras dá a entender san Pablo, que sentia dentro de si dos leyes contrarias: vna en el anima, con la qual amaua la Ley de Dios, y se holgaba con ella, y otra en los miembros de su cuerpo, q le combidaba a pecar: conforme a esto, bien parece que a las virtudes que san Pablo tenia en el anima, no le respondian las temperaturas, en los miembros del cuerpo, que eran necesarias, para obrar consuauidad; y sin contradiccion de la carne: su anima queria fezar, y contemplan, y quando yua al célebro có que lo auia de executar lo hallaua deltemplado por frialdad, y humedad (que son dos calidades ordenadas para dormir, y con mucha pesadumbre.) Tales estauan aquellos tres Discipulos, que acompañaron a Iesu Christo en el huerto, quando oraba, pues les dixo: *Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma.* El anima queria ayunar, y quando yua al estomago con que lo auia de hazer, lo hallaua con mil desmayos, y con vn apetito insaciable de comer, y el anima queria que fuese casto, y continente, y quando yua a los instrumentos de la

genera-

INGENIOS, Cap. 5. 51

generacion, los hallava con vn fuego ardiente, inclinandolo a lo contrario, en tales disposiciones como estas obrá los virtuosos con gran dificultad, y por esto se dixo: *Virtus versatur circa difficile*. Pero si el anima (quando quiere meditar) hallese el cerebro caliente, y seco, o en disposicion natural, para velar, y quando quiere auisar hallasse el estomago caliente, y seco (con la qual temperatura, dize Galeno abortece el hombre el comer, y si quando quiere, y ama la calididad estuuiessen los resucios frios, y humidos todo se lo hallava hecho sin ninguna contradiccion, porque la ley del anima, y la ley de los miembros del cuerpo ambas piden vna mesma cosa, y assi obraria el hombre con mucha suauidad.

Por donde dixo bien Galeno, que al Medico pertenecia hazer vn hombre de vicio virtuoso: y que los Philosophos morales, hazian mal en no aprouecharse de la Medicina, para conseguir el fin de su arte: pues en alterar los miembros del cuerpo, hazian obrar a los virtuosos con suauidad. Lo que yo quisiera de Galeno, y de todos los Philosophos morales, es que fues verdad, q̄ a cada vicio, y virtud de

EXAMEN DE

las que estan en el anima , responde en los miembros del cuerpo , su particular temperatura (que le ayuda , o de-
sayuda , para obrar) que nos contaran todos los vicios del hombre , y sus virtudes , y nos dixeran : en que calidades corporales restrinua cada vna dellas , para aplicarles la cura que cada vna aya menester . Aristoteles bien entendio , que la buena temperatura hazia al hombre prudentissimo , de buenas costumbres ; y assi dixo : *Optima enim temperies , non solum corpori verum intelligenti homini prodest* . Pero no declaro qual era la mejor temperatura , antes dixo , que las costumbres del hombre se fundauan en solo calor , y frialdad , y los Medicos especialmente Hypocrates , y Galeno tienen por viciosas estas dos calidades , y aprueuan la contemplada , donde el calor , no excede a la frialdad , ni la humedad a la sequedad ; y assi dixo Hypocrates : *Quod humidissimum est in aqua & siccissimum igne , si in corpore temperamentum acceperint sit homo prudentissimus* . Pero muchos Medicos han examinado esta temperatura , por la gran fama , que tiene , y no responden tanto en la obra , como Hipocrates ,
tes,

INGENIOS, Cap. 5. 59

res, dize, antes les parecé q̄ son, y nos
 hombres floxos y de poco brio, y en
 sus hechos no muestran tanta pruden-
 cia y discrecion como los destempla-
 dos, tienen la condicion muy blanda y
 suave, y no saben hazer mal á nadie,
 ni en dicho ni en hecho, que es por don-
 de parecen muy virtuosos y sin pas-
 siones de las que alçeran el animo. Es-
 tos medicos tienen por mala tempera-
 tura la templada, porque alfoxa y des-
 batata la fortaleza de las potencias, y
 es causa que no obren como conuiene.
 Lo qual se vé claramente en dos tiem-
 pos del año, verano y otoño, donde el
 ayre se viene á templar, y entonces
 acontecen las enfermedades. Y así
 se halla el cuerpo mas sano, ó con mu-
 cho frio, ó con mucho calor, que con
 lo tepido del verano. A estos medi-
 cos parece fauoreger algo la diuina Es-
 critura tratando de las costumbres del
 hombre. *Vtinam esses calidus aut frigi-
 dus, sed quia tepidus es incipiente vo-
 mere exore meo.* Parece que se fundó en
 la doctrina de Aristoteles, el qual tiene
 por opinion muy verdadera, que todas
 las costumbres actiuas del hombre, res-
 triuan en calor ó frialdad, y no en lo
 tepido ni templado: pero holgara yo q̄

EXAMEN DE

Aristoteles nos dixera, que virtud, que calidad destas pide, y en que restriva su vicio contrario, para hazer las curas, que dize Galeno. Yo para mi tengo entendido, que la frialdad es la mas importante, para que el anima racional conferue sus virtudes en paz, y que no aya en los miembros del cuerpo quien le contradiga, porque ninguna calidad, dize Galeno, debilita tanto la concupiscible, e iracible, como la frialdad, ni quien tanto avive la racional, dize Aristoteles, como la frialdad, especialmente si esta conjunta con la sequedad, y estando debilitada, y enferma la porcion inferior las virtudes del anima racional, crecen a palmos. Y fino quiero ponerle delante al Philosopho moral, vn hombre luxurioso, gran comedor, y beuedor, para que me le cure, segun las reglas de su arte, y que le engendre en su anima habito de castidad, y temperancia, y que obre con ellas con suavidad, sin que le introduzga en los miembros de su cuerpo frialdad, y sequedad, y le corrompa el calor, y humedad demasada que antes tenia, y veamos como lo hara.

Cierto

Cierto es, que lo primero ha de ha-
 zer, es afearle el vicio de la luxuria, y
 le contara los males y daños que fue-
 le traer consigo, y el peligro en que es-
 ta su anima si la muerte le arrebatase
 sin auer hecho penitencia de sus peca-
 dos. Despuës esto le aconsejaria el ayuno el
 ayuno, el no dormir, el poco dormir, el aco-
 mular el ayuno y el ayuno, la discipli-
 na el apartarse de las mugeres, y ocupar-
 le en otras pias, todo lo qual se contie-
 ne en aquel aphorismo de san Pablo:
*Castigo corpus meum et redigo in serui-
 tutem.* Con estos remedios perseveran-
 do muchos dias en ellos, se torna el
 hombre flaco y amarillo, y tan diferen-
 te del que solia ser, que el que antes se
 perdia por mugeres, y por comer y be-
 ber, agora le da pena y dolor oïllo men-
 tar. Viendo el philosopho moral al ho-
 bre vicioso con estas señales dira, y cõ
 raxon, este ya tiene habito de castidad
 y temperancia. Pero porque su arte
 no passa de aqui, piensa que estas dos
 virtudes han venido por los ayres, y af-
 sentándose en el anima racional, sin auer
 passado por el cuerpo, pero el medico
 que sabe de donde nace la flaqueza y
 color amarillo, y como se introduzen
 las virtudes y se corrópē los vicios di-
 ra,

EXAMEN DE

ra, que este hombre tiene ya habito de castidad, y temperancia, porque con aquellos remedios, se perdió el calor natural, y en su lugar sucedio frialdad. Y que todo aquel orden de viuir sean causas refrigerates, es cosa facil de probar, discurrendo por cada vna dellas.

El temor en que le puso la reprehension, y consideracion de las penas infernales si moriere en pecado mortal, es cierto que mortifica el calor natural, y pone el cuerpo frio, y assi pregunta Aristoteles: *Cur voce, & manibus, & labro inferiori tremunt qui metuant? an quoniam hic affectus, caloris defectio in locis superioribus est, quo ut paleant accidit.* El ayuno tambien es vna de las cosas que mas mortifica el calor natural, y dexa al hombre frio, porq̃ nuestra naturaleza, dize Galeno, se conferta con la comida y beuida, como la llama del candil, con el azeyte, Y tanto calor natural ay en el cuerpo humano, quanto es el manjar que se ha cozido: y tanto alimento se ha de dar a comer, quanto fuere el calor, y si damos menos en cantidad, luego se disminuye, Por la qual razon manda Hypocrites, q̃ a los niños no les hagamos ayunar, porq̃ se resuelue y cõsumé, por falta de alimento. La

La disciplina, si es dolorosa y con
 sangre, quien no sabe que gasta y consu-
 me muchos spiritus vitales y anima-
 les, y q̄ por la efusion de la sangre pier-
 de el hombre el pulso y el calor natu-
 ral. El sueño, dize Galeno, es vna de
 las que mas fortalece el calor na-
 tural, y que por el se entra à las cau-
 dades de la vida, fortalece las virau-
 des naturales, y fortaleze el manjar y
 lo esculierte en nuestra substancia y cō
 la vigilia se corrompe y enrudeze. Y
 es la causa que el sueño calienta las
 partes interiores, y enfria las exte-
 riores, y por lo contrario la vigilia en-
 fria el estomago, hígado y coraçon,
 (que es con lo que vjuimos,) y çalienta
 las partes exteriores, q̄ es lo mas igno-
 ble del cuerpo, y de lo que menos nos
 aproue çiamos. Demanera, que el q̄ se
 quita el sueño, forçosamente ha de pa-
 decer muchas enfermedades frias.

Del dormir en el suelo y comer no
 mas que vna vez, y andar mal vestido,
 dixo Hypocrates que gasta la car-
 ne y la sangre, donde reside el calor na-
 tural. *Semel tantū cibū sumere duriter
 cubare, nudusque ambulare.* Y dando
 Galeno la razon, porque la camà dura
 enflaquece y cōsume las carnes, dize, q̄
 folici-

EXAMEN DE

solicitado el cuerpo con el dolor no le dexa dormir, y dando muchas bueltas comprime por todas partes las carnes, y assi no las dexa crecer, y quanto calor se pierda gastando las carnes dizelo el mesmo Hypocrates enseñando como se hara el hombre prudente. *Conducit ad sapientiam ut minime carnosifint. nam ad carnis bonam habitudinem ardoris inflammationis fieri necesse est.* Como si dixera conviene para la sabiduria que los hombres no tengan muchas carnes, porque su temperamento es muy caliente, y esta calidad echa a perder la prudencia.

El rezar y meditar, se haze subiendo el calor natural a la cabeça por cuya ausencia quedan las demas partes del cuerpo frias, y si es con mucha atencion, se viene a perder el sentido del tacto, del qual dixo Aristoteles; que era necesario para la vida de los animales, y los demas sentidos seruian de ornamento y perfeccion porque sin gusto, olfato, vista, y oyo, vemos que se puede viuir, mas estando el anima eleuada en alguna profunda contemplacion no embia la facultad animal a las partes del cuerpo, sin la qual, ni los oydos pueden oyr, ni los ojos ver, ni las nari-

ni el tacto, ni el gusto gustar, ni el tá-
 cto tocar, por donde ni sienten frio los
 que estan meditando, ni color, ni ham-
 bre, sed, ni cansancio; y siendo el tacto,
 la centinela que descubre al hombre
 quien es el que le haze bien ó mal, no
 se puede aprovechar del. Y asi estando
 el cuerpo frío, ó abrasándose de calor, ó
 suceso de hambre, pasa por ello sin sen-
 tirlo, como si no fuera quien le anise. En
 esto se observa lo que Hippocrates, que
 el alma no haze lo que está obligada,
 pues siendo su officio animar el cuerpo,
 y darle sentido y movimiento, lo dexa
 desamparado. *Quicumque dolentes par-
 te aliqua corporis omnino dolorem non
 sentiunt is mens agrotat.*

Pero la peor disposicion que se ha-
 lla en los hombres de letras, y en los
 demás que se dan a meditacion, es la fla-
 queza de estomago; porque siempre
 crece el manjar sin calor natural, por
 estar ordinariamente en la cabeza, y
 asi está lleno de cruzadas flemas; por
 donde Cornelio Celso encomienda,
 que a los hombres que se dan a letras,
 les confortemos el estomago, mas que
 otra parte ninguna. De manera que el
 rezar, contéplar y meditar, enfria y de-
 seca el cuerpo, y lo haze melancólico.

Y así

EXAMEN DE

Y así dixo Aristoteles : *Cur homines, qui ingenio claruerunt, vel in studijs philosophia, vel in Republica administranda, vel in carmine pangendo, vel in artibus exercendis melancholicos omnes fuisse videantur.*

El apartarse de mugeres; teniendo antes su conuersacion, quando enfria el cuerpo, y quantas alteraciones nuevas nazcan en el continente praua lo Galeno, por muchas experiencias que vio y noto, especialmente cuenta, lo que le acontecio a vn amigo suyo, despues de viudo, que se le quito luego la gana de comer, y no podia digerir vna yema de huevo, y si porfiava à comer como solia lo vomitaua luego, y con esto andaua triste y melancolico: al qual le aconsejo, que se casase si queria tener salud; y así dize: *Hic quam celerrime liberatus est ad pristina consuetudine reuersus.*

De los cárores cuenta el mismo Galeno, que sabiendo por experiencia la gran correspondencia que tienen los testiculos, cõ la garganta, y que tratar cõ mugeres les echaua à perder la voz; se hazian continentes por fuerza, por no perder el comer, y salario que por su musica les dauan, y con esto dize Galeno; tenían los instrumentos de la

gene

INGENIOS, Cap. 5. 56

generacion tan pequeños, frios y rugo-
fos como si fueran viejos, al reues de
los luxuriosos; cuyas partes, por ser
muy exercitadas y vsadas, son muy cre-
cidas, los vasos feminarios muy anchos
y patentes a los quales acude gran co-
pia de sangre y calor natural, porque
como dize Platon. *Ignis qui dicitur exol-
uit propter calorem officij exercitatio ro-
bus augere facit.* Como si dixera exer-
citar las partes de la tierpa, les haze co-
brar mas fuerças, y el no vsar dellas las
debilita, y assi es cierto, que en cada
acto luxurioso se fortificá mas los mié-
bros genitales, y quedan mas podero-
sos y codiciosos, para boluer otraveng
la obra, y cada vez q el hombre refitte a
la carne queda mas frio, y con menos
fuerças para aquel acto. De donde co-
cluyo, que el casto y continente, hecho
por este camino, viene a parar a friald-
dad habitual, con la qual obra tan sin
pena ni contradicion, como el viejo, y
como el q nacio frio de su propria na-
tura, y como el capado. Y assi los
que dessean ser continentes, y q no los
irrite la carne, temiendo su mucha fla-
queza, vsen de medicinas frias, y de co-
sas q gasten y consuman la simiente y
la pongan fria, por quis se puede entén-
der.

EXAMEN DE

det. Beati qui se castrauerunt, proprie regnum Dei.

Todo esto que hemos dicho y prouado de la luxuria y castidad, se ha de entender de las demas virtudes, y vicios: porque cada vno tiene su particular temperameto; de calor y frialdad, y en el modo de substancia, cada miembro adquiere, y por la intencion o remision, destas dos calidades. Dize de calor y frialdad: porque ninguna virtud ni vicio se funda en humididad, ni sequedad, porque segun la opinion de Aristoteles, estas dos calidades son pasivas, y el calor y frialdad actiuas, y asi dixo. *Mores enim condit, calidum aut frigidum, omnium maximo quae in nostro corpore habentur.* Y con su senteficia responde a la escitura quando dixo. *Vrinam frigidus esses, aut calidus sed que tepidus est: nec frigidus, nec calidus incipiant te domere ex ore meo.* La razon desto: es seriuu, en que no se hãñan hombres templados en el punto de perfeccion, que se requiere para fundar las virtudes: asi escogio la escitura, y el Philospho al calor y frialdad, por no auer otras calidades para assentar las virtudes, aunque con su contrapeso: porque puesto caso que a

la

la frialdad y calor le responden muchas virtudes, también son fuentes de muchos vicios. Y así por maravilla ay hombre malo en quien no se hallen algunas virtudes naturales, ni tan virtuoso que no tenga algun vicio. Pero la calidad con que se halla mejor el anima racional, es la frialdad del cuerpo.

Esto se prouara claramente discuriendo por todas las edades del hombre, puericia, adolecencia, juventud, edad perfecta, y vejez: donde hallaremos, que por tener cada edad su particular temperamento, en unas es vicioso, y en otras virtuoso, en unas es imprudente, y en otras sabio. La puericia, no es mas que vn temperamento, caliente y humido, en el qual dize Platon, está el anima racional ahogada, sin poder vsar de su entendimiento, y voluntad, y libre aluedrio, hasta que con el discurso del tiempo passa a otra edad, y adquiere nuevo temperamento. Las virtudes de la niñez son muchas, y pocos los vicios. Los niños, dize Platon son admiratiuos: del qual principio, nacen todas las ciencias. Lo segundo, son diciplinables, blandos, y tiernos, para introducirles qualquiera virtud. Lo tercero, son temerosos, y vergonçosos, que es el fundamento,

H dize

EXAMEN DE

dize Platon, de la temperancia. Lo qual to tienen credulidad, y son faciles de persuadir, son caritativos, liberales, castos, y humildes, simples, y no maliciosos, atento a las quales virtudes dixo Iesu Christo a sus discipulos. *Nisi efficiamini sicut parvulus iste, non intrabitis in Regnum Cælorum.* De que edad fuesse este niño que Dios les mostrò, no se puede saber: pero Hipocrates diuide la puericia en tres o quatro partes: y porque dende vn año hasta catorze, van tomando siempre muchos humores, y diuersos temperamentos assi padecen diferentes enfermedades: y por la mesma razon responden al anima diferentes virtudes y vicios. En lo qual restriuiendo Platon comienza a instruir vn niño, desde el primer año, aunque no sepa hablar enseñando al ama que le cria como le entendera por el llorar, reyr, y callar, sus virtudes, y vicios, y como se corrigira. Las virtudes de esta edad dize la Escritura, que tenia Saul quando fue elegido por Rey. *Puer erat omnis anni Saul quando cepit regnare.* Per donde parece que Dios haze la mesma particion que Hipocrates, señalando por años las virtudes de la puericia.

El

El adolescencia es la segunda edad del hombre, y cuentafe desde carorze años hasta veinte y cinco: la qual segun la opinion de los Medicos, no es caliente, fria, humida, ni seca, sino en medio destas calidades templada. Con esta temperatura, estan los instrumentos del cuerpo, como el anima los ha menester para todo genero de virtud, especialmente para la prudencia: y así dixo Hippocrates. *Quod humidissimum est in igno, & secissimum in aqua si in corpore temperamentum acceperint anima est sapientissima, & memoria valentissima pradita.* Las virtudes que diximos de la puericia, parecen obras hechas con solo instinto natural, como lo hazen las Hormigas, Serpientes, y Auejas, sin discurso racional: pero las de la adolescencia, van hechas ya con discrecion, y prudencia: y así entienda el adolescente lo que haze, y a que proposito, y conociendo el fin, dispone los medios para conseguirlo. Quando la Escritura dixo: *Sensus, & cogitatio hominis pœna est adolescentia sua ad malum.* Se puede entender exclusiue, facendo la puericia, y el adolescencia; que son las edades donde el hombre es mas virtuoso.

EXAMEN DE

La tercera edad es la juventud: que se cuenta desde 25. años, hasta 35. su temperamento es caliente y seco, del qual dixo Hipocrates. *Cum aqua superatur ab igne fit anima insana, & furiosa.* Y así lo muestra la experiencia, porque no ay maldad de que no esté tentado el hombre, en esta edad: ira, gula, luxuria, soberuia, homicidios, adulterios, robos, temeridades, rapiña, audacia, enemistad, engaños, mentiras, vandos, difensiones, vengança, odios, injuria, y proteruia: en la qual edad viendose David dixo: *Domine, ne reuocet me in dimidiis dierum meorum.* Porque la juventud está en medio de las cinco edades del hombre: puericia, adolescencia, juventud, edad perfecta, y vejez. Y es tan malo el hombre en ella, que dixo Salomon: *Tria sunt & afflictio mihi, & quartum penitus ignoro: Viam aquila in caelo, & viam colubri super petram: Viam nauis in medio mari, & viam viri in adolescentia.* Toma en este lugar adolescencia, por juventud. De todo esto cierto es; que tiene alguna excusa de la culpa el anima: pues es la misma por todo el discurso de las edades, y tan perfecta como Dios la crió al principio, sino por los varios temperamentos que el cuerpo adquiere: en cada

cada edad, porque en la juventud está el cuerpo mas destemplado; por esto obra el anima con mas dificultad las obras virtuosas, y con mas facilidad, las viciosas. Esto es a la letra, lo que dixo la fabiduria: *Puer erat ingeniosus; & sortitus sum animam bonam; & cum essem magis bonus veni ad corpus coinquinatum, & inveni quod aliter homo continens esse non potest nisi Deus det.* Como si dixera: a mi me dieron buena anima, y de niño era muy ingenioso, y siendo mas bueno; entendiéndose en el adolecencia, viene despues a un cuerpo tan suzio y destemplado, qual está en la juventud, y hallé por mi cuenta, que el hombre no podia tener castidad, y continencia, si Dios no se la daua: por tanto viendose Dauid fuera de tan mala edad, y acordandose de lo que en ella auia passado dixo: *Delicta iuuentutis mea, & ignorantias meas ne memineris.*

En la quarta edad, que es de consistencia, torna el hombre a templarse en la oposicion de calor y frialdad, porque quien de mucho calor baxa a frialdad, forçosamente ha de pasar por el medio, y con la sequedad que le quedó al cuerpo de la juventud, se haze el anima prudentissima: por donde los hombres que

EXAMEN DE

han viuido mal en la juventud, dan las bueltas notables que vemos, reconociendo la mala vida passada, y viuiendo de otra manera. Comiença esta edad dende treinta y cinco años, hasta quarenta y cinco, en vnos mas y en otros menos, conforme a la complexura y temperamento de cada vno.

La vltima edad del hombre, es la vejez: en la qual está el cuerpo frio, y seco, y con mil enfermedades y flaco: todas las potencias perdidas, sin poder hazer lo que antes solian. Pero con ser el anima racional la mesma que fue en la puericia, adolescencia, y juventud, consistencia, y vejez, sin auer recebido ninguna alteración, que le debilitasse sus potencias. Venida a esta vltima edad, y con este temperamento frio y seco, es prudentissima, justa, fuerte, y con temperancia: y aunque al hombre se han de atribuir estas obras, pero el anima es el primer mouedor, conforme aquello: *Anima est principium intelligenti*. Todo el tiempo que el cuerpo está poderoso, con fuertes facultades vitales, naturales, y animales, acuden muy pocas virtudes morales al hombre, pero en perdiendo las fuerças luego el anima crece en virtudes. Parece que quiso sentir esto
san

san Pablo, quando dixo: *Virtus infirmitate perficitur*. Como si dixera, la virtud y fuerças del anima racional, se perficionan quando el cuerpo està enfermo. Y así parece, porque en ninguna edad està el cuerpo mas flaco que en la vejez, ni el anima más libre y suelta para obrar conforme a razon: pero con todo esto cuenta Aristoteles seys vicios que tienen los viejos, por razon de la frialdad que el hombre tiene en esta edad.

Lo primero, son cobardes: porque el animo y valentia consiste en el mucho calor y sangre del coraçon, y los viejos tienen poca y muy fria. Lo segundo son auarientos, y guardan el dinero mas de lo que es menester: porque estando ya en los postreros tercios de la vida, y que la razon les auia de dictar, que con poca hacienda podrian passar, entonces les crece mas la codicia, y como si estuieran en la niñez, y considerando, que les restaua cinco edades por passar, y que era bien guardar con que comprar de comer. Lo tercero, son sospechosos: y no se la razon porque Aristoteles lo llama vicio, siendo verdad; que esto les nace de auer visto por experiencia tantas maldades de los hombres, y acordandose de los vicios y pe-

EXAMEN DE

cados, que ellos propios cometieron en su mocedad: y así viuen siempre con recato, sabiendo que ay poco que fiar de los hombres. Lo quarto son de mala esperança: y jamas piensan que los negocios han de suceder bien, y de dos, ó tres fines que pueden tener, siempre eligen el peor, y aquel están esperando. Lo quinto, son de vergonçados: porque la verguença, dize Aristoteles, pertenece a la sangre: y como los viejos carecen deste humor, no pueden ser vergonçosos.

Lo sexto, son incredulos: jamas piensan que les dizen verdad, trayendo a la memoria, los embustes y engaños de los hombres: y lo que hã visto en el mundo en el largo discurso de su vida. Las virtudes cõtrarias, dize Aristoteles, tienen los mbcos: son animosos, liberales, jamas sospechan mal, son de buena esperança, vergonçosos, y faciles de persuadir y creer. Lo mismo que hemos probado en las edades del hombre, pudieramos demostrar en el sexto, que virtudes y vicios tiene el hombre, y qual es la muger, y por razon de los humores, sangre, colera, flemã, y melancholia, y por razon de las regiones y lugares particulares, en vna Prouincia son los hombres magnanimos

nimos, y en otra pusilanimos: en vna prudentes, y en otra imprudentes: en vna verdaderos, y en otra mentirosos como es aquello del Apostol. *Cretenses semper mendaces mala bestia ventris pigri.* Y si discurrimos por las comidas y beuidas, hallaremos, que vnas ayudan a vna virtud y contradizen al vicio, y otras fauorecen al vicio, y cõtradizen a la virtud. Pero de tal manera que el hombre quede libre para hazer lo que quisiere, conforme aquello. *Apposui tibi aquam, & ignem ad quod volueris porrige manum tuam.* Porque ningun temperamento defros ay que (no quitando al hõbre su juyzio) lo fuerce a nada, saluo a la irritaciõ. Y es de notar, que en la meditacion y contemplacion de las cosas adquiere el hombre nueuo temperamento sobre el que tienen los miembros de su cuerpo: porque, como adelante probaremos de tres potencias que tiene el hombre, memoria, entendimiento, è imaginatiua, so la la imaginatiua dize Aristoteles, es libre para imaginar lo que quisiere. Y de las obras desta potencia dize Hypocrates y Galeno, andan siempre asidos los espiritus vitales y sangre arterial, y los echa a la parte que quiere, y donde acude este calor natural, queda la parte mas po-

EXAMEN DE

poderosa para hazer su obra, y las demas con menos fuerças. Y assi aconseja Galeno a los cantores de la Diosa Diana, que no se pongan a contemplar en mugeres, porque de solo esto, sin acto carnal, se les calientan los instrumentos de la generacion, y estos calientes, luego la voz se pone aspera y ronca: porque como dixo Hypocrates. *Tussis sedatio, tumor testium & e contra.* Y si alguno se pone a considerar y meditar en la injuria que otro le ha hecho, luego se sube el calor natural y toda la sangre al coraçon, y fortifica la facultad irascible, y debilita la racional, y assi passa la consideracion, a que Dios manda perdonar las injurias, y hazer bien a nuestrs enemigos y al premio que da por ello, vafe todo el calor natural y sangre a la cabeça, y fortifica la facultad racional, y debilita la irascible: y assi estando en nuestra eleccion fortificar, (con la imaginativa) la potencia que quisieremos, con razon somos premiados, quando fortificamos la racional, y debilitamos la irascible: y con justa causa somos culpados, quando fortificamos la irascible, y debilitamos la racional. De aqui se entiende claramente, con quanta razon encomiendan los Philosophos morales, la meditacion

cion y consideracion de las cosas diuinas: pues cõ sola ella adquirimos el temperamento que el anima racional ha menester, y debilitamos la porcion inferior. Pero vna cosa no puedo callar, antes que concluya con este capitulo, y es, que todos los actos de virtud puede el hombre exercitar sin auer en el cuerdo conmedo temperamento, aunque con mucha dificultad y trabajo, sino son los actos de prudencia: porque si vn hombre salio imprudente de las manos de naturaleza, solo Dios lo puede remediar. Y lo mesmo se entiende de la Justicia distributiua, y de todas las artes y ciencias que aprenden los hombres.

CAPITULO VI.

Donde se declara, que parte del cuerpo ha de estar bien templada, para que el muchacho tenga habilidad.

Tiene el cuerpo humano tãta variedad de partes y potencias, aplicadas cada vna para su fin, que no sera fuera de proposito, antes cosa necessaria saber primero, que miembro ordeno naturaleza por

EXAMEN DE

por instrumento principal, para que el hombre fuese sabio y prudente, porque cierto es, que no raciocinamos con el pie, ni andamos con la cabeza, ni vemos con las narizes, ni oymos con los ojos, sino que cada vna destas partes tiene su uso y particular compostura, para la obra que ha de hazer.

Antes que naciessse Hypocrates y Platon, estaua muy recibido entre los Philosophos naturales, que el coraçon era la parte principal, donde residia la facultad racional, y el instrumento con que

Quapropter cor quidē et præcordia maxime sentiunt sapientia me participat, sed omnium hominum cerebrū causa est. Hip. li. de sacro morbo.

nuestra anima hazia las obras de prudencia, solercia, memoria, y entendimiento. Y assi la diuina escriptura acomodandose a la comun manera de hablar de aquel tiempo, llama en muchas partes coraçon a la parte superior del hombre: pero venidos al mundo estos dos granes Philosophos, dieron a entender que era falsa aquella opinion: y probaron con muchas razones y experiencias: que el cerebro era el asiento principal del anima racional: y assi lo recibieron todos, sino fue Aristoteles, el qual con animo de contraddezir en todo a Platon, torno a refrescar la primera opinion, y con argumentos topicos hazerla prouable. Qual sea la mas verdadera sentencia, ya

no

no es tiempo de ponerlo en questió: por que ningunPhilosopho duda en esta era, que el cerebro es el instrumento que naturaleza ordeno, para que el hóbre fuese sabio y prudente: solo conuiene explicar, que condiciones ha de tener esta parte, para que se pueda dezir estar bien organizada: y que el muchacho, por esta razon, tenga buen ingenio y habilidad.

Quatro condiciones ha de tener el cerebro, para que el anima racional pueda con el hazer conmodamente las obras que son de entendimiento y prudencia. La primera es buena compostura. La segunda, que sus partes esten bien vnidas. La tercera, que el calor no exceda a la frialdad, ni la humedad, a la sequedad. La quarta, que la substancia este compuesta de partes subtiles y muy delicadas.

En la buena composicion se encierran otras quatro cosas. La primera es, buena figura. La segunda, cantidad suficiente. La tercera, que en el cerebro aya quatro ventriculos distintos y apartados, cada vno puesto en su asiento y lugar. La quarta, que la capacidad de estos no sea mayor ni menor de lo que conuiene a sus obras.

La buena figura del cerebro, arguye Galeno, considerando por de fuera la for-

EXAMEN DE

forma y cõpostura de la cabeça : la qual dize que seria tal qual conuiene tomãdo vna bola de cera, perfectamente redonda , y apretandola liuianamente por los lados, quedaria de esta manera la frente y el colodrillo con vn poco de giba , de donde se sigue que tener el hombre la frõte muy llana, y el colodrillo remachado, que no tiene su cerebro la figura que pide el ingenio y habilidad.

La cantidad de cerebro que a menester el anima para discurrir y raciocinar es cosa que espanta , porque entre los brutos animales ninguno ay que tenga tantos sesos, como el hombre: de tal manera, que si juntassemos los que se hallan en dos bueyes muy grandes, no ygualarian con los de solo vn hombre , por pequeño que fuessè , y lo que es mas de notar que entre los brutos animales, aquellos que se van llegando mas a la prudencia y discrecion humana, como es la mona, la zorra, y el perro , estos tienen mayor cantidad de cerebro que los otros: auaque en corpulencia sean mayores.

Pon donde dixo Galeno , que la cabeça pequeña era siempre viciosa en el hombre , por tener falta de sesos : aunque tambien afirmo , que si la grande nacia de auer mucha materia y mal fazo-
nada,

nada, al tiempo que naturaleza la forma, que es mal indicio: porque toda es huesos y carne, y muy pocos sesos: como acontece en las naranjas muy grandes, que abiertas tienen poca medula y la cascara muy canteruda. Ninguna cosa ofende tanto al anima racional, como estar en vn cuerpo cargado de huesos y de pringue, y de carne. Curando Hypocrates cierto genero de locura por exceso de calor, encomienda grandemente que el paciente no coma carne, sino yeruas y pescado, y que no beua vino sino agua, y que si tuuiere mucha corpulencia, muchas carnes y pringue, que lo enflaquezcamos: y dando la razon dize. *Conducit etiam hominibus ad sapientiam ut minime carnosus sint, nam ad carnis bonam habitudinem ardoris inflammationem fieri necesse est cum tamentale quid huiusmodi anima perpetitur ad insaniam adigitur.* Como si dixera, conuiene grandemente a los hombres, si quieren ser muy sabios, que no esten cargados de carnes y pringue, sino flacos y mazilentos, porque el temperamento de la carne es caliente y humido, con el qual no puede el anima dexar de loquear o ser muy estulta: en confirmacion de lo qual trae por exemplo

EXAMEN DE

al puerco: diziendo, que entre todos los brutos animales es el mas estulto, por la mucha carne que tiene, cuya anima, dixo Crisipo, que seruia no mas que de sal, para que no se le corrompiesse el cuerpo: la qual sentencia confirma tambien Aristoteles diziendo, que los hombres que tiené mucha carne en la cabeça, son muy estultos, y los compara a los asnos, porque a la cabeça destos animales acude mas carne, que a todos los demas. *Ceteris paribus.* Pero en lo que toca a la corpulencia, se ha de notar, que ay dos generos de hombres gordos, vnos que tienen muchas carnes, y sangre, cuyo temperamento es caliente y humido: otros q̄ carecen de carne y sangre, y tienen mucha pringue y manteca: cuyo temperamento es frio y seco, de los primeros se entiende la sentencia de Hypocrates, porque el mucho calor y humedad, y los muchos humos y vapores que se leuantan en semejantes cuerpos, perturbaban mucho el raciocinio: lo qual no acontece en los gordos de pringue, que por ser todos faltos de sangre, no osan los Medicos sangrarlos, y donde falta la carne y la sangre ordinariamente ay mucho ingenio. Quiriendo Galeno dar a entender la grande amistad y correspondencia

cia

cia que tiene el estomago cõ el cerebro, especialmente en lo que toca al ingenio y saber, dixo: *Crasus venter generat crassum intellectum*. Y si entiende de los barrigudos de pringue, nõ tiene razon por que estos son agudissimos de ingenio. En esta mesma philosophia se deuio fundar Persio, quando llamó al estomago, *ingenijque largitur venter*.

Ninguna cosa, dize Platon, perturba tanto al anima racional, ni ay quien mas le eche a perder sus buenos discursos, y racionamientos, que los humos y vapores, q se leuantan del estomago, y higado, al tiempo q se cuezen los manjares: ni ay quien tanto la leuante en subidas contemplaciones como el ayuno, y tener el cuerpo con falta de carne, y de sangre, que es lo que la Iglesia Catolica canta. *Qui corporali ieiunio mentem eleuas vitia comprimitis virtutem largiris, & prapna*. En aquella merced tan grande que Dios hizo a S. Pablo, quando lo llamó desde el cielo, en tres dias nõ comió bocado, contemplando en tan gran beneficio y gracia, como Dios le auia hecho en medio de sus vicios y pecados.

Y así dixo Platon, que las cabeças de los hombres sabios, ordinariamente eran flacas, y se ofendian facilmente cõ

Dialogo
de natura.

EXAMEN DE

qualquiera ocasion: y es la causa, que naturaleza las hizo a texa vana, con intento de no ofender al ingenio, cargandola de mucha materia. Y es tan verdadera esta doctrina de Platon, que con estar el estomago tan desuiado del cerebro, le viene a ofender, si està lleno de pingue, y de carne. En confirmacion de lo qual, trae Galeno vn retrato que dize. El vientre grueso, engendra grueso entendimiento. Y en esto no ay mas misterio, de que el cerebro, y el estomago, estan asidos y trauados con ciertos neruios, por los quales el vno al otro se comunican sus daños, y por lo contrario, siendo el estomago enxuto y descarnado ayuda grandemente al ingenio, como lo vemos en los famelicos y necesitados, en la qual doctrina se pudo fundar Persio, quando dixo, que el vientre era el que daña el ingenio al hombre. Pero lo que mas se ha de notar en este proposito es: que si las demas partes del cuerpo son gruesas, y carnosas, por donde el hombre viene a tener gran estupencia, dize Aristoteles, que le echa a perder el ingenio. Por donde estoy persuadido, que si el hombre tiene gran cabeza, aunque aya sido la causa, estar naturaleza muy fuerte, y por consiguiente

Des ge
nerosay
de hom
bres
gruesos
vnos ay
lentos d
carne,
huesos,
y sãgre,
otros sã
gruesos
de prin
gue, y ef
tos son
muy in
genio.
fos.
*Libr. 4.
de part.
anit. 2.*

renido cantidad de materia bien sazonda, que no terna buen ingenio, como siendo moderada.

Aristoteles es de contraria opinion preguntando que es la causa, que el hombre es el mas prudente de todos los animales? A la qual duda responde, que ningun animal ay que tenga tan pequeña cabeça como el hombre, respecto de su cuerpo: y entre los hombres, aquellos, dize, son mas prudentes, que tienen menor cabeça, pero no tiene razon, porque si el abriera la cabeça de vn hombre, y viera la cantidad de senos que tiene: hallará que dos cauallos juntos no tienen tantos senos como el. Lo que yo he hallado por experiencia es, que en los hombres pequeños de cuerpo, es mejor declinar la cabeça a grande, y en los que son de mayor corpulencia, a pequeña, y es la razon, q desta manera se halla la cantidad moderada, con la qual obra bien el anima racional.

Fuera desto son menester quatro ventriculos en el cerebro, para que el anima racional pueda discurrir y philosophar, el vno ha de estar colocado en el lado derecho del cerebro, y el segundo en el izquierdo, y el tercero en el medio de estos dos, y el quarto en la postrera parte del

EXAMEN DE

celebro, cómo parece en esta figura. De que firuan estos ventriculos, y las capacidades anchas ó angostas al anima racional, adelante lo diremos, tratando de las diferencias de ingenio que ay en el hombre.

Pero tambien no basta que el cerebro tenga buena figura, cantidad suficiente, y el numero de ventriculos que hemos dicho: con su capacidad poca ó mucha, sino que sus partes guarden cierto genero de continuidad, y que no estén divididas. Por la qual razón hemos visto en las heridas de la cabeça, vnos hombres perder la memoria, otros el entendimiento, y otros la imaginacion, y puesto caso que despues de sanos boluó el cerebro a juntarse, pero no a la vnion natural que el tenia de antes.

La tercera condicion, de las quatro principales, era, estar el cerebro bien re-plado, con moderado calor, y sin exceso de las demas calidades. La qual disposicion, diximos atras, que se llamara buena naturaleza, porque es la que principalmente haze al hombre habil, y la contraria inhabil.

Però la quarta, que es tener el cerebro la substancia ó compostura de partes sutiles, y muy delicadas, dize Galeno, que

Lib. ar-

INGENIOS, Cap. 4. 67

es la mas importante de todas : porque queriendo dar indicio de la buena postura del cerebro, dize, que el ingenio subtil, es señal que el cerebro está hecho de partes subriles y muy delicadas, y si el entendimiento es rardo, arguye gruesa substancia: y no hace mención del temperamento. *tis medt cin.cap. 12.*

Estas condiciones ha de tener el cerebro, para q̄ el anima racional pueda hazer con el sus razones y silogismos, pero ay de por medio una dificultad muy grande, y es, que si abrimos la cabeça de qualquier bruto animal, hallaremos que su cerebro está compuesto de la mesma forma y manera que el del hombre, sin faltar le ninguna condicion de las dichas.

A lo qual se responde, que el hombre, y los brutos animales conuienen en el temperamento de las quatro calidades primeras, sin las quales es imposible conseruarle: y así estan todos compuestos de quatro elemētos, tierra, agua, ayre, y fuego, de donde sale y nace el calor y frialdad, humedad, y sequedad: conuienen tambien en lo vegetatiuo, y así a todos les dio naturaleza los organos e instrumentos que son necesarios para nutrirse, que son fibras rectas, tranuersas, y obliquas, de las quales se aprouechan

EXAMEN DE

las quatro facultades naturales: conuenien tambien en lo sensitiuo, y assi participan todos de neruios, que son los organos del sentido: tambien conuenien en el mouimiento local, y assi todos participan de musculos, que son los instrumentos que naturaleza ordeno para mouerse de lugar a lugar: conuenien tambien en la memoria y fantasia, y assi todos tienen el cerebro por instrumento para todas sus obras: y de vna mesma manera organizado. La potencia en que difiere el hombre de los brutos animales, es en el entendimiento: y porque este haze sus obras sin organo corporal, ni depende del. *In esse conseruari.* Por tanto naturaleza no añadio nada en la composition del cerebro humano. Pero porque el entendimiento tiene necesidad de las demas potencias para su obra, y estas tienen el cerebro por organo para obrar: dezimos que el cerebro humano ha de tener las condiciones que hemos dicho, para que el anima racional pueda con el obrar, como conuiene a las obras de su especie, los brutos animales es cierto que tienen memoria, y fantasia, y otra potencia que parece al entendimiento, como la memoria al hombre.

CA-

CAPITULO VII.

Donde se declara, que el anima vegetativa, sensitiva, y racional, son sabias sin ser enseñadas de nadie, teniendo el temperamento conueniente, que piden sus obras.

TIENE tan fuerza el temperamento de las quatro calidades primeras, a quien atras llamamos naturaleza: para que las plantas, los brutos animales, y el hombre, acierten a hazer cada qual, las obras que son proprias de su especie: que si llega a estar en el punto perfecto que puede tener, repentinamente, y sin que nadie les enseñe, saben las plantas formar rayzes en la tierra, y por ellas traer el alimento, retenerle, cozerle, y expeler los excrementos, y los brutos conocen luego en naciendo, lo que es conueniente a su naturaleza, y huyen de lo que es malo y nocivo. Y lo que

EXAMEN DE

mas viene a espantar a los que no saben Philosophia natural, es que el hombre teniendo el cerebro bien templado, y con la disposicion que alguna ciencia ha menester, repentinamente, y sin jamas aver la aprendido de nadie, dize, y habla en ella cosas tan delicadas, que no se pueden creer. Los Philosophos vulgares, viendo las obras maravillosas que hazen los brutos animales, dizen que no ay que espantar: porque lo hazen con instinto de naturaleza, la qual muestra y enseña a cada vno en su especie lo que ha de hazer. Y en esto dizen muy bien, porque ya hemos dicho y probado, que naturaleza no es otra cosa, mas que el temperamento de las quatro calidades primeras.

Los graues Philosophos, como son Hipocrates, Platon, y Aristoteles, reduzen todas estas obras maravillosas al calor ó frialdad, humedad, y sequedad, y esto toman por primer principio, y no pasan de aqui, y preguntando quien enseñó a los brutos animales, hazer las obras que nos espantā, y a los hōbres racionar?

*Libr. de
alimen-
to.*

Responde Hipocrates: *Natura omnium sine doctore.* Como si dixera: las facultades, ó el temperamento en que consistē todas son sabias, sin averlo aprēdido de nadie.

Lo

Lo qual parecen muy claro, considerando las obras del anima vegetatiua, y de todas las demas que gouernan al hombre, que si tiene vn pedaço de simiente humana, con buena temperatura, bien cozida y fazonada, haze vn cuerpo tambien organizado y hermofo, que todos los entalladóres del mundo no lo fabriã contrahazer. En tanto que admirado Galeno de ver vna fabrica tan marauillosa, el numero que tiene de partes, el asiento y figura, el vso y oficio de cada vna por si, vino a dezir, que no era posible que el anima vegetatiua, ni el temperamento, supieffen hazer vna obra tan estraña: sino que el auctor della era Dios, ó alguna inteligencia muy sabia. Porque a los Philosophos naturales, no les esta bien reduzir los efectos inmediatamente a Dios, dexando por contar las causas intermedias: mayormete en este caso, donde vemos por experiencia, que si la simiente humana es de mala sustancia, y no tiene el temperamento que conuiene, haze el anima vegetatiua mil dispartes: porque si es fria y humida, mas de lo que es menester, dize Hypocrates, que salen los hombres enucos, ó hermaphroditas: y si es muy caliente, dize Aristoteles, q̄ los haze hozicudos, patitur-

*Lib. de
tuã for-
matione*

*Libr. de
aere lo-
cis, & a
quis 14
sect. pro
ber. 4.*

tos,

EXAMEN DE

Libr. de **tos,** y las narizes remachadas: como son
optima los de Ethiopia: y es humida, dize el mes-
corpo. mo Galeno, que salen largos y desuay-
687. c. 4 dos, y siendo seca nacen pequeños de
cuerpo: Todo lo qual es gran fealdad en
la especie humana, y de tales obras no ay
q̄ loar à naturaleza, ni tenerla por sabia.

Qual sea el buen orden de naturaleza
para este efecto, es tener el anima vege-
ratiua buen temperamento. Y fino res-
ponda Galeno y todos los Philosophos
del mundo, que es la razon, que el anima
vegetatiua tiene tanto saber, y poder en
la primera edad del hombre, en for-
mar el cuerpo, aumentarle y nutrirle: y
venida la vejez, no lo puede hazer? por-
que si al viejo se le cae vna muela, no ay
remedio de tornarle a nacer, y si al mu-
chacho le faltan todas: vemos que natu-
raleza las torna hazer. Pues es posible
que vna anima que no ha hecho otra co-
sa en todo el discurso de la vida, sino
traer el manjar, retenerle, cocerle, y ex-
peler los excrementos, y rehengrendrar
las partes que faltan, que al cabo de la
vida se le aya olvidado, y que no lo pue-
da hazer? Cierro es, que respondera Ga-
leno, que ser sabia y poderosa el anima
vegetatiua en la niñez, que nace de tener
mucho calor y humedad natural: y en
la

la vejez no lo puede hazer, ni sabe: por la mucha frialdad y sequedad que tiene el cuerpo en esta edad.

Tambien la sabiduria del anima sensitiva, depende del temperamento del cerebro: porque si es tal qual sus obras le piden y han menester: las aierta muy bien a hazer, y sino tambien las veera como el anima vegetativa. El medio que tuvo Galeno para contemplar y conocer por vista de ojos, la sabiduria del anima sensitiva, fue tomar un cabrito en naciendo: el qual puesto en el suelo, començò a andar, como si le viera enseñado y dicho que las piernas se auian hecho para el tal uso: y tras esto se sacudio de la humedad superflua que sacò de la madre: y alçando el pie se rasco tras la oreja, y poniendole muchas escudillas delante con vino, agua, vinagre, azeyte, y leche, despues de auerlas olido todas, de sola la leche comió. Lo qual visto por muchos Philosophos, que a la sazón se hallaron presentes, a voces dixeron: *erudita est natura licet recte facere non didicerit*: que es lo mesmo que dixo el Sabio: *Vade ad formicam (opiger, & considera viam eius, & disce sapientiam qua cum non habeat ducem nec praeceptorem, preparati in aestate cibum sibi, & congregat*

EXAMEN DE

gat in mense quod comedat. Como si dixera hombre pereçoso y de poco saber ve-te a la hormiga y mira lo que haze, y aprende della fabiduria, q̄ sin tener maestro ni guia que la encamine, busca en el estio lo que ha de comer en el inuierno y no solo se contento Galeno con esto, pero passados dos meses, lo sacò al campo muerto de hambre, y oliendo muchas yeruas, de solas aquellas comio que las cabras suelen pacer.

Pero si como Galeno se puso a contemplar las obras deste cabrito, lo hiziera en tre tres, ò quatro juntos, viera que vnos andauan mejor que otros: y se sacudian mejor, y se rascauan mejor, y hazian mas bien hechas las obras que hemos con-tado.

Y si Galeno criara dos perros, hijos de vnos mesmos padres, viera que el vno se hollaua con mas gracia y donayre, co-rria y paraua mejor, y renia mas fidelidad. Y si tomara vn nido de halcones, y los criara, hallara que el primero era grã bolador, el segundo gran caçador, y el tercero goloso y de malas costumbres.

Lo mesmo hallara en los podencos, y galgos: que siendo hijos de vnos mesmos padres, al vno no le falta mas de hablar en la çaza, y al otro no le imprime mas
que

que si fuera mastin de ganado. Todo esto no se puede reducir a aquellos vanos infintinos de naturaleza, que fingen los Philosophos: porque preguntado 'porquerazon', el vn perro tiene mas instinto que el otro, siendo ambos de vna misma especie, y hijos de vn mesmo padre, y no se que podrian responder, sino es, acudir luego a su bordon diciendo, que Dios le enseno al vno mas que al otro y le dio mas instinto natural. Y tornádoles a preguntar, que es la causa que este buen perro (siendo moço) es muy gran caçador, y yenda la vejez no tiene tãta habilidad? Y por lo contrario, de moço no saber caçar, y de viejo ser astuto y mañoso. No se que puedan responder, y o alomenos diria, que ser el perro mas habil para la caça que el otro, nace de tener mejor temperamento en el cerebro, y otras vezes caçar bien de moço, y no poderlo hazer de viejo, que prouiene q̄ en la vna edad tiene el temperamento que requieren las habilidades de la caça y en la otra no. De donde se infiere, que p̄nes la temperatura de las quatro calidades primarias es la razon y causa por donde vn bruto animal haze mejor las obras de su especie que otro, que el temperamento es el maestro, que enseña al alma sensitiua,

EXAMEN DE

Vade ad formicã opigeret cõsidera viã eius & discẽ Sapiẽtiã qua cũ non habeat ducẽ neque præceptorẽ prãrat in estate cõbũ sibi. & cõgre gat in messe & cõcedat pro ble mat. c. 6

frutas, lo que ha de hazer. Y si Galenõ cõsiderara las sendas y caminos de la hormiga, y contemplara su governacion, se le acabara el juyzio: viendo vn animal tan pequeño con tanta sabiduria, sin tener preceptor ni maestro que le enseñase. Pero sabida la temperatura que la hormiga tiene en su cerebro, y viendo quan apropiada es para la sabiduria (como adelante se mostrara) cessara el admiracion, y entenderemos que los brutos animales con el temperamento de su cerebro, y con las phantasmas que les entran por los cinco sentidos, hazen las habilidades que les notamos. Y entre los animales de vna mesma especie, el que fuere mas disciplinable è ingenioso, nace de tener el cerebro mas bien replado: y por alguna ocasion ó enfermedad se le alterasse el buen temperamento, de el cerebro, perdẽria luego la habilidad como lo haze el hombre.

De el anima racional es aora la dificultad, como ella tambien tiene este instinto natural, para las obras de su especie, que son sabiduria, y prudencia como de repente, por razon de el buen temperamento, puede saber el hombre las ciencias sin auerlas oydo de nadie, pues nos muestra la experiencia que sup. se aprenden

den ninguno nace con ellas. Entre Platón la caza
 y Arist. ay vna question muy reñida so- y q se le
 bre aueriguar la razón y causa de donde torno
 puede nacer, la sabiduria del hombre. El loco pa
 vno dize que nuestra anima racional, es ra cuyo
 mas antigua que el cuerpo, porque an- reme-
 tes que naturaleza le organizasse, estaua dio vn
 ya ella en el Cielo, en compañía de Dios. botó de
 de donde salió llena de ciencia y sabidu- fuego
 ria: Pero entrando a informar la mate- en la ca
 ria por el mal temperamento que en ella beça y
 halló, las perdio rodas hasta que andan- sanó.
 do el tiempo, se vino a enmendar la ma- Pla. to
 la temperatura, y sucedio otra en su lug- mó de
 gar, con la qual, por ser acomodada a las la Diti
 ciencias que perdio, poco a poco vino a na escri
 cordarse de lo que ya tenia olvidado. Es- tura las
 ta opinion es falsa: y espantome yo de mejo-
 Platon, siendo tan gran Philosopho, que res sen
 no supiesse dar razón de la sabiduria hu- tencias q
 mana: viendo que los brutos animales, ai en sus
 tienen sus habilidades naturales, sin que obras:
 su alma salga del cuerpo, ni vaya al Cie- por las
 lo a aprender las, por donde no tarece quales
 de culpa, mayormente auiendo leydo fue di-
 en el Genesis, a quien el tanto credito cho di-
 daua, que Dios organizo primero el vino. li.
 cuerpo de Adan, antes que criasse el 1. de pos
 anima. Esto mesmo acontece agora, tersori
 salio que naturaleza engendra el cuer- reso. c. 1
 po,

EXAMEN DE

po, y en la vltima disposicion cria Dios el anima en el mesmo cuerpo sin estar fuera del tiempo ni momento.

Aristoteles echo por otro camino diciendo: *Omnis doctrina omnisque disciplina expræ existenti fit cognitione.* Como si dixera. Todo quanto saben y aprenden los hombres, nae de auerlo oido, visto, olido, gustado y palpado, porque ninguna noticia puede auer en el entendimiento, que no aya passado primero por alguno de los cinco sentidos. Y assi dixo que estas potencias salen de las manos de naturaleza, como vna tabla rasa donde no ay pintura ninguna: la qual opinion tambien es falsa como la de Platon: y para que mejor lo podamos dar a entender y prouar, es menester conuenir primero con los Philosophos: que en el cuerpo humano no ay mas q vna anima, y esta es la racional: la qual es principio de todo quanto hazemos, y obramos.

*Libr. 3.
de anima.*

Siendo pues assi, en las obras que haze el anima racional, como vegetativa, ya hemos prouado que sabe formar al hombre, y darle la figura que ha de tener, y sabe traer el alimento, retenerle, cozerle, y expeler los excrementos: y si alguna parte falta en el cuerpo, la sabe reha-

*Dialogo
de natura.*

INGENIOS, Cap. 7. 73

rehazer de nuevo, y darle la compo-
tura, que ha de tener, conforme al uso.
Y en las obras de sensitiva, y motiva
sabé luego el niño en naciendo mamar,
y menear los labios para sacar la leche:
y con tal maña, que ningun hombre,
por sabio que sea lo acertara á hazer.

Y con esto atina a las calidades que co-
nienen á la conseruacion de su natu-
raleza, y huye de lo que es nociuo, y da-
ñoso: sabe llorar, y reyr, sin auerlo a-
prédido de nadie: y sino digan los Phi-
losophos vulgares, quien enseñó a los
niños á hazer estas obras, ó porque sen-

tido les vino? Bien se que responderan:

Que Dios les dio áquel instinto natu-
ral, como a los brutos animales; en lo
qual no dizé mal, si el instinto natural,
es lo mismo, que el temperamento.

Las obras propias del ánima racional,
que son, entēder, imaginar, y hazer ac-
tos de memoria, no las puede el hom-
bre hazer litégo en naciendo: porque el
temperamento de la niñez, es muy dif-
conueniente para ellas, y muy apropia-
do, para la vegetatiua, y sensitiva, como
el de la vejez, que es apropiado para
el ánima racional, y malo para la ve-
getiua, y sensitiva. Y si como el tempe-

Mejor

responde

Hipocri

tes, dizié

do:

Erudita

natura est

licet recte

facere no

dedicerit

lib. de ali

mento. &

6. epid. p.

5. com. 2.

K

ramen-

i

EXAMEN DE

ramento, que sirve a la prudencia se adquiere poco á poco en el cerebro, se pudiera juntar todo de repente, de improviso supiera el hombre discurrir, y philosophar mejor q̄ si en las Escuelas lo huiera aprendido: pero como naturaleza, no lo puede hazer, sino por discurso de tiempo; así va el hombre adquiriendo poco á poco la sabiduría. Y que sea esta la razón, y causa, pruévase claramente, considerando q̄ despues de ser vn hombre muy sabio, viene poco á poco á hazer se necio, por yr cada dia, hazia la edad decrepita, adquiriendo otro temperamento contrario. Yo para mi tengo entendido, que si como naturaleza haze al hombre de simiente caliente, y humida, q̄ es el temperamento, q̄ enseña á la vegetativa y sensitiva, lo ha de hazer, le formara de simiente fria, y seca: q̄ en naciendo supiera luego discurrir, y racionar, y no atinara á mamar por ser esta temperatura, discóviniente á tales obras: pero para q̄ se entienda por experiencia, q̄ si el cerebro tiene el temperamento q̄ piden las ciencias, es necesario advertir en vna cosa que acontece cada dia, y es, que si el hombre cae en alguna enfermedad; por la qual el

La simiente, y la sangre menstrual, q̄ son dos principios materiales de q̄ nos formamos, son calientes y humedadas: por la qual té

cerebro de repente mude su tempera-
 tura, como es la mania, melanco-
 lia, y phrenesia; en vn momento acon-
 tece perder, si es prudente, quanto sa-
 be, dize mil disparates: y si es necio,
 adquiere mas ingenio, y habilidad que
 antes tenia. En cõfirmacion de lo qual
 no puedo dexar de referir aqui lo
 que passo en Cordoua el año de 1570.
 estando la Cortè en esta Ciudad, en
 la muerte de vn loco Cortesano q se lla-
 maua Luys Lopez, este en sanidad,
 tenia perdidas las obras del enten-
 dimiento: y en lo que tocava a la
 imaginatiua, dezia grãcias, y donay-
 res de mucho contentõ; a este le dio
 vna calentura maligna de tauardillo,
 en medio de la qual vino de repente à
 tanto juyzio, y discrecion que espanto
 toda la Corte: Por la qual razon le
 administraron los Sacramentos, y tes-
 tò cõ toda la cordura del mundo, y af-
 si murió inuocando la misericordia de
 Dios, y pidiendole perdon de sus pec-
 cados. Pero lo que causò mas a lmi-
 racion fue, que à vn hombre muy cuer-
 do, y discreto, a quien le fue enco-
 mendada la administracion de la salud
 deste loco, se le pegò la mesma enferme-
 dad, y totalmente murió fuera de juy-

peratura
 ion los ni-
 ños bo-
 bes.

Gal. lib.
1. de sa-
nita. tuè-
ca:

EXAMEN DE

zio : sin hazer, ni dezir cosa concertada. Y fue la razon que el temperamento que este tenia en sanidad, era el que jacia menester la cordura. Y esto mesmo le vino à Luys Lopez en la enfermedad. Y el que Luys Lopez tenia en sanidad, le vino à estotro en la enfermedad.

De vn rustico labrador sabre yo de Quãdo el zir, que estando phrenetico, hizo de-
celebrofante de mi vn razonamiento, en co-
pone ca- mendando a los circunstantes su salud,
liente en y q̄ mirassen por sus hijos, y muger, si de
el primer aquella enfermedad fuese Dios serui-
grado, se do llevarle, con tantos lugares retori-
haze elhó cos, con tanta elegancia, y policia de
bre elo- vocablos, como Ciceron lo podia ha-
quente, y zer delante el senado; de lo qual admi-
se le ofre rados los circunstantes me pregunta-
cen mu- ron, de donde podia venir tanta elo-
chas co- quencia, y sabiduria, à vn hombre que
fas, que estando en sanidad, no sabia hablar, y
dezir así acuerdome, que respondi, que la ora-
los calla- toria era vna ciencia que nace de cier-
dos son to punto de calor, y que este rustico
frios de labradorle tenia ya por razon dela en-
celebro : fermedad.

y los ha- De otro phrenitico podre tambien
bladores afirmar, que en mas de ocho dias ja-
calientes mas hablo palabra, que no le buscasse
luego

Juegó su consonante, y las mas vezes hazia vna copla redondilla, muy bien formada: y espantados los circunstantes, de oyr hablar en verso à vn hombre, que en sanidad jamas lo supo hazer, dixe, que raras vezes acótecia ser Poeta en la phrenesis, el que lo era en sanidad: porque el temperamento que el cerebro tiene, estando el hombre sano; con el qual es Poeta ordinariamente se ha de desparatar en la enfermedad, y hazer obras cótrarias. Acuerdome, que su muger deste phrenitico, y vna hermana suya, que se llamaua Marigarcia, le reprehendian; porque dezia mal de los Santos. De lo qual enojado el paciente, dixo a su muger desta manera, Pues reniego de Dios, por amor de vos, y de Sãta Maria, por amor de Marigarcia, y de san Pedro por amor de S. Iuã de O!medo. Y asì fue discurrendo por muchos Santos, que hazian consonancia, con los demas circunstantes que alli estauan.

Pero esto es cifra, y caso de poco momento, respeto de las delicadezas, que dixo vn page de vn Grande destes Reynos, estendo maniaco. El qual era tenido en sanidad por moço de poco ingenio: pero caido en la enfermedad,

Esta phrenesia se caufo de mucha co- lera, que se papo en la sub- stãcia del cerebroel qual hu- mor es muy apro- piado, pa- ra la poe- sia, y asì dixo Ora- cio, que si en el vera- no, no hi- ziera eua- cuaciõ de la colera, q̃ ningun Poeta le hiziera vñ taja. In- arte Poe- tica.

EXAMEN DE

eran tantas las gracias que dezia , los apodos, las respuestas q̄ dava a lo que le preguntauā, las traças que fingia para gouernar vn Reyno; del qual se tenia por señor, que por marauilla le venian gentes à ver, y oyr, y el propio señor jamas se quitaua de la cabecera rogando a Dios, que no sanasse. lo qual se parecio despues muy claro: porque librado el paje desta enfermedad, se fue el Medico que le curraua à despedir del señor, con animo de recibir algun galardon, o buenas palabras: pero el le dixo desta manera. (Yo os doy mi palabra señor Doctor, que de ningun mal suceso he recebido jamas tanta pena, como de ver à este paje sano, porque tan auisada locura, no era razon trocarla por vn juyzio tan torpe, como a este le queda en sanidad, pareceme, que de cuerdo, y auisado, lo auays tornado necio, que es la mayor miseria, que à vn hombre puede acontecer,) el pobre Medico, viendo quan mal agradecida era su cura, se fue à despedir del paje, y en la vltima conclusion de muchas cosas, que auian tratado, dixo el paje, señor Doctor, yo os beso las manos, por tan gran merced, como me auays hecho, en auer-

me

me buelto mi iuyzio: pero yo os doy mi palabra, à fè de quien foy, que en alguna manera, me pesa de auer sanado: porque estando en mi locura viuia en las mas altas consideraciones del mundo, y me fingia tan gran señor, que no auia Rey en la tierra, que no fuesse mi feudatario, y que fuesse burla, y mentira, que importaua pues gustaua tanto dello, como si fuera verdad: harto peor es agora, que me hallo deueras, que soy vn pobre paje, y que mañana tengo de començar a seruir, a quien estando en mi enfermedad no le recibiera por mi lacayo.

Este paje, aun no auia sanado del todo.

Todo esto no es mucho que lo reciban los Philosophos, y crean que pudo ser afsi; pero si yo les afirmasse agora por historias muy verdaderas, que algunos hombres ignorantes, padeciendo esta enfermedad, hablaron en Latin, sin auerlo en sanidad aprendido. Y de vna muger phrenetica, que dezia a cada persona de los que la entrauan à visitar, sus virtudes, y vicios, y algunas vezes acertaua, con la certidumbre q̄ suelen los que hablan por conjuras, y por indicios, y por esto ningu no la osaua ya entrar à ver, remiando las verdades q̄ dezia, y lo que mas cau

EXAMEN DE

fo admiracion fue, que estando el barbero sangrando le dixo mira hulano lo que hazeyz: porque teneyz muy pocos dias de vida, y vuestra muger se ha de casar con fulano; y aunque à caso, fuera verdadero su pronostico, que antes de medio año se cumplio.

Ya me parece, que oygo dezir a los que huyen de la Philosophia natural, que todo esto es gran burla, y mentira, si por ventura fue verdad, que el demonio, como es sabio, y sutil, permitiendo Dios, se entro en el cuerpo desta muger, y de los demas phreneticos, q̄ hemos dicho, y les hizo dezir aquellas cosas espantosas: y aun confessar esto se les haze cuesta arriba; porque el demonio, no puede saber lo q̄ esta por venir, no teniendo espiritu prophetico. Ellos tienen por fuerte argumento dezir esto es falso, porque yo no entiendo como puede ser, como si las cosas dificultosas, y muy delicadas estuuiesen sujetas a los rateros entendimientos, y dellos se dexassen entender. Yo no pretendo aqui conuencer a los que tienen falta de ingenios: porque esto es trabajar en vano, sino hazerle confessar à Aristoteles, que los hombres, teniendo el temperamento, que sus obras

INGENIOS, Cap.7. 77

obras han menester pueden ser muchas *Cumder-*
 cosas sin auer tenido dellas particular *mente lo*
 fentido, ni auerlas aprendido de nadie. *quitur,*
Multi etiam propterea, quod ille calor qui enar-
sedi mentis in vicino est, morbis vesaniae rat stulto
implicantur, aut instinctu limphatico in sapietia.
feruescunt, ex quo Sybilla efficiuntur,
& bacche, & omnes qui diuino spira- *Ecclesia.*
culo instigari creduntur, cum scilicet, id cap. 12.
non morbo, sed naturali intemperie ac-
cidit. Marcus ciuis Siraculanus Poeta *30. Sect.*
etiam prestantior erat, dum mente alie- *Prob. 2.*
naretur, & quibus minus ille calor re-
missus ad mediocritate fit, ij prorsus me-
lancholici quidem, sed longe prudentio-
res. Por estas palabras confiesa clara-
 mente Aristoteles, que por calentarse
 demasiadamente el cerebro, vienen mu-
 chos hombres à conocer lo que esta por Las Sibi-
 venir, como son las Sibilas; lo qual dize las, que
 Aristoteles, que no nace por razon de admite la
 la enfermedad, sino por la desigualdad Iglesia ca
 del calor natural. Y q̄ sea esta la razõ, y tolica, te
 causa prueualo claramente por vn exẽ nian esta
 plo, diziendo, que Marco Siracufano, dispo-
 era mas delicado Poeta, quando esta- ción natu-
 ua, por el calor demasiado del cele- ral, que
 bro, fuera de si, y boluiendose à tem- dize Arif-
 plar, perdia el metrificar; pero queda- toteles, y
 ua mas prudente, y fabio. Demanera, sobre ella
 que

EXAMEN DE

el espíritu que no solamente admite Aristoteles,
tu profeta por causa principal destas cosas estra-
ño q̄ Dios ñas, el temperamento del cerebro: pe-
les infun ro aun reprehende a los que dicen ser
dio porq̄ esto reuelacion diuina, y no cosa na-
para cosa tural,

tan alta- El primero que llamó diuinidades a
no basta- estas cosas maravillosas, fue Hypocra-
na inge- tes. *Et si quid diuinum in morbis habe-*
nio natu- *tur illius quoque edicere prouidentiam,*
ral por su Por la qual sentencia manda a los me-
bido que- dicos, que si los enfermos dixeren diui-
fuesse. nidades, que sepan conocer lo que son;

Libr. 1. y pronosticar en lo que han de parar.
progn. 6. Pero lo que mas me admira en este

Quando punto es, que preguntandole a Platon,
los enfer- de donde pueda nacer, que de dos hi-
mos ha- jos de vn mesmo padre, el vno sepa ha-
blan estas- zer versos, sin auerle nadie enseñado, y
diuinida- el otro trabajando en el arte de Poe-
des es se- sia, no los pueda hazer, y responda, que
ñal que el el que nació Poeta, esta endemoniado,
anima ra y el otro no. Y assi tuuo razon Aristo-
cional es- teles de reprehenderle, pudiendolo re-
ta ya de- duzir al temperamento como otras ve-
sajida del zes lo hizo.

cuerpo: y Hablar el phrenetico en latin, sin auer
assi nin- lo en sanidad aprendido, muestra la
guno es- consonancia que haze la lengua latina
capz. En al
el mismo error cayò Ciceron Pro archio poeta.

INGENIOS, Cap. 7. 78

al Anima racional, y como adelante probaremos, ay ingenio particular y acomodado, para inuentar lenguas, y són los vocablos latinos, y las maneras que esta lengua tiene de hablar, tan racionales: y hazen tan buena consonancia en los oídos, que alcançando el Anima racional el temperamento que es necessario, para inuentar vna lengua muy elegante, luego encuētra con ella. Y que dos inuentores de lenguas puedan fingir vnos mesmos vocablos, teniendo el mesmo ingenio y habilidad, es cosa que se dexa entender, considerando que como Dios criò à Adan, y le puso todas las cosas delante, para que a cada vna le pusiera el nombre con que se auia de llamar: formara luego otro hombre con la mesma perfeccion y gracia sobre natural. Pregunto yo aora, si a este le truxera Dios las mesmas cosas para darles el nombre que auian de tener, que tales fueran? yo no dudo sino que acertara con los mesmos de Adan, y es la razon muy clara porque ambos auia de mirar à la naturaleza de la cosa, la qual no era mas que vna. Desta manera pudo el phrenetico encontrar cõ la lengua latina, y hablar en ella sin auerla

EXAMEN DE

nerla en tanta d'aprendido: porque desbaratandose, por la enfermedad, el temperamento natural de su cerebro, pudo hazerse por vn rato, como el mesmo que tenia el que invento la lengua Latina, y fingir como que los mesmos vocablos, no con tanto concierto, y elegancia continuada: porque esto ya parece señal de que el demonio mueve la lengua, como la Iglesia enseña a sus exorcistas. Esto mesmo dize Aristoteles, que acontecido en algunos niños, que en naciendo hablaron palabras expresas, y q̄ despues tornaron à callar: y reprehende a los Philosophos vulgares de su tiempo, que por ignorar la causa natural de este efeto, lo atribuyã al demonio.

*II. Sect.
Prob. 27*

La razon, y causa de hablar los niños luego en naciendo, y tornar luego a callar, jamas la pudo hallar Aristoteles, aunque dixo muchas cosas sobre ello, Pero nunca le cupo en el entendimiento, que fuesse inuencion del demonio, ni efeto sobre natural, como piensan los Philosophos vulgares. Los quales viendo cercados de las cosas subtiles, y delicadas de la Philosophia natural, hazen entender a los que poco sabien, q̄ Dios, ò el demonio son autores,

INGENIOS. Cap. 7. 79

tes de los efectos raros, y prodigiosos, cuyas causas naturales, ellos no saben, ni entienden.

Los niños que se engendran de siemiente fria, y seca, como son los hijos auídos en la vejez, à muy pocos dias, y meses despues de nacidos, comiençan à discurrir, y philosophar : porque el temperamento frio, y seco, como adelante prouaremos , es muy apropiado para la obra del anima racional , y lo que auia de hazer el tiempo los muchos dias, y meses , suplió la repentina templança del cerebro ; la qual se anticipo por muchas causas que ay para ello.

Otros niños, dize Aristoteles, quẽ *Prob. 27*
luego en naciendo, començaron à ha- *14. Sect.*
blar, y despues callaron todo el tiempo que no tuuieron la edad ordinaria, y conueniente para hablar; el qual efecto tiene la mesma cuenta, y razon, que lo que auemos dicho del page, y demas maniacos, y freneticos, y de aquel que hablò de repente en Latin , sin auerlo en sanidad aprendido. Y que los niños estando en el vientre de su madre, y luego en naciendo puedan padecer estas mesmas enfermedades, es cosa que no se puede negar.

El

EXAMEN DE

El aduinar de la muger phrenetl-
ca, como pudo fer , mejor lo diera yo à
entender à Ciceron , que a estos Phi-
losophos naturales ; porque cifrando
la naturaleza del hombre ; dixo desta
manera.

*De divi-
natione.* *Animal providum , sagax , multi-
plex , acutum , memor , plenam ratio-
nis & consilij : quem vocamus homi-
nem.*

Y en particular dize , que ay natu-
raleza de hombres que en conocer lo
que esta por venir hazen ventaja à o-
tros . *Est enim vis & natura quaedam*

*Qui vale-
tudinis vi-
tio fuerit
& melan-
cholici di-
cuntur ha-
bent ali-
quid in a-
nimis pra-
sagens at-
que divi-
num Cic.
de divina
tione.* *que futura prænunti ut quorum vim at-
que naturam ratio nunquam explicuit.*
El error de los Philosophos naturales
esta en no considerar , como lo hizo
Platon que el hombre fue hecho à la
semejança de Dios , y que participa de
su diuina prouidencia , y que tiene po-
tencias para conocer todas tres difen-
cias de tiempo, memoria para lo passa-
do, sentidos para lo presente, imagina-
cion y entendimiento para lo que esta
por venir. Y assi como ay hombres que
hazen ventaja à otros en acordarse de
las cosas passadas, y otros en conocer
lo presente, assi ay muchos que tienen
mas habilidad natural, en imaginar lo
que

INGENIOS. Cap. 7. 80

que esta por venir. Vno de los mayores argumentos que forçaron a Ciceron para creer que el anima racional era incorruptible fue ver la certidumbre con que los enfermos dezian lo por venir, especialmente estando cercanos a la muerte. Pero la diferencia que ay entre el espiritu prophetico a este ingenio natural: es que lo que dize Dios por boca de los Prophetas, es infalible: porque es palabra expressa suya, y lo que el hombre pronostica con las fuerças de su imaginatiua, no tiene aquella certidumbre.

Los que dixeron q̄ las virtudes y vicios que descubria la phrenetica, a las personas que la entrauan a ver, era artificio del demonio, sepan que Dios dà a los hombres cierta gracia sobre natural, para alcançar y conocer, que obras son de Dios, y quales del Demonio, la qual cuenta san Pablo entre los dones diuinos, y la llama: *Discretio spirituu.* Con la qual se conoce si es demonio, o algun Angel bueno el que nos viene a tocar. Porque muchas vezes viene el demonio a engañarnos con apariencia de buen angel, yes menester esta gracia y este don sobre natural, para conocerle y diferenciarlo del bueno,

Estan-

EXAMEN DE

*Genes.
cap. 49.*

Estando Iacob en el articulo de la muerte, que es el tiempo donde el anima racional esta mas libre para ver lo que esta por venir, entraron todos sus doze hijos á verle y à cada vno en particular le dixo, sus virtudes, y vicios, y prophetizo lo que sobre ellos, y sus descendientes auia de acontecer. Esto cierto es, que lo hizo con espiritu de Dios; pero si la Escritura diuina, y nuestra Fè, no nos lo certificara, en que conocieran estos Philosophos naturales, que esta era obra de Dios, y que las virtudes, y vicios que la phrenetica dezia a los que la entrauan à ver, lo hazia en virtud del demonio.

Estos piensan que la naturaleza del anima racional es muy agena de la que tiene el demonio, y que sus potencias, entendimiento, imaginatiua, y memoria, son de otro genero muy diferente, y estan engañados. Porque si el anima racional informa vn cuerpo bien organizado, como era el de Adán, sabe muy poco menos que el más auisado diablo: y fuera del cuerpo, tiene tan delicadas potencias como el. Y si los demonios alcançan lo que esta por venir conjeturando, y discutiendo por algunas señales esto mesmo puede hazer el

INGENIOS, Cap. 8. 81
el anima racional, quando se va libran-
do del cuerpo, o teniendo aquella dife-
rencia de temperamento, que haze al
hombre con prudencia. Y assi tan difi-
cultoso, es para el entendimiento al-
cançar, como el demonio puede saber
estas delicadezas, como atribuyrfe las
al anima racional.

A estos no les cabe en el entendi-
miento, que puede aver señales en las
cosas naturales, para conocer por ellas
lo que esta por venir; y yo digo,
que ay inuidicos para alcançar lo pas-
fado, lo presente, y conjeturar lo que
esta por venir; y aun para conjeturar
algunos secretos del cielo. *Inuisibilia*
enim ipsius à creatura mundi, per ea,
que facta sunt intellecta conspiciun-
tur. El que tuviere potencia para ello
lo alcançara, y el otro sera tal, qual di-
xo Homero, lo pasado entiende el
necio, y no lo que esta por venir; pero
el auilado, y discreto, es la mano de
Dios, que le imita en muchas cosas: y
aunque no las puede hazer con tanta
perfeccion; pero toda via tiene

Ad Rom.
cap. 1.

con el alguna semejança

en rastrear-

se.

L

CA-

EXAMEN DE
CAPITULO VIII.

*Donde se prueua que de solas tres
calidades, calor, humedad, y sequedad,
salen todas las diferencias
de ingenios, que ay en el
hombre.*

Estando el anima racional en el cuerpo, es imposible poder hazer obras contrarias, y diferentes, si para cada vna tiene su instrumento particular.

Veese esto claramente en la facultad animal; la qual haze varias obras en los sentidos exteriores, por tener cada vno su particular compostura. Vna tienen los ojos, otra los oydos, otra el gusto, otra el olfato, y otra el tacto. Y sino fuera assi, no huiera mas que vn genero de obras; o todo fuera ver, o gustar, o palpar: porque el instrumento determina, y modifica la potencia, para vna accion, y no mas.

De esto manifesto, y claro que passa en los sentidos exteriores, podremos colegir lo que ay allá dentro en los interiores. Con esta mesma virtud
animal

animal entendemos, imaginamos, y
 nos acordamos. Pero si es verdad, que
 cada obra requiere particular instru-
 mento: necesariamente allá dentro
 en el cerebro ha de auer organo, para
 la memoria, y organo para la imagina-
 tiva, para el entendimiento, no hizo na-
 turaleza instrumento, como diximos,
 poco ha, y aunque los phantasmas lo
 han menester, como luego prouare-
 mos: porque si todo el cerebro estu-
 uiera organizado de vna mesma mane-
 ra; todo fuera memoria, o todo ima-
 ginatiua; y vemos, que ay obras muy
 diferentes, luego forçosamente ha de
 auer variedad de instrumentos. Aun-
 que abierta la cabeça, y hecha anno-
 thomia del cerebro, todo parece, que
 esta compuesto de vn mesmo modo
 de sustancia, *homogenea*, y *similar*, y sin
 variedad de partes de diuersa natura-
 leza: y dixé, que parece: porque mu-
 chas cosas, dize Galeno, hizo natura-
 leza compuestas en el cuerpo humano,
 que el sentido las juzga por simples,
 por la delicadeza de su composición; y
 así podría acontecer en el cerebro
 humano; aunque a la vista, no parecief-
 se tal. Con esto ay quatro senos. pe-
 queños en la profundidad del cerebro,

EXAMEN DE

el vfo de los quales dira Galeno, al que lo quifiere faber, yo para mi tengo entendido, que el quarto ventriculo que esta en la parte posterior de la cabeza tiene por officio cozer, y alterar los espiritus vitales, y couertirlos en animales para dar sentido, y mouimiento a todas las partes del cuerpo.

Porque no ay dos obras en el cuerpo humano tan contrarias, ni que tanto se impidan, como es el raciocinar, y el cozer los alimentos: y es la razon q̄ el cõtemplar pide quietud, fofsiego, y claridad en los espiritus animales, y el cozimiento se haze con grande estruẽdo, y alboroto, y se leuantan desta obra muchos vapores que enturbian, y escurecen los espiritus animales: por donde el anima racional no puede ver las figuras. Y no era tan imprudente naturaleza, que auia de juntar en vn mesmo lugar dos obras que se hazen con tanta repugnancia.

*Dialogo
de natura.*

Antes lo grandemente Platon, la prudencia, y saber del que nos formò, en auer apartado el higado del cerebro, en tanta distancia: porque con el ruydo que se haze, mezclando los alimentos, y con la escuridad, y tinieblas, que causan los vapores

INGENIOS, Cap. 8. 83

tores, en los espiritus animales, no estornuassen al anima racional, sus discursos, y racionios. Pero sin que notara esta philosophia Platon, lo vemos cada hora por experiencia, que con estar el higado, y el estomago, tan desuiados del cerebro, en acabando de comer y buen rato despues, no ay hombre que pueda estudiar.

La verdad, que parece en este punto es; que al ventriculo quarto tiene por officio cozer, y alterar los espiritus vitales, y convertirlos en animales: para el fin que tenemos dicho. Y por esto lo aparto naturaleza en tanta distancia de los otros tres, y le hizo cerebro aparte diuidido, y tan remoto, como parece: porque con su obra no estornuasse la contemplacion de los demas. Los tres ventriculos delanteros, yo no dudo, sino que los hizo naturaleza para discurrir, y philosophar. Lo qual se prouea claramente, por que en los grandes estudios, y contemplaciones siempre duele aquella parte de la cabeza, que responde a estas tres cavidades. La fuerza deste argumento se conoce considerando, que cansadas las demas potencias, de hazer sus obras, siempre duelen los instrumentos con que se han

EXAMEN DE

exercitado, como en el demasado ver, dueñen los ojos, y del mucho andar, las plantas de los pies.

La dificultad esta agora en saber en qual destos ventriculos esta el entendimiento, y en qual la memoria, y en qual la imaginatiua; porque estan tan juntos, y vezinos, que por el argumento passado, ni por otro ningun indicio, no se puede distinguir, ni conocer. Aunque considerando, que el entendimiento, no puede obrar sin que la memoria estè presente, representandole las figuras, y phantasmas cõforme aquello. *Oportet intelligentem phantasmata speculari.* Ni la memoria, sin que asista con ella la imaginatiua de la manera, que atras lo dexamos declarado; entenderemos facilmente, q̃ todas las tres potencias estan juntas en cada ventriculo; y que no esta solo el entendimiento en el vno, ni sola la memoria en el otro, ni la imaginatiua en el tercero, como los Philosophos vulgares han pensado. Esta junta de potencias se suele hazer en el cuerpo humano, quando vna no puede obrar sin que otra le ayude, como parece en las quatro virtudes naturales: *Cocatrix, retentrix, tractrix, expultrix.* Y por auer se

Aristotel.
lib. 3. de
Anima.

se menester las vnas a las otras las junto naturaleza en vn mesmo lugar, y no las diuidio, ni aparto.

Pero si esto es verdad, à que proposito hizo naturaleza tres ventriculos, y en cada vno dellos junto todas tres potencias raciones; pues solo vno bastaua para entender, y hazer actos de memoria. A esto se puede responder, que la mesma dificultad tiene, saber: porque naturaleza hizo dos ojos, y dos oydos; pues en cada vno dellos esta toda la potencia visua, y auditua, y con solo vn ojo se puede ver? A lo qual se dize, que las potencias, que se ordenan para perficionar al animal quãto mayor numero ay dellas, tanto mas segura està su perfeccion; porque puede faltar vna, ò dos, por alguna ocasion, y es bien que queden otras del mesmo genero, con que obrar. En vna enfermedad, que los Medicos llaman resolucio ò perlesia de medio lado, ordinãmente se pierde la obra de aquel ventriculo que esta a la parte resuelta; y sino quedaran saluos, y sin lesion los otros dos, quedara el hombre estulto, y privado de razon; y aun con todo esto, por faltarle el vn ventriculo solo se le conoçe tener gran remission en las obras,

EXAMEN DE

así del entendimiento, como de la imaginatiua, y memoria, como se tiria menoscabo en la vista; el que solia mirar con dos ojos, si le quebrassen el vno dellós. De donde se entiende claramente, que en cada ventriculo estan todas tres potencias; pues de sola la lesion de vno, se debilitan todas tres.

A tento pues que todos tres ventriculos tienen la mesma composition, y que no ay en ellos variedad ninguna de partes, no podemos dexar de tomar por instrumento las primeras calidades, y hazer tantas diferencias genericas de ingenio; quanto fuere el numero dellas; porque pensar, que el anima racional estando en el cuerpo puede obrar sin tener organo corporal, que le ayude, es contra toda la Philosophia natural. Pero de quatro calidades que ay, calor, frialdad, humedad, y sequedad; todos los Medicos echan fuera la frialdad, por inutil, para todas las obras del anima racional: y así parece por experiencia en las demas facultades, q̄ en subiendo sobre el calor, todas las potencias del hombre, hazen torpemente sus obras, ni el estomago puede cozer el manjar, ni los testiculos hazer simiente fecunda: ni
los

INGENIOS. Cap. 8. 85

los musculos menear el cuerpo, ni el cerebro raciocinar, y así dixo Galeno. *Frigiditas enim officij omnibus animae aperte incommodat.* Como si dixerá, la frialdad echa a perder todas las obras del ánima, solo sirve en el cuerpo de téplar el calor natural, y hazerlo que no queme tanto; pero Aristotélés es de contrario parecer diziendo.

Est certe roboris efficacior sanguis, qui crassior & calidior est vim autē sentiendi intelligendique obtinet pleniorē, qui tenuior atque frigidior est. Como si dixerá, la sangre gruesa y caliente haze muchas fuerças corporales, pero la delgada y fria, es causa de tener el hombre gran entendimiento. Donde parece claramente que de la frialdad nace la mayor diferencia de ingenio, que ay en el hombre, que es entendimiento. Tambien Aristot. pregunta,

porque los hombres q̄ habitan tierras muy calietes como es Egipto, son mas ingeniosos y sabios, que los que moran en lugares frios, à la qual pregunta responde, que el calor demasado de la region, gasta y consume el calor natural del cerebro, y le dexa frio, por donde vienen a ser los hombres muy racionales. Y por lo contrario la mucha

Lib. quod animi mores. c. 5.

Lib. 2. de par. ani. cap. 4. 1

14. sect. Prob. 15.

EXAMEN DE

cha frialdad del ayre fortifica el calor natural del cerebro, y no le dá lugar que se resuelva. Y assi los muy calientes de cerebro, dize, que no pueden discurrir ni philosophar, antes son inquietos, y no perseverantes en vna opinion. A la qual sentençia parece que alude Galeno diciendo, que la causa de ser el hombre mudable, y tener cada momento su opinion, es ser caliente de cerebro, y por lo contrario, estar firme y estable en vna sentençia, lo haze la frialdad del cerebro.

Pero la verdad es, que desta calidad no nace ninguna diferencia de ingenio; ni Aristoteles quiso dezir que la sangre fria a predominio, haze mejor entendimiento, sino la menos caliente. Ser el hombre mudable verdad es que nace de tener mucho calor, el qual levanta las figuras que estan en el cerebro, y las haze builir; por la qual obra se le representan al animaracional muchas imaginaçiones de cosas, q̄ le combidan a su contemplaçion y por gozar de todas dexa vnas y toma otras. Al reves acontece en la frialdad, que por comprimir las figuras y no dexarlas levantar, haze el hõbre firme en vna opinion, y es porque no se le representa otra

INGENIOS, Cap.8. 86

otra que lo llame. Esto tiene la frialdad, que impide los movimientos, no solamente de las cosas corporales, pero aun las figuras y especies, que dicen los Philosophos ser espirituales, las haze immobiles en el cerebro, y esta firmeza antes parece torpeza, que diferencia de habilidad. Verdad es, que ay otra diferencia de firmeza, que nace de estar el entendimiento muy concluydo, y no por tener frio el cerebro. Quedan pues la sequedad humedad y calor por instrumento de la facultad racional. Pero ningun Philosopho sabe determinadamente, dar a cada diferencia de ingenio la suya, Eraclito dixo, *Splendor siccus animus sapientissimus*. Referencia. Por la qual sentencia nos da a entender lo Gale. que la sequedad, es causa de ser el *Lib. quod* hombre muy sabio; pero no declaro en *omni mo-* que genero de saber. Lo mesmo entendio Platon, quando dixo, que nuestra *res: ca. 5.* anima vino al cuerpo sapientissima, y *Dialogo* por la mucha humedad que hallo en el, *de natu-* se hizo torpe y necia. Pero gastandose *ra.* con el discurso de la edad, y adquiriendo sequedad descubre el saber que antes tenia. Entre los brutos animales, Para de- dize Aristoteles, aquellos son mas prudentes que en su temperamento tienen *zir Ora-* cio q Vli mas

EXAMEN DE

Señ no se mas frialdad, y sequeedad: como son las
hizo ne- hormigas y auejas, las quales, en pru-
cio lo fi- dencia, compiten cō los hombres muy
gura por racionales. Fuera desto ningun animal
no auerse bruto ay tan humido como es el puer-
conuerti ço, ni de menos ingenio, y assi vn poe-
do enpu- ta que se llama Pindaro, para motejar
erco. a la gēte de Boecia de necia dixo des-
ta manera. *Dic̃ta suis fuit gens Boetia*

Refiere- *vecors.* Tambien la sangre por la mu-
Jo Galen. cha humedad, dize Galeno, que haze
in oratio- los hombres simples. Y de los tales,
ne sua So- cuenta el mesmo Galeno, que moteja-
ria ad bo- uan los Comicos, a los hijos de Hipo-
nas artes. crates, diziendoles que tenian mucho
lib. quod calor natural, que es vna substancia hu-
animi mo- meda, y muy vaporosa, este trabajo han
res. c. 9. de tener los hijos de los hombres Sa-
lib. 1. de bios, adelante dire la razon y causa en
natu. hu- que consiste.
som. 11. Tambien en los quatro humores que

30. *sect.*
prob. 1.
Cap. 28.

tenemos, ninguno ay tan frío, y seco co-
mo la melancholia, y todos quantos
hombres señalados en letras ha auido
en el mundo, dize Aristoteles, que fue-
ron melancolicos. Finalmente todos
conuienen en q̃ la sequeedad haze al ho-
bre muy sabio: pero no declaran a qual
de las potēcias racionales ayuda mas:
solo el Profeta Esayas le puso nombre
quando

INGENIOS, Cap. 8. 87

quando dixo: *Vexatio dat intellectum.*
 Por q̄ la tristeza y affliccion, gasta y cō-
 sume, no solamente la humedad del ce-
 lebro, pero los huesos defeca, con la
 qual calidad, se haze el entendimiento
 mas agudo, y perspicaz. De lo qual se
 puede hazer euidente demonstracion,
 cōsiderando muchos hōbres q̄ puestas
 en pobreza y affliccion, vinieron a de-
 zir y escriuir sentēcias dignas de admi-
 racion, y venidos despues a prospera
 fortuna, a buen comer, y beuer, no a cer-
 taron a hablar, porque la vida regala-
 da el contento, el buen sucesso y hazer-
 se todas las cosas a su volūdad, relaxa y
 humedece el cerebro q̄ es lo q̄ dixo Hi-
 poc. *Gaudiū relaxat cor.* Como si dixe-
 ra el cōtēto y alegria, ensancha el co-
 raçon, y le da calor y gordura. Y es co-
 sa facil de prouar otra vez: porque si la
 tristeza y affliccion, defeca y consume
 las carnes, y por esta razon adquiere el
 hōbre mayor entendimēto cierto es q̄
 su contrario, q̄ es el alegria, ha de hu-
 medecer el cerebro, y baxar el entendi-
 miento. Los q̄ van alcançando esta ma-
 nera de ingenio, luego se inclinā a pas-
 satiēpos, a cōbites, a musicas, a cōuer-
 siones jocosas, huyē delo cōtrario, q̄ en
 otro tiēpo les solia dar gusto y cōtēto.

6. Epid. 5.
con. 9.

Cor. sa-
pientium,
ubi tristio
est eos stul-
torū vibile
titia, ecl.
cap. 7.

De

EXAMEN DE

De aqui sabra ya la gente vulgar la razon y causa de donde nace , que su- biendo el hombre sabio y virtuoso, à alguna gran dignidad , siendo antes pobre y humilde; muda luego las costumbres, y la manera de razonar , y es por auer adquirido nueuo temperamento, humido y vaporoso con el qual se le borran las figuras que de antes tenia en la memoria, y entorpece el entendimiento.

De la humildad, es dificultoso saber, que diferencia de ingenio pueda nacer : pues tanto contradize à la facultad racional : A lo menos, en la opinion de Galeno, todos los humores de nuestro cuerpo , que tienen demasiada humididad, hazen al hombre estulto y necio, y assi dixo : *Animi dexteritas, & prudentia bilioso humore proficiscitur integritatis & constantia erit auto: humor melancholicus, sanguis simplicitatis, & stupiditatis, pituita natura ad morum cultum nihil facit*. Como si dixera, la prudencia y buena maña del anima racional nace de la colera . Ser entero el hombre y constante; prouiene del humor melancholico, ser bobo y simple , de la sangre, de la fléma para ninguna cosa se aprouecha el anima racional,

*Lib. 1. de naturabu
mana co-
men. 11.*

cional, mas que para dormir. De mane-
 ra que la sangre por ser humeda, y la fle-
 ma echan a perder la facultad racio-
 nal; pero esto se entiene de las facul-
 tades o ingenios racionales discursi-
 uos y activos, y no de los pasiuos, co-
 mo es la memoria, la qual assi depende
 de la humidad, como el entendimien-
 to de la sequedad. Y llamamos a la me-
 moria potencia racional: porque sin
 ella no vale nada el entendimiento y la
 imaginatiua. A todas da materia y fi-
 gurás sobre que filosofizar; confor-
 me a aquel dicho de Aristoteles. *Oportet*
intelligentem phantasmata speculari Y
 el oficio de la memoria es: guardar es-
 tos phantasmas, para quando el enteni-
 dimiento los quisiere contemplar, y si
 esta se pierde, es imposible poder las
 demas potencias obrar, y que el oficio
 de la memoria no sea otro, mas que
 guardar las figurás de las cosas, sin re-
 tener ella propria inuencion, dizelo Ga-
 leno de manera. *Ac memoriam quidem*
recondere ac seruare in se ea quæ sen-
su & mente cognita fuerint quæsi tellam
quadam & receptaculum eorum non
inuentricem. Y siendo este su uso, clara-
 mente se entiene, que depende de la
 humidad, por que esta haze el cerebro
 blando,

Y assi Ci-
 ceron di-
 finiendo la
 naturale-
 za del in-
 genio me-
 te en su di-
 finicion a
 la memo-
 ria *Docili-
 litas, &
 memoria,
 qua se re-
 appella-
 tur ino in-
 genij no-
 ne, defini-
 bono, &
 malo.*

EXAMEN DE

blando, y la figura se imprime por vía de compresion . Para prueva desto es argumento euidente la puericia , en la qual edad aprénde el hombre mas de memoria, que en todas las demas, y el cerebro le tiene humidísimo . Y así pregunta Aristoteles: *Cur seniores amplius mente valeamus , iuniores vtrius discamus ?* Como si preguntara, que es la causa, que siédo viejos tenemos mucho entendimiento, y quando moços aprendemos con mas facilidad ? A lo qual responde, q̄ la memoria de los viejos, esta llena de tantas figuras de cosas, como há visto y oído en el largo discurso de su vida, y así queriédo echarle mas, no lo puede recibir, porq̄ no ay lugar vazio dōde quepa: pero la de los muchachos, como ha poco q̄ nacierō, esta muy desēbaraçada, y por esto recibē presto quāto les dizē y enseñā. Y dallo a entēder cōparando la memoria de la mañana cō la de la tarde, diziēdo, q̄ por la mañana aprēdemos mejor, porq̄ en aq̄lla ora amanece la memoria vazia, y a la tarde mal, por estar llena de todo lo q̄ aq̄l dia ha pasado. A este problema no responde bien Aristoteles, y porq̄ el curioso lector no se espante q̄ vn Philosopho tan graue como este, no de

30 . sect.
prob. 4.

dè siempre en las verdaderas repuestas, y que otros de menos ingenio que el, por alguna ocasion, las alcancen y formen mejores razones, ha de saber, que entendiendo Platon, que los graues Philosophos, muchas vezes yerran, como hombres, ó por falta de aduertencia y consideracion, ó por no estar en todos los principios que contiene la doctrina que traen, auisa a los que leyeren sus obras, que las miren muy bien, y con mucho cuidado, y que no se fién de su grande ingenio y mucha opinion, sino que examinen sus dichos y sentencias, y que no las admítan sin que las prueuen primero, aunque les parezcan muy verdaderas. Y así dixo: *Dicta Philosophorum sunt examinanda, nec statim admittenda, etiamsi vera videantur.* Porque es verguença muy grande, que me ayá dado naturaleza ojos para ver, y entendimiento para entender, y que pregunte a Aristoteles, y a los demás Philosophos, que colores y figuras tienen las cosas, y que ser y naturaleza. Abrid vos los ojos (dize Platón) y aprouechaos de vuestro ingenio y habilidad, y no seais cobarde, que el Autor que hizo a Aristoteles, esse mesmo os crió a vos: y quien hizo vn tan grande ingenio podra fabricar otro mayor, que-

EXAMEN DE

dandole la mano sana y sin lesion. Cõ todo effo a los Autores graues razon es tenerlos en gran veneraciõ: por lo mucho que nos enseñaron: pero esto ha de tener su templança y moderacion, y no excluir totalmẽte nuestro ingenio y habilidad: porque el saber del que aprende, no consiste en dar credito al maestro q̃ le enseña, sino en que su entendimiento se contente, de la verdad y buena consonancia de la doctrina. Y assi hablando Platon con los Medicos, y en nombre fuyõ, con todos aquellos que juran: *In verba Magistri*, dize: *Oportet autẽ præter Hypocratem considerare utrum ratio disputationis nobis consonet.* Porque haziendolo de otra manera, no adquirimos sabiduria ninguna, sino vna fẽ humana, contraria de lo que deseamos saber. De la qual dixõ Aristoteles: *Scire quamquam rem putamus eam causam cognoscimus, & quoniam illius est causa, & non contingit aliter se habere.* Todo lo qual ignoramos, quãdo no tenemos mas q̃ la fẽ, y pia afeccion del q̃ nos enseña. Y si queremos passar la consideraciõ adelante, hallaremos q̃ no solamente tiene el hombre licẽcia de examinar y prouar los dichos y sentencias de Arist. y Platõ, y de los demas Philosophos naturales,

les, pero si los demonios, y Angeles que faben mas q̄ todos los Philosophos del mundo, le viniere a enseñar alguna doctrina falsa ó verdadera, tiene precepto, y cõsejo de no creerlos, sin que los prueue primero, y vea y conozca si es verdadera ó falsa su doctrina: y le ponga las dificultades y argumẽtos que sobre la materia se pueden hazer. Y asì entendiendo el Apostol, que los hõbres andamos cercados de demonios, q̄ tratan de nuestra perdicion, y de Angeles buenos que nos guardan y defienden, y q̄ todos nos hablan y enseñan cosas, en su lenguaje espiritual, nos aconseja, que no les demos luego credito, hasta que los prouemos, y examinemos, si son buenos ó malos. Y asì dixo: *Fratres, nolite credere omni spiritui, sed probate an ex Deo sint.* Que embaxada mas cierta y verdadera, y de mas importancia a la especie humana, ha auido en el mundo, que la que truxo el Angel S. Gabriel a la Virgen, y con todo esto, lo prouó primero, y examinó, y le hizo los mas fuertes argumẽtos que sobre tal materia se podia hazer, y entendiendo y creyendo que era buen Angel, y buena su salutacion, le dixo: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum uerbum tuum.* Lo qual si hiziera sin esta:

EXAMEN DE

diligencia, no cumpliera con su obligacion. Bolviendo pues a nuestro proposito dize Plaron: *Qui positioni non credit reprobare debet, & qui reprobare non valet credere debet.* Por las quales palabras da a entender, que ay dos diferencias de ingenio entre los hombres de letras, vnos que no tienen habilidad para reprovar: y a estos les manda creer, aunque la doctrina del Autor no les contente. Otros que tienen ingenio y habilidad, para reprovar y confutar, y a estos obliga, a que den razon de su incredulidad. Y pues la respuesta que Aristoteles dio al Problema, no me contenta, por lo dicho, estoy obligado a dar la razon, porque mi entendimiento no la quiere recibir, y está muy clara: porque si las especies. y figuras que estan en la memoria, tuvieran cuerpo y cantidad para ocupar lugar parece que era buena respuesta, pero siendo indiensibles y espirituales, no pueden henchir ni vaziar el lugar donde están: antes vemos por experiencia, que quanto mas se exercita la memoria, recibiendo cada dia nuevas figuras, tanto se haze mas capaz. La respuesta del Problema, está muy clara en mi doctrina, y es, que los viejos tienen mucho entendimiento porque tienen mucha sequedad y son

y son faltos de memoria, porque tienen poca humedad. Por la qual razon se endurece la sustancia del cerebro, y assi no puede recibir la compresion de las figuras, como la cera dura, admite con dificultad la figura del sello, y la blanda con facilidad. Al reues acontece en los muchachos, que por la mucha humedad que tienen en el cerebro, son faltos de entendimiento, y muy meriosos, por la gran blandura del cerebro: en el qual, por razon de la humedad, hazen las especies y figuras (que vienen de fuera) gran compresion facil, profunda y bien figurada.

Estar la memoria mas facil a la mañana que a la tarde, no se puede negar: pero no acontece por la razon que trae Aristoteles, sino que el sueño de la noche passada, ha humedecido y fortificado el cerebro: y la vigilia de todo el dia lo ha dessecado, y endurecido. Y assi dize Hipocrates. *Qui noctu bibere appetunt ijs admodum siccantibus si supra dormierunt bonum.* Como si dixera, los que denoche tienen gran sequia durmientto se les quita: porque el sueño humedece las carnes, y fortifica todas las facultades que gobiernan al hombre. Y que haga este efecto el sueño: el

4. sect.
prob. 5.

EXAMEN DE

*Libr. de
memo-
ria, &
reminif-
centia.*

mesmo Aristoteles lo confiesa. En esta maxima se fundó Aristoteles para prouar que la memoria es diferente potencia de la reminiscencia: y forma el argumento desta manera. Los que tienen mucha reminiscencia, son hombres de grande entendimiento: y los que alcançan mucha memoria, son faltos de entendimiento. Luego la memoria y reminiscencia son potencias contrarias. La mayor en mi doctrina es falsa: porque los que tienen mucha reminiscencia, son faltos de entendimiento, y tienen gran imaginatiua, como luego prouare: pero la menor es muy verdadera, aunque Aristoteles no alcançó la razon en que está fundada la enemistad que el entendimiento tiene con la memoria.

Del calor, que es la tercera calidad, nace la imaginatiua: porq̄ ya ni ay otra potencia racional en el cerebro, ni otra calidad que le dar: aliende q̄ las ciencias q̄ pertenecen a la imaginatiua, son las q̄ dicen los delirantes en esta enfermedad, y no de las que pertenecen al entendimiento, ni memoria. Y siendo la frenesia, mania, y melancolia, passiones calientes del cerebro, es grande argumento para prouar, que la imaginatiua cõsiste en calor. Sola vna cosa me haze dificultad, y es: q̄
la

la imaginatiua es contraria del entendimiento: y tambien de la memoria, y la razon no viene con la experiencia: porque mucho calor y sequedad, bien se pueden juntar en el cerebro: y tambien calor y humedad en grado intenso: y por esta causa podia tener el hombre grande entendimiento, y grande imaginatiua, y mucha memoria, con mucha imaginatiua: y realmente por marauilla se halla hombre de grande imaginatiua que tenga buen entendimiento, ni memoria. Y deue ser la causa, que el entendimiento ha menester que el cerebro esté compuesto de partes sutiles y muy delicadas, como atras lo prouamos de Galieno. Y el mucho calor gasta y consume lo mas delicado, y dexa lo grueso y terrestre. Por la mesma razón la buena imaginatiua no se puede juntar con mucha memoria: porque el calor excessiuo refuelue la humedad del cerebro, y le dexa duro y seco, por dōde no puede recibir fácilmente las figuras. De manera que no ay en el hombre mas que tres diferencias genericas de ingenio: porque no ay mas de tres calidades de donde puede nacer: pero debaxo destas tres diferencias vniuersales, se contienen otras muchas particulares, por razon de los grados de intensidad, que

Lib. artis medicinae cap. 12.

Inter peris quare libet son-

Gal. lib. 6. de sanitate tu.

EXAMEN DE

puede tener el calor, la humedad, y sequedad.

Aunque no de qualquiera grado destas tres calidades, resulta vna diferencia de ingenio: porque a tanta intension puede llegar la sequedad, el calor y la humedad, que desbarate totalmente la facultad animal, conforme aquella sentencia de Galeno: *Omnis immodica in-*

Libr. 2.
Aphor.
com. 20. *temperies vires exoluit.* Y assi es cierto, porque aunque el entendimiento se aproueche de la sequedad: pero tanta puede fer, que le consume sus obras. Lo qual

Libr. 2.
animi
mores
cap. 5.

no admite Galeno, ni los Philosophos antiguos, antes afirman, que si el cerebro de los viejos no se enfriasse, jamas vernian a caducar, aunque se hiziesen en quarto grado secos. Pero no tienen razon, por lo que prouaremos en la imaginatiua: que aunque sus obras se hazen con calor, en passando del tercero grado luego comienza a desbaratar: y lo mesmo haze la memoria, con la mucha humedad.

Quantas diferencias nazcan de ingenio, por razon de la intension de cada vna destas tres calidades: no se puede dezir aora en particular, hasta que adelante contemos todas las obras y acciones del entendimiento, de la imaginatiua, y de

y de la memoria: pero en el entretáto es de saber, que ay tres obras principales del entendimiento. La primera es, inferir, la segunda, distinguir, y la tercera elegir. De donde se constituyen tres diferencias de entendimiento.

En otras tres se parte la memoria: porque ay memoria que recibe con facilidad, y luego se le oluida. Otra se tarda en perceber, y lo retiene mucho tiempo. La tercera recibe con facilidad, y tarda mucho en oluidar.

La imaginatiua contiene muchas mas diferencias: porque tiene las tres, como el entendimiento y memoria, y de cada grado resultan otras tres. De estas diremos adelante con mas distincion: quando dieremos a cada vna, la ciencia que le responde en particular.

Pero el que quisiere considerar otras tres diferencias de ingenio, hallara, que ay habilidades en los que estudian: vnas que para las contemplaciones claras y faciles de el arte que aprenden, tienen disposicion natural, pero metidos en las obscuras y muy delicadas, es por demas tratar el maestro, de hazerles la figura con buenos exemptos ni que ellos hagan otra tal con su imaginacion, porque no tienen capacidad.

En

EXAMEN DE

En este grado estan todos los ruynes letrados de qualquier facultad; los quales consultados en las cosas faciles de les de su arte, dicen todo lo que se puede entender: pero venidos a lo muy delicado, dicen mil disparates. Otros ingenios suben vn grado mas, porque son blandos y faciles de imprimir en ellos, todas las reglas y consideraciones del arte, claras, obscuras, faciles, y dificultosas: pero la doctrina, el argumento, la respuesta, la duda y distincion todo se lo han de dar hecho y leuantado, estos han menester oyr la ciencia de buenos maestros, que sepan mucho y tener copia de li-

De estas dos que tantos sabran menos, quanto dexaren de leer y trabajar. De estos se puede verificar aquella sentencia de Aristotelinges tan celebrada: *Intellectus noster est tamquam tabularasa in qua nihil est depictum*. Porque todo quanto han de saber y aprender, lo han de oyr a otro primero, y sobre ello no tienen ninguna inuencion. En el tercer grado, haze natura leza vnos ingenios tan perfectos, que no han menester maestros que los enseñen, ni les digan como han de filosofar, porque de vna consideracion que les apunta el doctor, facan ellos ciento, y sin dezir-

dezirles nada, se les hinche la boca de ciencia y saber. Estos ingenios engañarō a Platon, y le hizieron dezir, que nuestro saber es; vn cierto genero de remissencia, oyendolos hablar y dezirlo que jamas vino en consideracion de los hombres.

A estos tales está permitido, que escriuan libros, y a otros no: porque el orden y concierto que se ha de tener, para que las ciencias reciban cada dia aumento y mayor perfeccion es juntar la nueva inuencion de los que aora viuimos, con lo que los antiguos dexaron escripto en sus libros: porque haziendolo de esta manera cada vno en su tiempo, vernian a crecer las artes, y los hombres que estan por nacer, gozarian de la inuencion y trabajo de los que primero viueron.

A los demas que carecen de inuencion, no auia de consentir la Republica que escribiesen libros, ni dexarfe los imprimir, porque no hazen mas de dar circulos en los dichos y sentencias de los lamados autores graues, y tornarlos a repetir y hurtando vno de aqui, y tomado otro de alli, ya no ay quiē no cōponga vna obra.

A los peregrinos que escriue por tener mucha memoria de cosas, no puede dezir nada de nuevo.

*ligit: bo
nus an-
tem rap-
sum est
ille qui
bene di-
tatio o-
bedit.*

*Arist.
lib. 1.
beñi.*

*La in-
uenciō
res y la
cōpos-
tura de
los li-
bros, di-
ze Gal. q̄*

*se hazeō
cō el en-
redimiē
to ó cō
lammo
ria, ó cō
la imagi-
naria.*

lib. 1. de offic. med. co. 1.

EXAMEN DE

A los ingenios inuentiuos, llaman en lengua Toscana, caprichosos: por la semejanza que tienen con la cabra en el andar y pazer. Esta jamas huelga por lo llano ferécia siempre es amiga de andar a sus solas de inge por los riscos, y alturas: y assomarse a grandes profundidades: por donde no sigue muy pe vereda ninguna, ni quiere caminar con ligrosa compañía. Tal propiedad como esta se para la halla en el Anima racional: quando tiene Teolo- vn cerebro bien organizado y templado, gia: dō- jamas huelga en ninguna contemplación: de hade todo es andar inquieta, buscando cosas estar a nueuas q̄ saber y entender. Desta manera tado el de anima, se verifica aquel dicho de Hy- entendi pocrates. *Anima de ambulatio cogitatio* miento *hominibus*. Porque ay otros hombres a lo q̄ di que jamas salen de vna contemplacion, ze y de ni piensan que ay mas en el mundo que clará la descubrir. Estos tienen la propiedad de Iglesia la oueja, la qual nunca sale de las pifas catoli- das del manso, ni se atreue a caminar por ca nuef lugares desiertos y sin carril: s̄iao por ve- tra ma- redas muy holladas, y que alguno vaya dre. delante. Ambas diferencias de ingenio son muy ordinarias entre los hombres 6. *epist.* de letras: vnos ay que son remontados y *part. 3.* fuera de la comun opinion, juzgan y tra- *col. 11.* tan las cosas por diferente manera, son libres en dar su parecer y no siguen a na- die.

die. Otros ay recogidos, humildes y muy fofegados, desconfiados de si, y rendidos al parecer de vn Autor graue, a quié figuen cuyos dichos y sentencias tienen por ciencia y demostracion, y lo que discrepa de aqui, juzgan por vanidad y mentira.

Iuntas estas dos diferencias de ingenio, son de mucho prouecho: porque así como a vna gran manada de ouejas suelen los pastores echar vna dozena de cabras que las leuanten, y lleuen con passo apresurado, a gozar de nuevos pastos, y que no esten hollados: de la mesma manera conuiene que aya en las letras humanas algunos ingenios caprichosos, que descubran a los entendimientos ouiles, nuevos secretos de naturaleza, y les den contemplaciones nunca oydas, en que exercitarse: porque desta manera van creciendo las artes y los hombres saben mas cada dia.

Esta diferencia de ingenio, es muy buena para la Teologia, donde se ha de seguir la autoridad diuina de clarada por los Santos concilios, y por los sagrados Doctores.



EXAMEN DE

CAPITULO IX.

Donde se ponen algunas dudas y argumentos, contra la doctrina del capitulo passado, y la respuesta dellos.

VNa de las razones; por donde la fazienda de Socrates, ha sido hasta el dia de oy tan celebrada, fue que despues de auer sido juzgado en el Oraculo de Apolo, por el hombre mas Sabio del mundo, dixo desta manera. *Hoc vnum scio me nihil scire.* La qual sentencia han pensando todos los que la han leydo y entendido, que fue dicha por ser Socrates hombre humildissimo, menospreciador de las cosas humanas, y que respecto de las diuinas, todo le parecia de ningun ser y valor. Pero realmente estan engañados; porque esta virtud de la humildad, ningun Philosopho antiguo la alcanço, ni supo que cosa era, hasta que Dios vino al mundo, y la enseñó.

Lo que Socrates quiso sentir y dar a entender, fue la poca certidumbre que tienen las ciencias humanas, y quan inquieto y temeroso esta el entendimiento de

del Philospho en quanto sabe : viendo por experiancia, que todo esta lleno de dudas y argumentos, y que sin temor de la parte contraria, no se puede assentar, con nada por la qual fue dicho. *Cogitationes mortalium timida. Et incerte providentia natura.* Y el que ha de tener verdadera ciencia de las cosas, ha de estar firme y quieto, sin temor ni recelo de que se podría engañar, y el Philospho que no esta de esta manera, con mucha verdad podra dezir y afirmar, que no sabe nada.

Sap. capit. 9.

En la mesma consideracion tuvo Galeno quando dixo, *Sciencia est conueniens, firma. Et nunquam a ratione declinans cognita: eam namque apud Philosphos praesertim dum rerum naturas praecrutantur inueniens multo sane minus in re medica: imò ut verba expediám ne ad homines quidem venit.* Pero lo que en esto nota Galeno mas en particular, es que la Philosophia y medicina, son las ciencias mas inciertas de quantas vsan los hombres. Y si esto es verdad, que diremos de la philosophia que vamos tratando, donde se haze con el entendimiento, anatomia de cosa tan obscura y dificultosa, como son las potencias, y habilidades de el animaracional; vna de las

Lib. introductorio. cap. 5.

EXAMEN DE

las quales es, que al entendimiento le hemos dado el cerebro con sequedad por instrumento con que obre, auiendo dicho atras, que la razon porque los hombres tienen el cerebro organizado de la mesma manera que los brutos animales, es, porque el entendimiento, en que el hombre excede al bruto animal, no es potencia organizada: y así no añadió naturaleza en la composición del cerebro humano instrumento para el. Lo qual proua Aristoteles claramente, diziendo que a esta potencia pertenece conocer y entender.

Fuera desto las razones en que se fundó Aristoteles, para prouar que el entendimiento no era potencia organica, son de tanta eficacia que no se puede concluir otra cosa: porque a esta potencia le pertenece conocer y entender la naturaleza y ser de todas quantas cosas materiales ay en el mundo: y si ella estuviessa conjunta cō alguna cosa corporal, aquella, mesma estoruaría el conocimiento de las demas, como lo vemos en los sentidos exteriores, que si el gusto está amargo, todo quanto toca la lengua tiene el mesmo sabor: y si el humor crystalino está verde ó amarillo, todo quanto ve el ojo juzga que tiene el mesmo color, y es
la

la causa, que: *In ius existens prohibet extraneum*. Tambien dize Aristoteles, que si el entendimiento estuviere mezclado con algun organo corporal, que seria *qualis*, porque quien se junta con calientes, ò frios, forçosamente se le ha de pegar el calor. Y dezir que el entendimiento es caliente, frio, humido, ò seco, es predicacion abomiuable a los oydos de los Philosophos naturales.

La segunda duda principal es, que Aristoteles, y todos los peripateticos ponen otras dos potencias fuera del entendimiento, imaginatiua, y memoria: que son reminiscencia y sentido comun, atenedos a aquella regla. *Potentia cognoscuntur per actiones*. Ellos hallan que fuera de las obras del entendimiento, imaginatiua, y memoria, ay otras dos muy diferentes. Luego de cinco potencias nace el ingenio del hõbre, y no de solas tres, como hasta aqui hemos prouado.

Tambien diximos en el capitulo pasado, de opinion de Galeno, que la memoria no haze otra obra en el cerebro mas que guardar las especies y figuras de las cosas, de la manera q̃ el arca guarda y tiene en custodia la ropa, y lo demas que en ella echan. Y si por tal comparación hemos de entender el officio desta poten-

N cia,

EXAMEN DE

cia, es menester poner otra facultad racional, que sea que las figuras de la memoria, y las presente al entendimiento, como es necesario que aya quien abra el arca, y saque lo que está metido en ella.

La segunda es, como es posible que el entendimiento obre mejor con sequedad que con la humedad, que es su contrario, auendo dicho Aristoteles, y Platon, que los hombres que tienen las carnes blandas tienen mucho entendimiento, y consultados los Medicos, y Philosophos, todos dicen y afirman, que la blandura es efecto de la humedad: porque la vna pedia mucha sequedad, y la otra mucha humedad, y blandura en el cerebro: Y si esto es verdad: porque dixo Aristoteles, y Platon, que los hombres que tienen las carnes blandas, tienen mucho entendimiento: siendo la blandura efecto de la humedad? Tambien diximos, que para ser la memoria buena, era necesario que el cerebro tuuiese blandura: porque las figuras se han de tellar en el, por via de compresion, y estando duro, no podrian facilmente señalarse. Bien es verdad, que para recibir la figura con presereza, que es necesario tener en el cerebro blandura, mas para conseruar las especies mucho tiempo, todos dicen que

es

es necesaria la dureza y sequedad, como parece en las costas de fuera, que la figura que está impresa en cosa blanda, se borra con facilidad, pero en lo seco, y duro, jamas se pierde. Y así vemos muchos hombres, que toman de memoria con gran facilidad, pero luego se les olvida. De lo qual dando Galeno la razon dice: q̄ los tales (cō la mucha humedad) tienen la substancia del cerebro fluyda, y no consistente: por donde se les borra presto la figura: como quien sella en el agua. Otros al reves, hazen memoria cō dificultad, pero lo que vna vez aprenden, jamas se les olvida. Y así parece cosa imposible, aver aquella diferencia de memoria que diximos que aprendan con facilidad, y que lo conseruen mucho tiempo.

Tambien se haze dificultoso de entender, como sea posible que sellandose tantas figuras juntas en el cerebro, no se borren las vnas a las otras: porque si en vn pedaço de cera blanda, se imprimiesen muchos sellos de varias figuras, cierto es que los vnos a los otros se borrarían, mezclandose las figuras.

Y lo que no haze menos dificultad, es saber de donde nace, que exercitandose la memoria, se haga mas facil para

*Lib. ar.
tis medi
cina ca-
pit. 12.*

EXAMEN DE

recibir las figuras, siendo cierto, que el ejercicio no solamente corporal, deseca y enjuga las carnes, pero mucho mas el espiritual.

Tambien es dificultoso de entender, como la imaginatiua, sea contraria del entendimiento, sino ay otra causa mas urgente, que resolver el mucho calor, las partes subtiles del cerebro: y quedar las terrestres y gruesas, pues la melancolia es vno de los mas gruesos y terrestres humores de nuestro cuerpo. Y dize Arístoteles, que de ninguno otro se aprovecha tanto el entendimiento como del, y hazefe mayor la dificultad, considerando que la melancolia es vn humor grueso, frio, y seco, y la colera delicada en substancia, y de temperamento caliente y seca: con todo esso, es la melancolia mas apropiada para el entendimiento,

Libr. 1. de natura humana. lib. 11. que la colera. Lo qual parece contrazon, porque este humor ayuda con dos calidades al entendimiento, y contradize con sola vna, que es el calor, y la melancolia ayuda cō la sequedad, yno mas, y contradize con la frialdad y grosura de substancia, que es lo que mas abomina al entendimiento. Y assi Galeno dio mas ingenio y prudencia a la colera que a la melancolia: *Anima dexteritas, &*

pru-

prudentia à bilioso humore proficiscitur, integritatis, & constantia erit autor humor melancholicus. Ultimamente se pregunta la causa de donde pueda nacer que el trabajo y continua contemplacion en el estudio, haze a muchos sabios: a los quales al principio les faltraua la buena naturaleza, destas calidades que dezimos: y dando y tomando con la imaginacion, vienen alcançar muchas verdades, que antes ignorauan y no tenian el temperamento que para ellas se requeria: porque si lo tuvieran, no fuera menester trabajarlo. Todas estas dificultades, y otras muchas se hallan contra la doctrina del capitulo passado: porque la philosophia natural, no tiene tan ciertos principios como las ciencias matematicas: en las quales, puede el Medico, y Philosopho, siendo juntamente matematico hazer siempre demonstracion: pero venido a curar conforme al arte de Medicina hara en ella muchos errores, y no todas las vezes por culpa suya, pues acertaua siempre en las matematicas, sino por la poca certidúbre de su arte: y por tanto dixo Aristoteles: *Non ideo malus Medicus si non semper sanet, dum nihil omiserit eorum, que sunt ex arte.* Como si dixera. El medico que haze todas las

Lib. 1.
topi.

EXAMEN DE

diligencias de su arte, aunque no siépre fane, no por esto ha de ser tenido por mal-artifice: pero si este mesmo hiziesse en matematicas algun error, ninguna disculpa tenia: porque haziendo en esta ciencia, todas las diligencias que ella manda, es imposible dexar de acertar. De manera q aunque no hagamos demonstración desta doctrina, no se ha de echar toda la culpa a nuestro ingenio, ni pensar que es falso lo que dezimos.

A la primera duda se responde, que en el hombre se consideran dos diferencias de entendimiento, el vno es la potencia que está en el anima racional, el qual es incorruptible como la mesma anima racional, y su conseruacion y ser, no depende del cuerpo ni de sus organos materiales, y desta potencia corren muy bien los argumentos que hizo Aristoteles, otro entendimiento llamamos comunmente, todo aquello que es menester en el cerebro humano: para que el hombre pueda entender, como contiene en la qual significación solemos dezir: Pedro tiene mejor entendimiento que Iuan, lo qual no se puede entender de la potencia que está en el anima, porque en todos los hombres es de igual perfeccion: sino de otras potencias organicas,

IEGENIOS, Cap.9. 100

nicas, de quien el entendimiento se aprovecha en sus obras : de las quales vnas haze bien, y otras mal, no por falta fuya, sino porque las potencias de quien el se sirve, en vnos hombres estan bien organizadas, y en otros mal lo qual no se puede entender de otra manera, pues vemos por experiencia, que vn hombre raciocina mejor que otro, y en vn mesmo hombre, en vna edad discurre bien, y en otra mal; y por razon de las enfermedades que padese el cerebro, dexamos prouado atras, vnos hombres pierden el juyzio, y otros lo cobran : especialmente en la fiebre hectica, se echa de ver mas que en las otras calenturas : porque en comenzando a trauarse en el cerebro, comienza luego el paciente a razonar, y hablar con mas discrecion, y eloquencia de la que solia, y quanto mas se arrayga la enfermedad, tanto mas crecen las obras del entendimiento, en la qual señal ningun medico de los antiguos, puso los ojos, ni la consideracion, importando tanto su conocimiento al principio; en el qual tiempo es facil de curar.

Pero que potencias organicas sean estas de que el entendimiento se apro-

EXAMEN DE

ueche en sus obras aun no está determinado, porque los Philosophos naturales dicen que discurrir vn hombre mejor q̄ otro no lo causa ser el entendimiento, potencia organica, ni estar en vnos hombres mas bien dispuesto el cerebro que en otros: sino que el entendimiento humano en tanto que el anima racional estuviere en el cuerpo, ha menester las figuras, y phantasmas que está en la imaginatiua, y memoria, conforme a quello: *Oportet intelligentem phantasmata specuari*. Por cuya falta viene el entendimiento a discurrir mal, y no por culpa suya, ni por estar conjunto con materia mal organizada, pero esta respuesta es contra la doctrina de Aristoteles, el qual prueua que quanto la memoria fuere mas ruyn, tanto es mejor el entendimiento, y quando la memoria fuere mas subida de punto tanto es mas flaco el entendimiento: y lo mesmo hemos probado atras de la imaginatiua. En confirmació de lo qual pregunta Aristoteles, que es la causa, q̄ siendo viejos tenemos tan mala memoria, y tan grande entendimiento: y quando moços acontece al reue, que somos de grã memoria, y tenemos ruyn entendimiento, y desto muestra la experiencia vna cosa,

INGENIOS, Cap. 9. 101

cosa, y así lo nota Galeno, que quando en la enfermedad se desbarata el temperamento, y buena compostura del cerebro, muchas vezes se pierden las obras del entendimiento, y quedan salvas las de la memoria, y las de la imaginatiua: lo qual no pudiera acontecer si el entendimiento no se aprouechara de otro instrumento particular fuera del que tienen estas dos potencias.

Lo que yo diria en este proposito, es, que quando el cerebro esta mas humido de lo que conuiene, que crece la retencion y aprehension de la memoria, y decrece la buena representacion de las phantasmas, la qual se haze mejor con sequedad resplandeciente, que con humedad turbia y obscura: y así viene el entendimiento a faltar en sus obras, por las tinieblas y obscuridad de los phantasmas, por lo contrario los secos de cerebro faltan en la retencion y aprehension de la memoria, y crecen en la buena representacion de las figuras, por el resplandor y claridad que esta conjunta con la sequedad, y esto es lo que mas ha menester el entendimiento, conforme aquello de Eraclito. *Splendor siccus animus sapientissimus*. Quanta obscuridad ponga la humedad en los objetos, y quanto resplandor

EXAMEN-DE

dor y claridad, la sequedad se echa de ver claramente en las noches corriendo abrego ò cierço, el vno pone las estrellas tristes y oscuras, y el otro claras y resplandecientes, esto mesmo passa en las figuras y phantasmas que estan en la memoria, y assi no es mucho que yerre ò acierte el entendimiento quando con ellos se pone a especlar, estándos claros, ò oscuros, sin ser el potencia organica, ni tener alguna falta en si.

Algunos philosophos naturales quisieron sentir que la incorruptibilidad de los cielos y aquello diafano y transparente que tienen, y el gran resplandor de las estrellas, nacia de la suma sequedad que auia en su composicion. Los viejos, por esta mesma razon, discurren tambien, y duermen tan mal: por la mucha sequedad de su cerebro, todo lo tiene diafano y transparente, y los phantasmas y figuras, relumbrando como estrellas. Y porque la sequedad endurece la sustancia del cerebro, tomã tan mal de memoria. Por lo contrario los moços son muy memoriosos, y duermen mejor, y discurre muy mal, por la mucha humedad de su cerebro, la qual lo pone blando, ò poco vaporoso, y lleno de nieblas y la oscuridad, y los phantasmas turnios, oscuros.

ros, y con poco resplendor: los quales puestos delante del entendimiento, con estas malas calidades le hazen errar, por falta del objeto, y no por culpa suya.

La dificultad que Aristoteles hallò en juntarse el entendimiento con la buena memoria, consiste en esto, y no porque la memoria es contraria del entendimiento. Porque si bien lo consideramos, hallaremos, que no ay potencia que tanto ayude al entendimiento en sus obras, como la memoria: porque sino vuisse quien le guardasse y representasse las figuras y phantasmas, en ninguna manera podria syllogizar, y por falta de materia, quedaria el hombre falto. Y assi cuenta Galeno, que en cierta peste que vuo en Anafia, perdieron los hombres en tanta manera la memoria, que sus propios nombres ignorauan, y muchos perdieron las letras y artes, que antes sabian, y fue necesario estudiarlas de nuevo, como si jamas las vueran aprendido. Y otros perdieron su proprio lenguaje, y quedaron como brutos animales, sin poder hablar ni razonar en nada, por falta de la memoria. Por esta razon dizze Platon, que los antiguos hizieron templos y altares à la memoria, y la adoraron

EXAMEN DE

raron por Dios de las ciencias: diziendo.
*Ac prater Deos quos tu memorabas alios
in super innocere decet, praeipueque me-
moriã, in qua Dea praeipua oracionis
nostrae, in menta sunt sita, & in teatro
satis officii nostro fungi possimus.* Y tiene
muy gran razon, porque tanto sabe el hõ-
bre: quanto esta potencia guarda y con-
ferua. Y como adelante prouaremos, es-
tando el cerebro templado, y sin excessõ
de ninguna calidad, tiene el hombre grã
de entendimiento y mucha memoria. Y
si fueran verdaderos contrarios, no pu-
diera acontecer.

Los que figuen la doctrina de Aristo-
teles, viendo por experiencia, que vnos
hombres racionã mejor que otros, in-
uentaron vna huyda aparente, diziendo
que discurrir vno mejor que otro, no lo
causa, ser el entendimiento potencia or-
ganica, y estar en vnos hombres mas biẽ
dispuesto el cerebro, que en otros: sino
que el entendimiento humano, en tanto
que el anima racional estuuiere en el
cuerpo, ha menester las figuras y phan-
tasmas que estan en la imaginatiua, y me-
moria. Por cuya falta viene el entendi-
miento a discurrir mal, y no por culpa su-
ya, ni por estar conjunto cõ materia mal
organizada. Pero esta respuesta es con-
tra

tra la doctrina del mesmo Aristoteles, el qual prueua que quanto la memoria fuere mas ruyn tanto es mejor el entendimiento: y quanto la memoria fuere mas sabida de puto tanto es mas flaco el entendimiento: y lo mesmo hemos prouado atras de la imaginatiua en confirmacion de lo qual pregunta Aristoteles, que es la causa que siendo viejos tenemos tan mala memoria, y tan gran entendimiento? y quando me ços acontece al reues: que somos de gran memoria, y tenemos ruyn entendimiento? desto muestra la experiencia vna cosa, y asì lo nota Galeno, que quando en la enfermedad se desbarata el temperamento, y buena compostura del cerebro: muchas vezes se pierden las obras del entendimiento, y quedan saluas las de la memoria, y las de la imaginatiua: lo qual no pudiera acontecer, si el entendimiento no tuiera por si, instrumento particular, fuera del que tienen las otras potencias. A esto yo no se q̄ pueda responder.

Ninguna cosa haze mayor daño a la sabiduria del hombre, que mezclar las ciencias: y lo que es de la philosophia natural, tratarlo en la metaphisica, y lo que es de la metaphisica, en la philosophia natural.

Lib. de
memo-
ria y de
remi-
niscen-
cia.

30. sect.
prob. 4.

Sen-

EXAMEN DE

Empe- *Sensibili positum supra sensum quod nō*
 celes de *causat sensationem.* Esto se ve claramen-
 zir que te en el tacto, que con estar cōpuesto de
 las potē quatro calidades materiales, y tener en
 cías a- si cantidad y blandura, ó dureza, con to-
 niã de te do esto, conoce la mano, si vna cosa esta
 ner la caliente, ó fria, dura, ó blanda, ó si es grã
 mesma de, ó pequeña. Y preguntado, como el ca-
 natura- lor natural que esta en la mano, no impi-
 leza del de al tacto que no conozca el calor que
 objeto esta en la piedra. Respondemos, que las
 para po calidades que sirven para la compostura
 darlo del organo, no alteran al proprio orga-
 perce- - no, ni dellas salen especies para conocer
 bir, yañ- las. Tambien pertenece al ojo, conócer
 si dice. todas las figuras, y cantidades de las co-
Sētimus sas, y vemos que el proprio ojo tiene su
terrã te propria figura y cantidad, y de los humo-
libre, li- res y tunicas que le componen, vnas tie-
quorē, li- nen colores, y otras son diafanas, y trã-
quorē a- parentes y todo lo qual no estorua; que
careã se por la vista no conozcamos las figuras,
re substã y cantidades de todas las cosas que se
tiã ignē nos ponen delante. Y es la causa, que
quoque los humores y tunicas, la figura y canti-
cernimo dad, sirven à la compostura del ojo, y
igne, la estas cosas no pueden alterar la poten-
 qual sen cia visiva, y assi no estoruan ni impi-
 tencia den el conotocimiento de las figuras de
 pueua fuera.

Galenus *lib. 7. de placiti.*

Al ter-

Al tercer argumento se responde, que la memoria se puede considerar en dos maneras. La vna, como potencia que está sujeta en el anima racional, ó en quanto toca al organo corporal, que naturaleza fabrico en el cerebro. Lo primero es de la jurisdiccion del philosopho natural, fino del metaphisico, y del se ha de saber lo que es. Lo segundo es tan dificultoso de entender, de que manera es vn hombre de gran memoria, y otro de poca, y que instrumentos hizo naturaleza en la cabeça para acordarse de lo pasado, que ha manester el philosopho natural? fingir, y buscar exemplos, mas acomodados para darlo a entender, que ciertos y verdaderos. Quiriendo Platon enseñar, de que manera es vn hombre de gran memoria, y otro de poca, como vno se acuerda del, ó pasado, con claridad y distincion, y otro confusamente busco dos exemplos muy claros, presuponiendo expotese lo que no es así pone. *Exempli causa, vnam ceream effigiem in animis nostris: in hoc maiorem, minorem in alio: in hoc purioris cera sordioris durioris, in alio in quibusdam molioris in nonnullis etiam temperate.* Como si dixera, fingi, por vida de exemplo, que en las ani-

EXAMEN DE

animas de los hombres puso naturaleza una figura de cera, en vnos pequeña, y en otros grande, en vnos pura y limpia, y en otros suzia y excrementosa: en vnos dura y mala de penetrar, y en otros blanda y tratable, y que los ojos y oydos. y los de mas sentidos, sellan con vn anillo en ella, la figura de lo que han percebido: los que tienen mucha cera, ternan gran memoria, porque tienen mucho cãpo en que sellar. Los que tienen poca, por lo contrario ternan poca memoria, por la falta de la cera. Los que tienen la cera suzia y excrementosa, haran las figuras confusas y mal señaladas. Los que la tienen dura, son los que toman mal de memoria, porque la cera recibe la figura con dificultad. Los que blanda, son muy memoriosos, y faciles de perceber, y encomiendan presto a la memoria, lo que quieran aprender.

Y con esto es cierto, que no entendió Platon, que naturaleza, al tiempo que nos formó, puso cera en nuestras animas, ni que la memoria de los hombres esta hecha de cera, sino que es vn exemplo fingido, y muy acomodado a nuestra rudeza, y no contento con esto, buscó otro que no menos lo da à entender: que es el del escriuano y del papel: porque
así

así como el Escriptano escribe en el papel blanco, y lizo, con que ha de escribir; porq̃ así como el Escriptano escribe en el papel las cosas que quiere, q̃ no se olviden, y despues de escritas, las torna à leer. De la mesma manera se ha de entender, que la imaginatiua escribe en la memoria, las figuras de las cosas, que conocieron los cinco sentidos, y el entendimiento, y otras que ella mesma fabrica. Y quando quiere acordarse dellas, dize Aristoteles, que las torna à mirar, y contemplar.

Lib. 3. de Anima.

De esta manera de comparacion vsó Platon, quando dixo, que remiendola poca memoria de la vejez se daua priesa à hazer otra de papel, que son los libros, para que no se le perdiessse su trabajo, y huuiesse despues que solo se presentasse, quando lo quisiessse leer. Esto mesmo haze la imaginatiua, escribir en la memoria, y tornarla à leer quando se quiere acordar. El primero, que atino à esta sentencia fue Aristoteles, y el segundo Galeno; el qual dixo desta manera: *Pars enim anima, que imaginatur, quecumque ea sit hac eadem retordari videtur.*

Lib. 3. de Anima.

Lib. 2. de Motu sensu lorum.

Así parece claramente porque las cosas que imaginamos con mucho cuidado

O dado

EXAMEN DE

dato, se fixan bien en la memoria: y lo que con lituiana consideracion tratamos; luego se nos olvida. Y de la manera, que el Escriptuano quando haze buena letra la acierta à leer: assi acontece a la imaginatiua, que si sella con fuerza; queda la figura en el cerebro bien señalada, y fino à penas se puede conocer. Esto mesmo acontece tambien en las escripturas antiguas, que por vnas partes enteras, y otras gastadas con el tiempo, no se pueden bien leer, sino es sacando muchas partes, y razones, por discrecion. Lo propio haze la imaginatiua, quando en la memoria se han perdido algunas figuras, y quedan otras; de lo qual nacio el error de Aristoteles, pensando que la reminiscencia, por esta razon, era potencia diferente de la memoria, alienada, que dixo, que los que tienen gran reminiscencia; son de mucho entendimiento; y tambien es falso; porque la imaginatiua, que es la que haze la reminiscencia, es contraria del entendimiento. De manera, que hazer memoria de las cosas, y acordarse de ellas despues de sabidas, es obra de la imaginatiua; como el escriuir, y tornar lo à leer; es obra del Escriptuano, y no

y no del papel. Y así la memoria queda por potencia pasiva, y no activa, como lo liso, y blanco del papel, no es más que comodidad, para que otro pueda escribir.

A la quarta dnda se responde, que no haze al caso para el ingenio, tener las carnes duras, ni blandas, si el cerebro, no tiene tambien la mesma calidad, el qual vemos muchas vezes tener distinto temperamento, de todas las demas partes del cuerpo: pero quando concurriessen en la mesma blandura, es mal indicio para el entendimiento, y no menos para la imaginacion. Y fino consideremos las carnes de las mugeres, y de los niños, y hallaremos, que exceden en blandura a las de los hombres, y con todo effo, los hombres en comun tienen mejor ingenio que las mugeres. Y es la razon natural, que los humores que hazen las carnes blandas son flema, y fangre, por ser ambos humidos, como lo dexamos notado, y de estos, dize Galeno, que hazen los hombres simples, y bobos, y por lo contrario, los humores, que endurecen las carnes: son coiera, y melancolia: y de estos nace la prudencia, y sabiduria que tienen los hombres. Demanera, que antes

*Moles,
& candidi,
& obestri, no habent humorē melancholicum.*

Gal. lib. 3. de lo aff. cap. 6.

EXAMEN DE

tes es mal indicio tener las carnes blá-
das, que secas, y duras. Y así en hom-
bres, que tienen ygal temperamento
por todo el cuerpo, es cosa muy fácil,
colegir la manera de su ingenio, por la
blandura, ò dureza de carnes : porque
si son duras, y áspera señalan; ò buen
entendimiento, ò buena imaginatiua;
y si blandas lo contrario, que es buena
memoria, y poco entendimiento, y
menos imaginatiuo, y para entender
si corresponde el cerebro, es menester
considerar los cabellos; los quales sien-
do gruesos negros, ásperos, y espesos,
es indicio de buena imaginatiua, ò de
buen entendimiento: y si delicados, y
blandos, es argumento de mucha me-
moria, y no mas. Pero el que quisiere
distinguir, y conocer: si es entendi-
miento, ò imaginatiua, quando los
cabellos son de aquella manera, ha de
considerar, de qué forma sea el mucha-
cho acerca de la risa, porque esta pa-
sion descubré mucho, que tal es la ima-
ginatiua.

Qual sea la razon, y causa de la
risa han procurado muchos Philoso-
fos saber, y ninguno ha dicho cosa q̄ se
pueda entender: pero todos conuen-
nen en que la sangre es vn humor, que

pro-

Entre los
brutos a-
ninales
ninguno
ay que tã
to se lle-
gue a la
prudẽcia
humana,
como el
Elefante
ninguno
ay de tan
duras car-
nes como
el.

pronoca el hombre á reyr; aunque nadie declara, que calidades tiene este humor, mas que los otros: por donde haze al hombre: rí fueño: *Desipientia, quæ cum nisu sunt securiores, quæ vero cum solitudine periculose s.* Como dizera Hypocrat. quando los enfermos desatinan, y delirando se rien, tienen mas seguridad, que si estan solícitos, y congoxosos: porque lo primero se haze de sangre, que es vn humor benignissimo, y lo segundo, de melancolia: pero restruando en la Doctrina, que vamos tratando, facilmente se viene á entender todo lo que en este caso se desse saber. La causa de la risa, no es otra; á mi parecer, mas que vna aprouacion que haze la imaginatiua, viendo, y oyendo algun hecho, ó dicho, que quadra muy bien; y como esta potencia reside en el cerebro contentandole alguna cosa destas, luego lo oisneza, y tras el los músculos de todo el cuerpo: y así muchas vezes aprouamos los dichos agudos inclinando la cabeça. Pues quando la imaginariua es muy buena, no se contenta de qualquier dicho, sino es de aquellos que quadran muy bien, y si tienen poca correspondencia, y no mas, antes re-

EXAMEN DE LA

cibe pena, que alegría. De aqui nace, q̄ los h́obres de grande imaginatiua, por marauilla los vemos reyr, y lo que mas es digno de notar es, que los muy graciosos, dezidores, y apodadores, jamas se rien de las gracias, y donayres, que ellos propios dicen: ni de las que oyẽ à otros: porq̄ tienen tan delicada imaginatiua, que aun sus propios donayres no hazen la correspondencia que ellos querrian.

A esto se ańade, que la gracia, fuera de tener buena proporcion, y proposito, ha de ser nueua, y nunca oyda, ni vista. Y esto no es propiedad de sola la imaginatiua; sino tambien de las otras potencias, que gobiernan al hombre. Y ası vemos que el estomago, à dos vezes que vsa de vn mismo alimento, luego le aborrece: la vista vna mesma figura, y color, el oydo, vna mesma consonancia por buena que sea y el entendimiento, vna mesma contéplacion. De aqui nace tambien, que el donolo no se ria de la gracia que dize; porque antes que la oche por la boca sabe ya lo que ha de dezir. De donde concluyo, q̄ los muy risueños, todos son faltos de imaginatiua: y ası qualquier gracia, y donayre, por fria que sea, les corresponde

de muy bien. Y por tener la sangre mucha humedad; de la qual diximos, que echaua a perder la imaginatiua, por tanto los muy sanguinos son muy risueños. Esto tiene la humedad, que por ser blanda, y suaua, quita las fuerzas al calor, y le haze, que no queme tanto. Y assi se halla mejor con la sequedad; porque le aguza sus obras, aliénde que donde ay mucha humedad, es indicio, que el calor es remisso, pues no la puede resoluer, ni gastar; y con calor tan floxo no puede obrar la imaginatiua.

De aqui se infiere tambien, que los hombres de grandé entendimiento, son muy risueños por ser faltos de imaginatiua. Como se lee de aquel gran Philosopho Demacrito, y de otros muchos que yo he visto, y notado. Luego por la risa conoceremos, si es entendimiento, o imaginatiua, la que tienen los hombres, o muchachos de carnes duras, y asperas, y de cabellos negros, y espessos, duros, y asperos. De manera que Aristoteles, no anduuo bien en esta doctrina.

Al quinto argumento se responde, que ay dos generos de humedad en el cerebro: vna que nace de ayre, quando este elemento predomina en la mi-

fion, y otra del agua, con que se ma-
 safaron los demas elementos. Si el cele-
 bro estuviere blando, con la primera
 humildad sera la memoria muy buena,
 facil, para recibir, y poderosa, para
 retener las figuras mucho tiempo. Por
 que la humedad del ayre, es muy azey-
 tosa, y llena de pringue; en la qual se
 trauan las especies, con grande tena-
 cidad, como se ve en las pinturas, que
 estan dibujadas al olio, que puesta al
 sol, y al agua, ningun daño reciben, y
 si derramamos azeyte sobre alguna es-
 critura, jamas se borra: antes se ga-
 sta, y que no se puede leer con el azeyte
 se haze legible; dandole resplandor,
 y transparencia: pero si la blandura
 del cerebro, nasce de la segunda humi-
 dad, donde el argumento muy bien, por
 que si recibe, con facilidad, y con la
 misma prontez se borra, a borrar la in-
 gerta; pero no tiene pringor la humi-
 dad, del agua en que se traen las espe-
 cies. Conbense estas dos humidades,
 en los cabellos. La que proviene del
 ayre, los pone mugrosos llenos de az-
 zeyte, y manteca: y el agua humidos, y
 muy labrosos.

A Sexto argumento se responde
 que las figuras de las cosas, no se im-
 pri-

primen en el cerebro, como la figura del sello en la cera, sino haciendo penetracion para quedar asidas, ó de la manera que se trauan los paxatos en la liga, vitas moxças en la miel; porque estas figuras son incorporeas, y no se pueden mezclar, ni corromper las vnas a las otras.

A esta quinta dificultad se responde, que las figuras niñan, y ablandan la substancia del cerebro; como se enternede la cera trayendola entre los dedos, sintiendo que los espiritus vitales, tienen virtud de ablandar, y hamedecer los miembros duros; y se eos, como lo haze el calor de fuera, cõ el hierro. Y que los espiritus vitales suban al cerebro, quando se toma de memoria, ya lo dexamos pronado atrás. Y no to lo exercicio corporal, ni espiritual defleca, antes dizan los Medicos, que lo moderado obguarda.

A este argumento se responde que ay dos generos de melancolia: vna natural, que es la hez de la sangre, cuyo temperamento, es frialdad, y sequedad, cõ muy gruesa sustancia. Esto no vale nada para letingenios, antes haze los hombres necios, torpes, y risueños; por que carecen de imaginatiua, ya que se

Gal. lib.
2. de sani-
tate tuen-
da.

lla ma,

EXAMEN DE

30. Sect. llama, atrabilis, o colera adusta; de la
 Prob. 1. aqual dixo Aristoteles, que haze los
 hombres sapientissimos, cuyo tempera
 mento es vario, como el del vinagre;
 ynas vezes haze efectos de calor fer
 mentando la tierra, y otras en fria: pe

De Oref ro siempre es seco, y de substancia muy
 tes, dize delicada. Ciceron confessa, que era tar
 Oracio, do de ingenio; porque no era melanc
 fiédo lo colico adusto, y dize la verdad; porque
 co, no ha si lo fuera, no tuuiera tanta eloquent
 zia mal à cia: porque los melancolicos adustos,
 nadie, pe carecen de memoria; a la qual perte
 ro alcan nece el hablar con mucho aparato. Tie
 çaua di ne otra claridad, que ayuda mucho al
 chos muy entendimiento; que es ser esplendida
 delica como azauache; con el qual resplan
 dos, por dor dà luz allà dentro en el celebre, pa
 el resplã ra que se vean bien las figuras. Y esto
 dor, que es lo que sintib Eraclito, quando di
 tenia su xo: *Splendor siccus animus sapientissi*
 colera; y *mus*. El qual resplandor no tiene
 asi dixo, melancolia natural; antes su negro es
 in est, mortezino. Yque el anima racional aya
 quod sple menester dentro en el celebre luz, para
 dabilis, ver las figuras, y especies, adelante lo
 ser. 3. prouaremos.

Al noueno argumento se responde,
 que a la prudencia, y destreza de ani
 mo, que dize Galeno: pertenece a la
 imagi

INGENIOS, Cap.9. 110

imaginatiua; con la qual se conoce lo que esta por venir; y assi dixo Ciceron: *Memoria prateritorum futurorum prudentia.* Como si dixera: La memoria es de lo passado, y la prudencia de lo que esta por venir.

La destreza de animo, es lo que llamamos en Castellano agudeza; in agilibilibus, y por otro nombre, solercia, astucia, cautos, y engaños. Y assi dixo Ciceron: *Prudentia est calliditas, qua rationa quadam potest defectum habere bonorum, & malorum.* Deste genero de prudencia, y maña carecen los hombres de grande entendimiento, por ser faltos de imaginatiua. Y assi lo vemos por experiencia en los grades Letrados, de aquellas letras, que pertenecen al entendimiento, que sacados de alli no vale nada para dar, y tomar en las trapaças del mundo.

Este genero de prudencia, muy bien dixo Galeno, que nacia de la coleta; porque contando Hipocrates a Damageto su amigo, la manera como hallo a Democrito, quando le fue a visitar, y curar, escriue que estaua en el capo, de baxo de vn Platano, en piernas, y sin çapatos, recostado sobre vna piedra, cõ vn libro en la mano, y rodeado de brutos

Dialogo de senect.

In Thuseo questio.

In Epif. ad Dam.

ani-

EXAMEN DE

animales muertos, y despedaçados. De lo qual admirado Hipocrates preguntò, de que siruijan aquellos animales assi? A lo qual le respondió, que andaua à buscar, que humor hazia al hombre desatinado, astuto, mañoso, dobiado, y caniloso, y auia hallado; haziendo anathomia de aquellas bestias fieras; q̄ la colera era la causa, de vna propiedad tan mala. Y que para vengarse de los hombres astutos, quisiera hazer en ellos lo que auia hecho en la Zorra en la Serpiente, y en la Mona. Esta manera de prudencia, no solamente es odiosa a los hombres: pero della dice san Pablo: *Prudentia carnis inimica est Deo.* Y dà la razon Platon, diciendo: *Scientia, qua est remota à iustitia cõllicitas potiusquam sapientia appellenda.* Como si dixera: no es razon, que vna ciencia, que esta apartada de la iusticia, se llame sabiduria, sino astucia, ò malicia. De la qual via siempre el demonio, para hazer mal a los hombres: *Ista sapientia non est de sursum descendens, sed terrena animalis, & diabolica.* Como si dixera Santiago, esta sabiduria no decende de lo alto, antes es terrena, inhumana, y diabolica.

Nota cómo los hombres de grande entendimiento, no miran en el ornato de la persona, todos son desaliñados, y fuzios: damos la razon de esto en el

Cap. 10. y 16.

Ad Rom. cap. 8.

Cap. 3.

Otro

INGENIOS, Cap. 9. III

Otro genero ay de sabiduria, con rectitud, y simplicidad; con la qual conocen los hombres lo bueno, y reprueuan lo malo; el qual dize Galeno, que pertenece al entendimiento: porque en esta potencia, no cabe malicia, doblez, ni astucia, ni sabe como se puede hazer mal: todo es rectitud justicia, lianeza, y claridad. El hombre que alcanza esta manera de ingenio, se llama recto, y simple; y assi queriendo Demostenes captar la beneuolencia a los Iueces, en vna oracion, que hizo contra Echifio, los llamo rectos, y simples: atento a la simplicidad de su oficio, del qual dize Ciceron: *Simplex est officium at* *que vna bonorum omnium causa.* Para este genero de sabiduria, es acomodado instrumento la frialdad, y sequedad de la melancolia: pero ha de estar compuesta de partes sutiles, y muy delicadas.

A la vltima duda se responde; que quando el hombre se pone a contemplar alguna verdad, quiere saber, y luego no la alcanza: es porque le falta al cerebro, el temperamento conueniente para ello: pero estando vn rato en la contemplacion, luego acude a la cabeza el calor natural, que son los
espi-

Lib. 3.

prog.

co. 2.

Profilla.

EXAMEN DE

Not. quã spiritus vitales, y sangre arterial, y to impor sube el temperamento del cerebro, hasta traba- sta llegar al punto, que es menester: jar en las Verdades, q̃ la mucha especulacion, letras, pu à vnos haze daño, y à otros prouecho; es faltan porque si al cerebro le falta poco para do el tem llegar al punto del calor conuenien- peramen to, es menester estar poco contemplan- to conui- do: y si passa de allí luego se desbara- niente al ta el entendimiento, con la mucha pre- cerebro sencia de los spiritus vitales: Y as- se adquie si no arina a la verda. por donde ve- re con la mos muchos hombres, que de repen- continua te dizen muy bien, y de pensádo no valen nada. Otros tienen tan baxo placion. el entendimiento, ó por mucha frialdad, ó sequedad; que es menester, que estè mucho tiempo el calor natural en la cabeça, para subir el temperamento, a los grados que le faltan; y así de pensádo dizen mejor que de presente.



INGENIOS, Cap. 10. 112

CAPITULO X.

Donde se dà a cada diferencia de ingenio, la licencia que le responde en particular, y se le quita la que le es repugnante, y contraria.

TÓdas las Artes, dize Ciceron, estan constituydas debaxo de ciertos principios vniuersales, los quales aprendidos con el estudio, y trabajo, en fin se vienen à alcançar. Pero el arte de Poesia, es en esto tan particular, que si Dios, ò naturaleza no hazen al hombre Poeta : poco aprouecha enseñarle con preceptos, y reglas como ha de metrificar; y así dize : *Ceterarum rerum studia, & doctrina, & preceptis, & arte constant : Poeta natura ipsa valet, & mentis viribus excitatur, & quasi diuino quodam spiritu afflatur.* Pero en esto no tiene razon Ciceron; porque realmente no ay ciencia, ni arte inuentada en la Republica, si que el hōbre se pone à estudiarla, faltandole el ingenio, salga con ella, aunq̄ trabaje en sus preceptos, y reglas, toda la vida, y

Pro archia poeta.

Est Deus in nobis agitate calescimus igne. Oui in fauibus.

li

EXAMEN DE

si acierta, con la que pedia su habilidad natural: en dos días vemos, que se halla enseñado. Lo mismo passa en la poesia, sin diferencia ninguna: que si el que tiene naturaleza acomodada, para ella, se dá a componer versos; los hace con gran perfeccion, y fino para siempre es mal poeta.

Siendo esto así, ya me parece, que es tiempo saber por arte, que diferencia de ciencia: a que diferencia de ingenio le responde en particular: para que cada vno entienda con distincion, sabida ya su naturaleza, para que arte tiene disposicion natural. Las artes, y ciencias que se alcançan con memoria, son las siguientes, Gramatica Latina, y qualquier otra lengua: la Teorica de la Iurispericia, Teologia positiva; Cosmographia, y Arithmetica.

Las que pertenecen al entendimiento, son, Teologia Escolastica, la Theorica de la Medicina, la Dialectica, la Philosophia natural, y moral; la Practica de la Iurispericia, q̄ llaman Abogacia. De la buena imaginatiua nacen todas las artes, y ciencias, que consisten en figura, correspondencia, armonia, y proporcion, éstas son, poesia,
elo -

INGENIOS. Cap. 10. 113

elòquencia musica saber predicar: la practica de la Medicina, Mathematicas, Astrologia: gobernar vnã Republica, el arte Militar, pintar, traçar, escriuir, leer, ser vn hombre grãcioso, apodador, polido, agudo *in agilibus*; y todos los ingenios, y machinamentos que fingien los artifices; y tambien vnã gracia, de la qual se admira el vulgo, que es: dictar a quatro escriuientes juntos materias diuersas, y salientes todas muy bien ordenadas. De todo esto no podemos hazer euidente de monstracion, ni probar cada cosa por si porque seria nunca acabar: però echando la cuenta en tres, o quatro ciencias, en las demas correrã la mesma razon.

En el Catalogo de las ciencias, que diximos, pertenecer a la memoria pudimos la lengua Latina, y las demas que hablan todas las naciones del mundo; lo qual ningun hombre sabio puede negar: porque las lenguas, fue vnã inuencion, que los hombres buscaron, para poder entre si comunicarse; y explicar los unos a los otros sus conceptos; sin auer en ello más mysterio, ni principios naturales, de auerse juntado los primeros Inuẽntores, y a buen

EXAMEN DE

*Lib. 1. de
interpre.*

plazeme, como dize Aristoteles, fingir los vocablos, y dar a cada vno su significacion. Resultò de alli tanto numero dellos, y tantas maneras de hablar, tã sin cuenta, ni razon, que fino es teniendo el hombre buena memoria, con ninguna otra potencia, es imposible poderse comprehender. Quan impertinente sea la imaginativa, y el entendimiento, para aprender lenguas, y maneras de hablar: prueualo claramente la niñez, que con ser la edad, en la qual el hombre esta mas falto de estas dos poteneias, con todo esso, dize Aristoteles, que los niños aprenden mejor qualquieſa lengua, que los hombres mayores, aunque son mas racionales. Y sin que lo diga nadie, nos lo muestra claramente la experiencia: pues vemos, que si à Castilla viene à viuir vn Vizcayno de treynta, o quarenta años, jamas aprende el Romance, y si es muchacho en dos, o tres años, parece nacido en Toledo. Lo mesmo acontece en la lengua Latina, y en todas las demas del mundo; porque todos los lenguajes tienen la mesma razon. Luego si en la edad, que mas reyna la memoria, y menos ay de entendimiento, y de imaginacion, se aprenden

me-

INGENIOS, Cap. 10. 114

mejor las lenguas, q̄ quando ay falta de memoria, y sobra de entédimiento; cierto es, que con la memoria se adquiere; y no con otra potencia ninguna:

Las lenguas, dize Aristoteles, que no se pueden sacar por razon; ni consisten en discurso, ni raciocinio: y así es necesario oyr á otro el vocablo; y la significacion q̄ tiene; y guardarlo en la memoria; y con esto prueua q̄ si el hombre nace sordo; necesariamente ha de ser mudo; por no poder oyr á otro; ni la articulación de los nombres, ni la significacion; q̄ los inventores les dieron. De fer las lenguas vn placito, y antq̄ de los hombres, y nomás; se infiere claramente, q̄ en todas se pueden enseñar las ciencias, y en qualquiera se da; y declara lo que la otra quiso sentir. Y así ninguno de los graues Autores, fue á buscar lengua estrangera, para dar á entender sus conceptos: antes los Griegos, escriuieron en Griego: los Romanos en Latin: los Hebreos en Hebrayco; y los Moros; en Arabigo; y así frhago yo en mi Español, por saber mejor esta lengua que otra ninguna. Los Romanos; como señores del mudo, viendo q̄ era necesario auer vna lengua comun con q̄ todas las naciones se pudiesen

*Lib. 4. de
hist. ani-
ma cap. 9*

EXAMEN DE

fen comunicar, y ellos oyr, y entender a los que venian à pedir justicia, y cosas tocantes à su gouernacion, mandaron, que huuiesse Escuela en todos los lugares de su imperio; en la qual se enseñasse la lengua Latina; y así ha durado hasta el dia de oy. La Teologia Escolástica, es cierto que pertenece al entendimiento: supuesto que las obras desta potencia son, distinguir, inferir, raciocinar, juzgar, y elegir: porque ninguna cosa se haze en esta facultad, que no sea dudar por inconuenientes, responder con distincion, y contra la respuesta inferir, lo que en buena consecuencia, se colige; y tornar à responder, hasta que se fofsigue el entendimiento. Pero la mayor prouacion, que en este punto se puede hazer, es: dar à entender, con quanta dificultad se junta la lengua Latina, con la Teologia Escolástica; y como de ordinario, no acontece, ser vno juntamente gran Latino, y profundo Escolástico. Del qual efeto admirados algunos curiosos, que han dado ya en esto, procuraron buscar la razon, y causa de donde podia nacer; y hallaron por su cuenta, que como la Teologia Escolástica, esta escrita en lengua liana, y comun, y

los

INGENIOS, Cap. 10. 115

los grandes Latinos, tienen hecho el oído al fabroso, y elegant estilo de Ciceron, no se pueden acomodar à ella. Bien les estuiera a los Latinos ser esta la causa: porque forçando el oído, con el uso tuiera remedio su enfermedad; pero hablando de veras, antes es dolor de cabeça, que mal de oído.

Los que son grandes Latinos, tienen forçosamente gran memoria: porque de otra manera, no se pudieran señalar tanto en vna lengua, que no era suya. Y porque grande, y feliz memoria es muy contraria del grande, y subido entendimiento, en vn sujeto: remítele, y baxale de punto. Y de aqui nace, que el que no tiene tan caual, y subido entendimiento, que es la potencia a quien pertenece el distinguir, inferir, raciocinar, juzgar, y elegir, no alcanza subido caudal de Teologia Escolastica. El que no se concluyere con esta razon, lea à Santo Tomas, Escoto, Durando, y Cayetano: que son la prima desta facultad; y hallara grãdes delicadezas en sus obras, dichas, y escritas en muy llano, y comun Latin. Y no fue otra la causa, sino que estos graues Autores, tuierõ desde niños muy flaca memoria, para acentajarse en la lengua

EXAMEN DE

Latina. Pero venidos a la Dialectica, Metaphisica, y Teologia Escolastica, alcançaron todo lo que vemos, por tener grande entendimiento.

De vn Teologo Escolastico sabre yo dezir, y otros muchos que le conosciéron, y trataron; q̄ cō ser la prima en est facultad, no solamente dezia elegancias, ni clausulas rodadas, al tonq̄ de Ciceron; pero leyendo en la Catedra, le notauan sus discipulos de muy poco, y comun Latin. Y asi le aconsejaron (como hombres que ignorauan esta doctrina) que secretamente hurtafse algunos ratos a el estudio de la Teologia Escolastica; y los empleasse en leer a Ciceron. El qual conociendo, que era consejo de buenos amigos, no solamente lo procuro remediar en escondido; pero publicamente en acabando de leer la materia de Trinitate, como el Verbo Divno pudo encarnar; en traxo a oyr vna lecion de Latin; y fue cosa digna de notar, que en mucho tiempo que lo hizo assi, no solamente, no aprendio nada de nuevo; pero el Latin comun que antes sabia; casi lo vino a perder, por donde se fite forçado leer en Romance. Preguntado Pio III. Que Teologos se auian señalado mas
en

INGENIOS, Cap. 10. 116
en el Concilio Tridentino: le dixerón,
que vn singular Teologo Español, cuya
resolucion, atgumentos, respuestas, y
distinciones, eran dignas de admira-
cion. Y deseando el Papa ver, y cono-
cer vn hombre tan señalado; le embio à
mandar, que se viniesse por Roma, y le
diessse cuenta de lo que en el Concilio
auia passado. Al qual, puesto en Roma,
le hizo muchos faouores; entre los qua-
les le mando cubrir, y tomandolo por
la mano, lo heuò passeando hasta el ca-
stillo de san Angelo; y con muy elegan-
te Latin, le diò cuenta de ciertas obras
que en el hazia para fortificarle mas,
pidiendole en algunas traças su pare-
cer. Y respondiòle tan embaraçada-
mente, por no saber Latin, que el Em-
baxador de España, que a la sazón era
don Luys de Requesens, Comédador
mayor de Castilla, salio à fauorecerle
con su Latin, y distraer al Papa à otra
materia diferente. En fin dixo el Papa
a los de su Camara, que no era possi-
ble saber tanta Teologia como dezian,
vn hombre q̄ entendia tan poco Latin.
Y si como le prouò en esta lengua (q̄ es
obra de la memoria, y en traçar, y edifi-
ficar, que pertenece a la buena imagi-
natiua, le tẽrã en cosas tocãtes al en-

EXAMEN DE

entendimiento, le dixera diuinas consideraciones.

En el Catologo de las ciencias, que pertenecen a la imaginatiua; pusimos al principio la Poesia, y no a caso, ni con falta de consideracion, sino para dar a entender quan lexos estan del entendimiento, los que tienen mucha vena para metrificar. Y assi hallaremos, que la mesma dificultad, que la lengua Latina tiene en juntarse con la Teologia Escolastica; Essa se halla, y mucho mayor sin comparacion entre esta facultad, y el arte de metrificar. Y es tan contraria del entendimiento, que por la mesma razon, que alguno se señalare notablemente en ella; se puede despedir de todas las ciencias que pertenecen a esta potencia: y tambien de la lengua Latina, por la contrariedad, que la buena imaginatiua tiene con la mucha memoria.

La razon de lo primero, no la alcanço Aristoteles; pero confirma mi sentecia, con vna experiencia, diciendo: *Marcus ciuis Siracusanus Poeta erat præstantior, dum mente alienaretur.* Como si dixera, Marco Siracusano, era mejor Poeta, quando salia fuera de juyzio; y es la causa, que la dife-

ren-

INGENIOS, Cap. 10. 117

rencia de imaginatiua, a quien pertenece la Poesia; es la que pide tres grados de calor; y esta calidad tan intensa, hemos dicho atrás, que hecha á perder totalmente el entendimiento. Y así lo notó el mismo Aristoteles, porque templandose el Marco Siracufano, dice, que tenia mejor entendimiento; pero que no acertaua á componer tambien, por la falta del calor: con que obra esta diferencia de imaginatiua. De la qual carecia Ciceron, quando queriendo escriuir en verso, los hechos heroycos de su Consulado; y el dicho nacimiento que Roma auia tenido en auer sido por el gouernada, dixo así: *O fortunatam natam me consule Romam*. Y por no entender Iuuenal, que á vn hombre de tal ingenio, como Ciceron, era ciencia repugnante la poesia, satiricamente le pico, diciendo; Si al tono deste verso tan malo, dixeras las philipicas contra Marco Antonio, no te costara la vida.

Peoratio Platon, quando dixo, que la Poesia, no era ciencia humana, sino reuelaciones diuinas; porque no estando los Poetas fuera de sí, ó llenos de Dios, no podian componer, ni dezir cosa que tuuiese primor.

In sophis.

Y prue-

EXAMEN DE

30. Sect.
Prob. 1.

Y pruevalo con vsa razon, dizen-
do, que estando el hombre en su libre
juyzio, no puede metrificar. Pero Arif-
totel. lo reprehende en dezir, q̄ el arte
de Poesia, no es habilidad humana, sino
reuelaciones diuinas. Y admite que el
hombre cuerdo, y q̄ esta en su libre juy-
zio, no puede ser Poeta. Y es la ra-
zon, que donde ay mucho entendi-
miento, forçosamente ha de auer falta
de imaginatiua, a quien pertenece
el arte de componer. De lo qual se pue-
de hazer mayor demonstracion, sabien-
do, que despues de auer Socrates apré-
dido el arte Poetica, con todos sus pre-
ceptos, y reglas; no pudo hazer vn ver-
so, y por lo menos, fue juzgado en el
Oraculo de Apolo, por el hombre mas
Sabio del mundo.

Y assi tengo por cosa llana, que el
muchacho que saliere con notable ve-
na, para metrificar, y con liuitana confi-
deracion, se le ofrecieren muchos con-
sonantes, que ordinariamente corre
peligro, en saber con eminencia la len-
gua Latina, la Dialectica, Philosophia,
Medicina, y Teologia Escolastica, y
las demas artes, y ciencias que perte-
necen al entendimiento, y memoria.
Y assi lo vemos por experiencia, q̄ si a

vn

vn muchacho destos le damos que apré-
da vn nominatiuo de memoria, no lo
tomara en dos ni tres dias, y si es vn
pliego de papel escrito en metro, para
representar alguna comedia, à dos buel-
tas que le de se le fixa en la cabeça. Es-
tos se pierden por leer en libros de ca-
uallerias, en Orlando, en Boscan, en
Diana de Montemayor, y otros asy;
porque todas estas son obras de la ima-
ginatiua. Pues que diremos del Canto
de organo, y de los Maestros de Ca-
pilla, cuyo ingenio es ineptissimo pa-
ra el Latin, y para todas las demas cié-
cias que pertenecen al entendimien-
to, y memoria. La mesma cuenta lleua
el tañer, y todo genero de musica. Por
estos tres exemplos que hemos traydo
del latin, de la Theologia escolastica,
y de la Poesia, entenderemos que es
verdadera esta doctrina, y que hemos
hecho bien el repartimiento, aunque
da las demas artes, no hagamos parti-
cular demonstracion.

El escriuir descubre tambien la ima-
ginatiua, y asy pocos hombres de gran
de entendimiento, vemos que hazé bué-
na letra, de lo qual tengo yo notados
muchos exemplos a este proposito. Es-
pecialmente conoci vn Theologo es-
cola-

EXAMEN DE

colastico doctissimo, que corrido de ver quan mala letra hazia; no osaua escriuir cartas à nadie, ni responder a las que le embiauan, hasta que determino, traer secretamente a su casa vn Maestro que le enseñase alguna forma razonable, con que pudiesse passar. Y trabaxando muchos dias en ello; fue tiempo tan perdido, que ninguna cosa aproue cho. Y assi de aborrecido lo dexo, espantado el Maestro que le enseñaua, de ver vn hombre tan docto en su facultad, y tan inhabil para escriuir: pero yo que se muy cierto, que el escriuir muy bien es obra de la imaginativa, lo tuue por efeto natural. Y si alguno lo quisiese ver, y notar; considere los Estudiantes; que ganan de comer en las Vniuersidades, à trasladar papeles de buena letra, y hallaran que saben poca Gramatica; poca Dialectica, y poca Philosophia. Y si estudian Medicina, ó Teologia, no ahondan nada. Y assi el muchacho, que con la pluma supiere dibuxar vn cauallo muy bien sacado, y vn hombre cõ buena figura, y hiziere vnos buenos lazos, y rasgos; no ay que ponerle en ningun genero de letras, sino con vn buen pintor, que le facilite su naturaleza con el arte.

El

INGENIOS, Cap. 10. 119

El leer bien, y con facilidad, descubre tambien vna especie de imaginatiua: y si es cosa muy notable, no ay que gastar el tiempo en letras, sino hazer que gane su vida á leer processos.

En esto ay vna cosa digna de notar, y es, que la diferencia de imaginatiua, que haze a los hombres graciosos, dezidores, y apodadores, es contraria de la que ha menester el hombre, para leer con facilidad: y assi ninguno que sea muy donoso, puede aprender á leer, sino es tropeçando, y mintiendo.

El saber jugar a la primera, y hazer embites falsos, y verdaderos; y el querer, y no querer a su tiempo: y por coniecturas, conocer el punto de su contrario, y saberse descartar, es obra que pertenece a la imaginatiua.

Lo mesmo es el juego de los ciertos: el trunfo, aunque no tanto como la primera de Alemania, y no solamente haze prueua, y demonstracion desta diferencia de ingenio: pero aun descubre todas las virtudes, y vicios del hombre: porq̃ cada momento se ofrecen en este juego ocasiones, en las quales dá el hombre muestra de lo que tambien haria en otras cosas mayores, viendose en ellas.

El

EXAMEN DE

El juego del Axedrez, es vna de las cosas que mas descubren la imaginatiua : por donde el que alcançare delicadas tretas, y diez ò doze lançes juntos en el tablero ; corre peligro en las ciencias ; que pertenecen al entendimiento , y memoria : sino es que haze junta de dos ò tres potencias , como ya lo auemos notado . La qual doctrina si alcançara vn Theologo escolastico doctíssimo ; que yo conoci ; cayera en la cuenta, de vna cosa, que dudaua . Este jugaua con vn criado suyo muchas vezes, y perdiendo, le dezia de corrido, que és esto fulano ? que ni sabeys latin, ni Dialectica ; ni Theologia, aunque lo auays estudiado, y me ganays vos à mi estando lleno de Escoto, y de santo Thomas , es posible que vos teneys mejor ingenio que yo ; no puedo creer, verdaderamente, sino que el diablo os reuela à vos estas tretas . Y era el mysterio, que el amo tenia grande entendimiento, con el qual alcançaua las delicadezas de Escoto, y de santo Thomas , y era falto de aquella diferencia de imaginatiua con que se juega al Axedrez , y el moço tenia muyn entendimiento y memoria, y muy delicada imaginatiua.

Los

INGENIOS. Cap. 16. 120

Los estudiantes que tienen los libros compuestos, el aposento bien à derecha y barrido, cada cosa en su lugar, y en su clauo colgada, tienen cierta diferencia de imaginatiua, muy contraria del entendimiento, y memoria. El mesmo ingenio alcançan los hombres polidos, bien aseados, y andan à buscar los pelillos de la capa, y se ofenden con las rugas del vestido: esto cierto es que nace de la imaginatiua: porque si vn hombre no sabia metrificar, y era desaliñado: si por ventura se enamora, dize Platon que luego se haze Poeta, y muy aseado y limpio, porque el amor calienta y defeca el cerebro, que son las calidades que auian la imaginatiua; lo mesmo nota Iuuenal, que haze la indignacion, que es passion tambien que calienta el cerebro. *Si natura negat facit indignatio versum.*

Amictus corporis in dicat de homine. ecli. s. 16.

In sophia setis.

Los graciosos dezidores, apodadores, y que saben dar vna matraca, tienen cierta diferencia de imaginatiua muy contraria del entendimiento, y memoria. Y assi jamas salen con la Gramatica, Dialectica, Theologia escolastica, Medicina, ni Leyes. Pues que si son agudos *in agibilibus*, mañosos

EXAMEN DE

fos para qualquiera cosa que toman há hazer: prestos en hablar, y responder á proposito: estos son propios para servir en palacio, para solicitadores, procuradores de causas, para mercaderes, y tratantes, para comprar, y vender; pero no para letras. Con estos se engaña mucho la gente vulgar, viendolos tan mañosos para todas las cosas; y así les parece, que si se dieran á letras, salieran grandes hombres; y realmente, no ay ingenio, para ellas mas repugnante. Los muchachos, que se tardar mucho en hablar, tienen humedad demasiada en la lengua, y tambien en el cerebro; la qual gastada con el discurso del tiempo: vienen despues á ser eloquentísimos, y muy habladores, por la grande memoria, que se les haze; moderandose la humedad; lo qual sabemos de atrás, que le acontecio á aquel famoso Orador Demostenes, de quien diximos, que le auia espantado Ciceron, por la rudeza, que de muchacho tenia en hablar de grande ser tan eloquente.

Tambien los muchachos, que tienen buena voz, y gorgaean mucho de garganta, son ineptísimos, para todas las ciencias; y es la razon, que son frios,

friõs, y humidos. Las quales dos calidades, estando juntas, diximos atras, que echan a perder la parte racional. Los estudiantes, que sacaren la lición puntualmente como la dize el Maestro, y assi la refieren: es indicio de buena memoria, pero el entendimiento lo ha de pagar.

Algunos problemas, y dudas se ofrecen en esta doctrina. La respuesta de las quales, por ventura dara mas luz, para entender, que es verdad lo q̄ dezimos.

El primero es, de donde nace, que los grandes Latinos son mas arrogantes, presuntuosos en saber: que los hombres muy doctos, en aquel genero de letras, que pertenecen al entendimiento? En tanto, que para dar a entender el refran, que cosa es Gramatico, dize desta manera: *Grammaticus ipsa arrogantia est.* Como si dixera: el Gramatico no es otra cosa sino la mesma arrogancia. El segundo es, en que va ser la lengua Latina tan repugnante al ingenio de los Españoles, y tan natural a los Franceses, Italianos, Alemanes, Ingleses, y a los demas que habitan el Seremptrion? Como parece por sus obras; que por el buen latin, conocemos ya que es estrangero el autor, y por el barbaro y mal rodado, sacamos que es Español. El tercero es: como las

Q cosas

EXAMEN DE

cosas que se dicen y escriuen en lengua latina, fuenan mejor, abultan mas: y tienen mayor elegancia, que en otra qualquiera lengua por buena que sea? Auiedo dicho atras, que todas las lenguas no es mas que vn antojo, y placito de aquellos que las inuentaron sin tener fundamento en naturaleza.

La quarta duda es, de que manera se compadece, que estando escritas en Latin todas las ciencias que pueden estudiarse y leer en los libros, aquellos que son faltos de memoria, siendoles por esta razon, repugnante la lengua latina?

Al primer problema se responde, que para conocer si vn hombre es falto de entendimiento: no ay mas cierta señal que verle altiuo, hinchado, presuntuoso, amigado de honra, puntuoso, y lleno de ceremonias. Y es la razon, que todas estas son obras de vna diferencia de imaginatiua, que no pide mas que vn grado de calor, cõ el qual bien se compadece la mucha humedad que pide la memoria, por no tener fuerza para la resolver.

Por lo contrario es indicio infalible: que siendo vn hombre naturalmente humilde, menospreciado de si, y de sus cosas: y que no solamente no se jacta, ni alaba, pero se ofende con los loores que otros

Otros le dan, y se afrenta con los lugares y ceremonias honrosas, bien lo pueden señalar por hombre de grande entendimiento, y poca imaginatiua y memoria.

Est qui nequi - tur se hu militat, & inter

Dixe naturalmente humilde: porque si lo es con artificio, no es cierta señal. De aqui es, que como los Gramaticos son hombres de gran memoria, y hazen junta con aquella diferencia de imaginatiua: forçosamente son faltos de entendimiento; y tales quales diz el refran.

riora eius plena sunt do. Eccl. 6. 19.

Al segundo problema se responde, q̄ buscando Galeno el ingenio de los hombres, por el temperamento de la region que habitan, dize: que los que morã debaxo el Setemprion, todos son faltos de entendimiento. Y los que estan situados entre el Setemprion, y la Torridazona, son prudentissimos. La qual postura, responde puntualmente a nuestra region. Y es cierto assi: porque España es ni tan fria como los lugares del Norte, ni tan caliente, como la Torridazona. La mesma sentécia trae Aristoteles preguntando: porque los que habitã tierras muy frias, son de menos entendimiento; que los q̄nacen en las mas caliêtes? Y en la respuesta trata muy mal a los Flamencos, Alemanes, Ingleses, y Franceses:

Li quoda animi mores, cap. 9.

14 sect. probl. 15.

EXAMEN DE

diziendo que su ingenio es como los de los borrachos : por la qual razon, no pueden inquirir , ni saber la naturaleza de las cosas : y la causa desto , es la mucha humedad que tienen en el cerebro, y en las demas partes del cuerpo. Y assi lo muestra la blancura de el rostro, y el color dorado del cabello, y que por marauilla se halla vn Aleman que sea caluo : y con esto todos son crecidos , y de larga estatura , por la mucha humedad, que haze dilatables las carnes. Todo lo qual se halla al reues en los Españoles : son vn poco morenos , el cabello negro , medianos de cuerpo : y los más vemos caluos. La qual disposicion (dize Galeno) que nace de estar caliente y seco el cerebro . Y si esto es verdad, forçosamente han de tener ruyn memoria , y grande entendimiento. Y los Alemanes , grande memoria , y poco entendimiento. Y assi los vnos no pueden saber Latin, y los otros lo aprenden con facilidad.

*Lib. ar-
tis med.
cap. 14.
y 17.*

La razon que trae Aristoteles para prouar el poco entendimiento, de los que habitan debaxo el Septentrion, es que la mucha frialdad de la region, reuoca el calor natural a dentro, por antipathias, y no le dexa disipar : y assi tie-

tiene mucha humedad y calor, por donde juntan gran memoria para las lenguas, y buena imaginatiua, con la qual hazen reloxes, suben el agua a Toledo, fingen maquinamientos, y obras de mucho ingenio, las quales no pueden fabricar los Españoles, por ser faltos de imaginatiua: pero metidos en Dialectica, Philosophia, Theologia, Escolastica, Medicina, y Leyes: mas delicadezas dize vn ingenio Español en sus terminos barbaros, que vn extranjero, sin comparacion: porque sacados estos de la elegancia y policia con que lo escriuen, no dizen cosa que tenga inuencion, ni primor. En comprouacion desta doctrina, dize Galeno. *In Scythijs vnus vir factus est Philosophus: Athenis autem multi tales.* Como si dixera, en Scithia, que es vna Prouincia que está debaxo el Septentrion: por maravilla sale vn hombre Philosopho, y en Athenas todos nacen prudentes, y sabios. Pero aunque a estos Septentrionales, les repugna la Philosophia, y las demas ciencias que hemos dicho, vienen muy bien las Matematicas, y Aitrologia, por tener buena imaginatiua.

Li. quod animi mores.
c. 10.

La respuesta del tercer problema, de-

Q 3 pende

EXAMEN DE

*In crati-
tito.*

pende de vna question que ay entre Platon y Aristoteles muy celebrada: el vno dize que ay nombres propios, que naturalmente significan las cosas: y q es menester mucho ingenio para hallarlos. La qual opinion fauorece la diuina Escritura diziendo: que Adan ponia a cada cosa de las que Dios le puso delante, el proprio nombre que le conuenia: pero Aristoteles no quiere conceder que aya en ninguna lengua, nombre ni manera de hablar, que signifique naturalmente la cosa: porque todos los nombres son fingidos, y hechos al antojo y voluntad de los hombres. Y assi parece por experiencia, que el vino tiene mas de sesenta nombres, y el pan otros tantos, en cada lengua el suyo, y de ninguno se puede afirmar, que es el natural y conueniente: por que del vsarian todos los hombres del mundo: pero con todo esto la sentencia de Platon es mas verdadera: porque puesto caso que los primeros inventores fingieron los vocablos a su placito y voluntad: pero fue vn antojo racional comunicado con el oydo, con la naturaleza de la cosa, con la gracia y donayre en el pronunciar: no haziendo los vocablos cortos, ni largos, ni fuese menester mostrar fealdad en la boca al tiempo de

*Libr. I.
de inter
pre. c. I*

de pronunciar, asentando el acento en su conueniente lugar: y guardando otras condiciones que ha de tener la lengua para ser elegante, y no bárbara. Desta opinion de Platon, fue vn cauallero Español, cuyo entretenimiento era, escribir libros de cauallerias: porque tenia cierta diferéncia de imaginatiua, que combida al hombre a ficciones y mentiras. Deste se cuenta, que introduziendo en sus obras vn gigante furioso, anduuo muchos días imagidando vn nombre que respondiessse enteramente a su bravosidad: y jamas lo pudo encontrar, hasta que jugando vn día a los naypes en casa de vn amigo suyo, oyó dezir al señor de la posada (ola muchacho, traquitantos a esta mesa) el Cavallero como oyó este nombre traquitantos, luego le hizo buena consonancia en los oydos, y sin mas aguardar se leuantó, diziendo (señores, yo no juego mas) porque ha muchos días que ando buscando vn nombre que quadrasse con vn Gigante furioso, que introduzgo en estos borriones que compongo, y no lo he podido hallar hasta que vine a esta casa, donde siempre he recibido toda merced. La curiosidad del te Cauallero, en llamar al Gigante traquitantos, tuieron los primeros inuen-

EXAMEN DE

tores de la lengua Latina : y afsi hallaron vn lenguaje de tan buena consonancia a los cydos. Por donde no ay que espantar , que las cosas que se dicen , y escriuen en latin suenen tambien : y en las demas lenguas tan mal : por auer sido barbaros sus primeros inventores. La postrera , me fue forçado ponerla, por satisfacer a muchos, que no han dado en ella, siendo muy facil la solucion: porque los que tienen grande entendimiento , no estan totalmente priuados de memoria : que a no la tener , era imposible discurrir el entendimiento , ni raciocinar : porque esta potencia es , la que tiene la materia, y los phantasmas, sobre que se ha de especular : pero por ser remissa , de tres grados de perfeccion , que se pueden alcanzar en la lengua Latina que son : entenderla , escriuirla, y hablarla bien, no puede pasar del primero, sino es mal, y tropezando.
(†)

CAPITULO

CAPITULO. XI.

*Donde se prueua, que la eloquencia
y policia en hablar, no puede estar
en los hombres de grande
entendimiento.*

VNa de las gracias por donde mas se Ciceró
persuade el vulgo a pensar que vn hó dize q̄
bre es muy sabio y prudente: es oyrlle ha la hõra
blar con grande eloquencia: tener orna- del hõ-
mento en el dezir copia de vocablos dul breeste
ces y sabrosos : traer muchos exemplos ner in-
aconmodados, al proposito que son me- genio, i
nester ; y realmente nace de vna junta q̄ la delin
haze la memoria, con la imaginatiua, en genio
grado y mediõ de calor: el qual no pue- es ser a
de resolver la humedad del cerebro, y conmo
firue de leuantar las figuras, y hazerlas dado a
bullir : por donde se descubren muchos la elo-
conceptos y cosas que dezir . En esta quẽcia.
junta es imposible hallarse el enten- *Decla-*
dimiento: porque ya hemos dicho y pro *ris ora-*
uado atras , que esta potencia abomina *toribõ.*
grandemente el calor , y la humedad no Platõlo
la puede sufrir. La qual doctrina si alcan cuetadi
çaran los Athenienses, no se espantaran alogode
tan-

EXAMEN DE

Sciēcia, tanto de ver vn hombre tan sabio como
in cō Socrates, y que no supiesse hablar. Del
uino. qual dezian, los que entendian lo mucho
 que sabia, que sus palabras y sentencias,

Clau-- eran como vnas cajas de madera tosca,
 dio Do y sin acepillar por de fuera: pero abier-
 natoVa tas, auia dētro en ellas, dibuxos y pintu-
 ron in- ras dignas de admiracion. En la mesma
 signe el ignorancia han estado los que querien-
 criuen do dar razon y causa de la obscuridad y
 do la vi mal estylo de Aristoteles, dixeron: que
 da de la de industria, y por querer que sus obras
 mofo. tuuiesse autoridad, escriuio en geri-
 Virgi- gonça, y con tan mal ornamento de pa-
 lio poe- labras y manera de hablar. Y si confide-
 ra, dize ramos tambien el proceder tan duto de
 q̄ en ha- Platon, y la breuedad con que escribe:
 blar era la obscuridad de sus razones, la mala co-
 tardo, locacion de las partes de la oracion, ha-
 ranto q̄ llaremos que no es otra la causa. Pues
 parecia que si leemos las obras de Hypocrates,
 hombre los hurtos que haze de nombres y ver-
 ignoran bos: el mal asiento de sus dichos y sen-
 te. Loã- tencias, la mala trauazō de sus razones,
 do Cice lo poco que se le ofrece que dezir, para
 rō la elo llenar los vacios de su doctrina. Que
 quencia mas: sino que queriendo dar muy larga
 de Pla- cuenta a Damageto su amigo, de como
 tō dize Arraxarxes, Rey de los Persas, lo embio
 q̄ si Iupa a llamar, prometiendole todo el oro y

plata que el quisiere : y que le contaria entre los grandes de su Reyno, auiedo sobre esto muchas demandas y respuestas, dixo assi. *Perfarum Rex nos accersit, ignarus quod apud me maior est sapientia ratio, quam auri, vale.* Como si dixera: el Rey de los Persas me embió a llamar, no sabiendo, que yo estimo en mas la sabiduria, que el oro. La qual materia si tomara entre manos Erasmo ó otro hombre de buena imaginatiua y memoria como el, era poco, para dilatar, vna mano de papel : Pero quien se atrenera, a exemplificar esta doctrina, en el ingenio natural de S. Pablo : y afirmar que era hombre de gran entendimiento y poca memoria : y que no podia, con sus fuerças, saber lenguas, ni hablar en ellas con ornamento y policia : si el no dixera assi.

Nihil me minus fecisse, à magnis Apostolis existimo nam, & si imperitus sum sermone, sed non sciencia.

Et quidam dicebant, quid vult semi verbis hic dicare. Como si dixera : yo bien confieso que no se hablar, pero en ciencia y saber ningun Apostol de los grandes, me haze ventaja. La qual diferencia de ingenio era tan apropiada para la publicacion del Euangelio q̄ ninguna otra se

ter hu-
niera de
hablar é
griego,
auia de
hablar
como el
Decla-
ris ora-
to.

2. Chor.
esp. 11.
Acta. A
post. ca.
17.

EXAMEN DE

se podia elegir mejor ; porque ser el publicado eloquente , y tener mucho ornamento de palabras , no conuenia , atento que la fuerza de los oradores de aquel tiempo , se descubria , en que hazian entender al auditorio , las cosas falsas por verdaderas : y lo que el vulgo tenia recibido por bueno y provechoso , vsando ellos de los preceptos de su arte , persuadian lo contrario : y defendia que era mejor ser pobre , que rico : y estar enfermo , que sano ? y ser necio , que sabio : y otras cosas , que manifestamente eran contra la vulgar opinion : Por la qual razon , los llamauan los Hebreos Geuañin , que quiere dezir engañadores . Lo mesmo le pareció a Caton el mayor : y tuuo por peligrosa la estada destes Romanos : viendo que las fuerzas del Imperio Romano estauan fundadas en las armas , y estos començauan ya a persuadir , que era bien que la juventud Romana las dexasse , y se diese a este genero de sabiduria . Y assi con breuedad los mandó luego desterrar de Roma , y que no estuieffen mas en ella .

Pues si Dios buscara vn predicador , eloquente , y con ornamento en el dezir y entrara en Athenas , ó en Roma , afirmando , que en Ierusalen auian cruci-
fica-

ficado los ludios a vn hōbre q̄ era Dios verdadero: y que auia muerto de su propria, y agradable voluntad, por redimir los pecadores: y que resucito al tercero dia, y que subio a los cielos, donde aora está: que auia de pensar el auditorio: sino que este tema era alguna estulticia y vanidad, de aquellas que los oradores suelen persuadir con la fuerza de su arte. Por tanto dixo san Pablo. *Non enim misit me Christus baptizare: sed Euangelizare: non in sapientia uerbi, ut non euacuetur crux Christi.* Como si dixera: no me embió Christo a baptizar; sino a predicar: y no con oratoria, porque no pensasse el auditorio que la Cruz de Christo era alguna vanidad, de las que suelen persuadir los oradores. El ingenio de san Pablo, era apropiado para este ministerio: porque tenia grande entendimiento, para defender y prouar en las sinagogas, y en la gentilidad: q̄ Iesu Christo era el Mesias prometido en la ley: y que no auia que esperar otro ninguno: y con esto era de poca memoria: por donde no pudo saber hablar con ornamento de palabras dulces y sabrosas: y esto era lo que la publicacion del Euangelio auia menester. Por esto no quiero dezir que san Pablo no tuuiesse don, de lenguas

1. Cor.
cap. 1.

EXAMEN DE

guas: si no que en todas hablaua de la manera que en la fuya: ni tampoco tengo entendido que para defender el nombre de Christo, bastauan las fuerças de su grande entendimiento, sino estuuiera de por medio la gracia y auxilio particular q̄ Dios para ello le dio: solo quiero

La epif sentir, q̄ los dones sobre naturales obran
tola á mejor, cayédo sobre buena naturaleza,
los He- que si el hombre fuesse de suyo torpe y
breos necio. A esto alude aquella doctrina de
côfer de san Geronymo, que trae en el proemio
de S. Pa que haze sobre Isayas, y Jeremias, pre-
blo, á a- guntando, que es la causa que siendo el
uido au mismo Espiritu Santo el que hablaua
chos q̄ por la boca de Jeremias è Isayas, el vno
por ser proponga las cosas que escriue, con tan-
dediuer ta elegancia, y Jeremias apenas sabe ha-
so estilo blar?

hápresu A la qual duda responde: que el Espiri-
midode tu Santo, se acomoda a la manera natu-
zir q̄ no ral, que tiene de proceder cada Profeta
era su- sin variarles, la gracia su naturaleza, ni
ya: lo enseñarles el lenguaje cō que han de pu-
qual tie blicar la profecia. Y assi es de saber, que
ne la I- Isayas era vn Cauallero illustre, criado en
glesia cō Corte, y en la ciudad de Ierusalen por
denado la qual razon, tenia ornamento y poli-
por he- cia en el hablar. Pero Jeremias era
etico: nacido, y criado en vna aldeã de Ieru-
salem,

salen, que se llamaua Anathothites: baf-
to y rudo en el proceder, como Aldea-
no: y deste mesmo estilo se aprouechò el
Espiritu santo en la Prophecía q̄ le co-
municó. Lomeímo se ha de dezir de las
Epistolas de san Pablo, que el Espiritu
santo presidia en el quando las escriuiò,
para que no pudisse errar: pero el lengua-
je, y manera de hablar, era el natural de
san Pablo, aconmodo y proprio a la do-
ctrina que escriuia, porque la verdadera
Theologia escolastica, aborrece la mu-
chedumbre de palabras.

Con la Theologia positiua, muy bien
se júta pericia de léguas, y el ornamento
y policia en hablar, porque esta facultad
pertenece a la memoria, y no es mas
que vn monton de dichos y sentencias
catolicas: tomadas de los Doctores sa-
grados, y de la diuina Escripura: y guar-
dadas en esta potencia, como lo haze
vn Gramatico, con las flores de los poe-
tas: Virgilio, Oracio Terencio, y de los
demas autores Latinos que lee, el qual
conociendo la ocasion de recitarlos, sa-
le luego con vn pedaço de Ciceron, ó
de Quintiliano, con que muestra al audi-
torio su erudicion.

Los que alcançan esta junta, de ima-
ginatiua con memoria, y trabajan en
reco-

EXAMEN ADE

recoger el grano de todo lo que ya está dicho y escrito, en facultad: y lo traen en conueniente ocasion, con grande ornamento de palabras, y graciosas maneras de hablar. Es tanto lo inuentado en todas las ciencias, que parece a los que ignoran esta doctrina, que es grande su profundidad; y realmente son muy someros: porque llegandolos a tentar en los fundamentos de aquello que dizen, y afirman: descubren la falta que tienen. Y es la causa que con tanta copia de decir, y con tanto ornamento de palabras, no se puede juntar el entendimiento: a quié pertenece saber de rayz la verdad. Deitos dixo la diuina Escritura: *Vbi verba sunt plurima ibi frequenter egestas.* Como si dixera, el hombre que tiene muchas palabras, ordinariamente es falto de entendimiento, y prudencia.

Prober Los que alcançan esta junta de ima-
uio. 14. ginatiua y memoria, entran con grande animo a interpretar la diuina Escritura: pareciendoles, que por saber mucho Hebreo, mucho Griego, y Latin, tienen el camino andado, para sacar el espiritu verdadero de la letra: y realmente van perdidos. Lo vno, porque los vocablos del Texto diuino, y sus maneras de hablar tienē otras muchas significaciones, fue-

fuera de las que supo Ciceron en Latin. Lo otro, que à los tales les falta el entendimiento, que es la potencia que auerigua, si vn espíritu es catholico, ò deprauado, esta es la que puede elegir, con la gracia sobrenatural; de dos, ò tres sentidos, que salen de vna letra, el que es mas verdadero y carólico:

Los engaños, dize Platón, que nunca acontecen en las cosas, dissimiles y muy diferentes; sino quando ocurren muchas que tienen gran similitud, porque si a vna vista prespicaz, le pusiessemos delante vn poco de Sal, Açúcar, Harina, y Cal: todo molido, y cernido, y cada cosa por si: que haria vn hombre que careciesse de gusto, si con los ojos huuiesse de conocer cada poluo destes sin errar? diziendo. Esto es Sal, esto Açúcar, esto Harina, y esto Cal: yo no dudo sino que se enganaria, por la gran similitud que entre si tienen estas cosas. Pero si el vn monton fuesse de Trigo, otro de ceuada, otro de paja, otro de tierra, y otro de piedra, cierto es que no se enganaria, en poner nombre a cada monton, aunque tuuiesse poca vista, por ser cada vno de tan varia figura. Lo mesmo vemos que acontece cada dia en los sentidos y es-

R piritus;

EXAMEN DE

piritus, q̄ dan los Teologos a la diuinã
Escriptura, que mirados, dos, ò tres a
la primera muestra, todos tienen apa-
rencia de Catholicos, y que consue-
nan bien con la letra; y realmente, no
lo son, ni quiso el Espiritu Santo, de-
zir, aquello. Para elegir destes senti-
dos el mejor, y reprobuar el malo, es
cierto, que no se aprouecha el Teo-
logo de la memoria, ni de la imagina-
tiua, sino del entendimiento. Y assi
digo, que el Teologo positivo, ha de
consultar al Escolastico, y pedirle, que
de aquellos sentidos, le elija el que le
pareciere mejor, sino quiere amane-
cer en la Inquisición, por esta causa los
hereses aborrecen tanto la Teolo-
gia Escolasticas, y procuran deste-
rerrarla del mundo: porque distinguen-
do; infiriendo, racionando, y juz-
gando, se viene à saber la ver-
dad, y descubrir la
mentira.



C.A.

CAPITVLO. XII.

Donde se prueua , que la Theorica de la Theologia pertenece al entendimiento , y el Predicar , que es su practica, a la imaginatiua.

PRoblema es muy preguntado , no solamente de la gente docta , y sabia : pero aun los hombres vulgares han caydo ya en la cuenta , y lo ponen cada dia en question, que sea la razon, y causa; que en siendo vn Teologo, grande hombre de Escuelas , en disputar agudo, en responder facil, en escribir, y leer de admirable doctrina, y subido en vn pulpito , no sabe predicar: y por lo contrario, en saliendo galano Predicador, eloquente, gracioso, y que se lleua la gente trasí ; por marauilla sabe mucha Theologia Escolastica, por donde admiten por buena consecuencia fulano es grã Teologo Escolastico, luego sera grã Predicador. Ni quieren

EXAMEN DE

conceder al reyes, es gran predicador luego sabe mucha Theologia escolastica, porque para deshazer la vna consequencia y la otra: se le ofreceran à qualquiera, mas instancias, que cabellos tenga en la cabeça.

Ninguno hasta aora, ha podido responder à esta pregunta, mas de lo ordinario, que es atribuyrlo todo a Dios y à la distribucion de sus gracias. Y parece muy bien, ya que no saben la causa mas en particular. La respuesta desta duda, en alguna manera, la dexamos dada en el capitulo pasado: pero no tan en particular como conuiene. Y fue que la Theologia escolastica, pertenece al entendimiento: aora dezimos y quiteremos prouar que el predicar, que es su practica, es obra de la imaginatiua. Y assi como es dificultoso juntar en vn mesmo celebto, grande entendimiento, y mucha imaginatiua. De la mesma manera, no se puede com padecer, que vno sea gran Theologo escolastico, y famoso predicador. Y que la Theologia escolastica, sea obra del entendimiento, ya lo dexamos demostrado à tras, prouando la repugnancia que tenia có la lengua Latina. Por donde no ferà necesario boluer à ella
otra

otra vez. Solo quiero dar à entender, que la gracia y donayre que tienen los buenos predicadores, con la qual atrae à si el auditorio, y lo tienen contento y suspenso, todo es obra de la imaginatiua, y parte dello, de la buena memoria. Y para que mejor me pueda explicar, y hazerlo tocar con la mano, es menester suponer primero, que el hombre es animal racional sociable y politico, y porque su naturaleza se habilitasse mas con el arte, inuentaron los Philosophos antiguos la Dialectica, para enseñarle como auia de raciocinar, cõ que preceptos, y reglas, como auia de definir las naturalezas de las cosas, distinguir, diuidir, inferir, raciocinar, juzgar y elegir, sin las quales obras es imposible ningun artifice poderse pasar. Y para poder ser sociable y politico, tenia necesidad de hablar, y dar à entender à los demas hombres, las cosas que concebía en su animo. Y porque no las explicasse sin concierto ni orden, inuentaron otra arte que llamã Rethorica, la qual con sus preceptos y reglas, le hermosea su habla, con polidos vocablos, con elegantes maneras de dezir, con afectos y colores graciosos. Pero assi como la Dialectica

*Scientia
humana
cõsistit in
duobus in
locutione
ornata &
in distin-
ctione re-
rum Pau.
2. ad Co-
los. cap. 1*

EXAMEN DE

no enseña al hombre discurrir, y a ración en sola vna ciencia, sino en todas sin distincion. De la mesma manera la Rethorica muestra hablar en la Theologia, en la Medicina, en la Iurisprudencia, en el arte militar, y en todas las demas ciencias, y conuersaciones que tratan los hombres. De suerte que si queremos fingir vn perfecto Dialectico, ò cõsumado Orador, no se podria considerar, sin que supiesse todas las ciencias: porque todas son de su jurisdiccion, y en qualquiera dellas sin distincion, podria exercitar sus preceptos. No como la medicina, que tiene limitada la materia sobre que ha de tratar, y la Philosophia natural, Moral, Metaphisica, Astrologia, y las demas: y por tanto dixo Ciceron. *Oratorem ubicumque constitit constitere in suo.* Y en otra parte dize: *In oratore perfecto in est omnis philosophorum scientia.* Y por esta causa dixo el mesmo Ciceron, que no auia artifice mas dificultoso de hallar, q vn perfecto orador, y con mas razon lo dixera si supiera la repugnancia que auia en juntar todas las ciencias, en vn particular.

De perfecto orato.

Antiguamente se auian alçado con el nombre y officio de Orador, los Jurisprudentes,

peritos, porque la perfección de la abogacia, pedía el conocimiento y pericia de todas las artes del mundo, à causa que las leyes juzgan a todos. Y para saber la defension que cada arte tiene por sí, era necesario tener particular noticia de todas, y así dixo Ciceron. *Nemo est in oratorum numerum habendus, qui non sit omnibus artibus perpolitus.*

Pero viendo que era imposible aprender todas las ciencias: lo vno por la brevedad de la vida: y lo otro, por ser el ingenio del hombre tan limitado, lo dexaron caer. Contentandose, en la necesidad, con dar credito à los peritos de aquel arte que defienden, y no mas. Tras esta manera de defender las causas, sucedió luego, la doctrina Euangelica; la qual se podia persuadir con el arte de oratoria, mejor que con quantas ciencias ay en el mundo: por ser la mas cierta y verdadera; pero Christo nuestro Redemptor, mandó à San Pablo que no la predicaſſe. *Inſipientia verbi*, porque no pensassen las gentes, que era alguna mentira bien ordenada: como aquellas que los oradores solian persuadir con la fuerza de su arte. Pero ya recebida la fè, y de tantos años atras, bien se permite

Libr. de
orato.

EXAMEN DE

predicar con lugares retóricos, y aprovecharse del bien dezir y hablar: por no aver aora el inconueniente, que quãdo predicana san Pablo. Antes vemos que haze mas provecho el predicador que tiene las condiciones de perfecto Orador, y le sigue mas gente, que el q̃ no vsa dellas. Y es la razon muy clara, porque si los antiguos Oradores hazian entender al pueblo, las cosas falsas por verdaderas, aprovechandose de sus preceptos, y reglas; mejor se conuencera el auditorio Christiano, persuadiendole con artificio, aquello mesmo que tiene ya entendido, y creydo. Aliende que la diuina escriptura es, en cierta manera, todas las cosas, y para su verdadera interpretacion, son menester todas las ciencias, conforme aquel dicho tan celebrado. *Misit ancillas suas vocare ad arcem.*

Prou.c.9

Esto no es menester encargarlo a los predicadores de nuestro tiempo, ni auisarlos que lo pueden ya hazer, porque su estudio particular, fuera del provecho que pretenden hazer con sudorina, es buscar vn buen thema, aquiẽ pueda aplicar a proposito, muchas sentencias galanas, traydas de la diuina escriptura; de los sagrados doctores, de
poetas

INGENIOS, Cap. 12. 133

poetas, historiadores, medicos, y legistas: sin perdoner ciencia ninguna: hablando copiosamente, con elegancia, y dulces palabras. Con todo lo qual dilatan, y ensanchan el thema, vna hora, y dos si es menester. Esto proprio dize Cicero, que profesaua el perfecto Orador en su tiempo.

Vis Oratoris professio, quae ipsa bene dicendi hoc suscipere, ac politeri videtur, ut omni de re quaecumque sit proposita ab eo ornate, copiose quae dicatur. Lib. de Oratore.

Luego si prouaremos, que las gracias, y condiciones, que ha de tener el perfecto Orador, todas pertenecen a la imaginatiua, y memoria: ternemos entendido, que el Teologo que las alcançare, sera muy gran Predicador. Pero metidos en la doctrina de Santo Tomas, y Escoto, sabra muy poco della, por ser ciencia, que pertenece al entendimiento; de la qual potencia ha de tener por fuerza, gran remission.

Que cosa sean aquellas, que pertenecen a la imaginatiua, y con que señales se han de conecer: ya lo hemos dicho atras, y agora lo tornaremos a referir, para refrescar la memoria. Todo aquello que dixere, buena figura, buen

EXAMEN DE

Tambié bué proposito, y encaxe, todas son grã
faber ele- cias de la imaginatiua, como son los do
gir el the naires, apodos, mores, y cõparaciones.

ma entre Lo primero , que ha de hazer el
muchos, perfeto Orador, teniendo ya el thema
que ocur en las manos, es buscar argumentos, y
ren, per- sentencias acomodadas , con que dila
tenece a tarle, y prouarle. Y no cõ qualesquiera
la imagi- palabras , sino con aquellas que hagan
natiua. buena consonancia en los oydos; y asì

dixo Ciceron: *Oratorem eum esse puto
qui & verbi ad audiendum iocundis, &
sententijs acomodatis ad probandum
vti possit.*

Esto cierto es, que pertenece a la
imaginatiua; pues ay en ello cõsonan-
cia de palabras graciosas, y buen pro-
posito en las sentencias.

La segunda gracia , que no le ha de
faltar al perfeto Orador, es, tener mu-
cha inuencion, ò mucha leccion: por-
que si esta obligado à dilatar, y pro-
uar qualquier thema, que se lo ofrecie-
re, con muchos dichos, y sentencias,
traydas à proposito : à menester tener
muy subida imaginatiua; que sea como
perro ventor, que le busque, y trayga
la caça a la mano; y quãdo faltare que
dezir, lo finja, como si realmente fue-
ra asì, por esso diximos atras , que el
calor

calor, era el instrumento, có que obraua la imaginatiua: porque esta calidad leuanta las figuras, y las haze bullir, por donde se descubre todo lo que ay que ver en ellas, y fino ay mas que considerar, tiene fuerça la imaginatiua; no solamente de cóponer vna figura posible, con otra; pero aun las que son imposibles, segun orden de naturaleza, las junta, y dellas viene á hazer montones de oto, y bueyes bolando.

En lugar de la inuencion propia se pueden apronechar los Oradores, de la mucha lecion; ya que les falte la imaginatiua; pero en fin la que enseñan los libros, es caudal finito, y limitado; y la propia inuencion, es como la buena fuente, que siempre dá agua fresca, y de nueuo. Para retener lo leydo, es necesario tener mucha memoria; y para recitarlo delante el auditorio, con facilidad; no se puede hazer sin la mesma potencia; y así dixo Ciceron: *Is Orator erit meaquidem sententia: hoc tam graui dignus nomine qui quacunque res incidit, qua sit dictione explicanda prouderit, copiose, ornate, & memoriter dicat.* Como si dixera; este Orador será digno de tan grabe nombre que, quidit

*Lib. de
perfect.
orat.*

EXAMEN DE

diere orar sobre qualquier thema, que se le ofreciere, con prudencia, que es acomodarse bien, al auditorio, al lugar, al tiempo, y ocasion, copiosamente, con ornato de palabras dulces, y sabrosas, y recitadas de memoria.

La prudencia ya hemos dicho, y prouado atras, que pertenece a la imaginatiua, la copia de vocablos, y sentencias, a la memoria: el ornamento, y arauio, a la imaginatiua, y recitar tantas cosas sin tropezar, ni respararse, cierto es, que se haze con la buena memoria. A proposito de lo qual dixo Ciceron, que el buen Orador a de hablar de memoria, y no por escrito. Es de faber, que el Maestro Antonio de Librixa, auia venido ya a tanta falta de memoria, por la vejez, que leya por vn papel la lecion de Retorica a sus discipulos; y como era tan eminente en su facultad, y tenia su intencion bien prouada no miraua nadie en ello: pero lo que no se pudo sufrir, fue que muriendo este repentinamente de apoplexia, encomendo la Vniuersidad de Alcalá el sermon de sus obsequias a vn famoso Predicador; el qual inuento, y dispuso lo que auia de dezir, como mejor pudo: pero fue el tiempo tan breue,

te, que no huuo lugar de tomarlo de memoria; y así se fue al pùlpico con el papel en la mano, y diziendo así.

Lo que este illustre varon acostumbraua hazer, leyendo à sus discipulos esso mismo traygo yo determinado de hazer, a su imitacion: porque fue su muerte tan repentina: y el mandar me que yo predicasse en sus obsequias tan acelerado, que no auienda lugar, ni tiempo, de estudiar; lo que conuenia dezir, ni para recogerlo en la memoria, lo que yo he podido trabajar esta noche, traygo escrito en este papel: suplico à vuestras mercedes lo oigan con paciencia, y me perdonen la poca memoria.

Parecio tan mal al auditorio, esta manera de predicar, por escrito, y con el papel en la mano, que todo fue son reyr, y murmurar. Y así dixo muy bien Ciceron, que se auia de orar de memoria, y no por escrito. Este Predicador realmente no tenia propia inuencion; todo lo auia de sacar de los libros, y para esto es menester mucho estudio, y memoria; pero los q̄ toman de su cabaça la inuencion, ni han menester estudiar, ni tiempo, ni memoria: porque todo se lo hallan dicho, y leuantado.
Estos

EXAMEN DE

Estos predicaran â vn Auditorio toda la vida, sin encontrarse, con lo que dixeron, veynte años atras, y los que carecen de inuencion, en dos Quarefmas desfloran todos los libros de molde, y acaban con los cartapacios, y papeles que tienen; y a la tercera es menester passarse a nueuo auditorio, so pena, que les diran; este ya predica como antaño.

La tercera propiedad, que ha de tener el buen Orador es, saber disponer lo inuentado, assentando cada dicho, y sentencia en su lugar; demanera, que todo se responda en proporcion, y lo vno â lo otro se llame. Y assi dixo Ciceron: *Dispositio est ordo, & distributio rerum, que demonstrat, quid quibus in locis collocandum sit.* Como si dixera: la disposicion, no es otra cosa mas que el orden, y concierto, que se ha de tener en distribuyr los dichos, y sentencias que han de dezir al auditorio, mostrando, que cosa, en que lugar se ha de assentar, para que concertado con los demas, resulte buena figura. La qual gracia, quando no es natural, suele dar mucho trabajo a los Predicadores, porque despues de auer hallado en los libros muchas cosas que dezir; no
facil.

*Alber-
niam.*

facilmente atinan todos al encaxe conveniente de cada cosa. Esta propiedad de ordenar, y distribuyr, cierto es que es obra de la imaginativa, pues dize figura, y correspondencia.

La quarta propiedad, que han de tener los buenos Oradores, y la mas importante de todas, es la accion, con la qual dan ser, y anima a las cosas que dizen; y con la mesma mueven al Auditorio, y lo enternecen, á creer, que es verdad, lo que les quieren persuadir, y así dixo Ciceron: *Actio, qua motu corporis, qua gestu, qua vultu, qua vocis confirmatione, ac varietate moderanda perfectæ est.* Como si dixera. La accion se ha de moderar, haziendo los meneos, y gestos que el dicho requiere alçando la voz, y baxandola: enojándose, y tornarse luego á apaziguar; vnas vezes hablar apriessa, y otras á espacio; reñir, y halagar; menear el cuerpo á vna parte, y á otra: coger los braços, y desplegar, reyr, y llorar, y dar vna palmada en buena ocasion.

Esta gracia es tan importante en los Predicadores, que con sola ella, sin tener inuencion, ni disposicion de cosas de poco momento, y vulgares: hazen vn Sermon, que espanta al auditorio,

EXAMEN DE

torio, por tener accion, que en otro nombre se llama espiritu,ò pronunciacion.

En esto ay vna cosa notable; en la qual se descubre, quanto puede esta gracia, y es, que los sermones, que parecen bien por la mucha accion, y espiritu, puestos en el papel, no valen nada, ni se pueden leer, y es la causa, que con la pluma, no es posible pintarse los meneos, y gestos; con los quales parecieran bien en el pulpito. Otros Sermones parecen muy bien en el cartapacio, y predicados, no se pueden oyr, por no dárles el accion, que requieren sus passos. Por dõde dixo Platon, que el estilo del hablar, es muy diferente del que pide el buen escriuir; y así vemos muchos hombres, que hablan muy bien, y notan mal vna carta, y otros al reves, escriuen muy bien, y razonan muy mal. Todo lo qual se haze de reducir a la accion: y la accion, es cierto que es obra de la imaginatiua; porque todo quanto hemos dicho de ella, haze figura, correspondencia, y buena consonancia.

In Apo.

La quinta gracia, es saber apodarar y traer buenos exemplos, y comparaciones; de la qual gusta mucho mas el audi-

auditorio, que de otra ninguna, porque con vn buen exemplo, entienden facilmente la doctrina, y sin el, todo se le pasa por alto: y assi pregunta Aristoteles: *Cur homines in orando exemplis, & fabulis potius gaudent, quam cõmentis.* Como si preguntara: porque los que oyen a los oradores, se huelgan mas con los exemplos, y fabulas que traen, para prouar lo que quiere persuadir, que con los argumentos y razones que hazen? A lo qual responde: que con los exemplos y fabulas, aprenden los hombres mejor, por ser prouacion que pertenece al sentido, y no tambien con los argumentos y razones, por ser obra que quiere mucho entendimẽto. Y por esto Iesu Christo nuestro Redemptor, en sus sermones vsaua de tantas parabras, y comparaciones, porque con ellas daua a entender muchos secretos diuinos. Esto de fingir fabulas, y comparaciones, cierto es que se haze con la imaginatiua, porq̃ es figura, y dize buena correspondencia y similitud.

La sexta propiedad del buen orador, es tener buen lenguaje, proprio, y no afectado, polidos vocablos, y muchas y graciosas maneras de hablar, y no torpes. De las quales gracias hemos ha-

S biado

14 sect.
Prob. 3

EXAMENDE

blado muchas vezes atras , prouando q̄ parte dello pertenece a la imaginatiua, y parte a la buena memoria.

Lo septimo que ha de tener el buen Orador es, lo que dize Ciceron: *Instructus voce, actione, & lepore*. La voz abultada y sonora, apazible al auditorio, no aspera, ronca, ni delgada. Y aunque es verdad que esto nace del temperamento del pecho y garganta, y no de la imaginatiua, pero es cierto, que del mesmo temperamento que nace la buena imaginatiua, que es el calor, deste mesmo sale la buena voz: y para el intento que lleuamos, conuicne mucho saber esto, porque los Theologos Escolasticos, por ser de frio, y seco temperamento, no pueden tener buen organo de voz, lo qual es grã falta para el pulpito.

11. *sect.* Y assi lo prouea Aristoteles, exempli
Prober. ficando en los viejos, por la frialdad, y
 34. sequedad. Para la voz sonora y abultada, requiere mucho calor, que dilate los caminos, y humedad moderada, que los enternezca y hable. Y assi pregunta Aristoteles: *Cur omnes qui natura*
Prober. *sunt calidi magnam vocẽ emittere solent.*
 63. Como si preguntara, que es la razon, que los calientes todos tienen gran bul-
 to de voz? Y assi lo vemos por lo contrario

trario en las mugeres , y enauocos , los quales por la mucha frialdad de su temperamento , dize Galeno que tienen la garganta y la voz muy delicada. Demanera que quando oyeremos alguna buena voz, sabremos ya dezir , que nace del mucho calor, y humedad del pecho. Las quales dos calidades , si allegan hasta el cerebro, echan a perder el entendimiento, y hazen buena memoria, y buena imaginatiua, que son las dos potencias de quien se aprouechan los buenos Predicadores , para contentar el auditorio.

*Libr. de
femine.
cap. 16.*

La octaua propiedad del buen Orador, dize Ciceron, que es tener la lengua suelta, celer, y bien exercitada, la qual gracia, no puede caer en los hombres de tan grande entendimiento, porque para ser presta, es menester que tenga mucho calor, y moderada sequedad. Y esto no puede acontecer en los melancolicos, afsi naturales, como por aduision: prueualo Aristoteles preguntando.

De oration.

Quam ob causam qui lingua besicant melancholico habitu tenentur. Como si dixera: que es la causa, que los que se de tienen en el hablar, todos son de complexion melancolicos? Al qual problema

*11. sect.
Prouer.
38.*

EXAMEN DE

responde muy mal diziendo: que los melancolicos tienen fuerte imaginatiua, y la lengua, no puede yr hablando tan apropiada, como ella le va dictando; y así le haze tropezar, y caer. Y no es la causa, sino que los melancolicos abundan siempre de mucha agua, y salina en la boca: por la qual disposicion, tienen la lengua humida, y muy relaxado, cosa que se echa de ver claramente, considerando lo mucho que escupen. Esta mesma razon dio Aristoteles preguntando:

II sect. *Qua causa est, ut lingua hesitant aliqui*
Prober. sint. Como si dixera: de donde proviene
54. que algunos se detengan en hablar?

Y responde, que estos tienen la lengua muy fria y humida: las quales dos calidades la entorpecen y ponen paralitica: y así no pueden seguir a la imaginatiua. Para cuyo remedio dize, que es provechoso beuer vn poco de vino, antes que vayan a razonar delante el auditorio dar buenas voces, para que se caliente y desque la lengua.

Pero tambien dize Aristoteles, que el no acerrar a hablar, puede nacer, de tener la lengua mucho calor, y sequedad: y pone exemplo en los colericos, los quales enojados, no aciertan a hablar: y estando sin passion y enojo, son muy clo-

eloquentes: al reves de los hombres flematicos, que estando en paz, no aciertan a hablar y enojados dizē sentencias con mucha eloquencia.

La razon desto està muy clara, porque aunque es verdad, que el calor ayuda a la imaginatiua, y tambien a la lengua: pero tanto puede ser, que la eche a perder a la vna para no acudirle dichos, y sentencias agudas, ni la lengua poder articular, por la demasiada sequedad, y assi vemos que beuiendo vn poco de agua habla el hombre mejor.

Los colericos estando en paz, aciertan muy bien a hablar, por tener entonces el punto de calor que ha menester la lengua, y la buena imaginatiua, pero enojados, sube el calor mas de lo que conuiene, y desbarata la imaginatiua. Los flematicos estando sin enojo, tienen muy frio y humido el cerebro, por donde no se les ofrece que dezir, y la lengua està relaxada por la mucha humedad. Pero enojados y puestos en colera, sube de punto el calor, y leuanta la imaginatiua: por donde se le ofrece mucho que dezir y no le estorua la lengua, por auerse ya calentado. Estos no tienen mucha vena para metrificar, por ser frios de cerebro, los quales enojados, hazē mejores ver-

EXAMEN DE

fos y con mas facilidad, contra aquellos que los han irritado , y a este proposito dixo Iuuenal: *Si natura negat facit indignatio versum*. Por esta falta de lengua, no pueden los hombres de grande entendimiento, ser buenos Oradores, ni Predicadores, y en especial que la accion pide algunas vezes hablar alto, y otras baxo. Y los que son trauados de lengua, no pueden orar, sino a voces y gritos , y es vna de las cosas q̄ mas causan el auditorio. Y assi pregunta Aristoteles : *Cur hominis lingua hesitantes loqui nequeant voce summissa*. Como si dixera: porque los hombres que se detienen en el hablar, dan siempre grandes voces, y no pueden hablar quedo. Al qual problema respon de muy bien diziendo: que la lengua que està trauada en los paladares, por la mucha humedad, mejor se despega con impetu, que poniendo pocas fuerças, es como el que quiere leuantar vna lança muy verde tomada por la punta que mejor la alça de vn golpe, y con impetu , que lleuandola poco a poco.

Bastantemente me parece auer pro uado, que las buenas propiedades naturales, que ha de tener el perfecto Orador, nacen las mas de la buena imaginatiua, y algunas de la memoria. Y assi es

ver-

II, sect.
Prober.
33.

INGENIOS, Cap. 12. 140

verdad, que los buenos Predicadores de nuestros tiempos contentan al auditorio, por tener las mismas gracias, muy bien se sigue: que el que fuere gran Predicador, sabra poca Theologia Escolastica, y el grande Escolastico no sabra predicar, por la contrariedad que el entendimiento tiene con la imaginatiua, y memoria.

Bien veia Aristoteles por experiencia, que aunque el Orador aprendia filosofia natural, y moral, Medicina, Metaphisica, Jurisprudencia, Matematicas, Astrologia, y todas las demas artes, y ciencias, que de todas no sabia mas que las flores y sentencias aueriguadas, sin entender de rayz la razon y causa de ninguna, pero el pensaua, que no saber la Theorica, ni el propter quid, de las cosas, nacia de no auerse dado a ello.

Y que los Seremptrionales seã faltos de entendimiento, ya lo dexamos prouado atras, de opiniõ de Aristoteles, alienado de otras muchas razones y experiencias, q̃ truximos para ello. Pero si el auditorio Ingles, y Aleman, estuuiera advertido en lo que S. Pablo escriuie a los Romanos, estando tambien ellos apretados de otros falsos Predicadores, por ventura no se engañaran tan presto.



EXAMEN DE

Rogo autem vos fratres, ut obseruetis eos, qui dissensiones & offendicula prater doctrinam, quam vos didicistis faciunt, & declinate ab illis, huiusmodi enim Christo Domino nostro non seruiunt, sed suo ventri: & per dulces sermones, & benedictiones se ducunt corda innocentium. Como si dixerat: hermanos míos por amor de Dios os ruego, que tengáis cuenta particular con éstos que os enseñan otra doctrina, fuera de la que aueis aprendido, y apartaos dellos, porque no sirven a nuestro Señor Iesu Christo, sino a sus vicios, y sensualidad: y son también habiados y eloquentes, que con la dulçura de sus palabras y razones, engañan a los que poco saben.

Alíende desto, tenemos prouado atras que los que tienen mucha imaginatiua, son colericos, astutos, malignos, y caudillos, los quales estan siempre inclinados a mal, y sabenlo hazer con mucha maña y prudencia.

18. sect. De los oradores de su tiempo, pregun
Prob. 4. ta Aristoteles: *Cur oratorem callidum appellare solemus: tibicinem hystrionem hoc appellari nomine non solemus.* Como si dixerat: porque razón llamamos al Orador astuto, y no al musico, ni al representante. Y mas creciera la dificultad,
si

si Aristoteles supiera que la música, y representación son obras de la imaginativa. Al qual problema responde, que los músicos y representantes, no tienen otro fin, mas que dar contento a los que los oyen. Pero el orador trata de adquirir algo para sí: por donde a menester usar de astucias y mañas para que el auditorio no entienda su fin y proposito.

Tales propiedades como estas tenían aquellos falsos predicadores, de quien dize el Apóstol, escribiendo a los de Corintho. *Timeo autem ne sicut serpens Eua seduxit astutia sua ita corrumpantur sensus vestri: nam eiusmodi ipsued; Apostoli sunt operarij subdoli transfigurantes se in Apostolos Christi: & non mirum, ipse enim Sathanas transfigurat se in angelum lucis: non est ergo magnum si ministri eius transfigurentur velut ministri iustitiæ: quorum finis erit opera ipsorum.*

Como si dixera: mucho me temo hermanos míos, que así como la serpiente engañó a Eua con su astucia y maña: no es trastornen vuestro juicio y sentido: porque estos falsos Apóstoles, son como caldo de Zorra Predicadores que hablan debaxo de engaño, representan muy bien vna santidad: parecen Apóstoles de
Iesu

EXAMEN DE

Jesu Christo, y son discipulos del dia-
blo. El qual sabe tambien representar vn
Angel de luz: que es menester don sobre
natural, para descubrirle quien es: y pues
lo sabe tambien hazer el maestro, no es
mucho que lo hagan los que aprendie-
ró su doctrina: el fin desto no sera otro,
mas que sus obras. Todas estas proprie-
dades bien se entiende que son obras de
la imaginatiua: y que dixo muy bien Arif-
toteles que los Oradores son astutos y
mañosos, porque siempre tratan de ad-
quirir algo para si.

Los que tienen fuerte imaginatiua
ya hemos dicho atras, que son de tempe-
ramento muy caliente: y desta calidad,
nacen tres principales vicios del hom-
bre Soberuia, Gula, y Luxuria: y por esto
dixo el Apóstol.

*Eiusmodi enim Christo Domino nostro
non seruiunt, sed suo ventri.* Y assi traba-
jan de interpretar la escriptura diuina, de
manera que venga bien con su inclina-
cion natural: dando a entender a los que
poco saben, que los sacerdotes se pue-
den casar: y que no es menester que aya
quaresma: ni ayunos ni conuiene mani-
festar al confessor, los delictos que con-
tra Dios cometemos. Y vsando desta ma-
ña, con esta escriptura mal trayda, hazen
pare-

parecer virtudes a sus malas obras y vicios, y que las gentes los tengan por santos.

Y que del calor nazcan estas tres malas inclinaciones, y de la frialdad las virtudes contrarias prueualo Aristoteles diziendo. *Et quoniam vim eandem morū obtinet instituendorum mores enim calidum condit, & frigidum omnium maxime qua in corpore nostro habentur: idcirco nos merum qualitate officit, & informat.* 30. sect.
prob. 1.
Como si dixera: del calor y de la frialdad, nacen todas las costumbres del hombre: porque estas dos calidades alteran mas nuestra naturaleza, que otra ninguna. De donde nace que los hombres de grande imaginatiua ordinariamente son malos y viciosos, por se dexar yr tras su inclinacion natural, y tener ingenio y habilidad, para hazer mal. Y así pregunta Aristoteles. *Cur homo qui adeo eruditione præditus est animalium omnium iniustissimus sit.* Como si preguntara: que es la razon, que siendo el hombre de tan grande erudicion, es el mas injusto de todos los animales? Al qual problema responde: que el hombre tiene mucho ingenio, y grande imaginatiua: por donde alcanza muchas inuenciones, de hazer mal
y co-

EXAMEN DE

y como apetece, de su mesma naturaleza, deleytes, y ser a todos aventajado, y de mayor felicidad: forçosamente ha de ofender; porque estas cosas, no se pueden cõseguir sin hazer injuria a muchos. Pero ni en el problema supo poner Aristoteles, ni respondió a el como conuenia: mejor pregütara, porque los malos ordinariamente son de grande ingenio, y entre estos aquellos que tienen mayor habilidad, hazen mayores vellequias: siendo razon que el buen ingenio y habilidad inclinase al hombre antes a virtud y bõdad, que a vicios y pecados. La respuesta de lo qual es que los que tienen mucho calor, son hombres de gran imaginatiua: y la mesma calidad que los haze ingeniosos, essa mesma les combida a ser malos y viciosos. Pero quando predomina el entendimiento, ordinariamente se inclina el hombre a virtud: porque esta potencia, restrictiua en frialdad, y sequedad, de las quales dos calidades, nacen muchas virtudes, como son: continencia, humildad, y temperancia: y del calor, las contrarias. La qual philosophia, si alcançara Aristoteles, supiera responder a aquel problema que dize. *Curgentus id hominum quod Dionisiacos technitas id est, artifices bacchanales aut bisfriones*

nes appellamus , improbis esse moribus magna ex parte consueuerunt . Como si preguntara , que es la razon que los que ganan su vida a representar comedias, los bodegoneros carniceros, y aquellos que se hallan en todos los combites y vanquetes, para ordenar la comida, ordinariamente son malos , y viciosos. Al qual problema responde diziendo : que por estar ocupados en estos officios bachanales, no tuvieron lugar de estudiar: y assi passaron la vida con continencia, ayudando tambien a esto la pobreza, que suele acarrear muchos males: pero realmente no es esta la razon: sino que el representar y dar orden a las fiestas de Bacco, nace de vna diferencia de imaginatiua, que combida al hombre aquella manera de viuir. Y como esta diferencia de imaginatiua consiste en calor, todos tienen muy buenos estomagos, y con grande apetito de comer, y beuer. Estos aunque se dieran a letras ninguna cosa aprovecharan en ellas. Y puesto caso que fueran ricos, tambien se aficionaran a aquellos officios, aunque fueran mas viles: porque el ingenio y habilidad, trae a cada vno al arte que le responde en proporcion. Y assi pregunta Aristoteles. *18. sect. Gur in ijs studijs qua aliqui sibi de lege- rint*

EXAMEN DE

rint quanquam interdum prauis libentius tamen quam in honestioribus versantur? verbigratia, prestigiatores aut minum aut tibicinem se potius esse quam astronomum, aut oratorem velit qui hac sibi delegerit. Como si dixera. Que es la causa, q̄ ay hombres que se pierden por ser representantes y trompeteros, no gustan de ser Oradores, ni Astrologos? Al qual problema responde muy bien, diciendo: que el hombre luego siente, para que arte tiene disposicion natural: porque dentro de si, tiene quien se lo enseñe. Y puede tanto naturaleza, con sus irritaciones, que aunque el arte, y oficio sea indecente, a la dignidad del que lo aprende se da a ello, y no a otros ejercicios honrosos.

Pero ya que hemos reprobado esta manera de ingenio, para el oficio de la predicacion, y estamos obligados a dar y repartir a cada diferencia de habilidad, las letras que le responden en particular: conuiene señalar que fuerte de ingenio ha de tener aquel a quien se le ha de confiar el oficio de la predicacion, que es lo que mas importa a la Republica Christiana. Y asi es de saber, que aunque atras dexamos prouado que es repugnancia natural, juntarse grande enten-

entendimiento con mucha imaginatiua y memoria: pero no ay regla tan vniuersal en todas las Artes, que no téga su excepcion y falencia. En el capitulo penultimo desta obra prouaremos muy por estenso, que estando naturaleza con fuerças; y no auiendo alguna causa que la impida, haze vna diferencia de ingenio tan perfecto, que junta en vn mesmo supuesto, grande entendimiento, con mucha imaginatiua y memoria: como sino fueran contrarias ni tuvieran oposicion natural.

Esta era propria habilidad y conueniente, para el officio de la predicacion: si viera muchos supuestos que la alcançaran: pero como diremos en el lugar alegado, son tan pocos, que no he hallado mas que vno, de cien mil ingenios que he considerado. Y assi será menester buscar, otra diferencia de ingenio mas familiar: aunque no de tanta perfeccion como la passada. Y assi es de saber, que entre los Medicos, y Philosophos, ay gran disension sobre aueriguar el temperamento y calidades del vinagre, de la colera adusta, y de las cenizas: viendo que estas cosas, vnas vezes hazen efecto de calor y otras de frialdad. Y assi se partieron en diferentes opiniones: pero

*Gal. li.
1. sim.
cap. 19.*

EXAMEN DE

pero la verdad es que todas aquellas cosas que padecen vñtion, y el fuego las ha consumido y gastado son de vario temperamento.

La mayor parte del sujeto es frio: y seco: pero ay otras partes estremetidas, tan subtiles y delicadas, y de tanto hervor y calor, que puesto caso que no en pequeña cantidad: pero son mas eficaces en obrar, que todo lo restante del sujeto. Y así vemos, que el vinagre, y la melancholia por aduñtion, abren y fermentan la tierra, por razon del calor, y no la cierran, aunque la mayor parte destos humores es fria.

De aqui se infiere, que los melancolicos por aduñtion, juntan grande entendimiento, con mucha imaginatiua: pero todos son faltos de memoria, por la mucha sequedad y dureza, que hizo en el cerebro la aduñtion. Estos son buenos para predicadores a lo menos los mejores que se pueden hallar fuera de aquellos perfectos que dezimos: porque aunque les falta la memoria, es tanta la inuencion propria que tienen, que la mesma imaginatiua les sirve de memoria y reminiscencia, y le da figuras, y sentencias que dezir: sin auer menester a nadie. Lo qual no pueden hazer los que traen apredido

dido el sermón, palabra por palabra que faltando de allí, quedan luego perdidos sin tener quien les provea de materia, para passar a delante.

Y que la melancolía por aduſtion tenga eſta variedad de temperamento, frialdad, y ſequeedad, para el entendi-
miento, y calor para la imaginatiua dizelo Aristo-
teles deſta manera: *Homines melancholici varij inaequalesq; ſunt, quia vis atrabilis varia, & nequalis eſt: quippeque vehementer tam frigida, tam calida reddi ea dem poſſit.* Como ſi dixera: los hombres melancólicos por aduſtion ſon va-
rios, y deſiguales en la complexion, por que la colera aduſta, es muy deſigual: unas vezes ſe pone calidiſſima, y otras fria ſobre manera.

20. ſeñ.
Prob. 1

Tá bien

Las ſeñales con que ſe conocen los ſon cor-
hombres que ſon deſte temperamento, tos de
ſon muy manifeſtas, tienen el color del viſta
roſtro verdinegro, o cenizoſo, los ojos por la
muy encendidos: por los quales ſe di- mucha
mucho, es hombre que tiene ſangre en el ojo, ſeque-
el cabello negro; y caluos, las carnes dad del
pocas, ásperas, y llenas de vello: las ve celebros
nas muy anchas, ſon de muy buena con- Aristo.
uerſacion, y afables: pero luxurioſos, lib de
ſoberuios, altiños, renegadores, aſtucos, ſom. &
dobladados, injurioſos, y amigos de hazer vigilia.

T mal,

EXAMEN DE

mal, y vengativos. Esto se entiende, quando la melancolia se enciende: pero si se enfria, luego nacen en ellos las virtudes contrarias. Por la qual razon viuen en vna perpetua lucha, y cõtienda sin tener quietud ni folsiego. Vnas vezes vence en ellos el vicio, y otras la virtud, pero con todas estas faltas, son los mas ingeniosos y habiles, para el ministerio de la predicacion, y para quãtas cosas de prudencia ay en el mundo, porque tienẽ entendimiento para alcançar la verdad: y

Cũ autẽ grande imaginatiua para saber la persona
conclauit dir. Y sino, veamos lo q̃ hizo Dios, quan
Deo do quiso fabricar vn hombre en el vientre
qui me de su madre, a fin que fuesse habil, para
se grega ra descubrir al mundo la venida de su hijo,
ut ex v jo, y tuuiesse talento para prouar, y per-
tero ma suadir que Christo era el Mesias prome-
trimeas tido en la ley, y hallaremos que hazien-
co voca dose de grande entendimiento y mucha
uit per imaginatiua, forçosamente, guardando
gratiã el orden natural, le sacó colerico adusto,
suam vs Y que esto sea verdad, dexasse entender
reuelat facilmente, considerando el fuego y furor
ret filii tor con q̃ perleguia la Iglesia, y la pena q̃
suam in recibieron las magogas, quando lo vieron
me. convertido, como q̃ huuiesse perdido
Pal. ad vn hombre de grande importancia, y le
Gal. c. i huuiesse ganado la parte contraria.

En-

Entiendesse tambien por las repuntas de colera racional: con q̄ hablaua y respondia a los Proconsules, y Iuezes q̄ le prendian: defendiēdo su persona y el nōbre de Christo, con tanta maña y destreza, q̄ a todos los concluya. Era tambien falto de lengua, y no muy expedito en el hablar: la qual propiedad, dixo Aristoteles que tenian los melancolicos por aduſtion.

Los vicios que el confiesa tener, antes de su conuersion muestran tambien tener esta temperatura. Era blasphemio, contumelioso, y perseguidor: todo lo qual nace del mucho calor. Pero la señal mas euidente, que muestra auer sido colerico aduſto: se toma de aquella batalla continua que el mesmo confiesa tener dentro de si. Entre la porcion superior e inferior, diziendo: *1. Ad Ti. cap.*
Videō aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae, & ducentem me in captiuitatem peccati. Y esta mesma contienda hemos prouado, de opinion de Aristoteles, que tienen los melancolicos por aduſtion. Verdades es, que algunos exemplifican, y muy bien, que esta batalla nacia, de la desorden que hizo el peccado original, entre el espiritu y la carne, aunque tanta y tan

EXAMEN DE

grande, yo créo tambien, que era de la desigualdad de la atrabilis que tenia en su compostura natural. Porque el Real Profeta David, participaua, igualmente del pecado original, y no se quexaua tanto como san Pablo: antes dize, que hallaua la porcion inferior concertada con la razon quando se queria holgar cō Dios: *Cor meum, & caro mea, exultauerunt in Deum uiuum.*

Psa. 88

Y como diremos en el capitulo penultimo: David tenia la mejor temperatura, de las que naturaleza puede hazer, y desta prouaremos de opinion de todos los Philosophos que ordinariamente inclina al hombre a ser virtuoso, sin mucha contradicion de la carne.

Luego los ingenios que se han de elegir para predicadores, son, primeramente, los que juntan grande entendimiento, con mucha imaginatiua y memoria: cuyas señales traeremos en el capitulo penultimo.

Faltando estos, succeden en su lugar los melancolicos por adustion. Estos juntan grande entendimiento, con mucha imaginatiua. pero son faltos de memoria: y assi no pueden tener copia de palabras, ni predicar con mucho torrente delante el auditorio. En el tercer lugar

gar

gar suceden, los hombres de grande entendimiento pero faltos de imaginatiua y memoria: ellos predicaran con mucha desgracia, pero enseñaran la verdad.

Los vltimos, a quien yo no encomendaria el oficio de la predicacion son, aquellos que juntan mucha memoria, con mucha imaginatiua: y son faltos de entendimiento. Estos se lleuan todo el auditorio tras si, y lo tienen suspenso y contento, pero quando mas descuidados estamos, amanecen en la Inquisición: porque *perdulees sermones, & benedictiones seducunt corda innocentium.*

CAPITVLO XIII.

Donde se prueua, que la Teorica de las leyes, pertenece a la memoria, y el abogar y juzgar, que es su practica, al entendimiento. Y el go- uernar vna Republica, a la imaginatiua.

EN lengua Española, no deue carecer de misterio, que siendo este nombre Letrado, termino comun para todos los

EXAMEN DE

hombres de letras, así Theólogos, como Legistas, Médicos Dialécticos, Philosophos, Oradores, Matemáticos, y Astrologos: con todo en diciendo fulano es letrado todos entédemos, de comun cósentimiento q̄ su profesión es, pericia de leyes: como si este fuese su apellido propio y particular, y no de los otros. La respuesta desta duda, aunque es facil: pero para darla, tal qual cõuene, es menester saber primero, q̄ cosa sea ley: y q̄ obligacion tengan los que se ponen a estudiar esta facultad, para usar despues della, siendo juezes, ó abogados. La ley, bien mirado, no es otra cosa, mas q̄ vna voluntad racional del Legislador, por la qual explica, de q̄ manera quiere que se determinen los casos, que ordinariamente acontecen en su Republica, para conseruar los subditos en paz, y enseñarles como han de viuir, y de q̄ se han de guardar. Dize voluntad racional, porque no basta que el Rey, ó el Emperador q̄ son la causa eficiente de la ley, explique su voluntad, de qualquiera manera para q̄ sea ley: porque ño es justa y con razon no se puede llamar ley, ni lo es: como no seria hombre, el que careciesse de anima racional. Y así está acordado, que los Reyes hagan sus leyes con acuerdo de hom-

hombres muy sabios y entendidos: para que lleuen rectitud, equidad, y bondad: y los subditos las reciban de buena gana, y esten mas obligados a la guardar, y cumplir. La causa material de la ley es, que se haga de aquellos casos que ordinariamente acontecen en la Republica, segun orden de naturaleza: y no sobre cosas imposibles, ó que raraméte sucede.

La causa final es, ordenar la vida del hombre, y enseñarle que es lo q ha de hazer, y de que se ha de guardar para que puesto en razon se conserue en paz la Republica. Por esta causa se mandan escreuir las leyes çó palabras claras, no equiuocas, obscuras de varios sentidos, sin cifras, ni abreuaturas, y tan parentes y manifiestas, que qualquiera que las leyere las pueda facilmente entender, y retenerlas en la memoria. Y porque ninguno pretenda ignorancia, las mandan pregonar publicamente, porque el que las quebrantate pueda ser castigado.

Atento pues al cuidado y diligencia, que ponen los buenos Legisladores, en que sus leyes sean justas y claras, tienen mādado a los Iuezes, y Abogados, que:

Nemo in actionibus, vel iudicijs suo sensu statatur, sed legum autoritate ducatur. Nō factis
 Como si dixera: mandamos que ninguno *statatur, sed legum autoritate ducatur.* *statatur.*

EXAMEN DE

quod vo- Iuez ni Abogado, vfe de su entendimiẽ-
bis rec- to, ni se entremeta en aueriguar fi la ley
tũ vide es juſta, ó injuſta, ni le dẽ otro ſentido,
tur, ſed mas del que declara la compoſtura de la
quodper letra: de donde ſe figue, que los Iuriſpe-
ciptoti- ritos han de conſtruir el Texto de la ley
bibectã y tomar el ſentido, que resulta de la conſ-
tum fa- trucción, y no otro.
cto do- La qual doctrina ſupueſta, es coſa muy
mino, clara, ſaber ya, porque razon el legiſta ſe
nec ad- llama letrado, y no los demas hombres
das quie de letras? y es, por ſer a letra dado, que
quã nec quiere dezir: hombre que no tiene liber-
minuas. tad de opinar cóforme a ſu entendimiẽ-
De va- to, ſino q̄ por fuerça ha de ſeguir la com-
te. capi. poſicion de la letra.

Y por tenerlo aſſi entendido los muy
meritos deſta profeſſion, no oſan negar
ni afirmar, coſa ninguna tocante a la de-
terminacion de qualquier caſo, ſino tie-
nen delante la ley, que en propios ter-
minos lo decida. Y ſi alguna vez hablã
de ſu cabeça, interponiendo ſu decreto
y razon, ſin artimarſe al derecho, lo ha-
zen con temor y verguenza: y aſſi tie-
nen por refran muy vſado. *Erubeſcimus*
dum ſine lege loquimur. Como ſi dixeran
entonces tenemos verguença de juzgar
y aconsejar, quando no tenemos ley de-
lante que lo determine. Los Theolo-
gos

gos no se pueden llamar letrados, en esta significacion, porque en la divina escritura. *Littera occidit, spiritus autem vivificat.* Es muy mysteriosa: llena de figuras y cifras, escura, y no patente para todos. Tienen sus vocablos y maneras de hablar muy diferente significacion, de la que saben los vulgares Trilingues. Por donde el que construyere la letra, y tomare el sentido que resulta de la construcción gramatical: caera en muchos errores.

Tambien los medicos no tienen letras a que sujetarse: porque si Hypocrates, y Galeno, y los demas autores grandes desta facultad: dicen y afirman vna cosa: la experiencia y razon muestran lo contrario, no tienen obligacion de seguirlos, y es: que en la Medicina tiene mas fuerza la experiencia, que la razon: y la razon mas que la autoridad. Pero en las leyes acontece al reves, que su authoridad y lo que ellas decretan: es de mas fuerza y vigor, que todas las razones que se pueden hazer en contrario. Lo qual siendo así: tenemos ya el camino abierto, para señalar el ingenio que piden las leyes, porque si el jurisperito ha de tener atado el entendimiento, y la imaginacion, a seguir lo que dize la ley sin quitar

EXAMEN DE

tar ni poner: es cierto que esta facultad pertenece a la memoria: y que en lo que se ha de trabajar es, saber el numero de leyes y reglas que tiene el derecho, y acordarse de cada vna por si, y referir de cabeza su sentençia y determinacion, para que ofreciendose el caso, sepan que ay ley que lo determina, y de que forma y manera. Por donde me parece que es mejor diferencia de ingenio para el legista, tener mucha memoria, y poco entendimiento, que mucho entendimiento, y poca memoria. Porque sino ha de usar de su ingenio y habilidad ha de tener cuenta con tan gran numero de leyes como ay, y tan desasidas unas de otras: con tantas falencias y limitaciones, y ampliaciones: mas vale saber de memoria, que es lo que esta determinado en el derecho, para cada cosa que se ofreciere, que discurrir con el entendimiento, de que manera se podria determinar: porque lo vno es necesario, y lo otro impertinente: pues no ha de valer otro parecer, mas que la determinacion de la ley. Y assi es cierto que la teorica de la jurisperica, pertenece a la memoria, y no al entendimiento, ni imaginatiua. Por la qual razon, y por ser las leyes tan pasiuas, y tener los legistas tan atado

do el entendimiento a la voluntad del legislador, y no poder ellos interponer su decreto sin saber con certidumbre la determinacion de la ley, quando algun pleyteante los consulta tienen licencia del vulgo, para dezir, yo mirare sobre este caso mis libros, lo qual si dixesse el medico, quando le piden remedio para alguna enfermedad: o el Theologo, en los casos de conciencia, los ternian por hombres que saben poco en su facultad. Y es la razon: que estas dos ciencias tienen principios vniuersales, y definiciones debaxo de los quales se contienen los casos particulares. Pero en la jurisprudencia, cada ley contiene solo vn caso, sin refer que ver con la que se sigue, aunque esten ambas debaxo de vn mesmo titulo. Por donde es necessario, saber todas las leyes, y estudiar cada vna en particular, y guardar las distinctamente en la memoria.

Pero en contra desto nota Platon, vna *De legibus.* cosa, digna de grande consideracion, y es: que en su tiempo tenia por sospechoso al letrado, que sabia muchas leyes de memoria, viendo por experiencia, que los tales no eran tan buenos juezes, y abogados, como prometia su ostentacion, del qual efecto no denie arinar

EXAMEN DE

la causa, pues en vn lugar tan conueniente, no la dixo : solo vio por experiencia, que los legistas muy memoriosos, llegados a defender vna causa, ó sentenciarla, no aplicauan el derecho tambien como conuenia.

La razon y causa deste efecto, no es dificultoso darla en mi doctrina: supuesto que la memoria es contraria del entendimiento, y que la verdadera interpretacion de las leyes, el ampliarlas, restringirlas, y componerlas con sus opuestos, contrarios se haze, distinguiendo, infiriendo, racionando, juzgando, y eligiendo. Las quales obras, hemos dicho muchas vezes atras, que son del entendimiento. Y el letrado que tuuiere mucha memoria, es imposible poderlas hazer.

La memoria, ya dexamos notado atras que no tiene otro oficio en la cabeza, mas de guardar con fidelidad las figuras, y phantasmas de las cosas: pero el entendimiento, y la imaginatiua, son las que obran con ellas. Y si el letrado tiene toda el arte en la memoria, y le falta el entendimiento y la imaginatiua no tiene mas habilidad para juzgar y abogar, que el mesmo Codice, ó el Digesto. Los quales abraçando en si todas las leyes y
re-

reglas del derecho, con todo esto no pueden hazer vn escrito.

Fuera desto aunque es verdad que la ley auia de ser tal, qual dixo su difinición: pero por marauilla se hallan las cosas con todas las perfecciones que el entendimiento las finge. Ser la ley justa y racional, y que prouea enteramente, para todo lo que puede acontecer, y que se escriua con terminos claros, y que no tenga dubios ni opuestos, y que no reciba varios sentidos: no todas vezes se puede alcançar, porque en fin se estableció con humano consejo: y este no tiene fuerza para dar orden a todo lo que esta por venir. Lo qual se ve cada dia por experiencia; que despues de auer hecho vna ley, con mucho acuerdo, y consejo: la tornan en breue tiempo a deshazer, porque publicada y usando della, se descubrieron mil inconuenientes, los quales, en la confusa ninguno los alcançó.

Por tanto auisa el derecho a los Reyes, y Emperadores que no tengan verguença de emendar y corregir sus leyes: porque en fin son hombres, y no es de marauillar que yerren: mayormente que ninguna ley puede comprehender con palabras ni sentencias, todas las circunstancias del caso que determina: porq̄ la prudente,

Cogitationes mortales timida, & incertè prouidētia nostra Sep. cap.

EXAMEN DE

Lib. nec dencia de los malos, es mas delicada pa
leges ff. ra innētar hechos: que la de los buenos:
tit. ac le para proueer como se han de juzgar, y as
gibus. si esta dicho. *Neque leges nec senatus con*
sulta ita scriui possunt, vt omnes casus qui
quandoque inciderint comprehendantur:
sed sufficit ea qua plerumque accidunt con
tineri. Como si dixera, no es posible ef-
cruir las leyes, de tal manera que com-
prehendan todos los casos que pueden
acontecer hasta determinar aquellos
que ordinariamente suelen suceder: y si
otros acaecieren que no tengan ley, que
en propios terminos los decida: no es
el derecho tan falto de reglas y princi-
pios que si el juez, o el abogado, tienen
buen entendimiento, para saber inferir,
no halle la verdadera determinacion, y
defension: y de donde sacarla.

De fuerte que si ay mas negocios, que
leyes, es menester, que en el juez, o en el
abogado, aya mucho entendimiento pa-
ra hazerlas de nuevo: y no de qualquiera
manera, sino que por su buena consonan-
cia las reciba, sin contradicion, el dere-
cho. Esto no lo puedē hazer los letrados:
de mucha memoria: porque sino son los
casos que el arte les pone en la boca, cor-
tados y maxcados, no tienen habilidad
para mas. Suelen apodar al letrado que
fabe

sabe muchas leyes de memoria al ropavejero que tiene muchos sayos cortados a la medida en su tienda: el qual para dar vno a la medida del que se lo pide, se los prueba todos, y si ninguno le assienta, despide al merchante; pero el letrado de buen entendimiento, es como el buen fastre, que tiene las tiseras en la mano, y la pieza de paño en casa: el qual tomando la medida, corta vn sayo al talle del que se lo pide. Las tiseras del buen abogado, es el entendimiento agudo, con el qual toma la medida al caso, y le viste la ley que lo determina: y sino la halla entera, y que en propios terminos lo decida, de remiendos y pedaços del derecho, le haze vna vestidura, con que defenderlo.

Los legistas que alcançan tal ingenio y habilidad, no se deuen llamar letrados: porque no constituyen la letra, ni estan atenidos a las palabras formales de la ley. Antes parecen legisladores, o Iurifconsultos: a los quales las mismas leyes, estan pidiendo y preguntando, que es lo que han de determinar. Porque si ellos tienen podery autoridad, de interpretar las coarçtarlas, ampliarlas, y sacar dellas excepciones y falencias: y las pueden corregir y emendar;

E A X M E N D E

dar: bien dicho esta, que parecen legisla-
dores.

De tal saber como este, se dixo. *Scire
leges non hoc est verba earum tenere, sed*

ff. de lo-
gibus &
sen. ca-
sal. see-
re leges.
no piense nadie que saber las leyes,
es tener de memoria las palabras forma-
les, con que estan escriptas, sino enten-
der hasta donde se entienden sus fuerças

y que es lo que pueden determinar: por
que su razon esta sujeta a muchas varie-
dades, por causa de las circunstancias:
así del tiempo, como de la persona, lu-
gar, modo, materia, causa, y cosa. Todo
lo qual haze alterar la determinacion
de la ley. Y si el juez, ò abogado, no tie-
nen entendimiento para sacar de la ley,
ò para quitar ò poner, lo que ella no
puede dezir con palabras: hará muchos
errores, siguiendo la letra. Por tanto se
dixo. *Verba legis non sunt capienda iudai-*

Glosain
si da--
mui pa-
is. Ver-
bos ali-
guas, de
dãno in
fecto.
te. Como si dixera las palabras de la ley,
no se han de interpretar al modo juday-
co, que es, construyr la letra, y tomar el
sentido literal.

Por lo dicho concluymos, que la abo-
gacia es obra del entendimiento: y que
si el letrado tuviere mucha memoria, no
vale nada para juzgar, ni abogar, por la
repugnancia destas dos potencias, y esta

es

es la causa: por donde los Letrados muy memoriosos, que nota Platon, no defendian bien los pleytos, ni aplicauan el derecho como conuenia. Pero vna dificultad se ofrece en esta doctrina, y al parecer no es liuiana: porque si el entendimiento, es el que asienta el caso, en la propia Ley que lo determina: distinguiendo, limitando, ampliando, infiriendo, y respondiendo a los argumentos de la parte contraria: como es posible hazer esto el entendimiento: si la memoria, no le pone delante todo el derecho: porque, como arriba diximos, esta mandado, que: *Nemo in actionibus, vel iudicijs suo sensu utatur, sed legum auctoritate ducatur.* Conforme a esto, es menester saber primero todas las leyes, y reglas del derecho, antes q̄ pueda echar mano de la que haze al proposito del caso: porque aunque hemos dicho, que el Abogado de buen entendimiento, es muy señor de las leyes; pero todas sus razones, y argumentos, han de yr arimados a los principios desta facultad; sin los quales son de ningun efecto, y valor. Y para poder hazer esto, es menester tener mucha memoria, que guarde, y retenga tan gran número de

EXAMEN DE

leyes como estan escritas en los libros. Este argumento prueua, que es necesario, que para que el Abogado téga perfeccion se junten en el gran de entendimiento, y mucha memoria; lo qual yo confieso, pero lo que quiero dezir es, que ya que no se puede hallar grande entendimiento, con mucha memoria, por la repugancia que ay, que es mejor, que el Abogado téga mucho entendimiento, y poca memoria, que mucha memoria, y poco entendimiento: porque para la falta de la memoria, ay muchos remedios, como son los libros, las tablas, abecedarios, y otras inuenciones que han hallado los hombres: pero si falta el entendimiento, con ninguna cosa se puede remediar.

Fuera desto dize Aristoteles, que los hombres de grande entendimiento; aunque son faltos de memoria, tienen mucha reminiscencia; cõ la qual de lo q̃ vna vez han visto, oydo, ó leydo, tienẽ cierta noticia confusa; sobre la qual discurrendo, la bueluen a la memoria. Y puesto caso, que no huiera tantos remedios para representar todo el derecho al entendimiento. Estan las leyes fundadas en tanta razon, que los antiguos

*Lib. de
memoria
& reminiscencia*

guo, dize Platon, que llamauán a la ley prudencia, y razon. Por donde el Iuez, ó el Abogado de gran entendimiento, juzgando, ó aconsejando, aun que no fútiessen la ley delante, errarã pocas vezes: por tener consigo el instrumento, con q̄ los Emperadores hizieron las leyes: Y así acontece muchas vezes dar vn Iuez de bué ingenio y vna sentençia, sin saber la decisiõ de la ley, y hallarla despues escrita en los libros: y lo mesmo vemos que acontece a los Abogados, quando alguna vez dan su parecer atento:

Las leyes, y reglas del derecho, bien mirado, son la fuente, y origen de donde los Abogados facen los argumentos, y razones, para prouar lo que quieren: y esta obra, es cierto que se haze con el entendimiento; de la qual potencia si careciere el Abogado, ó la tiene remissa, jamás sabrà formar vn argumento, aunque sepa todo el derecho de memoria.

Esto vemos claramente, que acontece en los q̄ estudian oratoria, faltando les el habilidad para ella, que aunque aprendan de memoria los topicos de Ciceron, que son las fuentes donde manan los argumentos, que ay para pro-

EXAMEN DE

uar cada problema, por la parte afirmatiua, y negatiua, jamas saben formar vna razon. Y vienen otros de gran de Ingenio, y habilidad, sin ver libro, ni estudiar los topicos, à hazer mil argumentos acomodados al proposito, que son menester.

Esto mesmo passa en los Legistas de mucha memoria, que recitan todo el derecho con gran fidelidad, y no saben sacar de tanto numero de leyes, como ay vn argumento para fundar su intencion. Por lo contrario ay otros, que con auer estudiado mal en Salamãca, y sin tener libros, ni auer passado; hazen maravillas en el abogacia.

De donde se entiende, quanto importa a la Republica: que aya esta eleccion, y examen de ingenios, para las ciencias; pues vnos sin arte, saben, y entienden lo que han de hazer, y otros cargados de preceptos, y reglas, por no tener el habilidad, que requiere la practica, hazen mil disparates. Luego si el juzgar, y abogar, se haze distinguiendo infriendo, racionando, y eligiendo: razon sera, que el que se pusiere à estudiar leyes, tenga buen entendimiento; pues tales obras pertenecen à esta potencia, y no a la memoria, ni imaginatiua. De

INGENIOS, Cap. 13. 155

De que manera se puede entender si el muchacho alcanza esta diferencia de ingenio, o no, será bien saberlo: pero antes conviene aueriguar, que calidades tiene el entendimiento, y quantas diferencias abraça en si: para que con distinción sepamos; à qual dellas pertenecen las leyes,

Quanto a lo primero es de saber, que aunque el entendimiento es la potencia mas noble del hombre, y de mayor dignidad: pero ninguna ay, que con tanta facilidad se engañe; à cerca de la verdad, como el. Esto comenzó Aristoteles à prouar, diciendo, que el sentido siempre es verdadero: pero el entendimiento, por la mayor parte raciocina mal. Lo qual se ve claramente por experiencia: porq̃ sino fuesse así, auia de auer entre los graues Philosophos, Medicos, Theologos, y Legistas, tantas disensiones, tan varias sentencias, tantos iuzios, y pareceres sobre cada cosa, no siendo mas de vna la verdad.

De donde les nazca a los sentidos tener tanta certidumbre de sus objetos, y el entendimiento ser tã facil de engañar con el suyo; bien se dexa entender; con siderando q̃ los objetos de los cinco sentidos, y las especies, con que se cono

*Lib. 3. de
anima ca
pit. 3.*

EXAMEN DE

cen tienen ser real firme, y estable por naturaleza, antes q̄ los conozcan. Pero la verdad, q̄ el entendimiento ha de cõtemplar: si el mesmo no la haze, y no la cõpone, ningũ ser formal tiene de fuyo; toda està desbararada, y suelta en sus materiales, como casa convertida en piedras, tierra, madera, y texa; de los quales se podrian hazer tãtos errores en el edificio, quantos hõbres llegassen à edificar, cõ mala imaginatiua lo mesmo passa en el edificio q̄ el entendimiento haze (cõponiendo la verdad) que sino es el q̄ tiene buen ingenio, todos los demas haran mil disparates, con vnos mesmos principios. De aqui prouiene, auer entre los hombres tantas opiniones, acerca de vna mesma cosa: porque cada vno haze tal composicion, y figura, como tiene el entendimiento.

De estos errores, y opiniones, estan referuados los cinco sentidos: porque ni los ojos hazen el color, ni el gusto los sabores, ni el tacto las calidades tangibles: todo està hecho, y compuesto por naturaleza, antes que cada vno conozca su objeto.

Por no estar aduertidos los hombres en esta triste condicion del entendimiento, se atreuen à dar confiadamen-

te

te su parecer, sin saber con certidumbre; qual es la manera de su ingenio, y si compone bien, ò mal la verdad. Y si no preguntemos à algunos hombres de letras, que despues de auer escrito, y confirmado su opinion cò muchos argumentos, y razones, han mudado en otro tiempo la sentenciã; y parecer: quando, ò como podran entender, que atinaron à hazer la compostura verdadera, La primera vez; ellos mesmos confessan auerla errado; pues se retraçan de lo que antes dixerõn.

La segunda (yo digo) que han de tener menos confiança de su entendimiento: porque la potenciã, que vna vez compuso mal la verdad, y su dueño estuuo tan confiado en los argumentos, y razones; ya, ay sospecha q lo podra hazer otra, auiendo la mesma razõ; mayormente, que se ha visto por experiencia, tener al principio la verdadera opinion, y despues contentarle otra peor, y mehos prouable.

Ellos tienen por bastante indicio, de que su entendimiento compone bien la verdad; en verle aficionado à aquella figura; y que ay argumentos, y razones, que se mueuen, y concluyen, à componer de tal manera; y realmente

EXAMEN DE

re estan engañados: porque la mesma proporcion tiene el entendimiento cõ sus falsas opiniones, que las otras potencias inferiores, cada vna con las diferencias de su objeto; porque si preguntásemos a los Medicos, que manjar, es el mejor, y mas sabroso de quantos vsan los hombres, Yo creo, que dirian, que ninguno ay (para los hombres destemplados, y de mal estomago) que absolutamente sea bueno, ni malo, sino tal qual fuere el estomago, donde cayere; porque y estomagos, dize Galeno, que se hallan mejor con carne de vaca q̃ con gallinas, y truchas, y otros que aborrecen los hueuos, y leche; y otros se pierden por ellos. Y en la manera de adereçar la comida, ynos quieren la carne assada, y otros cozida, y en lo assado, ynos se huelgan comer la carne corriendo sangre, y otros tostada, y hecha carbon. Y lo que mas es de notar que el manjar que oy se come cõ gran gusto, y labor, mañana lo aborrecen, y apetecen otro peor. Todo esto se entiende, estãdo el estomago bueno, y sano; pero si cae en vna enfermedad, que liaman los Medicos, pica, ò malicia; alli acõtecen apetitos de cosas que aborrece la naturaleza humana: pues
le

*Hip. lib.
de alimẽ.*

*Lib. 1. de
aliment.
facul. ca-
pit. 1.*

INGENIOS, Cap. 13. 157

le haze mejor gusto, y esso, tierra, y carbones, que gallinas, y truças.

Si passamos a la facultad generatiua, hallaremos en ella otros tantos apetitos y variedades; porque ay hombres, que apetecen vna muger fea, y aborrecen la hermosa, à otros da mas contento la necia que la sabia, la gorda les pone hastio, y aman la flaca: las sedas y atavios los ofende, y se pierden por vna muger llena de andrajos. Esto se entiende estando los miembros genitales en su sanidad pero si caen en la enfermedad del estomago, que llamamos malaçia, apetecen bestialidades nefandas.

Lo mismo passa en la facultad sensitua, porque de las calidades tangibles, duro, blando, aspero, liso, caliète frío, humido, y seco, ninguna contenta à todos los tratos, porque en la cama dura, ay hombres que duermen mejor que en la blanda, y otros en la blanda, mejor que en la dura.

Toda esta variedad de gustos y apetitos estraños, se hallá en las composuras que el entendimiento haze porque si juntamos cien hombres de letras, y les proponemos alguna question, cada vno haze juyzio particular
y ra-

EXAMEN DE

y razona de diferēte manera; vn mesmo argunēto, à vno parece razō sofística, y à otro prouable, y à otro la cōcluye, como si fuesse demonstraciō. Y no solo tiene verdad en diuersos entendimientos; pero aun vemos por experiencia, que vna mesma razon concluye à vn mesmo entendimiento, en vn tiempo, y en otro no. Y asì vemos cada dia mudar los hombres el parecer; vnos cobrándo cō el tiempo mas delicado entendimiento, conocen la falta de la razon, q̄ antes los mouia; y otros perdiendo el buen tēperamento del cerebro, aborrecen la verdad, y aprueuan la mentira.

Pero si el cerebro cae en la enfermedad, que llamamos malaçia, allí veremos juyzios, y cōposturas estrañas; los falsos argumentos y floços, hazen mas fuerça que los fuertes, y muy verdaderos, al buen argumento le hallan respuesta, y el malo los haze rēdir. De las premissas que sale la conclusion verdadera, sacan la falsa, con argumentos estraños, y disparatas razones, prucuan sus malas imaginaciones.

Esta doctrina es cierta, y muy verdadera, pero haríamos della mayor demostracion, si truxessemos algunos exemplos de la diuina Escritura, dōde viefemos,

femos por vista de ojos, los malos dis-
 cursos que algunos hombres han he-
 cho por falta de su entendimiento, y
 otros muy buenos por la contraria ra-
 zon. Y porque lo mas ordinario es de
 buenas premissas sacar la contraria cõ-
 clusion, q̄ es el mayor disparate que se
 puede hazer; quiero traer aquella pa-
 rabola de San Matheo, que dize. Cier-
 to hombre, queriendo hazer vn largo
 camino, llamo sus criados delante de
 si: a los quales entregò toda su hazien-
 da, para que grangeassen cõ ella, à vno
 le dio cinco talentos, à otro dos, y à
 otro vno. El que recibio cinco talen-
 tos, diole tan buena maña, que los do-
 blo, y lo mesmo hizo el segundo, el ter-
 cero hizo vn hoyo en la tierra donde es-
 condio el talento que le cupo, y echo-
 se à dormir. Venido el señor de su jor-
 nada, llamò luego sus criados, y assen-
 tose cõ ellos à cuenta. El que auia reci-
 cido cinco talentos dixo, cincotalētos
 medistes, veys aqui otros cinco, q̄ he ga-
 nado cõ ellos: el segundo dixo otro tã-
 to de sus dos: venido el tercero dixo se-
 ñor, yo se q̄ soys vn hõbre muy duro, y
 de mala cõdiciõ, quereys coger sin sem-
 brar, y allegar sin esparzir, con temor
 desto escondi vuestro talento hasta que
 viniere

EXAMEN DE

vinieffedes , veyslo aqui como me lo entregastes. El señor enojado desta respuesta le dixo. Pues ven aca mal hombre y perezoso, por essa mesma razon auias de poner grandissimo cuidado en doblar esse talento ; porque soy duro y de mala condicion, y quiero coger sin sembrar , y llegar sin esparzir, la conclusion que auias de sacar dessas premissas era poner mucho cuidado en grangear mi hazienda , para tenerme grato y contento, como lo hizieron los demas , y no echarte a dormir como si yo tuuiera buena condicion, y no tratara de multiplicar mi hazienda: Y asi dize el texto. *Serue male & piger sciebas, quia meto ubi non semino, & congreco ubi non sparsi oportuit ergo te comittere pecuniam meam numularijs, & uensens ego recepissim utique quod meum est cum usura.* Es tan comun y ordinario entre los hombres de poco entendimiento sacar la contraria conclusion, de la que prometen las verdaderas premissas , que no ay cosa mas ordinaria.

Otros entendimientos ay no menos torpes que los passados , porque queriendo defender y prouar alguna cosa que les està bien, alegã las razones que hazen

hazen en su dis fauor , sin entender lo que hazen : como es aquello que diran à Dios algunos condenados el dia del juyzio en su defenfa. *Domine Domine, nonne in nomine tuo prophetauimus, & in nomine tuo demonia eijciens, & in nomine tuo virtutes multas fecimus* . Es como si vn Cauallero huuiesse cometido alguna traycion contra la Corona Real, y en su defenfa alegasse , que demano del Rey auia recibido muchas mercedes , y que de vn pobre escudero , lo auia hecho grande de sus Reynos, y dadole muchas villas, y lugares. Las quales razones , puesto caso que son impertinentes, sirue de irritar mas, al que les ha de cortar la cabeça . Como es aquello. *Si inimicus male dixisset mihi utique sustinerent, sed tu qui dulces mecum capiebas cibos*. Estos ordinariamente suelen alegar razones y causas disparatas, que ni hazen ni defhazen à su proposito , sino lo primero que les viene a la boca. Otros entendimientos ay entre los hombres no menos eortos que los passados; porque teniendo delante los ojos las verdaderas premissas, no saben sacar la conclusion . Y assi cuenta el Euangelio, que estan de los discipulos de Iesu Chris-

EXAMEN DE

tò con falta de pan, y con poca fè, que se auia de ver hartos, les dixo: *Quid cogitatis inter vos modica fidei, quia panes non habetis non intelligitis, nec recordamini quinque panum in quinque millia hominum, & quod cophinos sumpstis, nec septem panum in quatuor millia hominum, & quot sporta sumpstis quare non intelligitis.* Como si les dixera, que estays tratando entre vosotros hòbres de poca fè, que no teneys pan, no entè deys, ni os acordays de los cinco panes, y dos peces, con q̄ harte cinco mil hombres en el desierto, y los cophines que sobraron? Ni os acordays de los siete panes, con que harte quatro mil hombres, y sobraron muchas espuertas? porque no sabeys entender, y discurrir como hombres. Mas lindo entendimiento tenia para inferir el Centurion, pues conocida la omnipotencia de Iesu Christo, no consintió que fuesse à su casa à sanarle el criado, sino que lo hiziesse dende el lugar donde estaua; aunque distante. Y estando Iesu Christo muerto en la Cruz: *Viso terramotu, & his qua fiebant.* De tales premisas infirio tal conclusion, como esta: *Vere Filius Dei erat iste.* Y los demas por falta de su entendimiento;

infir-

INGENIOS. Cap. 13. 166

inferieron mil disparates: pero lo que mas me admira en este proposito es, que siendo el pueblo de Israel tan ingenioso, tan visto en la escriptura, y las señas, que demonstraun ser Iesu Christo el Mefsias prometido en la Ley tan patentes, y manifestas, y que no sacassen la conclusion del Centurion, ni le conociesen: porque si le conocieran, dixo San Páblo, nunca le crucificaran, ni hizieran del tantas burlas, y escarnios. La razon de lo qual trae claramente Isayas diciendo: *In crasatū est enim cor populi huius & auribus grauit̄ audierunt, & oculos suos clauserunt.* Por las quales palabras dá a entender el Propheta, q̄ el Pueblo de Israel tenia antes delicado entendimiento, y que se le engrosó por sus pecados, y que tenia buena vista, y se le enturbio, y buenos oydos, y enfordecio: por donde no fue mucho que passandole por delante los ojos tan grandes premissas, no sacasse la conclusion del Centurion: porque aunque le veyan, no le veyan; y aunque le oyan, no le oyan; y aunque le entendian, no le entendian.

Otros entendimientos, ay que aunque sacan la conclusion es muy tarde, y pas-

EXAMEN DE

y pasado ya el tiempo, y la ocasion, y muchas vezes en las riñas, y disputas, estando ya el hombre en su casa, daría vn ojo de la cara por boluer otra vez a la question; no mas de por responder à proposito, lo que le ha venido a la imaginacion; lo qual no le acudio en la contienda; esto mesmo les acontecio aquellos dos dicipulos, que caminaron con Iesu Christo al castillo de Emaus, pues les dixo: *Osulti, & tardi corde ad credendum in omnibus, quae locuti sunt prophete.* Por lo contrario, ay otros tan puestas en inferir la conclusion, y con tan pocas premisas, y flacas, que espantan las gentes, como fue aquel Natanael, de quien dixo Iesu Christo: *Ecce vere Israelita in quo dolus non est.* Lo qual oydo por Natanael, le preguntò; señor de donde me conoceys: respondió Iesu Christo, antes que Philipo te llamara estando debaxo de la higuera, te vi, dixo Natanael: Rabi tu eres Hijo de Dios, y Rey de Israel, respondió Iesu Christo, y le dixo: pues porque te dixi, que te vi debaxo de la higuera, crees que yo soy Hijo de Dios, y Rey de Israel, mayores cosas veras.

En lo que advirtiendos los hombres.
graues,

graues, y doctos: procurá dar su parecer, callando las razones en que se fundarõ: porque estando los hombres persuadidos, que tanto vale la autoridad humana, quanto tiene fuerça la razon en que se funda: y como los argumentos son tã diferentes para cõcluir, por la variedad de los entendimientos, cada vno juzga de la razon conforme al ingenio que alcãça: y assi se tiene por mayor grauedad dezir, este es mi parecer por ciertas razones que á ello me mueuen, que explicar los argumentos en que rostriaron.

Pero ya que los fuerçan a que den razon de su sentençia, ningun argumento dexan por liuiano que seã, porque el que no piensan concluye y haze mas efecto que el muy bueno. En lo qual se muestra la gran miseria de nuestro entendimiento: que compone y diuide, argumenta y razona, y despues que ha concluydo, no tiene prueua ni luz para conocer, si su opinion es verdadera. Esta incertidumbre tienen los Theologos, en las materias que no son de fé, porque despues de auer razonado muy bien, no ay prueua infalible ni suceso euidente que descubra quales razones son las mejores: y assi cada Theologo opina como mejor

EXAMEN DE

lo puede fundar. Y con responder con apariencia a los argumentos de la parte contraria, escapa con honra, y no ay mas que aguardar. Pero cuitado del Medico y del Capitan general, que despues de auer razonado muy bien, y desecho los fundamentos de la parte contraria, se ha de aguardar el suceso: el qual si es bueno, queda por sabio, y si malo, todos entienden que se fundó en malas razones.

En las cosas de fè, que la Iglesia propone, ningun error puede auer, porque entendiendo Dios, quan inciertas son las razones humanas, y con quanta facilidad se engañan los hombres, no confirió que cosas tan altas y de tanta importancia, quedassen a sola su determinacion: sino que en juntandose, dos ó tres en su nombre, con la solemnidad de la Iglesia, luego se pone en medio por presidente del acto, donde lo que dicen bié aprueua (los errores aparta) y lo que no se puede alcançar con fuerças humanas, reuela. Y assi la prueua que tienen las razones, que se hazen en las materias de fè, es mirar si prueuan, ó infieren lo mismo que dize, y declara la Iglesia Catolica: porque si se colige algo en cõtrario, ellas son masas sin falta ninguna. Pero

*Deus re-
uelat
profun-
da. &
abscon-
dita.
Dan. c.
2.*

fo en las demas questiones donde el entendimiento tiene libertad de opinar, no ay manera inuenta da para saber quales razones conciuven, ni quando el entendimiento cõpone bien la verdad. Solo se restriua en la buena consonancia q haze: y este es vn argumento que puede engañar, porque muchas cosas falsas suelen tener mas apariencia de verdad, y mejor prouacion que las muy verdaderas.

Los medicos y los que gouernan el arte militar, tienen prueua de sus razones, el suceso y la experiencia: porque si diez Capitanes, prueuan con muchas razones, q conuiene dar la batalla, y otros tantos defienden q no: lo que sucediere confirmara la vna opinion, y reprobara la contraria. Y si dos medicos litigan sobre si el enfermo morira, o viuirá, sanando o muriendo, se descubrira qual traya mejores razones. Pero cõ todo esso, aun no es bastãte prueua el suceso, porq teniendo vn efecto muchas causas, bié puede suceder bien por la vna, y las razones yr fundadas en otra causa contraria.

Tambien dize Arist. que para saber q razones conclayen, es bien seguir la comun opinion: porque dezir, y afirmar vna misma cosa muchos sabios varones, y concluirse todos con vnã meisma

*Libr. 5.
Topia.*

EXAMEN DE

razones: argumento es, aunque topico, que son concluyentes, y que componen bien la verdad. Pero bien mirado, tambien es prueva engañosa, porque en las fuerças del entendimiento mas vale la intencion que el numero: que no es como en las fuerças corporales, que juntandose muchos para levantar vn peso, pueden mucho, y siendo pocos pueden poco. Pero para alcãçar vnaverdad muy ascendida, mas vale vn delicado entendimiento, que cien mil no tales, y es la causa, que los entendimientos no se ayudan, ni de muchos se haze vno: como en la virtud corporal. Y por tanto dixo el Sabio: *Multi pacifici sint tibi. & consiliarius vnus de mille.* Como si dixera: ten muchos amigos que te defiendã si fuere menester venir a las manos: pero para tomar consejo, elige vno entre mil.

La qual sentencia apuntò tambien Eraclito diziendo: *Vnus mihi instar est mille.* En los pleytos y causas, cada Letrado opina como mejor lo puede fundar en derecho: pero despues de auer razonado muy bien, no tiene arte para conocer con certidumbre, si su entendimiento ha hecho la composicion, que la verdadera justicia ha menester, porque si vn abogado prueva con el derecho, que este que
de-

demanda, tiene justicia, y otro defiende con el mismo derecho, que no: que remedio ay para saber, qual de estos dos abogados forma mejores razones? La sentencia del Juez, no haze demonstracion de la verdadera justicia, ni se puede llamar suceso: porque su sentencia es tambien opinion, y no haze mas que arrimarse al vno de los dos abogados: y creer el numero de los Letrados en vn mismo parecer no es argumento para pensar que lo que aquellos botan es la verdad: porque ya hemos dicho y prouado que muchos entendimientos ruynes aunque se junten para descubrir alguna verdad muy escondida, jama llegan a la virtud y fuerças de vno solo si es muy subido de punto.

Y que no haga prouea ni demonstracion la sentencia del juez: veese claramente, porque en otro tribunal superior la reuocan y juzgan de otra manera, y lo q̄ peor es, q̄ puede acontecer, tener el juez inferior, mejor entendimiento que el superior, y ser su parecer mas conforme a razon. Y que la sentencia del juez superior, no sea tambien prouea de la justicia, es cosa mas manifesta: porq̄ de los mismos autos, sin quitar ni poner, y de los mismos jueces vemos cada dia que

EXAMEN DE

salen sentencias contrarias. Y el q̄ vna vez se engañó estando tan cōfiado en sus razones, ya ay sospecha que lo hara otra: y así menos confianza se ha de tener de su sentencia, porque: *Qui semel est malus, &c.* Los abogados (viendo la gran variedad de entendimientos que tienen los juizes, y que cada vno está aficionado a la razon que quadra con su ingenio, y que en vn tiempo se concluyen con vn argumento, y otro dia con el contrario) se atreuen a defender cada pleyto, por la parte afirmatiua, y negatiua. Mayormente viendo por experiencia, que de ambas maneras alcançan la sentencia en su fauor. Y así se verifica muy bien lo que dixo la Sabiduria: *Cogitationes mortalium timida & incerta prouidentia nostra.* El remedio pues que ay para esto, ya que las razones de jurispericia carecen de prueua, y experiencia: es elegir hombres de grande entendimiento: para ser juizes y abogados, porque las razones y argumentos de los tales, dize Aristoteles, que son tan ciertos y firmes: como la mesma experiencia. Y haciendo esta eleccion, parece q̄ la Republica que daria segura de q̄ sus oficiales administran justicia. Y si los consiente entrar todos de tropel, y sin hazer prueua de su ingenio,

Sapien.
cap. 9.

Libr. 1.
Met. 1.

genio, como aora se vsa, acóteceran siẽpre las fealdades que hemos notado.

Con que señales se podra conocer, si el que quiere estudiar leyes, tiene la diferencia de entendimiento, que esta facultad ha menester: ya lo hemos dicho atras (en alguna manera) pero para refrescar la memoria, y prouarlo mas por extenso, es de saber que el muchacho que puesto a leer, conociere presto las letras, y dixere con facilidad cada vna comò se llama, salteadas en el A. B. C. q̄ es indicio de tener mucha memoria: por que tal obra como esta, es cierto q̄ no la haze el entendimiento, ni la imaginatiua: antes es officio de la memoria, guardar las figuras de las cosas, y referir el nõbre de cada vna quãdo es menester, y si tiene mucha memoria, ya hemos prouado atras, q̄ se sigue la falta del entendimiento.

Tambien el escriuir con facilidad, y hazer buenos rasgos, y letras, diximos q̄ descubria la imaginatiua: y assi, el muchacho q̄ en pocos dias assentare la mano, y hiziere los renglones derechos, y la letra pareja, y cõ buena forma y figura, ya es mal indicio para el entendimiento: porq̄ esta obra se haze cõ la imaginatiua: y estas dos potencias tienen la contrariedad que hemos dicho y notado.

EXAMEN DE

Y si puesto en la Gramatica la aprendiere con poco trabajo, y en breue tiempo hiziere buenos latines, y escriuiere cartas con elegancia, y se le pegaren las clausulas rodadas de Ciceron, jamas serà buen juez ni abogado: porque es indicio que tiene mucha memoria, y sino es por gran maravilla, ha de ser falto de entendimiento. Pero si este porfiare a estudiar leyes, y permaneciere en las escuelas muchos dias, serà famoso lector: y le seguiran muchos oyentes, porque la lengua latina es muy graciosa en la Catedra, y para leer con grande apariencia son menester muchas alegaciones y amononar en cada ley todo lo que està escrito sobre ella. Para lo qual es mas necesaria la memoria, q̄ el entendimiento. Y aunque es verdad, q̄ en la Catedra se ha de distinguir, inferir, racionar, juzgar, y elegir, para sacar el sentido verdadero de la ley: pero en fin pone el caso como mejor le parece, y trae los dubios y opositos a su gusto, y da la sentècia como quiere, y sin que nadie lo cõtradiga: para lo qual basta vn mediano entendim:to. Pero quãdo vn abogado ayuda al actor, y otro defiende al reo, y otro letrado ha de ser el juez: es pleitoviuo, y no se parla tambien como esgrimiendo sin contrario.

trario. Y si el muchacho no aprouare biẽ en la Gramatica, ya ay sospecha que puede tener buen entendimiento: y digo que ay sospecha, porque no se infiere necesariamente, tener buen entendimiento, el que no pudo aprender latin, auiendo pro uado atras, que los muchachos de fuerte imaginatiua, jamas salen con la lengua latina: pero quien esto lo puede descubrir, es la Dialectica, porque esta ciencia tiene la mesma proporció con el entendimiento, que la piedra del toque, con el oro. Y assi es cierto, que si en vn mes ò dos, no comienza el que oye artes a descubrir ni dificultar, ni se le ofrecen argumentos y respuestas en la materia que se trata: que no tiene entendimiento ninguno, pero si en esta ciencia aprobare bien, es argumento infalible de tener el entendimiento que requieren las leyes: y assi se puede partir luego a estudiarlas, sin mas aguardar. Aunque yo ternia por mejor oyr todo el curso de artes primero, porque no es mas la Dialectica para el entendimiento, que las trauas que echamos en los pies, y manos de vna mala cerril: que andado algunos dias con ellas, toma vn passo asentado y gracioso. Este mesmo anda toma el entendimiento en sus disputas, tra-

EXAMEN DE

travando primero con las reglas y preceptos de la Dialéctica. Pero si este muchacho, que vamos examinando, no falló bien con el Latin, ni apruou en la Dialéctica como conuenia: es menester averiguar si tiene buena imaginatiua, antes que lo echemos fuera de las leyes: porque en esto ay vn secreto muy grande, y es bien que la Republica lo sepa, y es: que ay letrados, que puestos en la Cathedra, hazen maravillas en la interpretacion del derecho: y otros en el abogacia, y poniendoles vna vara en la mano, no tienen mas habilidad para gouernar: que si las leyes no se vueran hecho a aquel proposito. Y por lo contrario, ay otros que con tres leyes mal sabidas, que aprendieron en Salamanca, puestos en vna gouernacion, no ay mas que desfechar en el mundo. Del qual efecto estan admirados algunos curiosos, por no atinar la causa de donde pueda nacer. Y es la razon: que el gouernar pertenece a la imaginatiua, y no al entendimiento, ni memoria.

Y que sea así, es cosa muy clara de prouar, considerando, que la Republica, ha de estar compuesta con orden y concierto, cada cosa en su lugar: de manera que todo junto haga buena figura y correspondencia.

respondencia. Y esto hemos prouado muchas vezes atras, que es obra de la imaginatiua. Y no seria mas poner a vn gran letrado por gouernador, que hazer a vn fardo juez de la musica: pero esto se ha de entender comunmente, y no que sea regla vniuersal. Porque ya hemos prouado, que ay manera para que naturaleza pueda juntar grande entendimiento, con mucha imaginatiua. Y assi no repugna, ser grande abogado. y famoso gouernador: y adelante descubriremos, que estando naturaleza con todas las fuerzas que puede alcançar, y con materia bien fazonada, hara vn hombre de grande memoria de grande entendimiento, y de mucha imaginatiua. El qual, estudiando leyes, sera famoso lector, grande abogado, y no menos gouernador: pero haze naturaleza tan pocos de estos que puede passar la regla por vniuersal.



CA-

EXAMEN DE

CAPITULO. XIV.

*Donde se prueua que la Theorica
de la Medicina, parte della perte-
nece a la memoria, y parte al
entendimiento: y la pra-
ctica a la ima-
ginatiua.*

EN el tiempo que la Medicina de los Araues florecio, huuo en ella vn medico grandeméte afamado: assi en leer, como en escriuir, argumetar, distinguir, responder, y concludir. Del qual se tenia entendido, atcto a su grande habilidad, que auia de resucitar los muertos, y sanar qualquiera enfermedad: y acontecia le tan al reues, que no tomaua enfermo en las manos que no lo echasse a perder. De lo qual corrido y afrentado, se vino a meter frayle, queixandose de su mala fortuna, y no entendiendo la razon y causa de donde podia nacer, y porque los exemplos mas frescos, hazen mayor prouacion, y conuencen mas al sentido es opinion de muchos Medicos graues, que Iuan Argentorio, Medico moderno de

de nuestro tiempo, hizo gran ventaja a Galeno, en reducir a mejor método el arte de curar: y con todo esto se cuenta del: que era tan desgraciado en la práctica, que ningún enfermo de su comarca, se osava curar con él, temiendo sus malos sucesos, de lo qual parece que tiene el vulgo licencia de admirarse viendo por experiencia, no solamente en estos que hemos referido: pero aun en otros muchos que traemos entre los ojos, que en siendo el Medico muy gran letrado, por la mesma razon es inabil para curar, del qual efecto procuró Aristoteles dar la razon y causa, y no la pudo arinar. El pensava, que no acertar los Medicos racionales de su tiempo a curar: nacia de tener conocimiento del hombre en comun, è ignorar la naturaleza del particular, al reves de los impericos, cuyos estudio y diligencia era: saber las propiedades individuales de los hombres: y no darse nada por el vniversal: pero no tuuo razón: porque los vnos y los otros, se exercitan en curar los singulares, y trabajan quanto pueden, en averiguar esta naturaleza particular.

Y así la dificultad no está sino en saber: porque razon los Medicos muy letrados, aunque se exerciten toda la vida
en

EXAMEN DE

en curar , jamas falen con la practica : y otros ydioras , con tres ò quatro reglas de Medicina, que aprendieron en las Escuelas, en muy menos tiempo, saben mejor curar.

La respuesta verdadera desta duda no tiene poca dificultad : pues Aristoteles no la alcançò, aunque en alguna manera dixo parte della. Pero restringiendo en los principios de nuestra doctrina, la daremos enteramente.

Gal. li. 9. meth. cap. Y assi es de saber, que en dos cosas cõsiste la perfeccion del Medico tan necesarias para conseguir el fin de su arte, quanto son dos piernas para andar sin coxquear. La primera es : en saber por methodo , los preceptos y reglas de curar al hombre en comun: sin descender en particular.

La segunda, en auerse exercitado mucho tiempo en curar , y conocer por visita de ojos gran numero de enfermos: porque los hombres, ni son tan diferentes entre si, que no cõuengan en muchas cosas: ni tan vnos que no aya entre ellos particularidades de tal condicion , que ni se puedẽ dezir, ni escriuir, ni enseñar, ni recogerlas, de tal manera, que se puedan reducir a arte : sino que conocerlas a solos aquellos les es dado , que muchas

ch as vezes las vieron y trataró. Lo qual se dexa entender facilmente, considerando, que siendo el rostro del hombre compuesto de tã poco numero de partes, como son dos ojos, vna nariz, dos mexillas, vna boca, y frente, haze naturaleza tantas composturas, y combinaciones, que si cien mil hombres se juntan, cada vno tiene su rostro tan singular, y proprio, que por marauilla se hallaràn dos, que totalmente se parezcan.

Lo mesmo passa en quatro elementos, y quatro calidades primeras, calor, frialdad, humedad, y sequedad, de la armonia de los quales, se compone la salud y vida del hombre. Y de tan poco numero de partes como estas haze naturaleza tantas proporciones que si cien mil hombres se engendran, cada vno sale con su sanidad tan singular, y propria para si, que si Dios milagrosamente, de improuiso, les trocasse la proporció destas calidades primeras todos quedarian enfermos: ño fuesse dos ó tres, que, por grande acierto, tuuiesse la mesma consonancia, y proporcion. De lo qual infieren necessariamente, dos conuisiones. La primera es: que cada hombre que enfermarse, se ha de curar conforme a su particular proporcion: de tal
mane-

E A X M E N D E

manera , que si el Medico no le buelue a la consonancia de los humores, y calidades , que el antes tenia , no queda sano. La segunda es: que para hazer esto , como conuiene, es necessario que el medico aya visto y tratado al enfermo muchas vezes en sanidad tomandole el pulso, y viendo que vrina es la suya , y que color de rostro , y que templança : para que quando enfermarse , pueda juzgar quando dista de su sanidad: y curandole, sepa hasta donde lo ha de restituir. Para lo primero que es saber , y entender la theorica, y compostura del arte dize Galeno que es necessario tener grande entendimiento, y mucha memoria: porque parte de la medicina consiste en razon y parte en experiencia e historia . Para lo primero, es menester el entendimiento, y para lo otro memoria : y como sea tan dificultoso juntar estas dos potencias en grado intenso , por fuerça ha de quedar el medico falso en la theorica; y assi vemos muchos medicos grandes latinos, y griegos grandes anathomistas, y erbolarios , que son obras de la memoria , y meritos en argumentos y disputa : y en aueriguar la razon y causa de qualquiera efecto, lo qual pertenece al entendimiento, no saben nada:

INGENIOS, Cap. 14. 169

Al reues aconfece en otros , que en la Dialectica, y Philosophia del arte muestra grande ingenio, y habilidad, y metidos en Latin, y Griego, en yernas, y annathomia, jamas falen con ellos, por ser faltos de memoria; por esta razon dixo Galeno: *Mirum non est, in Lib. ac or tanta hominum multitudine, qui in medicina, & Philosophica exercitatione studium suum, qui recte in illis profecerint.* Como si dixera: no me marauillo, que en tanta muchedumbre de hóbres, como se dan a la Medicina, tan poco falgan có ella, y dando la razon, dize, que a penas se halla el ingenio que esta ciencia ha menester, ni Maestro que la enseñe có perfeccion, ni quien la estudie con diligencia, y cuidado. Pero con todas estas razones, y causas, anda Galeno atento, por no saber puntualmente, en que consiste, no salir ningun hombre con la Medicina.

Pero en dezir, que a penas se halla en los hombres el ingenio que esta ciencia ha menester, dixo la verdad: aunque no tan especificaméte, como agora lo diremos; que por ser tan dificultoso de juntar grande entendimiento, con mucha memoria, ninguno sale perfecta-

EXAMEN DE!

fectamente con la theorica de la Mē^z medicina. Y por auer repugnancia, entre el entendimiento, y la imaginatiua, a quien agora prouaremos q̄ pertenece la práctica, y el saber curar con certidumbre, por marauilla se hallia Medico, que sea gran theorico, y práctico, ni al reues, grā práctico, y q̄ sepa mucha theorica. Y que la imaginatiua sea la potencia, de que el Medico se aprouecha en el conocimiento, y cura de los particulares, y no del entendimiento, es cosa muy facil de prouar supuesto la doctrina de Aristoteles; el qual dize, que el entendimiento, no puede eonocer los singulares, ni diferenciar vno de otro, ni conocer el tiempo, y lugar, ni otras particularidades, que hazē diferir los hombres entresi, y curarse cada vno de diferente manera: y es la razon, segun dizen los Philosophos vulgares, ser el entendimiento potencia espiritual, y no poderse alterar de los singulares: por estar llenos de materia. Y por esso dixo Aristoteles, que el sentido es de los singulares, y el entendimiento de los vniuersales.

*Lib. 1. de
post.*

Luego si las curas se han de hazer en los singulares, y no en los vniuersales, que son, ingenerables, è incorruptibles,

ptibles, impertinente potencia, es el entendimiento para curar. La dificultad es agora: porq̄ los h́obres de grande entendimiento no pueden tener buenos sentidos exteriores, para los singulares, siendo potencias tan dispartas? Y esta la razon muy clara, y es, que los sentidos exteriores, no pueden obrar bien, si no assiste con ellos la buena imaginatiua. Y esto hemos de prouar de opinion de Aristoteles; el qual queriendo declarar, que cosa es la imaginatiua, dize que es vn movimiento causado del sentido exterior: de la manera, q̄ el color, que se multiplica de la cosa colorada, altera el ojo; y assi es, que este mismo color, que esta en el humor crystalino, passa mas adentro a la imaginatiua, y haze en ella la mesma figura que estava en el ojo; y preguntado, con qual destas dos especies se haze el conocimiento del singular? todos los Philosophos dizen, y muy bien, que la segunda figura es, la que altera la imaginatiua, y de ambas a dos se causa la noticia; conforme a aquel dicho tan comun. *Ab obiecto, & potentia, patitur notitia.* Pero de la primera, que esta en el humor crystalino, y de la potencia visua, ningun cono-
 cimiento

Lib. 3. de
Anima.

EXAMEN DE

*Quicumque aliqua corporis parte dolentes, dolorem, non sentiunt
 uis mens agrotat
 Hip. 2.
 apberis. 6*

to se haze, sino aduierde la imaginatiua; lo qual prueuan los Medicos claramente, diziendo. Que si à vn enfermo le cortan la carne, ò le queman, y con todo esto no le causa dolor, q̄ es señal de estar la imaginatiua distrayda en alguna profunda contéplacion: y así lo vemos tambien por experiencia en los sanos, que si estan distraydos en alguna imaginacion, ni veen las cosas que tienen delante, ni oyen aunque los llamã, ni gustan del manjar sabroso, ò de fabrico, aunque lo comen: por dõde es cierto, que la imaginatiua es la que haze el iuyzio, y conocimiento de las cosas particulares, y no el entendimiento, ni los sentidos exteriores. De donde se sigue muy bien, que el Medico que supiere mucha theorica, ò por tener grande entendimiento, ò grande memoria; que sera por fuerza muy practico, por la falta que ha de tener de imaginatiua. Y por lo contrario, el que saliere gran practico, forçosamente ha de ser muy theorico: porque la mucha imaginatiua, no se puede juntar con mucho entendimiento y memoria. Y esta es la causa por donde ningun puede salir muy cõsumado en la Medicina, ni dexar de errar en las curas; por-

INGENIOS, Caf. 14. 171

porque para no coxquear en la obra, ha menester saber el arte, y tener buena imaginatiua para poderla executar, y estas dos cosas hemos prouado que son incompatibles.

Ninguna vez llega el Medico à conocer, y curar qualquiera enfermedad, que tacitamente dentro de si, no haga filogismo en *dary*, aunque sea empirico, y la primera de las premisas, pertenece su probacion al entendimiento; y la segunda a la imaginatiua. Y assi los grandes teoricos yerran, ordinariamente; En la menor, y los grandes practicos en la mayor, como si dixessemos desta manera. Toda calentura, que depende de humores frios, y humidos, se ha de curar con medicinas calientes, y secas, tomando la indicacion de la causa; esta calentura que padece este hombre depende de humores frios, y humidos: luego ha de curar con medicinas calientes, y secas. La verdad de la mayor; bien la prouara el entendimiento, por ser vniuersal, diciendo, que la frialdad, y humedad piden para su templança, calor, y sequedad: porque cada calidad se remite con su contrario. Pero venidos a prouar la menor, y

EXAMEN DE

no vale nada el entendimiento, por ser particular, y de agena jurisdiccion, cuyo conocimiento pertenece a la imaginatiua, tomando de los cinco sentidos exteriores, las señales propias, y particulares, de la enfermedad.

Y así la indicacion se ha de tomar de la calentura, o de su causa, no lo puede saber el entendimiento; solo enseña, que se ha de tomar la indicacion de aquello que promete mas peligro; pero qual de las indicaciones, es la mayor, sola la imaginatiua lo alcanza, cotejando los daños, que haze la calentura, con los del sintoma, y la causa, y la poca fuerza, o mucha de la virtud: Para alcanzar el conocimiento tiene la imaginatiua ciertas propiedades inefables, con las quales atina a cosas que ni se pueden dezir, ni entender, ni ay arte para ellas. Y así vemos entrar vn Medico a visitar el enfermo, y por la vista, oydo, olfato, y tacto alcanza lo que parece cosa imposible, de tal manera; que si al mesmo Medico le preguntassimos, como pudo atinar a conocimiento tan delicado, no sabria dar la razon, porq̃ es gracia, que nace de vna fecundidad de la imaginatiua, que por otro nombre se llama tolercia,

la

la qual con señales comunes, inciertas conjeturales, y de poca firmeza, en cerrar, y abrir el ojo, alcançan mil diferencias de cosas, en las quales consiste, la fuerza del curar, y pronosticar con certidumbre.

De este genero de solercia, carecen los hombres de grande entendimiento por ser parte de imaginatiua. Y assi teniendo las señales delante los ojos, que los están auisando de lo q̄ ay en la enfermedad, no les hazen en sus sentidos ninguna alteracion; por ser faltos de imaginatiua. Preguntome vn Medico, muy en secreto, que podia ser la causa, que auiendo el estudiado cō gran curiosidad, todas las reglas, y consideraciones del arte de pronosticar; y estando en ellas muy bien; jamas acertaua en ningū pronostico, que echaua. Al qual me acuerdo auer respondido, que con vna potencia se aprendia el arte de Medicina, y con otra se ponía en execucion; este tenia muy buen entendimiento, y era fálto de imaginatiua.

Pero ay en esta doctrina vna dificultad muy grande, y es, como pueden los Medicos de grande imaginatiua, aprender el arte de Medicina, siendo faltos de entendimiento; y si es ver-

EXAMEN DE

dad, que curan mejor, que los que saben muy bien; de que sirve yrla aprender en las Escuelas? A esto se responde, que es cosa muy importante saber primero el arte de Medicina; porque en dos, ó tres años aprende el hombre todo lo que alcançaron los antiguos en dos mil. Y si el hombre lo huviera de adquirir, por experiencia, auia menester vivir tres mil años, y experimentando las medicinas, matara primero, antes que supiera sus calidades, infinitos hombres; todo lo qual se escusara leyendo los libros de los Medicos razonables, y experimentados; los quales anisan, por escrito de lo que ellos hallaron en el discurso de su vida, para que de vnas cosas vñen los Medicos nuevos con terriedad, y de otras se guarden por ser venenosas. Fuera desto es de saber que las cosas comunes, y vulgares de todas las Artes, son muy claras, y faciles de aprender, y las mas importantes en la obra. Y por lo contrario, las muy curiosas, y delicadas, son las mas obscuras, y menos necessarias para curar: y los hóbres de grãde imaginatiua, no estan totalmẽte priuados de entendimẽto, ni memoria. Y asì con la remission
que

que tienen destas dos potencias pueden aprender lo mas necesario de la Medicina, por ser lo mas claro, y con la buena imaginatiua que tienen, conocen mejor la enfermedad y su causa, que los muy racionales; aliende, que la imaginatiua es la que alcáça la ocasion del remedio, que se ha de aplicar, en la qual gracia consiste la mayor parte de la practica. Y assi dixo Galeno, que el proprio nombre del Medico es; Inuentor ocasionis, y saber conocer el tiempo, el lugar, y la ocasion, cierto es, ser obra de la imaginatiua: pues dize figura y correspondencia. La dificultad es aora saber de tantas diferencias como ay de imaginatiua aqual dellas pertenece la practica de la Medicina; porque cierto es que no todas conuienen en vna mesma razon particular: la qual contemplacion me ha dado mas trabajo y fatiga de espíritu, que todas las demas, y con todo esto, aún no le he podido dar el nombre que ha de tener, saluo que nace de vn grado menos de calor, que tiene aquella diferencia de imaginatiua con que se hazen versos y copias. Y aun en esto no me afirmo del todo: porque la razon en que me fundo es; que los que

EXAMEN DE

yo he considerado buenos practicos todos pican vn poco en el arte de metrificar, y no suben mucho la contemplacion, ni espantá sus versos, lo qual puede acontecer tambien por passar el calor, del punto que pide la Poesia, y si es por esta razon, ha de ser tanto el calor, que tueste vn poco la subitancia del cerebro, y no refuelua mucho el calor natural; aunque si passa adelante, no haze mala diferencia de ingenio, para la Medicina porque junta el entendimiento, con la imaginatiua por el adustion. Pero no es tan buena la imaginatiua para curar, como la que yo ando buscando: la qual combida al hombre a ser hechizero, supersticioso, mago, embaydor, chiromantico, judiciario y adiuinador: porque las enfermedades de los hombres, son tan ocultas, y hazen sus mouimientos con tanto secreto, que es menester andar siempre adiuinando lo que es.

Esta diferencia de imaginatiua, es mala de hallar en España: porque los moradores desta Region, hemos pro-uado atras, que carecen de memoria y de imaginatiua, y tienen buen entendimiento. Tambien en la imaginatiua de los que habitan debaxo el Septentrión

no

no vale nada para la Medicina : porque es muy tarda y remisa, solo es buena para hazer Reloxes, Pinturas, Alfileres, y otras bugerias impertinentes al seruicio del hombre,

Solo Egipto es, la Region que engendra en sus moradores, esta diferencia de imaginatiua, y assi los Historiadores nunca acaban de contar quã hechizeros son los Gitanos, y quan prestos en atinar à las cosas, y hallar los remedios para sus necesidades.

Para encarecer Iosepho la granditud de Salomon, dize desta manera. *Tanta fuit sapientia & prudentia, quam Salomon diuinitus acceperat, ut omnes priscos superaret atque etiam aegyptios, qui omnium sapientissimi habentur.* Los Egipcios, dize tambien Platon, que exceden à todos los hombres del mundo, en saber ganar de comer, la qual habilidad pertenece à la imaginatiua.

Y que sea esto verdad, parece claramente ; porque todas las ciencias que pertenecen à la imaginatiua todas se inuentaron en Egipto como son Mathematicas, Astrologia, Arithmetica, perspectiua, judiciaria, y otras assi.

Los de Egipto, sô todos medicos, y pbr dables contentos per mitio la Republica que cada Medico nopudiesse curar mas q vna enfermedad.

*Dialogo,
de statu.*

Pero

EXAMEN DE

Pero el argumento que a mi mas me conuenice, en este proposito, es; que estando Francisco de Valoys Rey de Francia, molestando de vna prolixa enfermedad, y viendo que los Medicos de su casa y corte, no le dauan remedio, dezia todas las vezes, que le crecia la calentura, que no era posible que los Medicos Christianos supiesen curar, ni dellos esperaua jamas remedio. Y assi vna vez con despecho de verse toda via con calentura, mandò despachar vn correo à España, pidiendo al Emperador nuestro Señor, le embiasse vn Medico judio, el mejor que huuiesse en su Corte, del qual tenia entendido que le daria remedio à su enfermedad si en el arte lo auia. La qual demanda, fue harto reyda en España, y todos concluyeron que era antojo de hombre que estana con calentura. Pero con todo esto mando el Emperador nuestro señor, que le buscasen vn Medico tal si le auia, aunque fuesen por el fuera del Reyno, y no lo hallando, embio vn Medico Christiano nuevo: pareciendole que con esto cumpliria con el antojo del Rey. Pero puesto el Medico en Francia, y delante el Rey: passò vn coloquio entre ambos
muy

INGENIOS. Cap. 14. 175

muy gracioso en el qual se descubrio,
que el Medico era Christiano, y por
tanto se quiso curar con el. El Rey,
con la opinion que tenia del Medico
que era judio, le pregunto, por via de
entretenimiento, si estava ya cansado
de esperar el Mesiás prometido en la
ley (Medico) Señor yo no espero al
Mesiás prometido en la ley judayca,
(Rey) Muy cuerdo soys en esto; por-
que las señales que estauan notadas en
la escriptura diuina, para conocer su
venida son ya cumplidas muchos dias
ha (Medico) Esse numero de dias tene-
mos los Christianos bien cõtados; por-
que haze oy mil y quinientos y quaren-
ta y dos años que vino, y estuuo en el
mundo treynta y tres, y en fin dellos
murio Crucificado, y al tercero dia Re-
suscito, y despues subio á los Cielos, dó
de aora está (Rey) Luego vos Christia-
no soys (Medico) Señor si? por la gra-
cia de Dios (Rey) Pues bolueos en-
ora buena á vuestra tierra, porque Me-
dicos Christianos sobrados tengo en
mi casa y Corte: por Iudios lo auia yo,
los quales en mi opinion son los q̄ tie-
nē habilidad natural para curar. Y assi
lo despido, sin quererle dar el pulso, ni
que viesse la vrina ni le hablasse pala-
bra

EXAMEN DE

bra tocante á su enfermedad . Y luego embio a Constantinopla por vn Iudío: y con sola la leche de borricas le curo.

Esta imaginación del Rey Francisco, a lo que yo pienso, es muy verdadera, y tengo entendido que es así: porque en las grandes destemplanças calientes del cerebro, he prouado otras, que alcança la imaginatiua, lo que estando el hombre en sanidad no puede hazer. Y porque no parezca atherlo dicho por via de gracia, y sin tener fundamento natural para ello: es de saber, que la variedad de los hombres, así en la compostura del cuerpo, como en el ingenio y condiciones del anima, nace de habitar regiones de diferente temperatura, y de beuer aguas contrarias, y de no vsar todos de vnos mesmos alimentos: y así dixo Platon. *Alij ob varios ventos, & estus, & morius, & specie diuersi inter se sunt, alij ob aquas quidem propter alimentum ex terra prodiens quod non solum in corporibus melius ac deterius, sed in animis quoque id genus omnia patere non minus potest.* Como si dixera vnos hombres difieren de otros, ó por ventilarse con ayres contrarios, ó por beuer diferentes aguas, ó por no vsar todos

dos de vnos metmos alimentos : y esta diferencia , no folamente se halla en el rostro y composura del cuerpo : pero tambien en el ingenio del anima. Luego si yo prouare a ora , que el pueblo de Israel estuuo de alsiento muchos años en Egypto , y que saliendo del comio y beuio las aguas, y manjares , que son apropiados para hazer esta diferencia de imaginatiua , auremos hecho demonstracion , de la opinion del Rey de Francia , y sabremos de camino, que ingenios de hombres se han de escoger en España para la medicina.

*Dialogo
de natura.*

Quanto a lo primero es de saber que pidiendo Abraham señales para entender , que el , ò sus descendientes auian de poseer la tierra que se le auia prometido: dize el Texto, que estando durmiendo le respondió Dios diciendo . *Scito pranosces quod peregrinum futurum sit semen tuum in terra non sua, & subijcient eos seruituti , & affligent quadringentis annis : verum tamen genti cui seruitur sunt ego indicabo: & post hac egredientur cum magna substantia.* Como si le dixiera : sabete Abraham , que tus decendientes han de peregrinar por tierras ajenas, y los

EXAMEN DE

y los han de afligir con seruidumbres, quatrocientos años: pero ten por cierto, que yo castigare la gente que los oprimiere, y los librara de aquella seruidumbre, y les dare muchas riquezas. La qual prophesia se cumplio: aunque Dios por ciertos respectos añadió treynta años mas: y así dize el Texto Diuino. *Habitatio autem filiorum Israel, quam manserunt in Aegypto, fuit quadringentorum triginta annorum quibus expletis, eadem die egressus est omnis exercitus Domini de terra Aegypti.* Como si dixera, el tiempo que estuuo el pueblo de Israel en Egipto fueron quatrocientos y treynta años: los quales cumplidos, luego en aquel dia salio de captiuero todo el exercito del Señor. Pero aunque esta letra dize manifestamente, que estuuo el pueblo de Israel en Egipto quatrocientos y treynta años, declara vna glossa, que se entiende auer sido estos años todo el tiempo que Israel anduuo peregrinando, hasta tener tierra propria. Pero que en Egipto, no estuuo sino doscientos y diez. La qual declaracion no viene bien con lo que dixo el bienauenturado S. Esteuan protomartyr, en aq̃l razonamiento que tuuo con los Indios
con

cónviene a saber, que el pueblo de Israel estuvo quatrocientos y treinta años, en la seruidumbre de Egipto.

Y aunque la habitacion de dozientos diez años, bastava para que al pueblo de Israel, se le pegassen las calidades de Egipto; pero lo que estuvo fuera del, no fue tiempo perdido para lo que toca al ingenio: porque los que viuen en seruidumbre, en tristeza, en aflicció y tierras agenas, engendran mucha cólera reque-mada por no tener libertad de hablar, ni vengarse de sus injurias: y este humor estando tostado es el instrumento de la astucia, solercia, y malicia. Y assi se ve por experiencia, que no ay peores costumbres ni condiciones, que las del esclavo: cuya imaginacion está siempre ocupada, en como hará daño a su señor, y se librara de la seruidumbre.

Aliende desto, la tierra por donde anduvo el pueblo de Israel; no era muy extraña, ni apartada de las calidades de Egipto, porque atento a su miseria, y esterilidad, prometió Dios a Abraham, que le daria otra muy abundosa y fértil. Y esto es cosa muy aboriguada, y assi en buena philosophia natural, como en experiencia, q las regiones esteriles y azcas, no panegas, ni abundosas en fructi-

Z ficar

EXAMEN DE

ficar crian hombres de ingenio muy agudo, y por lo cótrario, las tierras gruesas y fertiles, engendran hombres membrudos, animosos, y de muchas fuerças corporales, pero muy torpes de ingenio.

De Grecia nunca acaban de contar los Historiadores, quan apropiada region es, para criar hombres de grande habilidad: y en particular dize Galeno, *In orat. suo So.* que en Atenas, por marauilla salia vn hombre necio, y nota que era la tierra mas misera y esteril de toda Grecia. Y assi se colige que por las calidades de Egipto, y de las otras Provincias donde anduvo el pueblo de Israel, se hizo de ingenio muy agudo, pero es menester saber porque razon la temperatura de Egipto, cria esta diferencia de imaginatiua. Y es cosa muy clara sabiendo que en esta Region quema mucho el Sol: y por esta causa, los que la habitan tienen el cerebro tostado, y la colera requemada, que es el instrumento de la astucia y tolercia, por donde pregunta Aristoteles, *14. se Et. Prob. 4.* *Cur blefis pedibus sunt Etbio pes, & Egyptijs.* Como si dixera, que es la causa que los negros de Etiopia, y los naturales de Egipto son patiguertos, hozicudos, y las narizes remachadas. Al qual problema responde, que el mucho calor de

de la region, tuesta la substancia de estos miembros, y los haze retórger, como se encoge la correa junto al fuego, y por la mesma razon se les encogé los eabellos: y assi tambien son crespos y motosos. Y que los q̄ habitan tierras calientes, sean mas sabios que los que nacen en tierras frias, ya lo dexamos prouado de opinión de Aristoteles, el qual pregunta: *Cur locis calidis homines sapientiores sunt quam frigidis.* Como si dixera: de donde nacer mas sabios los hombres en las tierras calientes, que en las frias: pero ni sabe responder al problema, ni haze distincion de la sabiduria: porque ya dexamos prouado atras, que ay dos generos de prudēcia en los hōbres, vna de la qual dixó Platō. *Scientia quæ est remota à iustitia calliditas potius quàm sapiētia est appellanda.* Como si dixera: la ciēcia q̄ está apartada de la iusticia, antes se ha de llamar astucia. q̄ sabiduria. Otra ay có rectitud, y simplicidad, sin doblezes, ni engaños. Y esta propiamēte se dize sabiduria, por andar siēpte afida de la iusticia y rectitud. Los q̄ habitā en tierras muy calientes son sabios en el primer genero de la biduria, y tales son los de Egypto.

Véamos aora, salido el pueblo de Israel de Egypto, y puesto en el desierto, q̄

EXAMEN DE

manjares comio, y que aguas beuio, y q̄
templança tenia el ayre por donde andu-
uo, para que entendamos, si por esta ra-
zon mudaron el ingenio, que sacaron del
captiuero, ó el mesmo se les confirmó
quarenta años, dize el Texto que man-
tuo Dios a este pueblo con manná, m̄-
jar tã delicado y sabroso, qual jamas co-
mieron hombres en el mundo. En tanto
que viendo Moyfen su delicadeza, y bon-
dad, mandó a su hermano Aron, que hin-
chiese en un vaso dello y lo pudiesse en el
Exo. 6. arca Föderis, para que los descendien-
16. tes deste pueblo, estando en tierra de pro-
mision, viesſen el pan con que mantuo
a sus padres, andando el desierto, y quã
mal pago le dieron, arrueque de tanto
regalo. Y para que conozcamos los que
no vimos este alimento, que tal devia de
ser, es bien que pintemos el manná que
haze naturaleza, y añadiendo sobre el mas
delicadeza podremos imaginar entera-
mente su bondad.

La causa material de que se engendra
el manná, es un vapor muy delicado que
el Sol leuanta de la tierra, con la fuerça
de su calor, el qual puesto en lo alto de
la region, se cueze y perficiona, y sobre-
uiniendo el frio de la noche se quaja, y
con el peso torna a caer sobre los arbo-
les

les y piedras de donde lo cogen y guardan en ellos para comer, llamanle. *Melroscidum aereum*. Por la semejança que tiene con el rozio, y por auerse hecho de ayre, su color es blanco y de sabor dulce como miel: la figura a manera de culantro. Las quales señales pone también la diuina Escritura del maná, que comió el pueblo de Israel: por donde sospechó que ambos tenían la mesma naturaleza. Y si el que Dios criaua, tenía mas delicada substancia, tanto mejor confirmaremos nuestra opinion, pero yo siempre tengo entendido, que Dios se acomoda a los medicos naturales, quando con ellos puede hazer lo que quiere, y lo que falta a naturaleza, lo suple con su omnipotencia. Digo lo, porque darles a comer maná en el desierto, fuera de lo que con ello queria significar, parece que estaua tambien fundado en la disposiçion de la tierra: la qual oy dia, engendra el mejor maná que ay en el mundo, y assi dize Galeno, que en el Monte Libano, que no está lexos de alli, se cria en grau cantidad muy escogido: en tanto que los labradores suelen contar en sus passatiempos, que, que Iupiter llueue miel en aquella tierra.

Y aunque es verdad, que Dios criaua

EXAMEN DE

aquel manná milagrosamente , en tanta cantidad, a tal ora, y en dias determinados , pero pudo ser q̄ tuuiesse la mesma naturaleza del nuestro , como la tuuo el agua que sacó Moylen de las piedras, y el fuego que hizo baxar del Cielo Elias con su palabra, que fuerón naturales, aunque milagrosamente sacadas.

Exod. cap. 10. El manná que pinta la diuina Escritura, dize que era como rozio: *Quasi semen coriandri album, gustusque simile cum melle.* Como si dixera: el manná que Dios llouio en el desierto tenia la figura como simiente de culantro , era blanco, y el fabor como miel. Las quales condiciones tiene también el manná que produce naturaleza.

El temperamento deste alimento dicen los Medicos , que es caliente , y de partes subtiles, y muy delicadas: la qual compostura deuia tener tambien el manna que comieron los Hebreos. Y así quejandole de su delicadeza, dixeron desta manera: *Anima nostra iam nauseat super cibo isto leuissimo.* Como si dixera: ya no puede sufrir nuestro estomago este alimento tan liuiano. Y la Philosophia desto era, que ellos tenia fuertes estomagos, hechos de ajos, cenollas y puerros.

Y por

INGENIOS, Cap. 14. 180

Y por esto manda Galeno, que los hombres que tuieren mucho calor natural, que no coman miel, ni otros alimentos liuianos, porque se les corromperan, y en lugar de cozerse, se tostaran como hollin.

Anima nostra arida est, nihil aliud respiciunt oculi nostri nisi manna. Como si dixera, nuestra anima está ya seca, y consumida, y no veen nuestros ojos otra cosa sino manna.

El agua que beuián tras este manjar, era tal qual ellos la pedían, y sino la hallauan tal, mostraua Dios a Moysen vn madero de tan diuina virtud, que echan doló en las aguas gruesas, y salobres, las boluia delicadas, y de buen sabor, y no auiendo ninguna, tomara Moysen la vara con que abrió el mar Bermejo en doze carreras, y dando con ella en las piedras, salían fuentes de agua tan delicadas y sabrosas, como su gusto las podia apetecer en tanto, que dixo San Pablo: *Petra consequente eos.* Como si dixera: la agua de la piedra se andaua tras su antojo, saliendo delicada, dulce, y sabrosa. Y ellos tenían hecho el estomago a beber aguas gruesas y salobres: porque en Egipto cuenta Galeno, que las cozián para poderlas beber,

Libr. 1.
de alim.
facul. 6.

1.

Num.
cap. 11

Exod.
cap. 15.

Exod.
cap. 16.

1. A.
Cor. 6
pit. 1.

6. Ep.
p. 46
10.

EXAMEN DE

por ser malas y corrompidas, y beuendo aguas tan delicadas, no podian dexar de couertirseles en colera, por tener poca resistencia. Las mesmas calidades, dize Galeno, que ha de tener el agua para cozerse bien en el estomago, y no corromperse, que el alimento solido que comemos: si el estomago es rezió, han de darle alimentos rezios que le respondã en proporcion, si es flaco y delicado, los alimentos an de ser tales. Esto mesmo se ha de mirar en el agua: y afsi lo vemos por experiencia, que si vn hombre está hecho a beuer aguas gruesas nunca mata la sed con las delicadas, ni las siente en el estomago, antes le dan mas sequia, porque el calor demasiado del estomago, las quema, y resuelve luego en entrãdo, por no tener resistencia.

Del ayre que gozauan en el desierto, podremos dezir, que era tambien subtil y delicado, porque andando por sierras, y lugares sin poblacion, cada momento les ocurría fresco, limpio, y sin ninguna corrupcion, por no hazer asiento en ningun lugar. Y tenianle siempre templado, porque dedia se ponía delante el Sol vna nueue que no le dexaua calentar demasidamente, y a la noche vna columna de fuego, que lo templaua.

*Exod.
cap. 13.*

plaua. Y gozar de vn ayre desta manera: dize Aristoteles que haze abiuar mucho el ingenio.

Consideremos pues aora, que si miente tan delicada y tostada, harian los varones deste pueblo, comiendo vn alimento como el manna, y beuiendo las aguas, que hemos dicho: y respirando vn ayre tan apurado y limpio: y que sangre muestra tan subtil y delicada harian las Hebreas, y acordemonos de lo que dixo Aristoteles, que siendo la sangre menstrual subtil y delicada, el muchacho que de ella se engendrare sera despues hombre de muy agudo ingenio. Quanto importe comer los padres manjares delicados, para engendrar hijos de mucha habilidad, prouarlo hemos muy por extenso, en el capitulo diez y siete desta obra. Y porque todos los Hebreos comieron vn mesmo manjar tan espiritual y delicado, y beuieron vna mesma agua, todos sus hijos y descendientes, salieron agudos, y de grande ingenio para las cosas deste figlo.

Puesto ya el pueblo de Israel en tierra de promission, con tan agudo ingenio, como hemos dicho, vinieron les despues tantos trabajos, hambres, cercos de enemigos, subjeciones seruidubres, y ma-

*Li. 2. de
parti-
bus ani-
mali.*

E A X M E N D E

malos tratamientos, que aunque no vüéran sacado de Egipto y del desierto, a aquel temperamento caliente y seco, y retostado, que hemos dicho, lo hizieran en esta mala vida: porque la continuanza y tristeza y vexacion, haze juntar los espiritus vitales, y sangre arterial en el cerebro, en el hígado y corazón: y estando allí vaos sobre otros, se vienen a tostar y quemar.

Y así muchas vezes leuantan calentura y lo ordinario es, hazer melancolia por aduñtion, de la qual, casi todos, participan hasta el dia de oy, atéto a lo que dize Hypocrates.

Metus & mañitia, diadurans melancholia significat. Esta colera retostada, diximos atrás, que era el instrumento de la solercia: y esta es acomodada a las conjeturas de la Medicina: y con ella se atina a la enfermedad, a la causa, y al remedio que tiene. Por donde apuntó maravillosamente el Rey Francisco, y no fue delirio, ni menos inuencion del demonio lo que dixo: sino que con la mucha calentura, y de tantos dias, y con la tristeza de verse enfermo, y sin remedio, se le tostó el cerebro, y leuantó de punto la imaginatiua, de la qual hemos prouado atrás, que si tiene el tempera

pera

peramento que ha menester repentinamente dize el hombre, lo que jamas aprendio.

Pero contra todo lo que hemos dicho, se ofrece vna dificultad muy grande, y es: que si los hijos o nietos de los que estuieron en Egypto, y gozaron del manna, y de las aguas, y ayres delicias del desierto, se eligieran para Medicos, parece que la opinion del Rey Francisco tenia alguna probabilidad, por las razones que hemos dicho: pero que sus descendientes ayan conseruado hasta el dia de oy, aquellas disposiciones de manna, del agua, de los ayres, de las aflicciones y trabajos, que sus antepassados padecieron en el captiuero de Babylonia, es cosa que no se puede entender: porque si en quatrocientos y treynta años, que estuuó el pueblo de Israel en Egypto, y quarenta en el desierto: pudo su semente adquirir aquellas disposiciones de habilidad mejor se pudieron perder y con mayor facilidad en dos mil años que ha la salida del desierto: mayormente venidos a España, Region tan contraria de Egypto, y donde han comido manjares diferentes, y bebido aguas de no tan buen temperamento y substancia, como alli. Esto tiene la naturaleza del hombre,

EXAMEN DE

bre, y de qualquier animal, y planta, q̄ luego toma las costumbres de la tierra donde viue, y pierde las que traya de otra. Y en qualquiera cosa que la pongan, en pocos dias la haze sin contradiccion.

Libro de aere locis, & aquis. De vn linage de hombres cuenta Hypocrates, que para diferenciar se de la gente plebeya, escogieron por insignia de su nobleza, tener la cabeça ahusada: y para hazer con arte esta figura, en naciendo el niño, tenian las comadres cuidado de apretarles la cabeça con vendas y fagas, hasta imprimir tal señal. Y pudo tanto este artificio, que se conuirtio en naturaleza; porque andando el tiempo, todos los niños nobles que nacian sacaban ya la cabeça ahusada. Por donde vino a cessar el arte y diligencia de las comadres. Pero como dexaron a naturaleza libre y suelta, sin oprimirla ya con arte, poco a poco se fue bolviendo a la figura, que ella solia hazer de antes.

De esta mesma manera pudo acótecer al pueblo de Israel, q̄ puesto caso, q̄ la Region de Egypto, el manà, las aguas delicadas, y la tristeza, hizieron aquellas disposiciones de ingenio, en la semente. Pero cessando estas razones y causas, y sobrenunciando otras contrarias, cierto es: que

que se auian de yr perdiendo poco a poco, las calidades del maná, y adquieriendo otras diferentes conforme a la Region donde habitassen, y los manjares que comiessen, y las aguas que beuiesen, y los ayres que respirassen. Esta duda en philosophia natural, tiene poca dificultad: porque ay accidentes que se introduzen en vn momento, y duran toda la vida en el sujeto, sin poderse corromper: otros ay que gasta tanto tiempo en deshazerse, quanto fue menester para engendrase: y algunas vezes mas, y otras menos, conforme a la adiuuidad del agente, y la disposicion del que padece; por exemplo de lo primero, es de saber: que de vn grande espanto que hizieron a vn hombre, quedo tan disfigurado y perdido el color, que parecia difunto: y no solamente le duró a el toda su vida: pero los hijos que engendraua sacauan el mesmo color, sin hallar remedio para quitarlo.

Conforme a esta cuenta, bien pudo ser, que en quatrocientos y treinta años, que estuuo el pueblo de Israel en Egipto, y quarenta en el desierto, y sesenta en el captiuerio de Babylonia, que fuessen menester mas de tres mil años, para que la simiente de Abraham, acabasse de perder

EXAMEN DE

der las disposiciones de ingenio que hizo el maná ; pues para corróper el mal color, que en vn momento hizo el español , fueron menester mas de cien años. Pero para que de rayz se entienda la verdad desta doctrina , es menester responder a dos dudas que hazen a este proposito y nunca acaban de soltar.

La primera es: de donde nace, que quãto los manjares son mas delicados y sabrosos (como son las gallinas y perdizes) tanto mas presto los viene el estomago aborrecer, y tener hastio dellos. Y por lo contrario vemos comer vn hombre carne de vaca todo el año, sin darle molestia ninguna y comiendo 3. ó 4. dias arreo gallinas, al quinto no las puede oler sin reboouerfele el estomago.

La segunda duda es: que es la razon, que siendo el pan de trigo, y la carne del carnero, no de tan buena substancia, ni sabrosa (como la gallina ó perdiz) jamas el estomago los viene a aborrecer, aunque vsamos dellos toda la vida ? antes faltando el pan, no podemos comer los demas alimentos, ni nos saben bien.

El que supiere responder a estas dos dudas, entendera facilmente la causa por donde los descendientes del pueblo de

de Israel, aun no han perdido las disposi-
 ción es y accidentes que el maná intro-
 duxo en la simiente: ni se les acabara tan
 presto el **deza** de ingenio y solercia
 que les vino por esta razon. Dos prin-
 cipios ay en Philosophia natural, cier-
 tos, y muy verdaderos: de los quales
 depende la respuesta y solucion destas
 dudas. El primero es que todas quan-
 tas potencias gobiernan ai hombre, es-
 tan desnudas y priuadas de las condi-
 ciones y calidades que tiene su **cto**,
 para que puedan conocer y juzgar, de
 todas sus diferencias. Esto tienen los
 ojos, que auendo de recibir en si todas
 las figuras y colores, fue menester pri-
 uarlos rotalmente dellas: porque si fue-
 ran amarillos, como en los que pade-
 des, y tericia, todas las cosas que mira-
 ran les pareciera tener el mesmo color.
 Tambien la lengua, que es el instrumen-
 to del gusto, ha de estar priuada de to-
 dos los sabores: y si esta dulce ó amarga,
 ya sabemos por experiencia, que todo
 quanto comemos y beuemos, tiene el
 mesmo sabor. Lo mesmo passa en el oy-
 do, olfato, y tacto.

El segundo principio es: que todas
 quantas cosas estan criadas, apeteçen na-
 turalmente su conuersacion, y procuran
 durar

*Omne
 recipiēs
 debet ef-
 se nuda-
 tū à na-
 tura re-
 cepti. li.
 2. de ani-
 ma. c. 3*

EXAMEN DE

durar para siempre jamas, y que no se acaba el ser que Dios, y naturaleza les dio: aunque despues ayán de tener otra mejor naturaleza. Por este principio, todas las cosas naturales que tienen conocimiento y sentido, aborrecen aquello que altera y corrompe su composicion natural y huyen dello.

El estomago esta desnudo y privado, de la substancia y calidades de todos los manjares del mudo, como lo esta el ojo, de los colores y figuras: y quando alguno dellos comemos, puesto caso que el estogamo lo vence: pero el mesmo alimēto, rehaze contra el estomago, por ser al principio contrario, y le altera y corrompe su temperamento y substancia: porque ningun agente ay tan fuerte, que haziendo no repadezca. Los alimētos muy delicados y sabrosos alteran grandemente el estomago; lo vno, porque los cueze y abraça con mucho apetito y sabor: lo otro, por ser tan sabrosos y sin excrementos: embeuense en la substancia del estomago, de donde no pueden salir. Sintiendo pues el estomago, que este alimento le altera su naturaleza, y le quita la proporcion que tiene con los demas alimētos, lo viene a aborrecer, y si lo ha de venir a comer, es menester hazerle muchas fal-

Aristot.
lib. 2. de
anima,
& Gal.
lib. de
causis
sim.

falsas, y á petitos para engañarlo. Todo esto tuvo el maná, desde el principio, que aunque era manjar tan delicado, y sabroso, al fin fastidió al pueblo de Israel, y así dixerón: *Animá nostra iam nauseat, super cibo isto leuissimo.* Quexa indigna de pueblo tan favorecido de Dios, que les auia proveydo del remedio, que fue, hazer, que el maná tuuiese los fauores, y apetitos, que á ellos se les attojasse, para que lo pudiesen pasar: *Panem de celo prastitisti eis omne delectamentum in se habentem.* Por donde lo vieron á comer muchos dellos, con muy buen gusto: porque tenían los huesos, niervos, y carne, tan empapados en maná, y de sus calidades, que por la semejança, no apetecian ya otra cosa. Lo mesmo acontece en el pan de trigo que agora comemos, y en la carne del carnero. Los manjares gruesos, y no de buena substancia, como es la vaca, son muy excrementosos, y no los recibe el estomago, con tanta codicia, como los delicados, y sabrosos; y así tarda más en alterarle dellos. De donde se sigue, que para corrumper el alteracion, que el maná hazia en vn dia,

Num. 6.
21.

Los que están acostumbrados á comer gallinas, y perizes, jamas las aborrecen: porq̄ ya tienen el estomago, conuertido en ellas.

Aa era

EXAMEN DE

era menester comer vn mes entero , manjares contrarios. Y segun esta cuenta , para deshazer las calidades, que el mannâ introduxo en la simient^o, en quatroenta años , son menester quatro mil, y mas. Y sino finjamos , que como Dios sacò de Egipto los doze Tribus de Israel , sacara doze negros , y doze negras de Ethiopia , y los truxera à nuestra Region ; en quantos años , fuera bueno que estos negros , y sus descendientes vinieran a perder el color , no mezclandose con los blancos ; à mi me parece que eran menester muchos años porque con auer más de duzientos que vinieron de Egipto à España los primeros Gitanos , no han podido perder sus descendientes la delicadeza de ingenios , y solercia , que sacaron sus padres de Egipto , ni el color tostado. Tanta es la fuerça de la simiente humana , quando recibe en si alguna calidad bien arraygada . Y de la manera que los negros comunican en España el color a sus descendientes , por la simiente (sin estar en Ethiopia) assi el pueblo de Israel , viniendo tambien à ella , puede comunicar à sus descendientes , el agudeza del ingenio

INGENIOS. Cap. 15. 186

nio, sin estar en Egipto, ni comer del maná; porque ser necio, ó sabio, tambien es accidente del hombre, como ser blanco, ó negro. . . Ello verdad es; que no son agora tan agudos, y fuertes, como mill años atrás: porque dende, que dexaron de comer el maná lo han venido perdiendo sus descendientes poco á poco, hasta agora, por usar de contrarios manjares; y estar en Región diferente de Egipto, y no beuer agnás tan delicadas; como en el desierto; y por auerse mezclado con los q descendende de la Gen-tilidad; los quales carecen desta diferencia de ingenio; pero lo que no se les pueden nega, es, que aun nó lo han acaba-

do de per-
der.

de Egipto

q vean las

de Egipto

de Egipto

de Egipto

C.A.

Aa 2

EXAMEN DE
CAPITULO. XV.

Donde se declara, à que diferen-
cia de habilidad, pertenece el Arte
Militar, y con que señale se ha de
conocer el hombre que alcan-
zare esta manera de
ingenio.

27. Sect. Prob. 5. **Q**UE es la causa, pregunta Ari-
stoteles, que no siendo la valen-
tia, la mayor virtud de todas, antes la
justicia, y prudencia, son las mayores
con todo esto la Republica, y casi to-
dos los hombres, de comun consenti-
miento, estiman en mas à vn valiente,
y le hazen mas honra, dentro en su pe-
cho, que à los iustos, y prudentes, aun-
que esten constituydos en grandes dig-
nidades, y officios; A este problema,
responde Aristoteles, diziendo, que no
ay Rey en el mundo, que no haga gue-
rra à otro, ò la reciba: y como los va-
lientes le dan gloria, imperio, lo ven-
gã de sus enemigos, y le conseruan su es-
tado, hazen mas honra, no a la virtud
supre-

INGENIOS, Cap. 14. 187

suprema, que es la justicia, sino aquella de quien reciben mas prouecho, y utilidad; porque sino tratassen assi los valientes, como era posible hallar los Reyes Capitanes, y soldados, que de buena gana ariscassen su vida, por defenderle su hazienda, y estado.

De los Asirios se cuenta, que era vna gente que se preciaua de muy animosa; y preguntandoles la causa: porque no querian tener Rey, ni Leyes? Respondieron, que las Leyes los hazian cobardes; y que tambien les parecia necedad, ponerse en los peligros de la guerra, por ensanchar à otro su estado, que mas que mas querian pelear por si, y llevarse ellos el prouecho de la victoria; pero esta, es respuesta de hòbres barbaros, y no de gente racional, la qual tiene entèdido, que sin Rey, ni Republica, ni Leyes, es imposible conseruarse los hombres en paz.

Lo que dixo Aristoteles, esta muy bien apuntado; aunque ay otra respuesta mejor, y es, que quando Roma honraua sus Capitanes, con aquellos triumphos, y passatiempos, no premiaua solamente la valentia, del que triumphaua, sino tambien la justicia, con que sustento el exercito en paz, y

*Hip. lib.
de Arte
loci, &
aquis.*

EXAMEN DE

concordia, y la prudencia, con q̄ hizo los hechos, y la temperancia, de q̄ yfò quitandose el vino, las mugeres, y el mucho comer; lo qual haze perturbar el juyzio, y errar los consejos. Antes la prudencia se ha de bulcar mas en el Capitan general, y premiarlas que el animo, y valentia; porque como dixo Vegecio, pocos Capitanes muy valientes, aciertan a hazer buenos hechos. Y es la causa, que la prudencia es mas necesaria en la guerra, que la osadia en acometer: pero que prudencia sea esta; nunca Vegecio la pudo atinar, ni señalar que diferencia de ingenio auiá, de tener el que ha de gouernar la Milicia; y no me espanto, por no auerle hallado esta manera de philosophar; de la qual dependia. Verdad es, que aueriguarse esto, no responde al intento que llevamos, que es elegir los ingenios, que piden las letras; pero es la guerra tan peligrosa, y de tan alto consejo, y tan necesario al Rey, saber a quien ha de confiar su potencia, y estado, que no haremos menos seruicio a la Republica, en señalar esta diferencia de ingenios, y señales, que en las demas, que hemos pintado. Y assi es de saber, que la malicia, y la milicia, casi conuenien

uienen en el mesmo nombre, y tienen tambien la mesma definicion; porque trocando la *a.* por la *i.* de malicia se haze milicia, y de la milicia, malicia con facilidad. Quales sean las propiedades, y naturaleza de la malicia trae las Ciceron diziendo: *Malitia est versuta, & fallax nocendi ratio.* Como si dixera, la malicia, no es otra cosa, mas que vna razon doblada, astuta, y mañosa, de hazer mal. Y assi en la guerra no se trata de otra cosa; mas de como ofenderan al enemigo, y se ampararan de sus assechanças. Por donde la mejor propiedad que puede tener el Capitan general, es, ser malicioso con el enemigo, y no echar ningun mouimiento suyo, a buen fin; sino al peor que pudiere, y proueerse para ello: *Non credas inimico tuo in aeternum; in labijs suis iudicat, & in corde suo incidiatur, ut subuertat te in foueam, in oculis suis lacrymatur, & si inuenerit tempus, non faciat tibi sanguine.* Como si dixera, jamas creas a tu enemigo; porque te dira palabras dulces, y sabrosas, y en su coraçon esta puniendo assechanças para matarte; llora con los ojos, y si halla ocasion conueniente, para aprouechar se de ti, no se hartara de tu sangre.

*De natu-
decorum.*

*Ecel. ca-
pit. 12.*

Iudith,
cap. 10.

EXAMEN DE

Desto tenemos manifesto exemplo en la diuina Escritura: porque estando el pueblo de Israel cercado en Betylía, y fatigado de sed, y de hambre; salíó aquella famosa muger Iudith, cõ animo de matar à Olofernes, y caminando, para el exercito de los Assirios, fue pressa de las centinelas, y guardas; y preguntándole donde yua? Respondió con animo doblado: Yo soy hija de los Hebreos, que vosotros teneys cercados, y vengo huyendo por tener entendido, que han de venir à vuestras manos, y que los aueys de maltratar, por no se auer querido dar à vuestra misericordia. Por tanto determine de yr me à Olofernes, y descubrirle los secretos desta gente obstinada, y mostrarle por donde les pueda entrar, sin que le cueste vn soldado. Puesta ya Iudith delante de Olofernes, se postro por el suelo, y juntas las manos le començò à adorar, y dezir las palabras mas engañosas, que à hombre se han dicho en el mundo; en tanto que creyó Olofernes, y todos los de su consejo, que les dezia la verdad. Y no olvidada ella de lo que traya en el coraçõ, busco vna conueniente ocasion, y cortó le la cabeça.

La

La contraria condición tiene el amigo, y por tanto ha de ser siempre creydo; y así le estuviera mejor á Olofernes, dar credito á Achior; pues era su enemigo, y con zelo, de que no saliera deshonrado de aquel cerco, le dixo: Señor sabe primero, si este pueblo ha pecado contra su Dios: porque si es así; el mismo os lo entregara, sin que lo conquistey; pero si esta en su gracia, tened entendido, que el los defendera, y no podremos vencerlos. Del qual quiso se enojo Olofernes, como hombre cōfiado, dado á mugeres, y que beuia vino; las cuales tres cosas desbaratan el cōsejo, que es neccsario en el arte militar. Y así dixo Platon, que le auia cōtentado aquella ley que tenían los Cartaginenses; por la qual mandauan que el Capitan general, estando en el exercito no beuiesse vino, porque este licor, como dize Aristoteles, haze a los hombres de ingenio turbulento, y les dá animo dematiado, como se mostrò Olofernes en aquellas palabras tan furiosas, que dixo Achior. El ingenio, pues que es menester para los embustes, y engaños: así para hazerlos, como para entenderlos, y hallar el remedio que tienen, apuntolo

De legibus.

14. Sect. Prob. 5.

EXAMEN DE

*De natu-
deorum.*

toló Ciceron, trayendo la descen-
dencia deste nombre, *Versutia*, el qual
dize, que viene deste verbo, *versor ven-
saris*; porque los que son mañosos, as-
tutos, doblados, y cautilosos, en un mo-
mento atinan al engaño, y menean la-
mente con facilidad; y así lo exempli-
ficó el mismo Ciceron diciendo: *Chri-
sippus homo sine dubio versutus, & ca-
lidus, versutos appello quorum celeri-
ter mens versatur*. Esta propiedad de
atinar presto al medio, es solercia, y
pertenece a la imaginatiua: porque las
potencias, que consisten en calor hazen
de presto la obra, y por esso los hom-
bres de grande entendimiento, no va-
len nada para la guerra: porque esta
potencia es muy tarda en su obra, y
amiga de reñitud, de llaneza, de sim-
plicidad, y misericordia.

Todo lo qual suele hazer mucho
daño en la guerra. Y fuera desto, no
saben astucias, ni ardides, ni entienden
como se pueden hazer; y así les ha-
zen muchos engaños: porque de todos
se fian. Estos son buenos para tratar
con amigos, entre los quales no es me-
nester la prudencia de la imaginatiua,
sino la reñitud, y simplicidad del en-
tendimiento; el qual no admite doble-
zes,

INGENIOS, Cap. 15. 190

zes, ni hazer mal â nadie : però para con el enemigo, no valen nada: porque este trata siempre de ofender con engaños, y es menester tener el mismo ingenio, para poderse amparar. Y así auisò Christo nuestro Redemptor a sus Discipulos diziendo : *Ecce mitto vos*

sicut oves in medio luporum, estote ergo prudentes sicut serpentes, & simplices, sicut columbae. *Matth. tap. 10.*

Como si les dixera; mirad, que os embio como ovejas en medio de los lobos, sed prudentes, como las serpientes, y simples como palomas. De la prudencia se ha de vsar cò el enemigo, y de la llaneza, y simplicidad con el amigo.

Luego si el Capitan no ha de creer a su enemigo, y ha de pèsar siempre que le quiere engañar, es necesario que tenga vna diferencia de imaginatiua, adiuinadora, folerte, y q̄ sepa conocer los engaños que vienen debaxo de alguna cubierta; porque la misma potencia que los halla, essa sola puede inuentar los remedios que tienen. Otra diferencia de imaginatiua, parece que es la que finge los ingenios, y machinamientos, con que se ganan las fuerças inexpugnables, la q̄ ordena el campo, y pone cada esquadron en su lugar, y la q̄ cono-

EXAMEN DE

conoce la ocasion de acometer , y retirarse. La que haze los tratos , concertos , y capitulaciones , con el enemigo. Para todo lo qual , es tan impertinente el entendimiento , como los oydos para ver. Y assi yo no dudo , sino que el arte militar pertenece a la imaginatiua : porque todo lo que el buen Capitan ha de hazer , dize consonancia figura , y correspondencia. La dificultad esta agora enseñar , con que diferencia de imaginatiua en particular se ha de exercitar la guerra. Y en esto no me sabria determinar , con certidumbre : pero ser eonocimiento tan delicado , pero yo sospecho que pide yn grado mas de calor , que la practica de la medicina , y que allega la colera à quemarse del todo. Vese esto claramente : porque los Capitanes muy mañosos , y astutos , no son muy animosos , ni amigos de romper , y dar la ba: alla , antes con embustes , y engaños , hazen a su saluo los hechos. La qual propiedad contento mas à Vegetio que otra ninguna : *Boni enim duceres non aperto praelio in quo est cõmune periculum , sed ex oculto semper attentant , ut integris suis quantum postunt hostes interimant certè , aut teareant.*

C o

INGENIOS, Cap. 15. 191

Como si dixera los buenos Capitanes no son aquellos que pelean à curenã rafa, y ordenen vna batalla campal, y rompen a su enemigo, sino los que con ardidés, y mañas, le destruyen, sin que les cueste vn soldado.

El provecho desta manera de ingenio, tenia bien entédido el Senado Romano; porque püesto caso que algunos famosos Capitanes que tuuo: vencian muchas batallas; pero venidos à Roma a recëbir el triumpho y gloria de sus hazañas, eran tantos los llantos que hazian los padres por sus hijos, y los hijos por los padres, y las mugeres por los maridos, y los hermanos por sus hermanos, que no se gozaua de los juegos, y passatiempos, con la lastima de los que en la batalla quedauan muertos. Por donde determino el Senado de no buscar Capitanes tan valientes, ni que fuesen amigos de romper, sino hombres algo temerosos, y muy mañosos, como Quinto Fabio; del qual se escriue, que por maravilla arriscava el exercito Romano en ninguna batalla campal, mayormente estando desuado de Roma, donde en el mal sucesso, no podria ser de presto socorrido; todo era dar largas al enemigo, y buscar ardi-

EXAMEN DE

ardides, y mañas, con los quales hazia grandes hechos, y conseguia muchas victorias, sin perdida de vn soldado. Este era recibido en Roma con grande alegría de todos: porque si cien mil soldados sacaua, esos mismos boluia saluar aquellos que de enfermedad se morian, la grita que las gētes le dauan era lo que dixo Ebio: *Vnus homo nobis cunctando restituit rem.* Como si dixeran: vno dando largas al enemigo, nos haze señores del mundo, y nos buelue nuestros soldados.

*Dialect.
desent.*

Al qual despues han procurado de imitar algunos Capitanes, y por no tener su ingenio, y maña, dexaron muchas vezes passar la ocasion del pelear de donde nacieron mayores daños e incontinentes, que si de presto rompieran.

Tambien podremos traer por exemplo aquel famoso Capitan de los Cartagineses, de quien escribe Plutarco estas palabras. Anibal, quando huuo conseguido aquesta tan grande victoria, mandó, que libremente sin rescate se dexassen muchos presos del nombre Italico; porque la fama de su humanidad, y perdon, se diuulgasse por los pueblos, aunque su ingenio era muy ageno destas

destas virtudes. La de su natural fue, fiero inhumano; y de tal manera fue disciplinando desde su puericia, que el no auia aprendido leyes, ni ciuiles costumbres, mas guerras, muertes, enigmables trayciones. Así q̄ vino à ser muy cruel Capitan, è muy malicioso, en engañar a los hombres, y siempre puesto en cuidado, de como podria engañar à su enemigo. E quando ya no pudicte por manifesta pelea vencer, buscãa engaños, según de ligero parecio en la presente batalla; y de la que antes acometió contra Sempronio, cerca del rio Trebia.

Las señales, con que se ha de conocer el hombre, que tuuiere esta diferencia de ingenio, son muy estrañas, dignas de cõtemplar; y así dize Platon, que el hombre que fuere muy sabio, en este genero de habilidad, que vamos tratando, no puede ser valiente, ni bien acondicionado: porque la prudencia, dize Aristoteles, que consiste en frialdad, y el animo, y valentia, en calor. Y así como estas dos calidades son repugnantes, y contrarias, de la mesma manera, es, imposible ser vn hombre muy animoso, y prudente. Por donde es ne-

cessa-

E X A M E N D E

Los niños, que notablemente fueren muy medrosos, es señal cierta de venir à ser hombres muy prudentes, por la simiente, de que se engendraron: es señal muy retrostada, y à naturalaleza atrabilia.

cessario, que se quemee la colera, y se haga *atrabilis*, para ser el hombre prudente; pero donde ay este genero de melancholia, por ser fria: luego nace temor, y contardia. Demanera; que la astucia, y maña pide calor, por su obra de la imaginativa: pero no en tanto grado, como la valentia: así se contradizen en la intensión. Pero en esto ay una cosa digna de notar, que de las quatro virtudes morales. Justicia, Prudencia, Fortaleza, y Templança: las dos primeras, han menester ingenio, y buen temperamento para poderlas exercitar: porque si vn Iuez, no tiene entendimiento para alcançar el punto de la Justicia, poco aprovecha tener voluntad de dar la hazienda à cuya es; con buena intencion puede errar, y quitarla à su dueño.

Lo mismo se entiende de la Prudencia, porque si la voluntad bastasse, para hazer las cosas bien ordenadas; ninguna obra buena, ni mala, errarian los hombres; ni ningun ladron ay que no trate de hurtar, demanera, que no se ha visto, ni ay Capitan, q no dessea tener prudencia, para vencer a su enemigo; pero el ladron, que no tiene ingenio para hurtar con maña: luego es descubierto.

bierto. Y el Capitan que carece de imaginatiua, presto es vencido.

La fortaleza y temperancia, son dos virtudes que el hombre tiene en la mano, aunque le falte la disposicion natural, porque si quiere estimar en poco su vida, y ser valiente, bien lo puede hazer: pero si es valiente por disposicion natural muy bien dizen Aristoteles, y Platón, que es imposible ser prudente aunque quiera. De manera que segun esto, no es repugnancia juntarse la prudencia con el animo y valentia: porque el prudente y sabio, tiene entendido, que por el animo ha de poner la honra, y por la honra, la vida, y por la vida la hacienda: y assi lo executa. De aqui nace, que los nobles por ser tan honrados son tan valientes, y no ay quien mas trabajos padezca en la guerra, con estar criados en mucho regalo: atrueque q̄ no les digan couardes.

Por esto se dixo, Dios os libre de hidalgo de dia, y frayle de nocho, q̄ el vno por ser visto; y el otro porque no le conozcan, pelean con animo doblado.

En esta mesma razon está fundada la Religion de Malta: que sabiendo quanto importa la nobleza para ser vn hombre valiente, manda por constitucion, que los de su habito, todos sean hijos

EXAMEN DE

dalgo, de padre, y de madre: pareciendo-
le que por esta causa pelearia cada vno
por dos abolorios. Pero si aun hidalgo
le dixessen, que asentasse vn campo, y q̄
le dixesse el orden con que se auia de rom-
per al enemigo, sino tenia ingenio para
ello, haria, y diria, mil disparates: por-
que la prudencia, no está en mano de los
hombres: pero si le mandassen que guar-
dasse vn portillo, bien se podrian des-
cuydar con el aunque naturalmēte fue-
se cobarde. La sentencia de Platon, se
ha de entender quando el hombre pru-
dente sigue su inclinacion natural, y no
la corrige con la razon. Y assi es verdad
que el hombre muy sabio, no puede ser
valiente per disposicion natural, porque
la colera adulta que le haze prudente,
esta, dize Hipocrates, que le haze t. me-
roso y cobarde. La segunda propiedad,
que no puede tener el hombre que al-
cançare esta diferencia de ingenio, es
ser blando y de buena condicion, por-
que alcança muchas tretas con la ima-
ginatiua, y sabe que por qualquier error
y descuydo, se viene a perder vn exerci-
to, haze el caso dello, que es menester.
Pero la gente de poco saber, llama de-
falsosiego al cuidado, al castigo, cruel-
dad, a la remission, misericordia, y al su-
fir

6. Apbo
rif. 23.

frir y disimular, las cosas mal hechas, buena condicion. Y esto realmente nace de ser los hombres necios, que no alcançan el valor de las cosas, ni por donde se han de guiar: pero los prudentes y sabios, no tienen paciencia, ni pueden sufrir las cosas que van mal guiadas, aun que no sean tuyas, por donde viven muy poco, y con muchos dolores de espíritu. Y así dize Salomon: *Dedi quoque cor meum ut scirem prudentiam, atque doctrinam errores, que & stulticiam, & agnoui quod in his quoque esset labor, & afflictio spiritu: eo quod in multa sapientia multa sit indignatio, & qui addit ad scientiam, addit & dolorem.* Como si dixerá: yo fuy necio, y sabio: y haile que en todo ay trabajo. Pero el que a su entendimiento, le dá mucha sabiduria, luego adquiere mala condicion y dolores. En las quales palabras parece dar a entender Salomon, que vivia mas a su contento siendo necio, que quando le dieron sabiduria. Y así es elio realmente, que los necios viven mas descansados, porque ninguna cosa les da pena, ni enoja, ni piensan que en saber, nadie les haze ventaja. A los quales llama el vulgo, Angeles del cielo, viendo que ninguna cosa les ofende, ni se enojan, ni ríen

*Ecclesi.
cap. 1.*

EXAMEN DE

las cosas mal hechas, y pasan por todo: y si considerassen la sabiduria, y condicion de los Angeles, verian que es palabra mal sonante, y aun caso de Inquifition: porque dende que tenemos vfo de razon hasta que morimos, no hazen otra cosa, fino reñirnos las cosas mal

S. Iuan Baptif
era An-
gel en el
oficio.

hechas: y auisarnos de lo que nos conuiene hazer. Y si como nos hablan en su lenguaje espiritual, mouiendo la imaginatiua, nos dixessen con palabras materiales su parecer, los terniamos por importunos y mal acondicionados. Y fino miremos que tal parecio aquel Angel q̄

Matth.
cap. 11.

reficte San Matheo, a Erodés, y a la muger de su hermano Philipo: pues por no oyrlle su reprehension, le cortaron la cabeza.

2. Met.
cap. 7.

Mas acertado seria a estos hombres que el vulgo, neciamente llama Angeles del cielo, dezir que son asnos de la tierra, porque entre los brutos animales, dize Galeno, q̄ no ay otro mas tonto, ni de menos ingenio que el asno, aunque en memoria los vence a todos: ninguna carga rehuye por donde lo lieuan va, sin ninguna contradicion: no tira coeces, ni muerde, no fugitiuo, ni malicioso si le dá de palos no se enoja, todo es hecho al cõteto y gusto del q̄ lo ha menester.

Estas

Estas mismas propiedades tienen los hombres, a quien el vulgo llama Angeles. Nota del cielo, la qual blandura les nace de ser necios y faltos de imaginativa, y tener remissa la facultad irascible, y esta es muy gran falta en el hombre, y arguye estar mal compuesto. Ningun Angel, ni hombre, ha auido en el mundo de mejor condicion, que Iesu Christo nuestro Redemptor: y entrando vn dia en el Templo, dio muy buenos açotes a los que halló vendiendo mercaderias, y es la causa, que la irascible es el verdugo, y les espada de la razon, y el hombre que no riñe las cosas mal hechas, ó lo haze de necio, ó por falta de irascible. Demanera que el hombre sabio, por marauilla es blando, ni de la condicion que querrian los malos. Y assi los que escriuen la historia de Iulio Cesar, estan espantados de ver como los soldados podian sufrir vn hombre tan apero y desabrido, y naturalmente tener el ingenio que pide la guerra.

La tercera propiedad que tienen los que alcançan esta diferencia de ingenio es, ser descuidados del ornamento de su persona: son casi todas desaliñados, sus calças caidas llenas de arugas, la capa mal puesta, amigos del sayo viejo, y de nunca mudar el vestido.

De los hōbres q̄ estan ocupa- dos en profun- das imagi- nacio- nes. Ora

EXAMEN DE

zio, & *bona pars non unquam pouere curat se creta petit loca.* Esta propiedad cuenta Lucio Floro, que tenia aquel famoso Capitan Viriato, de nacion Portugues, del qual dize y afirma, en careciendo su grande humildad, que menospreciaua tanto los adereços de su persona, que no auia soldado particular en todo su exercito, que anduuiesse peor vestido. Y realmente no era

Como virtud, ni lo hazia con arte, sino que es efecto natural, de los que tienen esta diferencia de imaginatiua, que vamos bufcando. El desaliño de Julio Cesar, engañó grandemente a Ciceron, porque preguntandole, despues de la batalla, la razon que le auia mouido a seguir las parres de Pompeyo, cuenta Machrobio que respondió: *Precinctura me fecit.* Como si dixera: engañome, ver que Julio Cesar era vn hombre desaliñado, y que nunca traía pretina, aquíé los soldados por baldon le llaman ropa suelta. Y esto le auia de mouer para entender que tenia el ingenio que pedia el consejo de la guerra.

Como lo afinó Sila, cuenta Tranquilo, que viendo el desaliño que tenia Julio Cesar, hedió niño, aniso a los Romanos, diziendo: *Cauete pruerum male praecinctum.* Como si les dixera: guardaos Romanos de aquel muchacho mal ceñido.

De Anibal, nunca acaban de contar los

los historiadores, el descuido que tenia en el vestir, y calçar, y quando poco se da na por andar polido, y aseado.

Quiriendo Hypocrates dar señales, para conocer el ingenio y habilidad de los Medicos, fuera de otros muchos indicios que halló para ello, escogió por el mas principal, el ornatoy arañio de su persona, el q se curatē las manos, y cortarē las vñas, y truxeren los dedos llenos de anillos; los guantes muy olorosos, las calças tiradas, el sayo que asientē bien, y sin fugas, la capa limpia y sin pelillos: y de todo esto tuuere mucho cuidado bien lo pueden señalar por hombre de poco entendimiento, y así dixo: *Ex vestitu enim cognosces homines, quamuis enim fuerint splende ornati multo magis fugiendi sunt, & à conspectibus odio habendi.* Como si dixera del vestido conocerás los hombres, y quanto mas los vieres que tratan de andar bien vestidos y aseados, tanto mas ha de huir dellos, porque para ninguna cosa son buenos. De los hombres de grande ingenio, y que estan siempre ocupados en profundas imaginaciones, se espantava Oracio, viendoles las vñas largas, los nudillos de los dedos llenos de luziedad, la capa arrastrando, el sayo

EXAMEN DE

por abotonar, la camisa suzia, sin cordones, los çapatos achanquetas, las calças rotas, caidas, y llenas de rugas. Y afsi dixo: *Et bona pars non unguet ponere curat secreta petit loca.* Como si dexera: no se cortan las vñas, ni se lauan las manos. Y es la razon que el grande entendimiento, y la mucha imaginatiua, hazen burla de todas las cosas del mundo: porque en ninguna dellas hallan valor ni substancia. Solas las contemplaciones diuinas les dan gusto y contento, y en estas pone la diligencia y cuidado, y desechan las demas. Para conocer vn hombre, y tratar con el amistad, dize Ciceron, es menester gastar primero vna anega de sal: porque son sus costumbres tan ocultas y dobladas, que en breue tiempo ninguno las puede alcançar, sola la experiencia de auer tratado muchos dias con el, nos lo pone claro y patente: pero si Ciceron aduertiera en las señales que pone la diuina Escritura, con solo vn puñado de sal, hiziera alarde de sus costumbres y mas, sin aguardar tanto tiempo. Tres cosas, dize el Sabio, descubren a vn hombre, por doblado que sea, la primera es el reir: la segunda el vestir: y la tercera el andar. De la risa ya hemos dicho atras que siendo mucha, y en qualquiera ocasion,

fion, y a grandes voces, y dando palma-
 das, y con otras descomposturas, que rie-
 nen los muy risueños, que los tales son
 faltos de imaginativa, y entendimiento.
 Del vestir con mucha curiosidad, y andar
 siempre a caça, buscando los pelillos de
 la capa, basta lo dicho. Solo quiero ad-
 uertir aqui, que no trato de condenar la
 limpieza, y ornato de los hombres, ni
 alabar su desaliño, y suziedad: porque to-
 do esto es vicio, y requiere mediocri-
 dad. Y assi dixo Ciceron. *Aa bibenda est
 prater ea munditia non odiosa, nec exquisi-
 ta nimis, tantam quoad fugiat agraem &
 in humanam negligentiam eadem ratio est
 habenda vestitu.* Del andar noto Cice-
 ron dos diferencias por estremo, y am-
 bas las condeno por viciosas. La prime-
 ra andar apriesa: y la segunda muy aspa-
 cio. Y assi dixo. *Cauendum est autem ne
 aut tarditatibus utemur in ingressu mol-
 lioribus, & pomparum ferculis similes esse
 videamur: aut infestinationibus suscipia-
 mus nimias sceleritates: qua cum fiunt
 anhelitus mouentur, vultus mutantur,
 ora torquentur: ex quibus magna signifi-
 catio fit, non ad esse constantiam.* Como si
 dixera guardaos de andar tan a espacio
 que parezca que vays en alguna proces-
 sion, con la pompa, y aparato de las ima-
 gines:

EXAMEN DE

gines: ni tan aprisa, q̄ leuanteys el anhelito, y mudcis el rostro, y torzays la boca, y hagays algunos regaños, de lo qual coligea los que os estan mirando, que no teneys constancia: pero realmente no son estas las diferencias de andar, que descubren el ingenio del hombre, sino otras muy diferentes: las quales consistē en cierta accion, que no se puede pintar con la pluma, ni explicar con la lengua.

Ex ves Y así dixo Ciceron, que vistas por los
titu e-- ojos, son faciles de entender, y para de-
nim cog zir y escriuir, muy dificultosas.

no scesbo El ofenderse, notablemente, con los
mines pelillos de la capa, y tener mucho cuida-
quãuis do que anden tiradas las calças, y que el
enim fue sayo aiente bien, sin que haga rugas, per-
riut splē tenece a vna diferencia de imaginatiua,
dido or- de muy baxos quilates, y que contradi-
natimul ze al entendimiento, y a esta diferencia
to magis de imaginatiua que pide la guerra.

fugiendi La quarta señal es, tener la cabeça
sunt. & calua, y está la razon muy clara. Porque
à cõspe- esta diferencia de imaginatiua, reside en
ctibus o- la parte delantera de la cabeça como to-
dio ba-- das las demas. Y el demafiado calor que-
bendi. ma el cuero de la cabeça, y cierra los ca-
Hyp. li. minos por donde han de pasar los cabe-
ae decēti llos: aliende que la materia de que se en-
ornatu. gendra, dicen los medicos, que son los

excrementos que haze el cerebro al tiempo de su nutrición, y con el gran fuego que allí ay todos se gastan y consumen: y así falta materia de que poderse engendrar. La qual Philosophia, si alcançara Iulio Cesar, no se corriera tanto de tener la cabeça calua: el qual por cubrirla hazia boluer con maña a la frente, parte de los cabellos que auian de caer al colodrillo.

Y de ninguna cosa, dize Tránsito, que gustara tanto, como si el Senado mandara, que truxera siempre la corona de Laurel en la cabeça, no mas de por cubrir la calua. Otro genero de calua nace: de ser el cerebro duro y terrestre, y de gruesa composicion; pero es señal de ser el hombre falto de entendimiento, y de imaginatiua, y memoria.

La quinta señal, en que se conocen los que alcançan esta diferencia de imaginatiua es, que los tales tienen pocas palabras, y muchas sentencias: y es la razón, q̄ siendo el cerebro duro, y seco, por fuerza hã de ser falsos de memoria, a quié pertenece la copia de los vocablos. El hablar mucho que dezir, nace de vna junta que haze la memoria, con la imaginatiua, en el primer grado de calor. Los que alcançan esta junta de ambas potencias,

son

EXAMEN DE

son ordinariamente muy mentirosos y jamas les falta que dezir y contar, aun que los esten escuchando toda la vida.

*Libr. 1.
de offi.* La sexta propiedad que tienen los que alcançan esta diferencia de imaginatiua, es ser honestos, y ofenderse notablemente con las palabras suzias y torpes. Y así dize Ciceron, que los hombres muy racionales, imitan la honestidad de naturaleza, la qual puso en oculto, las partes feas y vergonçosas: q̄ hizo para proueer las necesidades del hombre, y no para hermosearle: y en estas, ni consiente poner los ojos, ni los oydos, sufran sus nombres. Esto bien se puede atribuir a la imaginatiua: y dezir que se ofende con la mala figura de aquellas partes. Pero en el capitulo diez y siete, damos razon deste efecto, y lo reduzimos al entendimiento, y juzgamos por faltos desta potencia, a los que no les ofende la honestidad. Y porque cō la diferencia de imaginatiua, que pide el arte militar casi se junta el entendimiento: por esso los buenos Capitanes son honestissimos. Y así en la historia de Julio Cesa: se hallara vn acto de honestidad y es: que estandole matando apuñaladas en el Senado, viendo que no podia huyr la muerte, se dexo caer en el suelo, y con
la

la vestidura imperial se compuso de tal manera, que despues de muerto, le hallaron tendido con grande honestidad, cubiertas las piernas, y las demas partes que podian ofender la vista.

La septima propiedad, y mas importante de todas es: que el Capitan general será bien afortunado, y dichoso: en la qual señal entenderemos claramente, que tiene el ingenio y habilidad que el arte militar ha menester: porque en realidad de verdad, ninguna cosa ay que ordinariamente haga a los hombres desastrosos, y no sucederles siempre las cosas como dessean, es ser faltos de prudencia, y no poner los medios conuenientes, que los hechos requiere. Por tener Iulio Cesar tanta prudencia en lo que ordenaua, era el mas bien afortunado de quantos Capitanes ha auido en el mundo: en tanto, que en los grandes peligros, animaua a sus soldados diziendo: no temays que con vosotros va la buena fortuna de Cesar. Los philosophos Estoycos, tuvieron entendido, que assi como auia vna causa primera, eterna, omnipotente, y de infinita sabiduria, conocida por el orden y concierto de sus obras admirables, asy otra imprudente y desatinada, cuyas obras son sin orden ni razon, y faltas de sabi-

EAXMEN DE

fabiduria: porque con vna irracional afi-
cion, dá y quita a los hombres las rique-
zas, dignidades, y honra. Llamaronla
con este nombre, fortuna, viendo que
era amiga de los hombres que hazia sus
cofas, *forte*, que quiere dezir a-caso, sin
pensar, sin prudēcia, ni guiarte por cuen-
ta y razon.

Pintauanla (para dar a entender sus
costúbres y mañas) en forma de muger,
con vn cetro real en la mano, vendados
los ojos, puesta de pies sobre vna bola
redonda, acompañada de hombres neci-
os, todos sin arte y manera de biuir.
Por la forma de muger, notauan su gran
limãdad, y poco saber: por el cetro real,
la confessauan por señora de las rique-
zas, y honra. El tener vendados los ojos,
daua a entender el mal tiento que tiene,
en repartir estos dones. Estar de pies so-
bre la bola redonda, significa la poca fir-
meza que tiene en los fauores que haze:
con la mēsama facilidad que los dá, los
torna a quitar, sin tener en nada estabi-
lidad. Pero lo peor que en esta halla-
ron es: que fauorece a los malos, y persi-
gue a los buenos: ama a los necios, y
aborrece los sabios, los nobies abaxa, y
a los viles ensalça: lo feo le agrada, y lo
hermoso le espanta. En la qual proprie-
dad

dad confiados muchos hombres, que conocen su buena fortuna, se atreuen a hazer hechos locos y temerarios, y les suceden muy bien, y otros hombres muy cuerdos y sabios, aun las cosas que van guiadas con mucha prudencia, no se atreven a ponerlas por obra, sabiendo ya por experiencia, que estas tales tienen peores successos.

Quan amiga sea la fortuna de gente ruyn, prueualo Aristoteles preguntando: *Cur diuitie magna ex parte ab hominibus prauis potius quam bonis habeantur?* Como si dixera que es la razon, que por la mayor parte las riquezas estan en poder de los malos, y la pobreza en los buenos? Al qual problema responde. *An quia fortuna caeca est. discernere sibi atque eligere quod melius non potest?* Como si respondiera, que la fortuna es ciega, y no tiene discrecion para elegir lo mejor. Pero esta es respuesta indigna de tan grande philosopho: por que ni ay fortuna que de las riquezas a los hombres, y puesto caso que la uiera no da la razón, porque fauorece siempre a los malos, y desecha los buenos.

La verdadera solucion desta pregunta, es, q los malos son muy ingeniosos, y tienen fuerte imaginatiua para engañar,

29. sect.
prob. 8.

EXAMEN DE

Lucas
cap. 16.

ñar, comprado y véliendo: y saben gran-
gear la hazienda, y por donde se ha de ad-
quirir. Y los buenos carecen de imagina-
tiua, muchos de los quales, han querido
y mirar a los malos y tratando con el di-
nero, en pocos dias perdieron el caudal.
Esto noto Christo nuestro Redemptor
viendo el habilidad de aquel mayordo-
mo a quien su señor tomó cuenta: que
quedandosse con buena parte de su ha-
zienda le dio finiquito de la administra-
cion. La qual prudencia, aunque fue pa-
ra mal, alabò Dios y dixo. *Quia filij bu-
iis seculi prudentiores filijs lucis in genera-
tione sua sunt.* Como dixera: mas pruden-
tes son los hijos de este figlo, en sus in-
uenciones y mañas, que los que son del
vando de Dios: porque estos ordinaria-
mente son de buen entendimiento, con
la qual potencia se aficionan a su ley, y ca-
recen de imaginatiua: a la qual potencia
pertenece; el saber biuir en el mundo: y
así muchos son buenos moralmente,
porque no tienen habilidad para ser ma-
los. Esta manera de responder, es mas
llana, y palpable. Por no atinar los Phi-
losophos naturales a ella, fingieron vna
causa tan estulta y desatinada: como es
la fortuna, a quien atribuyessen los ma-
los, y bunsos successos: y no a la impru-
den-

dencia, ó mucho saber de los hombres.

Quatro diferencias de gentes, se hallan en cada Republica, si alguno las quiere buscar, vnos hombres ay que son sabios, y no le parecen: otros lo parecen, y no lo son: otros ni lo son, ni lo parecen.

Ay vnos hombres callados, tardos en hablar, pesados en responder, no polidos, ni con ornamento de palabras, y dentro de si, tienen ocultada vna potencia natural tocante a la imaginatiua, cõ la qual conocen el tiempo, la ocasion de lo que han de hazer, el camino por donde lo han de guiar, sin comunicarlo con nadie, ni darlo a entender. A estos llama el vulgo dichosos, y bien afortunados: pareciendole, que con poco saber, y prudencia, se les viene todo a la mano.

En contrario, ay otros hombres de grande eloquencia en hablar, y dezir: grandes trazadores, hombres que tratan de gouernar todo el mundo, y que fingen, como con poco dinero, se podria ganar de comer: que al parecer de la gente vulgar no ay mas que saber: y venidos a la obra, todo se les deshaze en las manos. Estos se queixan de la fortuna, y la llaman ciega, loca, y bruta: porque las

EXAMEN DE

cosas que hazen y ordenan có mucha prudencia haze que no tengan buen fin. Y si huiera fortuna que pudiera responder por si, les dixera: vosotros sois los necios, locos, y desatinados: que siendo imprudentes, os teneis por sabios, y puniendo malos medicos, quereis buenos sucesos. Este linage de hombres tiene vna diferencia de imaginatiua que pone ornamento y afeyte en las palabras y razones: y les haze parecer lo que no son. Por donde concluyó, que el Capitan general que tuuiere el ingenio que pide el arte Militar, y mirare primero muy bien lo que quiere hazer, será bien afortunado y dichoso, y fino, por demas es pensar que saldra con ninguna victoria. Sino es q̄ Dios pelea por el, como lo hazia con los exercitos de Israel, y có todo esto, se elegian los mas sabios y prudentes Capitanes que auia: porque ni conuene dexarlo todo a Dios, ni fiarse el hombre de su ingenio y habilidad: mejor es jutarlo todo, porq̄ no ay otra fortuna, sino Dios y la buena diligencia del hombre.

El que inuento el juego de axedrez, hizo vn modelo del arte Militar, representando en el, todos los passos y contemplaciones de la guerra, sin saltar ningun. Y de la manera q̄ en este juego no ay

ay fortuna, ni se puede llamar dichoso el jugador que vence a su contrario, ni el vencido desdichado: assi el Capitan que venciere se ha de llamar sabio, y el vencido ignorante, y no dichoso, ni mal afortunado. Lo primero que ordenò en este juego fue: que en dando mate al Rey, quedasse el contrario victorioso para dar a entender, que todas las fuerças de vn exercito estan puestas en la buena cabeza del que lo rige y gobierna. Y para hazer dello demonstracion, dio tantas piezas a vno como a otro, porque qualquiera que perdiesse, tuuiesse entendido, que le faltò el saber, y no la fortuna. De lo qual se haze mayor evidencia, considerando, que vn gran jugador, a otro de menos cabeza, le dà la mirad de las piezas, y con todo esto le gana el juego. Y assi lo notò Vegetio, diziendo: *Pauiores numero, & inferioribus viribus super ventus, & insidias facientes sub bonis ducibus reportarunt sæpè victoriam.* Como si dixera; muchas vezes acontece, que pocos soldados, y flacos, vencen a los muchos y fuertes, si son gouernados por vn Capitan que sabe hazer muchos embustes y engaños.

Puso tambien, que los peones, no pu-

EXAMEN DE

dieffen boluer atras : para auisar al Capitan general , que cuente bien las cosas antes que embie los soldados al hecho , porque si salen erradas antes conviene que mueran en el puesto, que boluer las espaldas , porque no ha de saber el soldado, que ay tiempo de huir, ni acometer en la guerra sino es por orden de que los gouierna : y afsi en tanto que le durare la vida, ha de guardar su portillo fopena de infame. Iunto con esto, puse otra ley , que el peon que corriere siete casafin que le prendan , reciba nueue fer de Dama , y puda andar por donde quisiere, y assentarse junto al Rey, como pieça libertada, y noble. En lo qual se dá a entender, que importa mucho en la guerra, para hazer los soldados valientes, pregonar intereses, cãpos francos, y honras, a los que hizieren hechos señalados. Especialmente, si la honra y provecho ha de passar a sus descendientes, entonces lo hazen con mayor animo y va-

Libr. 2. de mi- *Libr. 2.* *de mi-*
ms. *ms.* *ms.*
lencia. Y afsi dize Aristoteles, q̄ en mas estima el hombre, el ser vniuersal de su linage, que su vida en particular. Esto entendio bien Saul, quando echó vn van-

Libr. 1. regum. *cap. 17.* *ms.* *ms.*
do en su exercito, que dezia : *Vitum qui percuserit eum dabit Rex diuitijs magnis, & filiam suam dabit ei: & domum patris*

patris eius faciet absque tributo in Israel.

Como si dixera qualquiera soldado que matare a Goliath, le dara el Rey muchas riquezas y le casara con su hija, y la casa de su padre que sera libre de pechos, y seruicios. Conforme a este vâdo, auia vn fuero en España, que disponia, que qualquiera soldado q̄ por sus buenos hechos mereciesse deuenegar quinientos sueldos de paga, que era la mas subida ventaja q̄ se daua en la guerra, quedasse el y todos sus descendientes para siempre jamas libres de pechos y seruicios.

Los Moros como son grandes jugadores de axedrez, tienen ordenados siete escalones en la paga, a imitacion de siete casas, que ha de andar el peon para que sea dama: y assi los van subiendo de vna paga, a dos, y de dos a tres, hasta llegar a siete, conforme a los hechos que hiziere el soldado, y si es tan valeroso q̄ mereciere tirar tan subida ventaja, como siete, se la dan: y por esta causa los llaman septenarios, ó mata siete. Los quales tienen grandes libertades, y esfenciones: como en España los hidalgos.

La razon desto es muy clara en philosophia natural, porque ninguna facultad ay de quantas gobiernan al hombre, que

Cc, quie-

EXAMEN DE

4.ª *sect.* quiera obrar de buena gana, sino ay inter-
Prober. res delante que la mueua. Lo qual prue-
ua Aristoteles de la potencia generati-
ua, y en las demas, corre la mesma razón.
16. El objeto de la facultad irascible, ya he-
mos dicho atras que es la honra, y pro-
uecho: y si esto falta, luego cessa el animo
y valentia. De todo esto se entendera, la
gran significacion que tiene, el hazerse
dama el peon, que sin prendrle, corre
fiere casafas. Porque en todas quãtas bue-
nas noblezas ha auido en el mundo, y
aurà, han nacido, y naceran de peones, y
hombres particulares, los quales con el
valor de su persona hizieron tales haza-
ñas, que merecieron para si y para sus de-
cendientes, titulo de hijosdalgo, caualle-
ros, nobles, Còdes, Marqueses, Duques
y Reyes. Verdad es, que ay algunos tan
ignorantes y faltos de consideracion, q̄
no admiren que su nobleza tuuo prin-
cipio; sino que es eterna, y conuertida
en sangre, no por merced del Rey par-
ticular, sino por creacion sobrenatural
y diuina.

A proposito deste punto, aunque se va
algo apartando de la materia, no puedo
dexar de referir aqui vn coloquio muy
auisado, que passò entre el Principe
don Carlos nuestro señor, y el Doctor
Iua-

Ivarez de Toledo, siendo su Alcalde de Corte en Alcalá de Henares, Principe, Doctor, que os parece deste pueblo? Doctor, señor muy bien: porque tiene el mejor cielo, y suelo, que lugar tiene en España. Principe, por tallo han escogido los Medicos para mi salud. Aueis visto la Vniuersidad? Doctor, no señor. Principe, velda, que es cosa muy principal, y donde me dicen, se leen muy bien las ciencias. Doctor, por cierto que para ser vn Colegio, y Estudio particular, que tiene mucha fama: y así deue ser en la obra, como vuestra Alteza dize. Principe, donde estudiaistes vos? Doctor, señor en Salamanca. Principe, y soys Doctor por Salamanca? Doctor, no señor. Principe, esso me parece muy mal, estudiar en vna Vniuersidad, y graduarse en otra. Doctor, sepa vuestra Alteza, que el gasto de Salamanca, en los grados, es excesiuo: y por esso los pobres huyamos del, y nos vamos a lo varato, entendiendo, que el habilidad y las letras, no las recebimos del grado; sino del estudio y trabajo, aunque no éramis padres tan pobres, que si quisiera, no me graduaran por Salamanca, por lo ya sabe vuestra Alteza, que los Doctores de

EXAMEN DE

esta Vniuersidad, tienen las mesmas franquezas, que los hijos dalgo de España, y a los que lo somos por naturaleza, nos haze daño esta essencion, a lo menos a nuestros decendientes. Principe. Que Rey de mis antepassados, hizo a vuestro linage hidalgo? Doctor, ninguno: porque sepa vuestra Alteza, que ay dos generos de hijosdalgos en España, vnos son de sangre, y otros de priuilegio: los que son de sangre, como yo, no recibieron su nobleza de mano del Rey: y los de priuilegio si, Principe, esso es para mi muy dificultoso de entender, y holgaria que me lo pudiesedes en terminos claros, porque mi sangre Real, contando dende mi, y luego a mi padre, y tras el a mi abuelo, y assi los demas por su orden, se viene a acabar en Pelayo, a quien por muerte del Rey don Rodrigo, lo eligieron por Rey no lo siendo, si assi contassemos vuestro linage, no verniamos a parar en vno que no fuesse hidalgo? Doctor. Esse discurso no se puede negar, porque todas las cosas tuuieron principio. Principe, pues pregunto yo agora: dedonde huuo la hidaigia aquel primero q̄ dio principio a vuestra nobleza? El no pudo libertarse assi, ni eximirse de los pechos y seruicios, q̄ hasta allí auian

auian pagado al Rey , sus antepassados: porque esto era hurto, y alçarse por fuerza con el patrimonio Real, y no es razón que los hidalgos de fangre, tengan tan ruyn principio como este. Luego claro está que el Rey le libertò, y le hizo merced de aquella hidalguia : ò dadme vos, de donde la vuo. Doctor. Muy bien concluye vuestra Alteza , y afsi es verdad, que no ay hidalguia verdadera , que no sea hechura del Rey. Pero llamamos hidalgos de fangre, aquellos que no ay memoria de su principio , ni se sabe por escritura, en que tiempo començo , ni que Rey hizo la merced. La qual obscuridad tiene la Republica , recebida por mas honrosa: que saber distintamente lo contrario, &c.

La Republica haze tambien hidalgos, porque en saliendo vn hombre valeroso, de grande virtud y rico, no le osa empadronar, pareciendole, que es defacato , y que merece por su persona viuir en libertad, y no ygualarle con la gente plebeya. Esta estimacion passando a los hijos, y nietos, se va haziendo nobleza, y van adquiriendo derecho contra el Rey. Estos no son hidalgos de vengar quinientos sueldos. Pero como no se puede prouar, passan por tales.

Muy biédixo el Doctor Xua rez verdadera hidalguia: por q̄mu chas exectorias ganadas en España por la buen industria i maña, del hidalgo, del qual se podria dezir con

El

EXAMEN DE

mas ver El Español, que inuento este nombre,
dad : q̄ hijodalgo, dió bien a entender la doctri-
reſcibio na que hemos traydo : porque ſegun ſu
la hidal opinión, tienen los hombres dos gene-
guias; de rros de nacimiento El vno es natural, en
mano el qual todos ſon yguales: y el otro eſpi-
de loſte ritual. Quando el hombre haze algun
ftigos y hecho heroyco, ó alguna eſtraña virtud
recepto y hazaña; entonces nace de nuevo, y co-
res q̄del bra otros mejores padres, y pierde el
Rey. ſer que antes tenia. Ayer ſe llamaua hijo
 de Pedro, y nieto de Sancho, aora ſe llama
 hijo de ſus obras. De donde tuuo Ori-
 gen el refran Castellano, que dize, cada
 vno es hijo de ſus obras, y porque las
 buenas y virtuoſas, llama la diuina eſcrí-
 tura, algo, y a los vicios y peçados, nada,
Aſtorii computo eſte nombre, hijodalgo, que
cap. 5. queria dezir aora: decendiente del que
Ioannis hizo alguna eſtraña virtud, por donde me-
cap. 1. recio ſer premiado del Rey, ó de la Re-
 publica el y todos ſus deſcendientes, pa-
 ra ſiempre j mas.

La ley de la partida dize, que hijodal-
Libr. 2. go quiere dezir, hijo de bienes. y ſi en-
part. 2. tiende de bienes temporales no tiene ra-
tit. 21. zon: porque ay infinitos hijosdalgo po-
 bres, e infinitos ricos, que no ſon hidal-
 gos: pero ſi quiere dezir hijo de bienes,
 que llamamos virtud, tiene la meſma ſi-
 niſi.

nificacion, que diximos. Del segundo nacimiento, que han de tener los hombres, fuera del natural, ay manifesto exemplo en la diuina escriptura: donde Christo nuestro Redemptor reprehende a Nicodemus: porque siendo doctor de la Ley, no sabia que era necessario tornar el hombre a nacer de nueuo: para tener otro mejor ser, y otros padres mas honrados que los naturales. Y assi todo el tiempo que el hombre no haga algun hecho heroyco, se llama en esta significacion, hijo de nada; aunque por sus antepassados tenga nombre de hijodalgo. A proposito desta doctrina, quiero contrar aqui vn coloquio que passo entre vn Capitan muy honrado, y vn Cauallero que se preciaua mucho de su linage. En el qual se vera, en que consiste la honra, y como ya todos saben deste nacimiento segundo. Estando pues este Capitan en vn corrillo de Caualleros, tratando de la anchura y libertad, que tienen los soldados en Italia. En cierta pregunta, que vno dellos le hizo, le llamo vos, atento que era natural de aquella tierra, y hijo de vnos padres de baxa fortuna, y nacido en vna aldea de pocos vezinos, el Capitan sentido de la palabra respondio diciendo: señor sepa vuestra señoria, que
los

Ioannis
cap. 3.

EXAMEN DE

Los soldados que han gozado de la libertad de Italia, no se pueden hallar bien en España: por las muchas leyes que ay, contra los que echan mano a la espada. Los otros Caualleros, viendo que le llamaua señoria, no pudieron sufrir la risa. De lo qual corrido el Cauallero, les dixo desta manera, sepan vuestra mercedes que la señoria de Italia es en España merced: y como el señor Capitan viene hecho al uso y costumbre de aquella tierra, llama señoria a quien ha de dezir merced.

A esto respondió el Capitan diciendo: no me tenga vuestra señoria por hombre tan necio, que no me sabre acomodar al lenguaje de Italia, estando en Italia, y al de España, estando en España. Pero quien a mi me ha de llamar, vos en España, por lo menos ha de ser señoria de España: y se me hará muy de mal. El Cauallero, medio atajado, le replico diciendo: pues como señor Capitan, vos no soys natural de tal parte y hijo de fulano? y con esto no sabeys quien yo soy, è mis antepassados? Señor, dixo el Capitan, bien se que vuestra señoria es muy buen Cauallero, y q sus padres lo fueron tambien pero yo y mi brazo derecho a quien agora reconozco por padre, somos mejores que vos, y todo vuestro linage.

Este

Este Capitan aludio al segundo nacimiento que tienen los hombres en quanto dixo, yo y mi braço derecho a quien agora reconozco por padre, y tales obras podia auer hecho con su buena cabeça, y espada, que yqualasse el valor de super fona, con la nobleza del Cauallero.

Por la mayor parte, dize Platon, son contrarias, la Ley, y naturaleza: porque sale vn hombre de sus manos con vn animo prudentissimo, illustre generoso, libre, y con ingenio para mandar todo el mundo, y por nacer en casa de Amicla, que era vn villano muy baxo, quedo por ley priuado del honor y libertad, en que naturaleza le puso. Por lo contrario vemos otros, cuyo ingenio y costumbres, fueron ordenadas para ser esclauos, y seruos, y por nacer en casas illustres, que dan por ley hechos señores. Pero vna cosa no se ha notado mil siglos atras, y es digna de considerar: que por maravilla salen hombres muy hazñosos, ó de grande ingenio para las ciencias, y armas, que no nazcan en aldeas, ó lugares pazizos: y no en las ciudades muy grandes. Y es el vulgo tan ignorante, que toma por argumento en contrario, nacer en lugares pequeños. De lo qual tenemos manifesto exemplo en la diuina escriptura.

E A X M E N D E

criptura , que espãtado el pueblo de Israel de las grandezas de Christo nuestro Redemptor dixo. *Anazaret potest quicquã boni exire.* Como si dixeraz: es posible q̃ de Nazaret pudo salir cosa buena.

Pero bolviendo al ingenio deste Capitã que hemos dicho: el deuia de juntar mucho entendimiento , con la diferencia de imaginatiua , que pide el arte Militar. Y asì apuntò en este coloquio mucha doctrina, de la qual podremos colegir, en que consiste el valor de los hombres, para ser estimados en la Republica. Seys cosas me parece que ha de tener el hombre, para que enteramente se pueda llamar honrado : y qualquiera dellas que le falte quedara su ser menoscabado. Pero no estan todas constituydas en vn mesmo grado, ni tienen el mesmo valor ni quilates. La primera y mas principal es, el valor de la propria persona: en prudencia, en justicia, en animo y valentia. Este haze las riquezas y mayorazgos : deste principio tieney origen todas las noblezas del mundo , y fino vamos a las casas grandes de España , y hallaremos, que casi todas tuie: on origen de hombres particulares : los quales con el valor de sus personas, ganaron lo que aora tie-

tienen sus descendientes. La segunda cosa que honra el hombre, despues del valor de la persona, es la hazienda; sin la qual ninguno vemos ser estimado en la Republica.

La tercera es la nobleza, y antigüedad de sus antepassados: ser bien nacido, y de claro linage, es vna joya muy estimada: pero tiene vna falta muy grande, que sola por si, es de muy poco provecho: asi para el noble como para los demas que tienen necesidad. Porque ni es buena para comer, ni beuer, ni vestir, ni ca'çar, ni para dar, ni fiar: antes haze biuir al hombre muriendo, priuando de los remedios que ay, para cumplir sus necesidades pero junta con la riqueza, no ay punta de honra que se le yguale. Algunos suelen comparar la nobleza al zero de la cuenta guarisma, el qual solo por si, no vale nada: pero junto con otro numero le haze subir.

La nobleza es como el zero en la cuenta guarisma q si no le arimantal gū numero no su ma nada.

Lo quarto que haze al hombre ser estimado es: tener alguna dignidad, ò officio honroso, y por lo contrario ninguna cosa abaxa tanto al hombre como ganar de comer en officio mecanico.

La quinta cosa que honra al hombre es: tener buen apellido, y grac oso nombre, que haga buena consonancia en

EXAMEN DE

los oydos de todos, y no llamarse majagranças, ò majadero, como yo los conozca. Leeſſe en la general historia de España, que viniendo dos Embaxadores de Francia a pedir al Rey don Alonſo el nono, vna de ſus hijas para caſarla con el Rey Philipo ſu ſeñor, que la vna dellas era muy hermosa, ſe llamaua Vrraca, y la otra no era tan gracioſa, pero tenia por nombre Blanca, pueſtas ambas delante los Embaxadores, todos tuuieron entendido, que echaran mano de la doña Vrraca, por ſer la mayor y la mas hermosa, y eſtar mas bien adereçada pero preguntando los Embaxadores por el nombre de cada vna, les ofendio el apellido de Vrraca, y eſcogieron a la doña Blanca, diziendo que eſte nombre ſeria mejor recebido en Francia que el otro.

Lo ſexto que honra al hombre es: buen atauio de ſu perſona, anda bien veſtido y acompañado de muchos criados.

La buena decendencia de los hijosdalgo de eſpaña es: de aquellos que por el valor de ſu perſona, y las muchas hazañas que emprendieron, deuengan en la guerra quinientos ſueldos de paga. El qual origen no han podido aueriguar los eſcriptores modernos: por que ſino ſon las coſas que hallan eſcriptas, y dichas por

INGENIOS, Cap. 15. 209

por otros, ninguno tiene propia inuencion. La diferencia que pone Aristoteles, entre la memoria, y reminiscencia es; que si la memoria ha perdido algo de lo que antes sabia, no tiene poder para tornarse a acordar sino lo aprende de nuevo; pero la reminiscencia, tiene vna gracia particular, que si algo se le ha olvidado, con muy poco que le quede: discurrendo sobre ello torna ha hallar lo que tiene perdido. Quál sea el fuero que habla en fauor de los buenos soldados, está ya perdido; así en los libros; como en la memoria de los hombres. Pero han quedado estas palabras: Hijodalgo, de deuengar quinientos sueldos; segun fuero de España, y de solar conocido; sobre las quales discurrendo, y racionando; facilmente se hallaran las compañeras.

Lib. de memoria. & reminiscend.

Dando Antonio de Lebríxa, la significacion deste verbo, *Vendigo*; as, dize, que significa deuengar para si, como si dixera tirar para si; aquello que se le deve por paga, ó derecho, como agora dezimos, en nueua manera de hablar; tirar gages del Rey, ó ventajás. Y es tan vsado en Castilla la Vieja, el dezir; fulano bien ha deuengado su

Di tra-

EXAMEN DE

trabajo, quando esta bien pagado, q̄ n̄ ay entre la gente muy polida; otra manera de hablar mas a la mano. Desta significacion tuuo origen, el llamar, ventgar, quando alguno se paga de la injuria que otro le ha hecho. Porque la injuria, metafóricamente, se llama deuda. Segun esto, querra dezir agora, hulano es hijodalgo de deuengar quinientos sueldos, que es descendiente de vn soldado tan valeroso, que por sus hazañas, merecio tirar vna paga tan subida, como son quinientos sueldos. El qual por fuero de España era libertado, el, y todos sus descendientes, de no pagar pechos, ni seruicios al Rey. El solar conocido, no tiene mas mysterio, de que quando entraua vn soldado en el número de los que deuengauan quinientos sueldos, assentaban en los libros del Rey, el nombre del soldado, el lugar de donde era vezino, y natural quien eran sus padres, y parientes, para la certidumbre de aquel a quien se le hazia tanta merced: como parece oy dia en el libro del Bezerro, que esta en Simancas, donde se hallaran escritos, los principios de casi toda la nobleza de España.

La mesma diligencia hizo .Saul,
quan-

quando David mató a Goliath: que luego mando a su Capitan Abner, que supiese: *De qua stirpe descendit hic adolefcens.* Como si lo dixera: Sabe me Abner; de que padres, y parientes de- ciende este muchacho, ó de que casa en Israel. Antiguamente llamauan; so- lar; a la casa afsi del villano; como del hidalgo:

*1. Regum
cap. 17:*

Pero ya que hemos hecho esta digres- sion, es menester boluer al intento que llevamos, y saber de donde proviene, que en el juego del Axedrez, pues de- zimos; que es el retrato de la Milicia, se corre mas el hõbre de perder, que a otro ninguno, sin que vaya interes, ni se juegue de precio. Y de donde puede nacer, que los que estan mirando, ve- n- mas tretas, que los que juegan; aunque sepan menos: y lo que haze mayor difi- cultad, es; que ay jugadores, q en aya- nas alcançan mas tretas, que auiendo comido; y otros despues de comer, jue- gan mejor.

La primera duda tiene poca difi- cultad: porque ya hemos dicho, que en la guerra, ni en el juego del Axedrez no ay fortuna, ni se permite dezir, quiẽ tal pensara, todo es ignorancia, y dete- nido del que pierde: y prudencia, y

EXAMEN DE

el cuidado del que gana. Y ser el hombre vencido en cosas de ingenio, y habilidad, sin poder dar otra excusa, ni achaque; mas que su ignorancia, no puede dexar de correrse; porque es racional, y amigo de honra, y no puede sufrir, que en las obras desta potencia, otro le haga ventaja. Y así pregunta Aristoteles, que es la causa, que los antiguos no confitieron que huviessen premios señalados, para los que venciesen à otros en las ciencias, y los pusieron para el mayor saltador, corredor, tirador de barra, y luchador? A esto responde, que en las luchas, y contiendas corporales, sufre poner Iuezes, para juzgar el exceso, que el vno haze al otro: porque podran dar con justicia el premio al que venciere: porque es muy facil conocer por la vista, qual falta mas tierra, y corre con mayor velocidad. Pero en la ciencia, es muy dificultoso el tantear con el entendimiento, qual excede à qual: por ser cosa tan espiritual, y delicada. Y si el Iuez quiere dar el premio con malicia, no todos lo podran entender: por ser vn juyzio tan oculto al sentido de los que lo miran.

Fuera desta respuesta, dà Aristoteles

30. Sect.
Prob. 10.

les otra mejor, diciendo, que los hombres no se dan mucho, que otros les hagan ventaja en tirar, luchar, correr, y saltar por ser gracias en que nos sobrepujan los brutos animales. Pero lo que no pueden sufrir con paciencia es, que otro sea juzgado por mas prudente, y sabio; y assi toman odio con los Iuczes, y se procuran dellos vengar, pensando que de malicia los quisieron afrentar. Y para evitar estos daños, no consintieron que en las obras tocantes a la parte racional huuiesse Iuezes, ni premios. De donde se infiere, que hazen mal las Vniuersidades, que señalen Iuezes, y premios de primero, segundo, y tercero, en licencias a los q mejor examen hizieren. Porque aliende, que acontecen cada dia los inconuenientes que ha dicho Aristoteles, es poner a los hombres en competencia, de quien ha de ser el primero. Y que esto sea verdad, parece claramente: por que viniendo vn dia de camino los Discipulos de Christo nuestro Redéptor, trataron entresi, qual dellos auia de ser el mayor; y estando ya en la posada; les preguntò su Maestro, sobre que auian hablado en el camino; pero ellos, aun que rudos: bien entendieron, que

EXAMEN DE

Mar. ca-
pit. 9.

Matth.
cap. 23.

no era licita la question; y así dize el
 Texto, que no se lo osaron dezir: pero
 como á Dios, no se le esconde nada, les
 dixo desta manera: *Si quis vult pri-
 mus esse erit omnium nouissimus, & om-
 nium minister.* Como si les dira, el
 que quisiere ser primero, ha de ser el
 postrero, y sieruo de todos. Los Far-
 riseos eran aborrecidos de Christo nue-
 stro Redemptor, porque *Amant au-
 tem primos accubitus in scanis, & pri-
 mas Cathedras in Sinagogis.* La razon
 principal en que se fundan los que re-
 parten los grados desta manera, es,
 que entendiendo los estudiantes, que
 a cada vno han de premiar conforme
 a la muestra que diere, no dormiran,
 ni comeran, por no dexar el estudio:
 Lo qual cessaria, no auiendo premio,
 para el que trabajare, ni castigo para
 el que holgare, y se echare á dormir.
 Pero es muy liuiana, y aparente, y pres-
 supone vn falso muy grande, y es, que
 la ciencia se adquiere por trabajar siem-
 pre en los libros, y oyrla de buenos
 Maestros; y nunca perder la leccion.
 Y no aduerten, que si el estudiante no
 tiene el ingenio, y habilidad que piden
 las letras que estudia, es por demas
 quebrarse de noche, y de dia la cabe-
 ca

ça en los libros. Y es el error desta manera; que entran en competencia, dos diferencias de ingenio tan estrañas, como esto, que el vno por ser muy delicado sin estudiar, ni ver vn libro, adquiere la ciencia en vn momento, y el otro por ser rudo, y torpe trabajando toda la vida, jamas sabe nada. Y vienen los juezes, como hombres, à dar primero a quien naturaleza hizo habil, y no trabajo; y postrero al que nació sin ingenio, y nunca dexo el estudio: Como si el vno huiera ganado las letras hojeando los libros; el otro perdido: las pòecharse à dormir. Es como si pudiesen premio à dos corredores; y el vno tuuiesse buenos pies, y ligeros, y al otro le faltase vna pierna. Si las Vniuersidades no admitiessen a las ciencias, sino aquellos que tienen ingenio para ellas, y todos fuesen iguales, muy bien era que huiesse premio, y castigo; porque el que supiesse mas, era claro, que auia trabajado mas, y el que menos, se auia dado à holgar.

A la segunda duda se responde, que de la manera, que los ojos há menester luz, y claridad para ver las figuras, y colores; así la imaginatiua tiene necesidad de luz, allá dentro en el ce-

EXAMEN DE

celebro; para ver los phantasmas, que estan en la memoria. Esta caridad no la dà el Sol, ni el candil, ni la vela, sino los espiritus vitales. que nacen en el coraçon, y se distribuyen por todo el cuerpo. Con esto es menester saber, que el miedo recoge todos los espiritus vitales al coraçon, y dexa à escuras el cerebro, y frias todas las demas partes del cuerpo; y assi pregunta Aristoteles: *Cur voce, & manibus, & labio inferiori tremant qui metuant.* Como si dixera, que es la causa, que los que tienen miedo les tiembla la voz, las manos, y el labio inferior. A lo qual se responde, que con el miedo se recoge el calor natural al coraçon, y dexa frias todas las partes del cuerpo; y de la frialdad, hemos dicho atras de opinion de Galeno, que entorpece todas las facultades, y potencias del anima, y no las dexa obrar. Con esto està ya clara la respuesta de la segunda duda, y es; que los que estan jugando al axedrez, tienen miedo de perder; por ser yuego de pun-donor, y afrenta, y no auer en el fortuna; como hemos dicho, y recogiendo-se los espiritus vitales al coraçon, queda la imaginatiua torpe por la frialdad,

72. Sect.
Prob. 6.

Lib. quod
anim. c.

dad, y los phantasmas à efcuras, por las quales dos razones, no puede obrar bien el que juega. Pero los que estan mirando, como no les va nada, ni tienen miedo de perder, con menos saber alcançan mas tretas, por tener su imaginatiua calor, y estar alumbradas las figuras, con la luz de los espiritus vitales. Verdad es, que la mucha luz deslumbra tambien la imaginatiua, y acontece quando el que juega esta corrido, y afrentado de ver que le gana; entonces con el enojo, crece el calor natural, y alumbra mas de lo que es menester, de todo lo qual esta referido el que mira.

De aqui nace vn efecto harto viciado en el mundo, que es el dia que el hombre quiere hazer mayor muestra de fi, y dar à entender sus letras, y habilidad, aquel dia lo haze peor. Otros hombres ay al reves, que puestos en aprieto, hazen grande ostentacion; y salidos de alli, no saben nada; de todo lo qual esta la razon muy clara, porque el que tiene mucho calor natural en la cabeça, señalándole en veinte y quatro horas una leccion de oposicion, huye de al coraçon, parte del calor natural, que tiene demafiado: y assi queda el

cele-

EXAMEN DE

celebro templado, y en esta disposici6n
prouaremos en el capitulo que se si-
gue, que se le ofrece al hombre mucho
que dezir . Pero el que es muy sabio, y
tiene grande entendimiento, presto en
aprieto , no le queda calor natural en
la cabe ça con el miedo, y assi, por fal-
ta de luz , no halla en su memoria que
dezir.

Si esto considerassen los que ponen
lengua en los Capitanes generales, c6n-
denando sus tretas, y el orden que dan
en el campo, verian quanta diferencia
ay de estar mirando la guerra dende
su casa, 6 jugar lanças en ella, con mie-
do de perder vn exercito que el Rey
le ha puesto en sus manos.

No menos daño haze el miedo al Me-
dico para curar, porque su practica, he-
mos prouado atras, pertenece à la ima-
ginatiua, la qual se ofende mas con la
frialdad, que otra potencia ninguna;

Diuites porque su obra consiste en calor. Y as-
poti^o, quã si se vè por experiència que los Medi-
pauperes cos curan mejor à gente vulgar que à
perperam los principes, y grandes señores . Vn
curantur Letrado me pregunto vn dia, sabiendo
Galen. 9. que yo tratava desta inuencion, que era
meth. ca- la causa , que en el negocio, que le pa-
pit. 15. gaba bien, se le ofrecian muchas leyes
y apun-

INGENIOS, Cap. 15. 214

y apuntamientos en el derecho, y en los que no tenia cuenta con su trabajo, parece que le huya todo quanto sabia, à lo qual le respondio, que, el interes pertenece à la facultad irascible, la qual reside en el coraçon: y sino esta contenta, no dà de buena gana los espiritus vitales, con la luz de los quales se han de ver las figuras que ay en la memoria: pero estando satisfecha dà con alegria el calor natural. Y assi tiene el Anima racional, claridad bastante para ver todo lo que esta escripto en la cabeça. Esta falta tienen los hombres de grande entendimiento, ser escasos y muy interesales: y en estos se echa mas de ver, la propiedad de aquel letrado. Pero bien mirado ello parece ser acto de justicia, querer ser pagado el que trabaja en la viña agena.

La mesma razon corre por los Medicos à los quales, estando bien pagados, se les ofrecen muchos remedios, y sino, tambien les huye el arte como al letrado. Pero vna cosa se ha de notar aqui muy importante, y es: que la buena imaginatiua del Medico, en vn momento atina, à lo que conuicne hazer. Y si se pone de espacio à mirarle,

EXAMEN DE

rarlo, luego acuden mil inconuenientes, que le dexan suspenso, y entretanto se passa la ocasion del remedio. Y assi nunca conuiene al buen Medico encomendarle que mire bien lo que ha de hazer; sino que execute aquello que primero le parecio.

Porque atras hemos prouado, que la mucha especulacion, sube de punto el calor natural, y tanto puede crecer que desbarata la imaginatiua; pero al Medico que la tiene remissa no le hara daño estar mucho contemplando; porque subiendo el calor al cerebro, venia à alcançar el punto que esta potencia ha menester.

La tercera duda tiene, por lo dicho la respuesta muy clara, porque la diferencia de imaginatiua, con que se juega al Axedrez pide cierto punto de calor, para alcançar las tretas; y el que juéga bien en ayunas, tiene entonces la intension de calor, que ha menester; pero con el calor de la comida, sube del punto que es necesario y assi juega menos; al reves acontece, à los que juegan bien despues de comer; que subiendo el calor con los alimentos, y el vino, alcanza el punto que le faltaua en ayunas: y assi conuiene enmendar

*Dialogo de
natura.*

vn

INGENIOS, Cap. 15. 215

Vn lugar de Platon, que dize auer desviado naturaleza, con prudencia, el bocado del cerebro: porque los alimentos, con sus vapores, no perturbassen la contemplacion del anima racional. Y si entiendo en las obras que pertenecen al entendimiento, dize muy bien: pero no ha lugar en algunas diferencias de imaginatiua. Lo qual se ve por experiencia claramente, en los combates y vanqueteres, que yendo la comida de medio abaxo, comiençan los combidados à dezir gracias, donâvres y apodos, y al principio ninguno halla que dezir, pero ya al fin de la comida; apenas aciertan à hablar, por auer subido de punto el calor que pide la imaginatiua. Los que hân menester comer, y beuer vn poco, para que se les leuante la imaginatiua, son los melancolicos por aduſtion: porque estos tienen el cerebro como cal viua, la qual tomada en la mano, esta fría y seca al toque: pero si la rocian con algun licor, no se puede sufrir el calor que leuanta.

Tambien se ha de corregir aquella ley que trae Platon de los Cartageneses por la qual prohibian, que los Capitanes no beuiesſen vino estando en la guerra; ni los gouernadores, durâte el

año

EXAMEN DE

año de su Magistrado. Y aunque Platon la tiene por muy justa y nunca la acaba de loar, es menester hazer distincion. La obra del juzgar, ya hemos dicho atras, pertenece al entendimiento, y que esta potencia aborrece el calor, y para esto haze muy gran daño el vino. Pero gouernar vna Republica, que es distinta cosa de tomar vn proceso y sentenciarle, pertenece a la imaginatiua, y esta pide calor. Y no llegando al punto que es necessario, bien puede el gouernador beuer vn poco de vino para hazerle llegar. Lo mesmo se entiende del Capitan General: cuyo consejo se ha de hazer tambien con la imaginatiua. Y si con alguna cosa caliente, se ha de subir el calor natural, ninguna lo haze tambien como el vino; pero ha de ser moderadamente beuido, porque no ay alimento que tanto ingenio de al hombre, o se lo quite, como este licor. Y assi conuiene que el Capitan general, tenga conocida la manera de su imaginatiua, si es de las que han menester comer, y beuer, para suplir el calor que le falta, o estar en ayunas; porque en solo esto esta alcançar vna tresca, o perderla.

CAP.

CAPITULO. XVI.

Donde se declara, à que diferencia de habilidad, pertenece el oficio de Rey: y que señales ha de tener el que tuviere esta manera de ingenio.

Quando Salomon fue elegido por Rey, y caudillo de vn pueblo tan grande y numerofo, como Israel dize el Texto, que para poderlo regir y gouerner pidio sabiduria del Cielo? y no más. La qual demanda fue tan à gusto de Dios, que en pago de auer acertado tambien: le hizo el mas sabio Rey del mundo, y no contento con esto, le dio muchas riquezas, y gloria, encareciendo siépre su gran petició. De donde se infiere claramente, q̄ la mayor prudencia y sabiduria q̄ puede auer en el hombre, esta es; el fundamento en que respeta el oficio de Rey, la qual cõclusión es tã cierta y verdadera, q̄ no es menester gastar tiépo en prouarla. Solocõuiente mostrar, à q̄ diferencia de ingenio, pertenece

3. Regum.
cap. 3.

EXAMEN DE

tenece el arte de ser Rey, y tal qual la Republica lo ha menester y traer las señales, con que se ha de conocer el hombre q̄ tuuiere tal ingenio y habilidad. Y assi es cierto que como el oficio de Rey, excede á todas las artes del mundo, de la mesma manera, pide la mayor diferencia de ingenio, que naturaleza puede hazer. Qual sea esta, aun no lo hemos dicho hasta aqui; ocupados en repartir a las demás artes, sus diferencias y modos. Pero ya que la tenemos en las manos, es de saber, qué de nueue temperamentos q̄ ay en la especie humana, solo vno dize Galeno, que haze al hombre prudentissimo, todo lo que naturalmente puede alcançar. En el qual las primeras calidades estan en tal peso y medida, que el calor, no excede á la frialdad, ni la humedad, á la sequedad antes se hallan en tanta y igualdad, y conformes, como si realmente no fueran contrarias, ni tuuieran oposicion natural. De lo qual resulta vn instrumento tá acomodado a las obras del animá racional, que viene el hombre á tener perfecta memoria, para las cosas passadas, y grande imaginatiua, para ver lo que esta por venir: y grande entendimiento, para distinguir, inferir;

*Lib. i. de
temp. ca.
9. & lib.
quãd ani.
mor. c. 4.
& Plato
dia. de na
tur.*

ferir, raciocinar, juzgar, y elegir. Las de mas diferencias de ingenio que hemos contado; ninguna dellas tiene entera perfeccion: porque si el hombre tiene grande entendimiento, por la mucha sequedad, no puede aprender las ciencias que pertenecen a la imaginatiua, y memoria: y si grande imaginatiua, por el mucho calor, queda inhabilitada para las ciencias del entendimiento, y memoria: y si grande memoria, por la mucha humedad, ya hemos dicho atrás, quan inhabiles son los memoriosos, para todas las ciencias. Sola esta diferencia de ingenio que vamos buscando, es la que responde a todas las artes, en proporción.

Quanto daño haga a vna ciencia no poderle juntar las de mas, notólo Platón, diziendo: que la perfeccion de cada vna en particular, depende de la noticia y conocimiento de todas. Ningun genero de letras ay, tan disparado para otro, que saberlo muy bien, no ayude a su perfeccion. Pero que será? Que con auer buscado esta diferencia de ingenio con mucho cuidado, sola vna he podido haçar en España: Por donde entiendo que uso muy bien Galeno, que fuera de Grecia, ni por sueños, haze naturaleza vn

E c hom-

EXAMEN DE

*Libr. 2.
de sani-
tate tuã
da.*

hombre templado, ni con el ingenio que requieren todas las ciencias. La razon delto traela el mismo Galeno, diziendo que Grecia es la region mas templada que ay en el mundo : donde el calor del ayre, no excede a la frialdad, ni la humedad la sequedad. La qual templança haze a los hombres prudentísimos y habiles para todas las ciencias, como parece, considerando el gran numero de varones illustres que della han salido, Socrates, Platon, Aristoteles, Hypocrates, Galeno, Theofrastró, Demostenes, Homero, Tales, Milefio, Diogenes, Cínico, Solon, y otros infinitos Sabios, de quien las historias hazen mencion ; cuyas obras hallaremos llenas de todas las ciencias ; no como los Escritores de otras Prouincias, q̄ si escriuen medicina, ó qualquiera otra ciencia, por meraxilla llaman las demas letras q̄ les den ayuda y fauor, Todos son pobres y sin caudal, por no tener ingenio para todas las artes.

Pero lo que mas espanta de Grecia es, que siendo el ingenio de las mugeres tan repugnante a las letras, como adelante prouaremos, huuo tantas Griegas y tan señaladas en ciencias, que vinieron a competir con los hombres muy racionales ; como se lee de Leancio, muger sapientis-

INGENIOS, Cap. 16. 218

sapientissima, que siendo Theophrasto el mayor Philosopho que huuo en su tiepo, escriuió contra el, notándole muchos errores en Philosophia. Y si miramos las otras regiones del mundo, apenas ha salido dellas vn ingenio que sea notable. Y es la causa, habitar en lugares destemplados, por donde se hazen los hombres feos, torpes de ingenio, y de malas costumbres. Y así pregunta Aristoreles: *Cur essent & moribus, & aspectibus sunt, qui in nimio, vel aestu, vel frigore colunt.* Como si preguntara, porque los hombres que habitan en lugares muy calientes, & muy frios, los mas son feos de rostro, y de malas costumbres, al qual Problema responde muy bien, diciendo, que la buena temperatura, no solamente haze buena gracia en el cuerpo, pero aprouecha tambien al ingenio y habilidad. Y de la manera que los excessos del calor, y de la frialdad impiden a naturaleza que no saque al hombre bien figurado. Por la mesma razon se desbarata el armonia del anima, y le haze torpe de ingenio. Esto tenian bien entendido los Griegos, pues llamauan a todas las naciones del mundo, barbaras, viendo su inhabilidad y poco saber. Y así vemos, que quantos nació, y estudió fuera de Grecia,

12. secta
Prob. 1

Optima
est tempera-
rie man-
corpo --
res solt
verum
etiã in-
telligem-
tiabomē
nis pro-
dest Ar-
13. secta
Proble.
1. Gre-

Et a

si son

E X A M E N . D E

cis, & barba- si son Philosophos, ninguno llega a Pla-
rit sapiē ton, y Aristoteles. Si Medicos, a Hy-
tibus & pocrates, y Galeno. Si oradores, a De-
insipien mostenes. Si poetas, a Homero y así en
tibus ac las demas ciencias, y artes, siempre los
borsū Griegos han tenido la primacia, sin nin-
ad Ro- guna contradiccion. Alomenos el Pro-
ma. cap. blema de Aristoteles, se verifica bien en
 los Griegos, porque realmente son los

mas hermosos hombres del mundo, y de
 mas alto ingenio: sino que han sido des-
 graçados, oprimidos con armas, suje-
 tos, y maltratados, por la venida del Tur-
 co. Este hizo desterrar las letras, y passar
 la Vniuersidad de Athenas a Paris de
 Francia, donde agora está. Y así por no
 cultiuarlos, se pierden agora tan delic-
 tos ingenios, como los que arriba con-
 tamos: En las demas regiones, fuera de
 Grecia, aunque ay escuelas, y exercicio
 de letras, ningún hombre ha salido en
 ellas muy eminente. Harto piensa el Me-
 dico que ha hecho, si alcanço con su in-
 genio, a lo que dixo Hypocrates, y Ga-
 leno. Y el Philosopho natural, no ca-
 be de ciencia, porque le parece que en-
 tiende a Aristoteles.

Pero con todo esto no es regla vni-
 uersal, que todos los que nacen en Gre-
 cia han de ser por fuerza templados, y
 sabios,

sabios, y los demas destemplados, y necios. Porque de Anatharsis, natural de *In oracithia*, cuenta el mesmo Galeno, que fue *tio sua* admirable ingenio entre los Griegos, *Soria* aunque barbaro, con el qual riendo vn Philosopho natural de Athenas, le dixo, anda para barbaro, el Anatharsis le respondió diziendo: *Patria mihi dedecori est, tu vero patria*. Como si le dixera: mi patria es afrenta para mi, y tu eres afrenta de tu patria. Porque siendo *Scythia* vna region tan destemplada, y donde tantos necios se crian, sali yo sabio: y naciendo tu en Athenas, que es el lugar del ingenio y sabiduria, eres vn asno. De manera que no ay que desesperar de esta temperatura, ni pensar que es caso imposible, hallarla fuera de Grecia, mayormente en España, Region no muy destemplada, porque por la mesma razón que yo he hallado vna, aurá otras muchas, que no han venido a mi noticia, ni las he podido examinar. Por donde se rá bien traer las señales con que se conoce el hombre templado, para que donde le huviere no se pueda encubrir.

Muchas señales ponen los Medicos, para descubrir esta diferencia de ingenio: pero las mas principales y que me-

EXAMEN DE

por la dan a entender , son las que se si-
Lib. ar- guen. La primera, dize Galeno, que es,
tis me- tener el cabello subrufo, que es vn color
di. 6. i 3 de blanco, y rubio mezclado, y passando
de edad en edad, dorandose mas. Y esta
la razon muy clara, porque la causa ma-
terial, de que se haze el cabello, dizen
Gal. 2. los Medicos, que es vn vapor grueso,
lib de que se leuanta del cozimiento que haze
semper. el cerebro al tiempo de su nutricion. Y
qual color tiene este miembro, tal le to-
man sus excrementos. Si el cerebro tie-
ne mucha flemia en su composicion, sale
el cabello blanco, si mucha colera açá-
franado: pero estando estos dos humo-
res igualmente mezclados, queda el ce-
lebro templado: en calor, frialdad hu-
midad, y sequedad: y el cabello ru-
nio participante de ambos estremos.
Lib. de Verdad es, que dize Hypocrates, que
acro, lu este color en los hombres que viven
cis. & debaxo el Septentrion, como son In-
aguts. gleses, Flamencos, y Alemanes, na-
ce de estar la blancura quemada, por la
mucha frialdad, y no por la razon que
dezimos. Y assi es menester aduertir
en esta señal, porque es muy enga-
ñosa.

La segunda señal que ha de tener el
hombre que alcançare esta diferencia
de

INGENIOS, Cap. 16. 220

de ingenio, dize Galeno, que es, ser bien
 sacado y ayroso, de buena gracia y do-
 nayre, de manera que la vista se recree en
 mirarlo, como figura de gran perfecció.
 Y está la razon muy clara: porque si na-
 turaleza tiene muchas fuerzas, y simien-
 te bien fazonada, siempre haze de las co-
 sas posibles la mejor, y mas perfecta en
 su genero, pero viendose alcançada de
 fuerças, muchas vezes pone su estudio,
 en la formacion del cerebro, por ser el
 principal asiento del anima racional, y
 procura que la falta, quede en las demas
 partes del cuerpo. Y así vemos muchos
 hombres bastos, y feos, pero muy delica-
 dos de ingenio.

La cantidad de cuerpo que ha de te-
 ner el hombre templado, dize Galeno,
 que no está determinada por naturale-
 za, porque puede ser grande, pequeño,
 y de mediana estatura, conforme a la
 cantidad de simiente templada, que hu-
 no al tiempo que se formó, pero para
 lo que toca al ingenio, mejor es la mo-
 derada estatura en los hombres templa-
 dos, que la grande ni pequeña. Y si al v-
 no de los dos extremos á de inclinar, me-
 jor es a pequeño q̄ a grande: porq̄ los mu-
 chos huesos y carne, prouamos atras de
 opinion de Platón, y Aristoteles, q̄ haze

*Lib. de
 optima
 corpo-
 ris con-
 stituti-
 one c. 4. &
 1. lib. de
 sanitate
 tuenda.*

*Libr. de
 optima
 corpo-
 ris con-
 stituti-
 one c. 4.*

EXAMEN DE

mucho daño al ingenio. Conforme a esto suelen los Philosophos naturales preguntar: *Cur homines, qui breui sunt corpore, prudentiores magna ex parte sunt, quam qui longo.* Como si dixera: que es la causa, que por la mayor parte los hombres pequeños son mas prudentes que los largos? Para comprobacion de lo qual, citan a Homero, que dize, ser *Vlisses* prudentissimo, y pequeño de cuerpo. Y por lo contrario, *Ayas* estultissimo, y de larga estatura? A esta pregunta responde muy mal, diciendo: que recogida el anima racional en breue espacio, tiene mas fuerza para obrar, conforme a aquel dicho muy celebrado: *Virtus unita fortior est se ipsa dispersa.* Y por lo contrario estando en un cuerpo largo, y espacioso: no tiene virtud bastante para poderlo mouer, y animar. Pero no es esta la razon, sino que los hombres largos, tienen mucha humedad en su composicion, la qual haze las carnes muy dilatables, y obedientes a la augmentation, que procura hazer siempre el calor natural.

Gal. li. de optima corp. con. li. c. 4. Al reues acontece en los pequeños de cuerpo, q̄ por la mucha sequedad, no pueden hazer correr sus carnes, ni el calor natural, las puede dilatar ni enfachar:

char: por donde quedan de breue estatua. Y entre las calidades primeras, tenemos prouado atras que ninguna echa tanto a perder las obras del Anima racional, como la mucha humedad, ni quien abiue tanto al entendimiento, como la sequedad.

La tercera señal con que se conoce el hombre templado, dize Galeno que es: ser virtuoso, y de buenas costumbres: porque ser malo, y vicioso, dize Platon, que nace de tener el hombre alguna calidad desemplada, que le irrita a pecar: y si ha de obrar conforme a virtud, ha menester primero negar su inclinacion natural. Pero el que fuere puntualmente templado, en tanto que estuviere assi, no tiene que hazer esta diligencia, porque las potencias inferiores, no le pedirán nada contra razon: y por tanto, dize Galeno, que al hombre que tuuiere esta temperatura, no le pongamos tasa en lo que ha de comer y beuer: porque nunca se le de la cantidad y medida, que el arte de Medicina le podria señalar. Y no se contenta Galeno con llamarlos temperatissimos: pero aun las demas pasiones del Anima, dize q̄ no es menester moderarlas: porque su enojo, su tristeza, su plazer y alegría, estan siempre medidas con

*Libr. 1.
de sanit.
tuenda.
Dialog.
de natu
ra.*

*Libr. 1.
de sanit.
tuenda.*

EXAMEN DE

la razon. De donde nace, estar siempre sanos, y nunca enfermar: que es la quarta señal.

Pero en esto no tiene razon Galeno, porque es imposible componerse vn hombre, que sea en todas sus potencias perfecto, como es el cuerpo templado, y que la irascible, y concupiscible, no salga superior a la razon, y la irrite a pecar.

*Et non
sic pro-
nus ab a
doleſcē
tia ſuſad
malum.* Y así no conuiene, dexar a ningun hombre, por templado que sea, que siempre siga su inclinacion natural, sin yrle a la mano, y corregirle con la razon. Esto se dexa entender facilmente, considerando, el temperamento que ha de tener el cerebro: para que sea conueniente instrumento de la facultad racional. Y el que ha de tener el coraçon, para que la irascible, apetezca gloria, imperio victoria, y ser a todos superior. Y el que ha de tener el higado para cozer los manjares, y el que han de tener los testiculos: para poder conseruar la especie humana, y hazer la que passé adelante.

Del cerebro hemos dicho muchas vezes atras, que ha de tener humedad para la memoria, y sequedad para el entendimiento, y calor para la imaginatiua. Pero có todo esso su natural temperamēto es frialdad, y humedad por razon de la intēſion

cion, y remision destas dos calidades, vnas vezes lo llamamos caliente, otras frio, otras humido, y otras seco: pero jamas sale de frio, y humido a predominio.

El higado, donde reside la facultad concupiscible, tiene por natural temperamento, el calor y humedad a predominio, del qual jamas sale, en tanto que vive el hombre. Y si alguna vez dezimos estar frio: es porq̄ no tiene todos los grados de calor, que requieren sus obras.

Del coraçon, que es el instrumento de la facultad irascible, dize Galeno, que es tan caliente, de su propria naturaleza, que si, viuo el animal, metiessemos el dedo, dentro de sus cauidades, era imposible poderlo sufrir vn momento sin abrafarse. Y aunque algunas vezes lo llamamos frio: nunca se ha de entender a predominio, porque este es caso, imposible, sino que no tiene tanta intensiõ de calor como han menester sus obras.

En los testiculos, donde reside la otra parte de la facultad concupiscible corre la mesma razon, porque su natural temperamento, es calor, y sequedad a predominio. Y si algunas vezes dezimos, que el hombre tiene los testiculos frios: no ha de entenderse absolutamente, ni a predominio: sino que carece de la intensiõ de

EXAMEN DE

de calor, que ha menester la facultad generatiua.

De aqui se infiere claramente: que si el hombre esta bien compuesto, y organizado: ha de tener por fuerça, calor excessiuo en el coraçon, se pena que la facultad irascible quedara muy remissa, y si el higado no es caliente en excessõ, no podra cozer los alimentos, ni hazer sangre para la nutricion: y si los testiculos no fuesen mas calientes que frios, quedaua el hombre imporente, y sin fuerça para engendrar.

El coraçon em
bia ca-
lor al ce-
lebro
por las
arte-

rias: el higado por las venas y los testiculos: por los mismos caminos. Aũ q̄ el hombre esirritado
Por donde siendo estos miembros tan fuertes como dezimos, necessariamente se ha de alterar el cerebro, con el mucho calor, que es vna de las calidades que mas perturba la razon, y lo que peor es, que la voluntad siendo libre se irrita: è inclina a condescender con los apetitos de la porcion inferior. A esta cuẽta parece, que naturaleza no puede hazer vn hombre que sea perfecto en todas sus potencias, y facalle inclinado a virtud.

Y que Dios hiziesse a Adan de perfecta irascible y concupiscible, bien se dede suma xa entender, porque quando les dixo y la cõpõman-
stura, pero con todo esto queda libre para hazer lo que quisiere. *Aposuit tibi aquã, & ignẽ ad quod volueris porrigere manum tuam Ecclesj. cap. 15.*

mandó. *Crescite, & multiplicamini, & replete terram.* Cierito es que les dio fuer-
te potencia para engendrar, y que no les
hizo frios, pues les mandó que hinchies-
sen la tierra de hombres: la qual obra
no se puede hazer sin mucho calor. No
menos calor dio a la facultad nutritiva,
con la qual auia de reparar la substancia
perdida, y rehazer otra en su lugar pues
le dixo: *Ecce dedi vobis omnem herbam
affarentem semen super terram, & uniuersa
saligna que habent in semet ipsis semen-
tem generā suū ut sint vobis in escam.* Por
que si Dios les diera el higado y estóma-
go frío y con poco calor: cierto es, que no
pudieran cozer el manjar ni conseruar-
se nouecientos y treynca años en el mun-
do.

Tambien le fortifico el coraçon, y le
dio vna facultad y rascible, acomodada
para ser Rey y señor, y mandar todo el
mundo. Y le dixo. *Subjicite terrā, & do-
minamini piscibus Maris, & volatilibus
caeli, & uniuersis animantibus, quae mo-
uentur super terram.* Y fino le diera mu-
cho calor, no tuuiera brio ni autoridad
para tener imperio, mandó, gloria ma-
gestad y honor. Quanto daño haga al
Principe, tener la irascible remissa, no
se puede encarecer: porque por sola esta
causa,

E A X M E N D E

causa, viene a no ser temido, obedecido ni reuerenciado de los suyos.

Despues de fortificada la irascible, y concupiscible, dando a los miembros que hemos dicho, tanto calor, passo à la facultad racional, y le hizo vn cerebro, en tal punto frio, y humido, y con tan delicada substancia, que el Anima pudiesse con el discurrir, y philosophar, y aprouecharse de la ciencia infusa. Y que la gracia conforta nuestra voluntad.

Lo que quiso dezir pues Galeno fue que el hombre templado, excede en virtud a los demas que carecen desta buena temperatura: porque es menos irritada de la porcion inferior.

La quinta propiedad, que tienen los desta temperatura, es: ser de muy larga vida, porque son muy poderosos para resistir, a las causas y achaques, con que enferman los hombres. Y esto es: lo que quiso dezir el Real Propheta Dauid: *Dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni si autem in potentatibus octoginta anni, & amplius eorū labor, & dolor.* Como si dixera el numero de años, q̄ ordinariamente viuen los hōbres, llega hasta setenta: y si los potentados viuen ochenta, passando de allí mueren viuen;

Salmo.
88.

niendo. Llama potentados, a los que son desta temperatura : porque resistē mas q̄ todos, a las causas que abrian la vida.

La vltima señal pone Galeno diziendo, que son prudentissimos de grande memoria, para las cosas passadas, de gr̄a de imaginativa para alcançar lo que esta por venir, y de grande entendimiento, para saber la verdad en todas las cosas. No son malignos, astutos, ni cautilos : porque esto naçe de ser vicioso el temperamento.

Libr. 1.
de v̄spo.
cap. 9.

Tal ingenio como este, cierto es: que no le hizo naturaleza para estudiar Latin, Dialectica, Philosophia, Medicina, Theologia, ni Leyes : porque puesto caso, que toda estas ciencias, las podia facilmente aprender : pero ninguna dellas hinche toda su capacidad. Solo el oficio de Rey se responde en proporcion : y en solo regir y gouernar, se ha de emplear.

Esto se entendera facilmente, discurrendo por todas las propiedades y señales, que de los hombres templados hemos contado, considerando de cada vna, quanto conuenga al cetro Real : y quan impertinente sea a las demas ciencias y artes.

Ser el Rey hermoso y agraciado, es
vna

EXAMEN DE

*Dialog. de put-
eros.* Una de las cosas que mas combida a los subditos a quererle y amarle : porque el objeto del amor, dize Platon, que es la hermosura, y buena proporcion y si el Rey es feo y mal tallado, es imposible que los suyos le tengan aficion; antes se afrentan de que vn hombre imperfecto y falto de los bienes de naturaleza, los venga a regir y mandar.

Ser virtuoso y de buenas costumbres, bien se dexa entender lo que importa: porque quien ha de ordenar la vida a los subditos, y darles reglas, y leyes para vivir conforme a razon, conuiene que él haga otro tanto: porque qual es el Rey, tales son los grandes, medianos, y pequeños. Añende que por esta via, autorizara mas sus mandamientos: y podra, con mejor titulo, castigar, a los que no los guardaren.

*In thea-
teto.* Tener perfeccion en todas las potencias que gouernan al hombre, generatiua, nutritiua, irascible, y racional, conuiene mas al Rey, que a otro artifice ninguno: porque como dize Platon, en la Republica bien ordenada, auia de auer casa menteros, que con arte supiesen conocer las calidades de las personas que se auian de catar: para dar a cada hombre la muger que le correspondie en proporció, y a cae

y à cada muger, su hombre determinado. Con la qual diligencia, nunca se frustraría, el fin principal del matrimonio; porque vemos por experiencia que vna muger con el primer marido, no pudo concebir, y casandose con otro, luego tuvo generacion; y muchos hombres no tener hijos en la primera muger, y casandose con otra auerlos luego sin dilacion. Mayormen- te, dize Platon, que conuenia este arte, en los casamientos de los Reyes; porque como importa tanto la paz, y fofiego del Reyno, que su Principe, tenga hijos legitimos, en quien sucede el estado; podria acontecer, que casandose el Rey atiento, topasse vna muger esteril, con quien estuuiesse impedido toda la vida, sin esperança de generaciõ: y muerto sin herederos, luego nacen guerras ciuiles, sobre quien ha demandar.

Pero este arte dize Hypocrates, que es necessaria a los hombres destem- plados, y no para los que tienen el tem- peramento perfecto, que hemos pinta- do. Estos no han menester hazer elec- cion de mugeres, ni buscan qual les res- ponde en proporcion: porque cõ qual- quiera que se casaren, dize Gale-

*Lib. de va-
ha. con-
men. 11.*

*4. Apho.
com. 2.*

Ff no,

EXAMEN DE

no, que tendran luego generacion.

“ Pero entiendese , estando la muger sana, y siendo de la edad en que segun orden de naturaleza , las mugeres suelen empreñarse, y parir.

De manera, que la fecundidad esta mejor en el Rey, que en otro artifice ninguno, por las razones que hemos dicho.

La potencia nutritiua, si es glosa, comedora, y beuedora, dize Galieno, que nace de no tener el higado, y el estomago, la temperatura que conuiene a sus obras. Por donde se hazen los hombres luxuriosos, enfermos, y de muy corta vida. Pero si estos miembros estan templados, y con la compostura que han de tener, dize el mes-

Lib. de Sani. tuē.

Lib. de Sani. tuē.

Eccles. cap. 10.

mo Galeno, que no apetecen mas cantidad de comida; ni beuida, de la que es necessaria, para sustentar la vida. La qual propiedad, es tan importante al Rey, que tiene Dios bienauerurada la tierra, que alcança tal Principe: *Beata terra cuius Rex nobilis est, & cuius Principes vescuntur in tempore suo, ad reficiendum, & non ad luxuriam.*

De la facultad irascible, si es intensa, ó remissa, dize Galeno, que es indicio

cio

cio de eitar el coraçon mal compues-
to, y de no tener la temperatura, que
la perfeccion de sus obras á menester.
De los quales dos extremos á de care-
cer el Rey mas que otro artifice ningun-
no: porque juntar la iracundia; con
el mucho poder; no es cosa que con-
tiene a los subditos. Ni menos esta
bien al Rey; tener la irascible remissa:
porque passando linianamente, por las
cosas mal hechas; y atreuidas en su
Reyno viene á no ser tenido; ni reueré-
ciado de los suyos. De lo qual suelen
nacer muchos daños en la Republica,
y malos de remediar.

Pero siendo el hombre templado,
enojase con mucha razon; y es pacifi-
co quando conuiene. La qual propie-
dad, es tan necessaria en el Rey, como
todas las que hemos dicho.

La facultad racional imaginatiua
memoria, y entendimiento, quanto im-
porte ser perfecta en el Rey, mas que
en otro ninguno: pruenase claramen-
te; porque las demas ciencias, y ar-
tes, parecé que se pueden alcançar, y
poner en practica, con las fuerças
del ingenio humano. Pero gouernar
vn Reyno, tenerlo en paz, y concordia,
no solamente es menester que el Rey

*Lib. artis
medi. ca-
pit. 29. &
36. &
lib. 1. de
sani. tuē.*

EXAMEN DE

tenga prudencia natural para ello; pero es necesario, que Dios asista particularmente con su entendimiento, y le ayude à gouernar; y así lo nota la di-

Pro. 21. uina Escritura, diziendo: *Cor Regis, in manu Domini.*

Tambien viuir muchos años, y estar siempre sano, es propiedad mas conueniente al buen Rey, que à otro artifice ninguno: porque su industriã, y trabajo, es bien vniuersal para todos, y sino tiene salud para poderlo llevar queda perdida la Republica.

Toda esta doctrina que hemos traydo, se confirmaria claramente, si hallafemos por historia verdadera, que en algun tiempo, se huiesse elegido algun hombre famoso por Rey, y q̄ no le faltasse ninguna destas señales? ni condiciones, que hemos dicho. Y esto tiene la verdad, que jamas le faltan argumentos, con que prouarse.

*I. Regum
cap. 16.*

Cuenta la diuina Escritura, que estando Dios enojado con Saul, por auer perdonado la vida à Malec, que mado à Samuel, que fuesse à Belen, y vngiesse por Rey de Israel, à vn hijo de Isay, de ocho que tenia. Y pensando el Santo varon, que Dios se pagaria de Eliab, por ser de larga estatura, le preguntò,
dizièn;

INGENIOS, Cap. 16. 227

diziendo afsi : *Num coram Domino est Christus eius.* A la qual pregunta le fue respondido, desta manera: *Ne respicias vultum eius, nec altitudinē stature eius quoniam adieci eum, nec iuxta intantum hominis ego iudico : homo enim, ut de ea, quæ parent, Dominus autem intuetur, cor.* Como si Dios le dixera : No mires Samuel a la grande estatura de Eliab, ni aquel bulço q̄ tiene de hombrazo: porque estoy escarmentado en Saul. Vosotros los hombres, juzgays por las señales de fuera; pero yo miro al juyzio, y prudencia, con que se ha de gouernar mi pueblo.

Samuel ya amedrentado, de que no sabia elegir, passò adelante, en lo que le era mandado, pteguntando siempre à Dios de vno en vno; qual queria que vngiesse por Rey, y como ninguno le contentasse, dixo a Isay, tu tienes, por ventura mas hijos que estos, que tenemos delante? El qual respondio, diziendo; que le restaua otro en el ganado; pero que era pequeño de cuerpo, pareciendole, que aquello era falta para el cetro Real; pero Samuel, como ya estaua aduertido, que la grande estatura, no era buena señal; hizo, que embiassse por el. Y es cosa digna de

Ff 3 notar,

EXAMEN DE

notar, que antes, que cuente la diuina Escritura, como lo vngieron por Rey, dize de esta manera: *Erat autem rubeus, & pulcher aspectu, decora, qua facie, surge, & unge cum ipse es en.* Como si dixera: Era rubio, y hermoso para mirar. Leuantate Samuel, y ungele por Rey, que esse es el que quiero. Demanera, que tenia Dauid; las dos primeras señales de las que hemos contado rubio, y muy bien facado y mediano de cuerpo; ser virtuoso, y de buenas costumbres, q es la tercera señal; bien se dexa entender pues dixo Dios del: *Inueni virum iuxta con meum.* Ni el que es malo por habito, aunque haga algunas buenas obras morales, no por esso pierde el nombre de malo, y vicioso.

Aetorum
2p 13.

Auer viuido sano, en todo el discurso de su vida; parece que se puede probar: porque en su historia, de sola vna enfermedad se haze mencion.

Y esta era disposicion natural, de los que viuen muchos años, que por auerfele resuelto el calor natural, no podia calentar en la cama; para cuyo remedio, acostauan con el, vna donzella hermosa, que le diera calor. Y con esto viuiu tãtos años, q dize el Texto:

Et

3. Regum
cap. 1.

INGENIOS, Cap. 16. 228

Et mortuus est in senectute bona plenus dierum, & diuitijs, & gloria. Como si dixerá: Murió Dauid en su buena vejez, lleno de dias, de riquezas, y de gloria, con auer padecido tantos trabajos en la guerra, y hecho tanta penitencia de sus pecados. Y era la razon, ser templado, y bien compuesto; por donde resistia a las causas que suelen hazer enfermar, y abreuir la vida del hombre.

1. Paral. cap. 29.

Su gran prudencia, y saber noto aquel criado de Saul, quando dixó: señor yo conozco vn gran musico, hijo de Isay, natural de Belen; animoso para pelear; prudente en sus razones; y hermoso para mirar. Por las quales señales ya dichas, es cierto que Dauid era hombre templado, y que a los tales se les deue el cetro Real; porque su ingenio, es el mejor, que naturaleza puede hazer: pero contra esta doctrina se ofrece vna dificultad muy grande, y es, porque razon, conociendo Dios todos los ingenios, y habilidades de Israel, y sabiendo, que los hombres templados tienen la prudencia, y saber que el oficio de Rey ha menester, porque el oficio de Rey ha menester, porque razon en la primera eleccion que hizo, no busco vn hombre tal; antes di-

1. Regum cap. 16.

EXAMEN DE

*1. Regum
cap. 9.* ze el Texto, que era Saul tan largo,
que de los ombros arriba excedia á to-
do el pueblo de Israel. Y esta señal, no
solamente en Philosophia natural, es
mal indicio para el ingenio; pero aun
el mesmo Dios, como hemos pronado,
reprehendiendo á Samuel: porque mo-
uido con la larga estatura de Eliab, le
queria vngir por Rey.

*Lib. 2. de
sani. tuē.* Pero esta duda declara ser verdad,
lo que dixo Galeno, que fuera de Gre-
cia; ni por sueños se halla vn hombre
templado. Pues en vn pueblo tan gran-
de como Israel, no hallò Dios vno
para elegirlo por Rey, sino que fue
menester esperar que Dauid creciese
se, y se hiziesse mayor: y entretanto
escogió á Saul: porque dize el Tex-
to, que era el mejor de todo Israel:
pero realmente el deuia tener mas bon-
dad que sabiduria. Y esta sola no basta
para regir, y gouernar: *Bonitatem &
disciplinam, & scientiam doce me.* De-
zia el Real Propheta Dauid; viendo,
que no áprouecha ser el Rey bueno, y
virtuoso: si juntamente no tiene pru-
dencia, y sabiduria.

*Matth.
cap. 2.* Como este Exemplo del Rey Dauid
parece que auíamos confirmado bastã-
tamente nuesta opiaton. Pero tam-
bien

INGENIOS, Cap. 16. 229

bien conocio otro Rey en Israel, de quien se dixo. *Vbi est qui natus est Rex Iudeorum.* Y si prouassemos que fue rubio, gentilhombre, mediano de cuerpo, virtuoso, sano, y de gran prudencia, y saber, no haria daño à nuestra doctrina. Los Euangelistas, no se ocuparon en referir la cõpostura de Christo nuestro Redemptor por no hazer al proposito de lo que tratauan: pero es cosa muy facil entenderla, supuesto que ser el hombre puntualmente templado, es toda la perfeccion, que naturalmente puede tener, y pues el Espiritu santo le compuso y organizo, cierto es: que la causa material de que le formò, ni la destemplança de Nazaret, no pudieron resistirle, ni hazerle errar la obra, como a los otros agentes naturales, antes hizo lo que quiso, porque no le faltò poder, saber, y voluntad, de fabricar vn hombre perfectissimo, y sin falta ninguna.

Mayormente, que su venida, como el mismo lo dixo, fue a padecer trabajos por el hombre, y para enseñarle la verdad. Y esta temperatura, hemos prouado atras, que es el mejor instrumento natural, para estas dos cosas. Y asì tengo por verdadera aquella relacion, que

Ioñ. c. 28

Mat. c. 2

EXAMEN DE

que Publio Lentulo Proconsul, escribió al Senado Romano, desde Ierusalén, la qual dize desta manera.

Apareció en nuestros tiempos vn hombre, que agora viene, de gran virtud, llamado Iesu Christo; al qual las gentes nombran Profeta de verdad, y sus discipulos, dizen que es hijo de Dios. Refucita muertos, y sana enfermedades, es hombre de mediana estatura, y derecha, y muy para ser visto: tiene tanta reuerencia en su rostro, que los que le miran se inclinan á amarle, y temerle. Tiene los cabellos, de color de auellana bien madura: hasta las orejas son llanos, desde la cabeça hasta los ombros, son de color de cera: pero reluzē mas. Tiene en medio de la frente, y en la cabeça, vna crecha, á manera de los Nazarenos. Tiene la frente llana, pero muy serena. El rostro sin ninguna ruga ni mancha, acompañada de vn color moderado. Las narizes y boca, no la puede nadie reprehender con razón. La barba tiene espesa, y á semejança de los cabellos no larga: pero hendida por medio. El mirar tiene muy sencillo y graue. Los ojos tiene garços y claros, quando reprehende espanta, y quanto amonestta aplaze, hazesse amar, es alegre

INGENIOS, Cap. 16. 230

alegre cō grauedad; nunca le han visto reyr, llorar si, tiene las manos y braços muy vistosos, en las conuersaciones cō tanta mucho: pero hallasse pocas vezes en ellas, y quando se halla, es muy modesto. En la vista y parecer, es el mas hermoso hōbre que se puede imaginar.

En esta relacion se contienen tres, ò quatro señales de hombre templado.

La primera es: que tenia el cabello y barba de color de auellana bien madura, que bien mirado es vn rubio tostado, el qual color mandaua Dios que tuuiesse la bezerra, que se auia de sacrificar en figura de Christo. Y quando entrò en el Cielo, con aquel triumpho y magestad que se deuia a tal principe, dixeron algunos Angeles que no sabian de su ençarnacion. *Quis est iste qui uenit de Edom, tinctis uestibus de bosrra.*

*Numeri
cap. 19.*

Cōmo si preguntaran: quien es este que viene de la tierra rubia, teñidas las uestiduras de lo mesmo, atento al cabello, y barba rubia que tenia: y a la sangre con que yua señalado. Tambien refiere la carta, que era el mas hermoso hombre que se auia visto, que es la segunda señal, que han de tener los hombres tēplados, y así estaua pronosticada en la Escriptura diuina, por señal pa

Esai. capit. 68.

ra

EXAMEN DE

ra conocerle. *Speciosus forma praefilijs hominum.*

Y en otra parte dize . *Pulchriores sunt oculi eius vino : & dentes eius lacte candidiores.* La qual hermosura y buena compostura de cuerpo importa-ua mucho, para que todos se le aficionassen, y no tuuiesse cosa aborrecible.

Y assi dize la carta, que todos se inclinauan á amarle . Tambien refiere, que era mediano de cuerpo, y no por-que al Espiritu santo le faltó materia, de que hazerle mayor, si quisiera: sino que cargando al Anima racional , de muchos huesos y carne, hemos prouado atras, de opinion de Platon, y Aristoteles, q haze grande daño al ingenio.

La tercera señal, que es ser virtuoso, y de buenas costumbres , tambien lo afirma la carta , y los Indios aun con testigos falsos , no le pudieron prouar lo contrario, ni responderle quando les pregunto. *Quis vestrum arguet me de peccato.* Y Iosepho por la fidelidad que deuia á su historia , afirma del que parecia tener otra naturaleza masque de hombre. atento á subondad y sabiduria. Solo el viuir mucho tiempo, no se puede verificar de Christo nuestro Redemptor: por auerle muerto tá mo-
ço,

Lib. 18.
de anti.
cap. 9.

INGENIOS, Cap. 16. 231

ço, que si le dexaran à su discurso natural, viuiera mas de ochenta años. Porque quien pudo estar en vn desierto quarenta dias con sus noches sin comer ni beuer, yno se murio, ni enfermò mejor se defendiera de otras causas mas liuianas, que se podian alterar, y ofender. Aunque estè hecho esta reputado por milagro, y cosa que naturalmente no puede acontecer.

Estos dos exemplòs de Reyes, que hemos traydo, bastanan para dar à entender, que el cerro Real se deue à los hombres templados, y que estos tienen el ingenio y prudencia, que este officio ha menester. Pero ay otro hombre hecho por las proprias manos de Dios, con fin que fuesse Rey, y señor de todas las cosas criadas. Y le sacò tambien ruuio gentil hombre, virtuoso, sano, de muy larga vida, y prudentissimo. Y pro uar esto no harà daño a nuestra opiniò. Platon tiene por cosa imposible, que naturaleza, puede hazer vn hombre tēplado, en Region de mala tēperatura: y asì dize, q̄ para hazer Dios al primer hombre muy sabio, y tēplado, q̄ buscò vn lugar, dòde el calor del ayre, no excediesse à la frialdad, ni la humedad à la sequedad. Y la diuina escriptura, dòde
el

EXAMEN DE

Genis.
cap. 2.

el hallò esta sentencia , no dize que Dios criò Adan dentro en el Parayso terrenal , que era el lugar templadissimo, que dize, sino que despues de formado le puso aqui : *Tullit ergo Dominus Deus hominem , & posuit eum in Paradiso voluptatis , ut operaretur , & custodiret illum.* Porque siendo el poder de Dios infinito, y su saber sin medida , y con voluntad de darle toda la perfeccion natural , que en la especie humana podia tener, de crecer, es, que el pedaço de tierra, de que le formò, ni la destemplança del campo Damasceno; adonde fue eriado , no le pudieron resistir, para que no le sacasse templado. La opinion de Platon, Aristoteles, y Galeno; ha lugar en las obras de naturaleza , y aun esta en Regiones destempladas, acierta algunas vezes à engendrar vn hombre templado. Pero que Adan tuuiesse el cabello, y barba rubia: que es la primera señal de hombre templado, es cosa muy clara: porque atento à esta insignia tan notable, le pusieron este nombre, Adan; el qual quiere dezir, como lo interpreta San Hieronymo : *Homo rufus.*

Ser gentil hõbre, y muy bien sacado, que es la segunda señal, tambien no se
pu. d:

INGENIOS. Cap. 16. 232

puede negar: porque en acabádo Dios de criarle, dize el Texto: *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona.* Luego cierto es, q̄ no salio de las manos de Dios, feo, y mal tallado; por que; *Dei perfecta sunt opera.* Mayormé te, que de los arboles, dize el Texto, que eran hermosos para mirar. Que haria Adan; átiéndole Dios hecho por fin principal; y para que fuesse señor, y pre sidente del mundo.

Gen. c. 2.

Deuter.

cap. 32.

Gen. c. 3.

Ser virtuoso, sabio, y de buenas costumbres, que es la tercera, y sexta señal, se colige de aquellas palabras: *Faciamus hominem, ad imaginem, & similitudinem nostram.*

Porque segun los Philosophos antiguos, el fundamento en que restrina la semejança que el hombre tiene cõ Dios es la virtud, y sabiduria. Y por tâto dize Platon, que vno de los mayores contentos que Dios recibe en el Cielo, es, oyr loar, y engrandecer en la tierra al hombre sabio, y virtuoso: Porque este tal es viuo retrato suyo. Por lo contrario se enoja silos necios, y viciosos, son estimados, y honrados. Y es por la dessemejança, que entre Dios, y ellos se halla.

Galen. de curandis animi mor.

Deleg.

Auer viuido sano, y muy largos dias,
que

EXAMEN DE

que es la quarta y quinta señal. No es dificultoso prouarlo : pues tuuo de vida nouecientos y treynta años cumplidos. Y así puedo ya concluir, que el hombre que fuere rubio , gētilhombre, mediano de cuerpo virtuoso , sano, y de vida muy larga, que este necesariamente es prudentísimio : y que tiene el ingenio, que pide el cetro Real. También hemos descubrierto de camino, la fôrma como se puede juntar grãde entendimiento, con mucha imaginatiua, y memoria : aunque ay otro sin ser el hombre templado . Pero haze naturaleza en esta manera tan pocos , que no he hallado mas que dos en quantos ingenios he examinado . Como pueda ser juntarse grande entendimiento, cõ mucha imaginatiua, y memoria, no siendo el hombre templado, es facil de entender, supuesta la opinion de algunos Medicos, que afirman estar la imaginatiua, en la parte delantera del cerebro, y la memoria , en la postrera , y el entendimiēto en la de en medio, y lo mesmo se puede dezir en nuestra imagiacion , pero es obra de grande acierto, que siendo el cerebro, tamaño como vn grano de pimienta, al tiempo que naturaleza le forma , y que haga ei vn ventriculo

triculo de fimierte muy caliente, y el otro de muy humida, y el de enmedio de muy seca, pero en fin no es imposible.

CAPITULO XVII.

Donde se trae la manera, como los padres han de engendrar los hijos sabios, y del ingenio que requieren las Letras: es Capitulo notable.

Cosa es digna de grande admiraci6n, que siendo naturaleza tal, qual todos sabemos: prudente, mañosa, de grande artificio, saber, y poder: y el hombre, vna obra en quien ella tanto se esfuerza: y para vno que haze sabio y prudente, cria infinitos faltos de ingenio. Del qual efecto, buscando su razon, y causas naturales, he hallado por mi cuenta, que los padres no se llegan al acto de la generacion, con el orden y concierto que naturaleza establecio, ni saben las c6diciones que se han de guardar, para que sus hijos salgan prudentes y sabios. Porque por la mesma razon, que en qualquiera Region, templa-

G g da,

EXAMEN DE

da, ó destemplada, naciere vn hombre muy ingenioso, saldrán otros cien mil, guardando siempre aquel mesmo orden de causas, si esto pudiessimos remediar con arte, auriamos hecho a la Republica el mayor beneficio que se le podria hazer. Pero la dificultad que tiene esta materia, es, no poderse tratar con terminos tan galanos y honestos, como pide la verguença natural que tienen los hombres. Y por la mesma razon que dexaremos de dezir y notar alguna diligencia, ó contemplacion necesaria, es cierto, que va todo perdido: en tanto que es opinion de muchos Philosophos graues, que los hombres sabios engendran ordinariamente, hijos muy necios: porque en el acto carnar se abstienen, por la honestidad de algunas diligencias que son importantes, para que el hijo saque la sabiduria del padre. Desta verguença natural que tiené los ojos, quando se les ponen delante los instrumentos de la generacion: y ofenderse los oydos, quando suenan sus nombres; han procurado algunos Philosophos antiguos, buscar su razon natural, espantados de ver, que huiesse naturaleza hecho aquellas partes con tanta diligencia y cuidado, y para vn fin tan im-

Importante , como es hazer immortal el linage humano, y que quanto vn hombre es mas sabio y prudente, tanto mas se desgracia, quando las mira, ó las oye nombrar.

La verguença y honestidad , dize Aristoteles , que es propria pasiõ del entendimiento, y qualquiera que no se ofendiere con los nombres y actos de la generacion, es cierto, que carece desta potencia: como diriamos, que no tiene tacto, el que puesta la mano en el fuego no se quema. Con este indicio, descubrio Caton el mayor, que Manilio, varon illustre, era falto de entendimiento, porque le informaron, que besaua a su muger en presencia de vna hija suya que tenia. Por la qual razon le remouio del lugar senatorio, y no se pudo acabar cõ el, que lo admitiesse en el numero de los Senadores. Desta contẽplacion hizo Aristoteles vn problema preguntãdo: *Cur homines rem agere ueneream cupientes confitari se cupere: maximè pudet, uiuendi, aut edendi, aut aliquid eiusmodi facienti desiderio, cum teneantur cõfiteri nõ pudet.* Como si dixera: q̃ es la razon, q̃ si vn hõbre tiene desseo del acto carnal, ha verguẽça de manifestarlo, y si le gana ã comer, ó beuer, ó de otra qualquiera cosa deste genero, no

3. Libr.
de ani.
cap. 4.
topi.

EXAMEN DE

tiene empacho de manifestarlo? Al qual problema responde muy mal, diciendo: *An quod rerum plurimarum cupiditates necessariae sunt, & nonnullae nisi expleantur interimunt, rei autem venerea libido superfluit, & abundantia index est.* Como si dixera: que ay apetito de muchas cosas, que son necesarias a la vida del hombre, y algunas tan importantes que sino se pudiesen por obra, le matarian. Pero el apetito del acto venereo, antes es indicio de abundancia, que de falta.

Pero realmente el Problema es falso, y la respuesta tambien. Porque no solamente a el hombre verguença de manifestar el deseo que tiene de allegarse a muger, pero tambien de comer, y beuer, y dormir.

Y si le da gana de expeler algun excremento, no lo ossa dezir ni hazer sino con empacho y verguença: y con esto se va al lugar mas secreto donde nadie lo vea. Y vemos hombres tan vergonçosos, que teniendo grande apetito de orinar, no lo puede hazer si alguno los està mirando, y dexandolos solos luego la bexiga da la vrina, y estos son apetitos de expeler lo que està demasado en el cuerpo, y sino se pudiesse por obra, venia el hombre a morir.

rir, y muy mas presto, que por no comer ni beuer. Y si alguno lo dize, ó haze en preferencia de otro, dize Hypocrates, que no está en su libre juyzio.

La mesma proporcion, dize Galeno, que tiene la simiente, con los vasos seminarios, que la vrina con la bexiga. Porque de la manera que la mucha vrina irrita la bexiga para que la echen de alli, assi la mucha simiente molesta los vasos seminarios. Y pensar Aristoteles, que el hombre, y la muger no vienen a enfermar y morir por retencion de simiente, es contra la opinion de todos los Medicos: mayormente de Galeno, el qual dize, y afirma, que muchas mugeres, quedando moças, y biudas, vinierõ a perder el sentido y mouimiẽto, el pulso, y la respiracion, y tras ello la vida. Y el mesmo Aristoteles cuenta muchas enfermedades que padecen los hombres continentes, por la mesma razon.

La verdadera respuesta del problema no se puede dar en Philosophia natural, porque no es su jurisdiccion. Y assi es menester passar a otra ciencia superior, que llaman Metaphisica, en la qual dize Aristoteles, que el anima racional es la mas infima de todas las inteligencias: y por ser de la mesma naturaleza generica,

2. Prog. comen.

22.6. de locis affectis. e.

6.

Libr. 6. de locis affect. cap 6.

4. Pro. 30.

EXAMEN DE

que tienen los Angeles, está corrida de verse metida en vn cuerpo, que tiene comunidad con los brutos animales. Y así nota la diuina Escritura, como cosa que contenia misterio, que estando el primer hombre dechado, no tenia verguença, pero viendose así, luego se cubrió. En el qual tiempo conoció, que por su culpa auia perdido la inmortalidad, y que su cuerpo era alterable y corruptible, y que aquellos instrumentos y partes se le auia dado, porque necessariamente auia de morir, y dexar otro en su lugar, y que para conseruar aquel poco de tiempo que tenia de vida, auia menester comer, y beuer, y echar de sí, tan malos y hediondos excrementos, y creciole mas la verguença, viendo q los Angeles, con quié el frisaua eran inmortales, y que no auia menester comer, ni beuer, ni dormir para conseruar la vida, ni tenia instrumentos para engendrarfe los vnos a los otros:

Nota
vn indi-
tos, de ninguna materia, sin miedo de
cio de corromperfe. De todo lo qual salen
fer el a-
turalméte instruydos los ojos, y oydos.
nimara Y así le pesa al anima racional, y se auer
cional, guença, que le traygan memoria las
inmor-
tal. cosas que dieron al hombre, por ser mor-
tal y corruptible.

Y que

Y que esta sea la conueniente respuesta, parece claramente, porque para contentar Dios al anima, despues del iuyzio vniuersal, y darle entera gloria: ha de hazer que su cuerpo tenga propiedades de Angel, dandole subtilidad, agilidad, inmortalidad, y resplandor: por la qual razon no ternan necesidad de comer, ni de beuer, como los brutos animales. Y estando en el cielo desta manera, no ternan verguença de verse en carnes, como aora no la tienen, Christo nuestro Redemptor, ni su Madre. Antes gloria accidental en ver que ha cessado el vso de aquellas partes, que solian ofender el oydo, y la vista.

Tomando pues en cuenta esta honestidad natural del oydo, procure saluar los terminos duros y asperos, desta materia, y rodear por algunas maneras blandas de hablar, y donde no se pudiere escusar, aurame de perdonar el honesto lector: porque reduzir a arte perfecta, la manera que se ha de tener, para que los hombres salgan de ingenio muy delicado, es vna de las cosas que la Republica mas ha de estimar. Aliende que por la misma causa, los virtuosos gentiles hombres, han gozado de muy larga vida.

En quatro Capítulos distintos me
 Gg 4 pare.

EXAMEN DE

parecio repartir la materi deste Capitulo, para dar claridad a lo que se ha de dezir, y que el lector no se confunda. El primero es, mostrar las calidades y temperamento natural, que el hombre, y la muger ha de tener para poder engédrrar. El segundo, que diligencias han de hazer los padres para que sus hijos nazcan varones y no embras. El tercero, como saldrán sabios, y no necios. El quarto, como se há de criar despues de nacidos, para conseruarles el ingenio.

*In thea-
teto.*

Venidos pues al primer punto, ya hemos dicho de Platon, que en la Republica bien ordenada, auia de auer casamenteros, que có arte supieffen conocer las calidades de las personas que se auian de casar, y dar a cada hombre la muger que le responde en proporcion, y a cada muger su hombre determinado.

En la qual materia, començaron Hypocrates, y Galeno a trabajar, y dieron algunos preceptos, y reglas, para conocer, que muger es fecunda, y qual no puede parir. Y que hombre es inhabil para engendrar, y qual potente y fecundo, pero de todo dixeron muy poco con tanta distincion, como yo me acordare como nos al proposito, que yo lo he menester, por donde será necesario, començar el arte

arte desde sus principios: y darle brevemente el orden, y concierto que ha menester: para sacar en limpio, de que junta de padres salē los hijos sabios, y de qual necios, y torpes.

Para lo qual es menester saber primero, cierta philosophia particular: que aunque es a los peritos del arte, muy patente y verdadera, pero el vulgo esta en ella muy descuidado: y depende su conocimiento, todo lo que a cerca del primer punto, se ha de dezir: y es, que el hombre, aunque nos parece de la compostura que vemos, no difiere de la muger, segun dize Galeno, mas que en tener los miembros genitales, fuera del cuerpo. Porque si hazemos annathomia de vna donçella, hallaremos que tiene dentro de si, dos testiculos: dos vasos feminarios, y el vtero, con la mesma cõpõtura que el miembro viril, sin faltarle ninguna deligneacion. Y de tal manera es esto verdad, que si acabando naturaleza de fabricar vn hombre perfecto, lo quisiēse conuertir en muger, no ternia otro trabajo, mas que tornarle adentro, los instrumentos de la generacion. Y si hecha muger, quisiēse boluerla en varon, con arrejarle el vtero: y los testiculos fuera, no auia mas que hazer.

*Lib. de
diseñti.
vntua,
Lib 2
de semi-
ne. s. 5.*

Esto

EXAMEN DE

Esto muchas vezes le ha acontecido a naturaleza, afsi estando la criatura en el cuerpo, como fuera. De lo qual estan llenas las historias: fino que algunos han pensado que era fabuloso, vié lo que los poetas lo trayan entre las manos: pero realmente passa afsi: que muchas vezes ha hecho naturaleza vna hembra, y lo ha sido vno y dos meses, en el vientre de su madre, y sobreuieniendoles a los miembros genitales, copia de calor, por alguna ocasion, salir a fuera: y quedar hecho varon. A quien esta transmutacion le aconteciere en el vientre de su madre, se conoce despues claramente en ciertos mouimientos que tienen indecentes al sexo viril: mugeriles, mariosos la voz blanda y melosa, son los tales inclinados a hazer obras de mugeres y caen ordinariamente en el pecado nefando.

Por lo contrario muchas vezes tiene naturaleza hecho vn varon, con sus miembros genitales a fuera, y sobreuieniendo frialdad, se les buelue a dentro, y queda hecha hembra. Conocesse despues de nacida, en que tiene el ayre de varon, afsi en la habla, como en todos sus mouimientos, y obras.

Esto parece que es dificultoso prouarlo: pero considerando lo q̄ muchos historiado-

riadores autenticos afirman, es muy facil de creer. Y que se ayan bueltos mugeres, en hombres, despues de nacidas, ya no se espanta el vulgo de oyrlo: porque fuera de lo que cuentan por verdad muchos antiguos, es cosa que ha acontecido, en España muy pocos años ha: y lo que muestra la experiencia, no admite disputas ni argumentos.

Pues que sea la razon, y causa de engendrarie los miembros genitales dentro, ò fuera, ò salir embra, y no varon, es cosa muy clara, sabiendo que el calor dilata y ensancha todas las cosas, y el frio las detiene y encoge. Y assi es conclusiõ de todos los Philosophos, y Medicos, que si la simiente es fria y humida, que se haze hembra, y no varon: y siendo caliente y seca, se engendrara varon, y no hembra. De donde se infiere claramente, que no ay hombre que se pueda llamar frio, respecto de la muger: ni, muger caliente respecto del hombre.

La muger para ser fecunda, dize Aristoteles, que ha de ser fria y humida, porque sino lo fuese, era imposible, venirle la regla, y no ay leche para sustentar nueve meses en el vientre: y dos años despues de nacida, todo se le gastara y consumiera.

Gal. li.
2. de se-
mine. c.

5.

4. prob.
29.

4. secti.
prob. 2.

EXAMEN DE

Gal. 5. La mesma proporcion , dizen todos
apbo. los Philosophos , y medicos , que tiene
com. 62 el vtero, cõ la simiente viril, que tiene la
tierra con el trigo, ò qualquiera otra se-
milla: y vemos, q̃ si la tierra no està fria,
y humida, los labradores no están sem-
brar, ni se traua la simiente. Y entre las
tierras aquellas son mas fecundas y abũ-
dosas en fructificar que tienen mas frialdad,
y humedad: como parece por experi-
encia , considerando los lugares del
Norte, Ingalaterra , Flandes, y Alema-
nia , cuya abundancia en todos los fru-
tos espanta a los q̃ no sabẽ la razón, y cau-
sa, y en tales tierras como estas, ninguna
muger, casandose , jamas dexo de parir,
ni saben alla que cosa es ser esteril : to-
das son fecundas, y prolificas, por la mu-
cha frialdad, y humedad. Pero aunque
sea verdad que ha de ser fria y humida la
muger para poder concebir , pero tanto
podria ser , que ahogasse la simiente co-
mo vemos, que se pierden los panes con
el mucho llouer, y no pueden medrar ha-
ziendo mucho frio. Por donde se entien-
de, que estas dos calidades han de tener
cierta moderacion , de la qual habiendo,
ò baxando, se pierde la fecundidad. Hy-
5. Apb. pocrates tiene por fecunda la muger: cu-
20. yo vientre es templado de tal manera,
que

que el calor no exceda a la frialdad, ni la humedad, a la sequedad: y afsi dize, que las mugeres q̄ tienen los vientres frios: no conciben: ni las q̄ los tienen muy humidos ni muy calientes y secos: y por la mesma razon, que la muger, y sus miembros genitales, fuesen templados era imposible poder concebir, ni menos ser muger, porque si la fimiēte de que se formó al principio, fuera templada, salieran los miembros genitales a fuera, y quedara hecha varon. Y con esto le creciera la barba, y no le viniera la regla: antes fuera el mas perfecto varon, que naturaleza puede hazer.

Tampoco puede ser el vtero, ni la muger caliente, a predominio: porque si la fimiēte de que se engendrò tuuiera esta temperatura, saliera varon, y no hembra. Ello es cierto, sin falta ninguna, que las dos calidades que hazen fecunda la muger, son frialdad, y humedad: porque la naturaleza del hombre ha menester mucho nutrimento: para poderle engendrar y conseruar. Y afsi vemos, que ninguna hembra de quantas ay entre los brutos animales, le viene su costumbre, como a la muger.

Por donde fue necessario, hazerla toda fria y humida: y en tal pũto, que criasse

se

E A X M E N D E

5. *señi.*
prob. 52
se mucha sangre flematica, y no la pudief
se gastar ni consumir, dixen sangre flem
tica, porque esta es acomodada a la ge
neracion de la leche. De la qual dize Ga
leno è Hypocrates, que se mantiene la
criatura, todo el tiempo que esta en el
vientre: y si fuera templada, criara mu
cha sangre, inepta a la generacion de la
leche: y toda la resoluiera, como lo haze
el hombre templado, y assi no sobra
nada para mantener la criatura. Por don
de tengo por cierto, y es imposible,
ninguna muger ser templada, ni calien
te, todas son frias, y humidas. Y fino, den
me los Medicos, y Philosophos la razon
porque a ninguna muger le nace la bar
ba: y a todas les viene la regla, estan
do sanas. O porque causa siendo la si
miente de que se hizo templada, ó ca
liente salio hembra, y no varon? Pero
aunque es verdad, que todas son frias y
humidas: pero no todas estan en vn me
simo grado de frialdad y humedad vnas es
tan en el primero: otras en el segundo, y
otras en el tercero. Y en qualquiera de
ellos se puede empreñar, si el hombre le
responde en la proporcion de calor, que
adelante diremos. Con que señales se a
yan de conocer estos tres grados de
frialdad y humedad en la muger, y saber
qual

INGENIOS Cap. 17. 240

qual está en el primero : y qual en el segundo y qual en el tercero:ningun Philo-
sopho, ni medico, lo ha dicho hasta aqui.
Pero considerando los efectos que ha-
zen estas calidades en las mugeres po-
dremos partirlos, por razon de la inten-
sion: y así será facil entenderlo. Lo pri-
mo por el ingenio y habilidad de la mu-
ger. Lo segundo : por las costumbres y
condicion. Lo tercero por la boz gruesa,
sa, ó delgada. Lo quarto : por las carnes
muchas ó pocas. Lo quinto: por el calor.
Lo sexto: por el bello. Lo septimo , por
la hermosura ó fealdad. Quanto a lo pri-
mero, es de saber, que aunque es verdad,
y así lo dexamos prouado atras , que el
ingenio y habilidad de la muger, sigue el
temperamento del cerebro, y no de otro
miembro ninguno: pero es de tanta fuer-
ça y vigor el vtero y sus testiculos , para
alterar todo el cuerpo, que si estos son ca-
lientes, y fecos, ó frios y humidos : ó de
otra qualquier temperatura , las demas
partes, dize Galeno que lleuan el mesmo
tenor. Pero el miembro que mas asido
esta de las alteraciones del vtero , dicen
todos los Medicos, q̄ es el cerebro, aun-
que no hallan razon, en que fundar tanta
correspondencia. Verdad es , que por
experiencia prouea Galeno: que caltran
do

5. Aph.

com. 62

Hyp. 9.

epif. p. 2

Libr. 1.

de sessi-

ne. c. 15

EXAMEN DE

do vna puerca, luego se amansa y en gorda, y haze la carne tierna, y sabrosa: y cõ los testiculos, es de comer como carne de perro. Por donde se entiende, que el vtero y sus testiculos, son de grande eficacia, para comunicar a todas las demas partes del cuerpo, su temperamento: mayormente al cerebro, por ser frio y humido cõmo ellos. Entre los quales, por la semejança, es facil el transito. Y si nos acordamos que la frialdad y humedad, son las calidades, que echan a perder la parte racional: y sus contrarios, calor y sequedad, la perfectionan y aumentan hallaremos, que la muger que mostrare mucho ingenio y habilidad, terna frialdad y humedad, en el primer grado: y si fuere muy boba, es indicio de estar en el tercero, de los quales dos estremos participando, arguye el segundo grado: por que pensar que la muger puede ser caliente y seca, ni tener el ingenio y habilidad que figun a estas dos calidades, es muy grande error: porque si la simiente de que se formó, fuera caliente y seca a predominio, saliera varon, y no hembra. Y por ser fria y humida, nació hembra y no varon.

La verdad desta doctrina, parece claramente, considerando el ingenio de la pri-

primera muger que huuo en el mundo, que con auerla hecho Dios, con sus propias manos, y tan acertada y perfecta en su sexo, es conclusion aueriguada que sabia mucho menos que Adan. Lo qual entendido por el demonio, la fue a ren-
 rar, y no osó ponerse a razones con el varon, temiendo su mucho ingenio y sabiduria, pues dezir que por su culpa le quitaron a Eua todo aquel saber que le faltaua para igualar con Adan, ninguno lo puede afirmar, porque aun no auia pecado. Luego la razon de tener la primera muger no tanto ingenio, le nacio de auerla hecho Dios tria, y humida, que es el temperamento necesario, para ser fecunda y paridera, y el que contradize al saber, y si la sacara templada como Adan, fuera sapientissima: pero no pudiera parir, ni venirle la regla, sino fuera por via sobrenatural. En esta naturaleza se fundó San Pablo, quando dixo: *Mulier in silentio discat cum omni subiectione docere autem mulieri non permitto, neque dominari in virum, sed esse in silentio.* Como si dixera: no quiero que la muger enseñe, sino que calle y aprenda; y esté sujeta a su marido. Pero esto se entiende, no teniendo la muger espíritu ni otra gracia,

H h mas

EXAMEN DE

mas que su disposicion natural , pero si alcanza algun don gratuito, bien puede enseñar y hablar. Pues sabemos que estando el pueblo de Israel oprimido y cercado por los Asirios : embió a llamar Iudith, muger sapientissima, a los Sacerdotes de Cabry, y Charmi, y les riñó diciendo : donde se sufre que diga Ozias, que dentro de cinco dias no le viene socorro, que ha de entregar el pueblo de Israel a los Asirios. Vosotros no veis que estas palabras provocan a Dios a ira, y no a misericordia. Que cosa es que pongan los hombres termino limitado a la misericordia de Dios, y que señalen a su antojo, el dia en que les puede socorrer y librar. Y en acabandoles de reñir les mostrò de que manera avian de aplacar a Dios y alcanzar del lo que pedian.

Tambien de Elbora, muger no menos sabia, enseñava al pueblo de Israel la manera como avian de dar gracias a Dios, por la grande victoria que contra sus enemigos aunã alcanzado. Pero quedãdo la muger en su disposicio natural, todo genero de letras y sabiduria, es repugnãte a su ingenio. Por dõde la Iglesia Catolica, con gran razõ tiene prohibido, que ninguna muger pueda predicar, ni cõfessar, ni enseñar, por que su sexo no admite prudẽcia, ni disciplina. Tam.

Tambien por las costumbres de la muger y por su condicion, se descubre en q̄ grado de frialdad y humedad está su temperamento: porque si cō el ingenio agudo, es arisca, aspera, y desabrida: está en el primer grado de frialdad y humedad: siendo verdad lo que atras dexamos pro uado, que la mala condicion, anda siem pre afida de la buena imaginatiua: ningun a cosa passa por alto, la que tiene este punto de frialdad y humedad, todo lo nota y riñe, y assi no se puede sufrir. Suelen ser las tales de buena conuersacion, y no se espantan de ver los hombres, ni tienen por mal criado al que les dize vn requiebro.

Por lo contrario, ser la muger de buena condicion, el no darle pena ninguna cosa, el reirse de qualquiera ocasion, el passar por todo, y dormir muy bien, descubre el tercer grado de frialdad y humedad: porque la mucha blandura en el animo, anda ordinariamente acompaña da del poco saber. La que participare destes dos extremos, estará en el segundo grado.

La voz abultada, gruesa y aspera, dize Galeno, que es indicio de mucho calor y sequedad: y tambien lo prouamos atras de opinion de Aristoteles, por

Estas son por quié dixoxo Iuuenal: *non habeat mulier, qua tibi iuntare cūbit dicendi genus ex- ce.* El vterro desras es, caliēte, y seco, de la qual tēperatura dixo Gal. *Petruca esse, & ad libidinē praua.* Lib. ar 2 *tis medi.* Hyp. 6. *epi.*

EXAMEN DE

donde entenderemos, que si la muger tuviere la voz como hombre, que es fria, y humeda en el primer grado: y si muy delicada, está en el tercero. Y participando de ambos estremos, terna vna voz natural de muger, y estará en el segundo grado.

Quanto dependa la habla del temperamento de los testiculos, lo prouaremos luego, tratádo de las señales del hõbre.

Tambien las muhas carnes en la muger, es argumento de mucha frialdad y humedad, porque la pringue y grossura, dicen los Medicos, que se engendra en los animales por esta razon. Y por lo contrario ser enxuta y seca, es indicio de poca frialdad y humedad. Y tener moderadas carnes, ni pocas, ni muchas, es euidente señal, que la muger está en el segundo grado de frialdad y humedad. También la blandura y aspereza dellas muestra los grados destas dos calidades. La mucha humedad pone las carnes blandas: y la poca asperas y duras, y la moderada las haze de buena manera.

El color del rostro, y de las demás partes del cuerpo, descubren tambien la intensidad y remisión destas dos calidades. Ser la muger muy blanca, dize Galeno, que es indicio de mucha frialdad y humedad.

*Libr. de
sanit.
miss.*

midad, y por lo contrario, la que es morena y verdinegra, está en el primer grado de frialdad y humedad, de los quales dos estremos se haze el segundo grado, y conosece en que juntamente es blanca, y colorada.

Tener mucho bello, y vn poco de barba, es euidente señal para conocer el primer grado de frialdad, y humedad: porque sabida la generacion de los pelos y barba, todos los Medicos dicen, que es de calor y sequedad: y si son negros, arguye mucho calor y sequedad. La contraria temperatura se colige, siendo la muger muy lampiña, sin boço ni bello. La que está en el segundo grado de frialdad y humedad, tiene vn poco de bello, pero rubio y dorado.

La fealdad y hermosura, ayudá tambien a conocer los grados que la muger tiene de frialdad y humedad. En el primer grado, por marauilla sale la muger hermosa, porque estando seca la simiente de que se formó, fue impedimento para que no saliese bien figurada. El barro ha de tener humedad conueniente para que el ollero lo pueda formar, y hazer del lo que quisiere, y estando duro y seco, saca los vasos feos, y mal tallados.

Tambien por la mucha frialdad y hu-

EXAMEN DE

humedad dize Aristoteles, que haze naturaleza las mugeres feas, porque si la firmeza es fria y muy aguanosa, no se puede bien figurar, por no tener consistencia como del barro muy blando vemos que se hazen los vasos mal figurados.

En el segundo grado de frialdad, y humedad, sale la muger muy hermosa por auerse mucho de materia bien sazogada, y obediente a naturaleza: la qual señal, solo por si es evidente argumento de ser la muger fecunda, porque es cierto que naturaleza la acerto a hazer. Y de creer es, que le daria el temperamento y com postura que era necesaria para parir, y así a casi todos los hombres respóde en proporcion y todos la apetecen.

Ninguna potencia ay en el hóbne, que no téga indicios y señales para descubrir la bondad, ò malicia de su objeto. El estomago conoce los alimétos por el gusto, por el olfato, y por la vista: y así dize la diuina Escritura, q̄ Eua puó los ojos en el arbol vedado, y le pareció q̄ era suau para comer. La facultad generatiua tiene por indicio de fecundidad, la hermosura de la muger, y en siédo fea la aborrece. Entendiendo por este indicio, q̄ naturaleza la erro, y q̄ no le daria el temperamento que era conueniétte para parir.

CAPITULO

CAPITULO XVIII.

*Donde se declara, con que señales se
conoce en que grado de calor y
sequedad está cada
hombre.*

EL Hombre, no tiene tan limitado su temperamento como la muger, porque puede ser caliente y seco, y esta temperatura piensa Aristoteles, y Galeno, que es la que mas conviene a este sexo, y caliente y humedo, y templado: pero frio, y humedo, y frio y seco, no se puede admitir, estando el hombre sano y sin ninguna lesion, porque por la misma razon que no ay muger caliente, y seca, ni caliente y humeda, ni templada. Así no ay hombres frios y humedos, ni frios y secos, en comparacion de las mugeres, sino es de la manera que luego dire. El hombre caliente y seco, y caliente y humedo, y templado, tiene los mismos tres grados en su temperamento: q̄ la muger en la frialdad y humedad, y así es menester tener indicios, para conocer q̄ hōbe en que grado está, para darle la

EXAMEN DE

muger que le responde en proporcion.
Y por tanto es de saber, que de los mismos principios que colegimos el temperamento de la muger, y el grado que tenia de frialdad y humedad: de estos propios nos auemos de aprouechar para entender, que hombre es caliente y seco, y en que grado. Y porque diximos, q del ingenio y costumbres del hombre, se colige el temperamento de los testiculos, es menester aduertir en vna cosa notable que dize Galeno, y es, que para dar a entender la gran virtud que tienen los testiculos del hombre, en dar firmeza, y temperamento a todas las partes del cuerpo, afirma, que son mas principales que el coracon, y da la razon diziendo, q este miembro es principio de viuir y no mas, pero los testiculos son principio de viuir bien, y sin achaques.

*Libro I.
de semi.
cap. 15.*

Quanto daño haga al hombre priuarle destas partes, aunque pequeñas, no seran menester muchas razones para probarlo: pues vemos por experiencia, que luego se le cae el vello, y la barba, y la voz gruessa y abultada se buelue delgada, y con esto pierde las fuerças, y el calor natural, y queda de peor condicion, y mas misera que si fuera muger. Pero lo que mas conuiene notar es, que si antes que

que capassen al hombre tenia mácho ingenio y habilidad despues de cortados los testiculos, lo viene a perder, como si en el mesmo cerebro viera recibido alguna norable lesion: lo qual es evidente argumento, que los testiculos dan y quitan el temperamento a todas las partes del cuerpo. Y fino, consideremos, como yo muchas vezes lo he hecho, quede mil capones que se dan a letras, ninguno sale con ellas: y en la musica que es su profesion ordinaria, se echa mas claro de ver, quan rudos son: y es la causa, que la musica es obra de la imaginativa: y esta potencia pide mucho calor: y ellos son frios y humedos.

Luego cierto está, que por el ingenio y habilidad, sacaremos el temperaméto de los testiculos. Y por tanto el hombre que se mostrare agudo en las obras de la imaginativa, terná calor y sequedad en el tercer grado. Y si el hombre no supiere mucho, es señal que con el calor, se ha juntado humedad: la qual echa siempre a perder la parte racional, y confirmarse a mas si tiene mucha memoria.

Las costumbres ordinarias de los hombres calientes, y secos en el tercer grado, son animo, soberuia, liberalidad, desuergeña, y hollarle con muy buena gra-

Cal. li.
desem.
cap. 16.

EXAMEN DE

gracia y donayre : y en caso de mugeres ; no tienen rienda ni moderacion. Los calientes y humedos, son alegres risueños,

Hyp. li. 2. epist. amigos de passã tiẽpos , son sencillos de condicion, y muy afables, son vergonçofos, y no mucho dados a mugeres. La voz

p. 1. & Art. 11 y habla, descubre el temperamẽto de los testiculos, la que fuere abultada y vn poco aspera, es indicio de ser el hombre ca-

sect. pro ber. 34. quente y seco en el tercer grado : y si es blanda y amorosa y muy delicada, es se-

Tussis se datio tes ñal de poco calor, y mucha humedad, como parece en los hombres capados. El

tinu tu mor, & contra. hombre q̄ con el calor juntare humedad, la terna abuitada: pero blanda y sonora.

Hyp. 2. epidimi. El hombre que es caliente y seco en el tercer grado, tiene muy pocas carnes,

duras y asperas, hechas de nervios y mu rezillos, y las venas muy anchas: y por lo

contrario tener muchas carnes, lisas y blãdas, es indicio de auer humedad, por

razon de la qual, el calor natural, todo lo dilata y ensancha.

Tambien el calor del cuero, si es moreno, tostado, verdinegro y cenizoso, es indicio de estar el hombre en el tercer grado de calor y sequedad : y si tiene las carnes blandas y coloradas, arguye poco calor y mas humedad.

El bello y la barba, es la seña en que

mas

mas se ha de mirar: porque estas dos cosas andan muy asidas del temperamento de los testiculos. Y si el bello es mucho, negro y grueso, especialmente desde los muslos hasta el hombligo, es indicio infalible, de tener los testiculos mucho calor y sequedad. Y si tiene algunas cerdas en los ombros, se confirma mucho mas. Pero quando el cabello, y la barba y el bello es castaño, blando, delicado, y no mucho: no arguye tanto calor ni sequedad en los testiculos.

Los hombres muy calientes y secos; por maravilla, aciertan a salir muy hermosos, antes feos y mal tallados: porque el calor y sequedad como dize Aristoteles, de los de Ethiopia, haze torcer las faciones del rostro: assi salen de mala figura.

14 Sect.
Prob. 4e

Por lo contrario, ser bien sacado, y gracioso, arguye moderado calor y humedad: por la qual razon, esta la materia obediente a lo que naturaleza quiere hazer: y assi es cierto, que la mucha hermosura en el hombre, no arguye mucho calor.

De las señales del hombre téplado hemos tratado bien por extenso, en el capitulo pasado: por dode no será necesario tornarlas a referir, solo conuiene notar, que

EXAMEN DE

que assi, como los Medicos, ponen en cada grado de calor, tres escalones de intensidad De la mesma manera, en el hombre templado, se ha de poner latitud y anchura de otros tres. Y el que estuviere en el tercero, hazia frialdad y humedad, se reputara ya por frio, y humido. Porque quando vn grado de media, a otro semeja: y que esto sea verdad, parece claramente: porque las señales que trae Galeno, para conocer el hombre frio y humido, son las mesmas del hombre templado, vn poco mas remissas: y assi es sabio de buena manera, virtuoso, tiene clara habla, melosa, es blanco, de buenas carnes y blandas, y sin bello, y si alguno tiene, es poco y dorado: son los tales muy rubios, y hermosos de rostro: pero su simiente, dize Galeno, que es aguana-
sa, è inhabil para engendrar. Estos

*Lib. ar-
tis medi-
ci.*

no son muy amigos de las mu-
geres, ni las mugeres
de ellos.



CA.

CAPITULO. XIX

Donde se declara, que muger con
que hombre se ha de casar, pa-
ra que pueda con-
sebir.

EN la muger que no pare, estando ca-
sada, manda hazer Hypocrates dos
diligencias: para conocer si es por falta
suya, ó porque la simiente de su marido,
es inhabil para engendrar. La primera *5. secti.*
es: ahumarfe con encienso ó estoraque, *apbo. 59*
ciñendose bien la ropa, y que las sayas
arrastrén por el suelo, de manera que nin-
gun vapor ni humo pueda salir, y si den-
de a vn rato sintiere el sabor del incien-
so en la boca, es cierta señal que no es
por falta suya el no parir: pues el humo
hallo los caminos del vtero abiertos, por
donde penetra hasta las narizes y la bo- *Hyp. li.*
ca. La otra es: tomar vna cabeça de ajos *de steri-*
mondada hasta lo biuo, y poner la dex- *li.*
tro del vtero, al tiempo que la muger se
quiere dormir y si otro día sintiere en la
boca el sabor de los ajos, ella es fecunda
sin falta ninguna. Pero estas dos prue-
bas, puesto caso que hiziesen el efecto
que

EXAMEN DE

que dize Hypocrates, que es penetrar el vapor por la parte de dentro, hasta la boca, no arguye esterilidad absoluta del marido, ni fecundidad entera de la muger: sino mala correspondencia de ambos a dos, y assi tan esteril es ella para el, como el para ella. Lo qual vemos cada dia por experiencia, que casando se el con otra viene a tener hijos. Y lo que mas espanta a los que no saben esta Philosophia natural, es: que apartandose dos con titulo de impotencia, y casandose el con otra, y ella con otro, han venido ambos a tener generacion. Y es la causa, que ay hombres cuya facultad generatiua: es inhabil y no alterable para vna muger, y para otra, es potente y prolifica, como lo vemos por experiencia en el estamago que para vn alimento tiene el hombre grande apetito, y para otro, aunque sea mejor esta como muerto.

Qual sea la correspondencia, que han de tener el hombre, y la muger para que aya generacion, dizelo Hypocrates desta manera. *Nisi calidum frigidum. & sic cum humido modo, & aquabilitate respondeant nihil generabitur.* Como si dixera: sino se juntaren dos simientes en el vtero de la muger, la vna caliente, y la otro

Libr. I.
de natu.
busom.
11.

otra fria, ó la vna humida, y la otra seca en yqual grado de intension, ninguna cosa se engendrara. Porque vna obra tan maravillosa, como es la formacion del hombre ha menester vna templança, donde el calor no exceda a la frialdad, ni la humedad a la sequedad. Por donde siendo la simiente del varon caliente, y tambien la de la muger, no se hará la generacion.

Supuesta esta doctrina concertemos agora por via de exemplo a la muger fria y humeda en el primer grado, cuyas señales diximos ser auisada, de mala condicion, con voz abultada, de pocas carnes, verdinegra, bellofa y fea, esta se empreñara facilmente de vn hombre necio biẽ acondicionado, que tuuiere la voz blanda y melosa, muchas carnes, blancas, y blandas, con poco bello, y fuere rubio y hermoso de rostro. Esta tambien se puede casar con vn hõbre templado, cuya simiente diximos de opinion de Galeno que es fecundissima y correspondiente a qualquiera muger, entiendese estando sana, y de edad conueniente, pero cõ todo esto, es muy mala de empreñar: y si concibe, dize Hypocrates, que dentro de dos meses, viene a mouer: por no tener sangre con que mantenerse a ella y a la criatura

6. Aph.

62.

5. Aph.

44.

nueve

EXAMEN DE

- nueve meses. Aunque esto se puede remediar facilmente, vañandose la muger muchas vezes antes que se llegue al acto de la generacion ; y ha de ser el vaño
5. *Apb.* de agua dulce y caliente : del qual dize
16. Hypocrates, que haze la verdadera temperatura de la muger : relaxandole las carnes, y humedeciendolas , que es la templança que ha de tener la tierra, para que el grano de trigo eche rayzes y se traue, y haze otro efecto mayor, q̄ es augmentar la gana de comer, y prohibe la resolucion, y haze que el calor natural sea en mayor cantidad, por donde se adquiere gran copia de sangre flematica, con que pueda mantener nueve meses la criatura.

De la muger que es fria y humeda en el tercer grado, son sus señales, ser boba, bié acondicionada, tiene la voz muy delicada, muchas carnes blandas y blancas no tiene bello, ni voço, ni es muy hermosa. Esta se ha de casar con vn hombre caliente y seco en el grado: porque su fimiento es de tanta furia y feruor, que ha menester caer en vn lugar de mucha frialdad y humedad, para que prenda y eche rayzes. Esta tiene la calidad de los beirros, que sino es dentro en el agua no pueden nacer ; y si tuuiesse menos calor

for y sequedad, no seria mas caer en este vteró tan frio, y humedo, que sembrar trigo en vna laguna.

- Tal muger como está aconseja Hipocrates, que la adelgazen, y gasten las carnes y pringue antes q se case; pero entonces no conviene juntarla cõ hombre tan caliète, y seco; porque no hara buena templança, ni se empuñara.

o La muger que fuere fria y humeda en el segundo grado, tiene moderacion en las señales que hemos dicho: saluo en la hermosura, que es por extremo. Y assi es euidente indicio de ser fecunda, y paridera, salir de buena gracia, y donayre. Esta responde en proporcion a casi todos los hombres. Primeramente al caliente, y seco en el segundo grado, y despues al templado, y tras el al caliente y humedo.

De todas estas combinaciones, y juntas de hombres, y mugeres que hemos dicho, puedẽ salir los hijos sabios; pero de la primera, son mas ordinarios. Porque puesto caso que la simiente del varó, inclina a frialdad, y humedad; pero la continua sequedad de la madre, y darle tan poco alimento, corrige, y enmienda la falta del padre.

EXAMEN DE

Alexan. apro. lib. 1. Prob. 26. Por no auer salido à luz esta ma-
nera de filosofar, no han podido to-
dos los Philosophos naturales, respen-
den à este probléma, que dize: *Cur ple-*
rique stulti liberos prudentissimos pro-
crearunt. Como si dixera, que es la cau-
sa, que los mas de los hombres necios
engendran hijos sapientissimos? A lo
qual responden, que los hombres ne-
cios, se aplican muy de veras al acto
carnal, y no se distraen à otra ninguna
contempcion.

Lo contrario de lo qual hazen los
hombres muy sabios, que aun en el ac-
to carnal, se ponen à imaginar cosas
agenas de lo que estan haziendo, por
donde debilitan la simiente, y hazen
los hijos faltos: assi en las potencias
racionales, como en las naturales. Pe-
ro esta respuesta es de hombres que sa-
ben poca Philosophia natural. En las
demas juntas, es menester aguardar,
que la muger se enxuge, y deseqe con
la perfecta edad, y no casarla mucha-
cha: porque en esto esta salir los hijos
necios, y de poco saber. La simiente
de los padres muy moços es humida,
fina, por auer poco que nacerá, y
haziendose el hombre de materia, que
tiene

INGENIOS, Cap. 20. 250
tiene humedad excessiua, por fuerça ha
de salir torpe de ingenio.

CAPITULO. XX.

*Donde se declara, que diligencias
se han de hazer, para que
salgan varones, y no
hembras.*

LOs padres que quisieren gozar de
hijos sabios, y que tengan habili-
dad para letras, han de procurar, que
nazcán varones: porque las hembras,
por razon de la frialdad, y humedad de
su sexo, no pueden alcançar ingenio
profundo, solo vemos, que hablan con
alguna apariencia de habilidad en ma-
terias liuianas, y faciles, con terminos
comunes, y muy estudiados: pero me-
tidas en letras, no pueden aprender
mas que vn poco Latin; y esto por ser
obra de la memoria. De la qual rudeza
no tienen ellas la culpa; sino q̄ la frialdad,
y humedad que las hizo hembras,
estas mismas calidades hemos prouado
atras, q̄ contradizen al ingenio, y habili-
dad.

EXAMEN 'DE

Eccles.
cap. 2.

Considerando Salomon la gran falta que ay de hombres prudentes , y como ninguna muger nace con ingenio y saber, dixo desta manera: *Virum vñz de mille reperi, mulierem ex omnibus non inueni.* Como si dixera: Entre mil varones halle vno que fuesse prudente: pero de todas las mugeres , ninguna me ocurrió con sabiduria. Por tanto se deue huyr deste sexo : y procurar , que el hijo nazca varon, pues en el solo se halla el ingenio que requieren las letras. Para lo qual es menester considerar primero, que instrumentos ordenò naturaleza, en el cuerpo humano, à este proposito, y que orden de causas se han de guardar, para que se pueda conseguir el fin que llenamos.

Lib. 1. de
semin. ca
pit. 10.

Y assi es de saber , que entre muchos excrementos , y humores , que ay en el cuerpo humano ; de solo vno, dize Galeno , que se aprouecha naturaleza para hazer que el linage de los hombres nose acabe. Este es cierto excremento, que se llama suero, ò sangre serosa ; cuya generacion se haze en el higado, y venas, al tiempo que los quatro humores sangre, flema , colera , y melancolia, alcançan la forma, y sustancia que han de tener.

De

De tal licor como este, vsa naturaleza, para desleyr el alimento, y hazerle que passe por las venas, y caminos angostos, para llevar el sustento a todas las partes del cuerpo; cuya obra acabada, promueve la misma naturaleza de dos riñones, cuyo officio, no fuesse otro, mes que traer así este suero, echarlo por sus caminos a la bexiga, y de allí fuera del cuerpo; y esto para librar al hombre de la ofensa, que tal excremento le podía causar. Pero viendo que tenia ciertas calidades conuenientes a la generacion; promueve de dos venas, que llebassen parte del a los testiculos, y vasos feminarios; con algun poco de sangre; de la qual se hiziesse la simiente tal, qual conuenia a la especie humana; y así planto vna vena en el riñon derecho; la qual va a parar al testiculo derecho, y della misma se haze el vaso feminario derecho. La otra vena sale del riñon yzquierdo; y se remata en el testiculo yzquierdo, y desta misma se haze el vaso feminario yzquierdo. Que calidades tenga este excremento; por las cuales sea materia conueniente a la generacion de la simiente, dize el mismo Galeno, q̄ son cierta acrimonia, y mordazidad, q̄ na-

A este excremento llama *Hyp. Vebiculum alimenti,* lib. de alimenten.

No la planta, sino en la vena; na caua junto al riñon de recho, para que el suero fuese mas caliente, y acomoda do a la generacion del varon.

EXAMEN DE

ce de ser salado; con las quales irrita los vasos feminarios, y mueve al animal, para que procure la generacion, y no se descuide; por donde los hombres muy luxuriosos se llaman en lengua Italiana, salaces; que quiere dezir, hombres que tienen mucha sal en la simiente.

Con esto hizo naturaleza otra cosa digna de gran consideracion, y es, que al riñon derecho, y al testiculo derecho, les dio mucho calor, y sequedad; y al riñon yzquierdo, y al testiculo yzquierdo mucha frialdad, y humedad; por donde la simiente q se labra en el testiculo derecho, sale caliente, y seca, y la del testiculo yzquierdo fria, y humeda.

Que pretenda naturaleza con esta variedad de temperamento; assi en los riñones, como en los testiculos, y vasos feminarios, es cosa muy clara, sabiēdo por historias muy verdaderas, q al principio del mundo, y muchos años despues parian siēpre las mugeres dos hijos de vn vientre, y el vno nacia varon, y el otro hembra; cuyo fin era; que para cada hombre huviesse su muger, y para cada muger su varon, para augmentar presto la especie humana.

Por

INGENIOS, Cap. 20. 252

Por tanto proveyó, que el riñon de-
recho diese materia caliente, y seca al
testiculo derecho, y que este con su grã
calor, y sequedad, hiziesse la simeite ca-
liente, y seca para la generacion del va-
ron. Lo contrario desta ordenó para
formacion de la hembra, que el riñon
yzquierdo embiasse el suero frio, y hu-
medo al testiculo yzquierdo, y que este
con su frialdad, y humedad hiziesse la
simeite fria, y humeda; de la qual for-
çosamente se ha de engendrar hembra,
y no varon.

Pero despues q̄ la tierra se ha llenado
de hombres, parece que se ha des-
baratado este orden, y concierto de na-
tura, y desdoblado la generacion;
y lo que peores, que para vn varon,
que se engendra, nacen ordinariamen-
te seys, ò siete mugeres, por donde se
entiende, ò que naturaleza esta ya can-
sada, ò que ay algun error de por me-
dio que le estorua el obrar como que-
rria. Qual sea este vn poco adelante lo
diremos trayendo las condiciones que
se han de guardar, para que sin errar, se
hijo nazca varon.

Y así digo, que se han de hazer seys
diligencias con mucho cuidado, si los
padres quieren conseguir este fin. Vna

*Hip. lib.
desuperfe
Etatione
inquit li-
gato dete
se sinistro
generatur
vir. &
dextro se
mina.*

*Taxatur
Aristote.
quia ap-
pellauit
mulierem
mareum
ocasiona-
tum, ex eo
quod sem-
per fit. &
errore. &
non in se
a natura.*

EXAMEN DE

de las quales, es, comer alimentos calientes, y secos. La segunda procurar, que se cuezan bien en el estomago. La tercera, hazer mucho exercicio. La quarta, no llegarfe al acto de la generacion, hasta que la simiente estè cozida, y bien fazonada. La quinta, tener cuenta con su muger quatro, ò cinco dias antes que le venga la regla. La sexta, procurar que la simiente cayga en el lado derecho del vtero. Las quales guardas, como diremos, es imposible engendrarfe muger.

Quanto a la primera condicion, es de saber, que puesto caso que el buen estomago cueze, y altera el manjar, y le desnuda de las calidades que antes tenia; pero jamas le priua totalmente dellas. Porque si comemos lechugas; cuyas calidades son frialdad, y humedad, la sangre que dellas se engendrare sera fria, y humeda; y el suero frio, y humedo, y la simiente fria, y humeda. Y si es miel, cuyas calidades son calor, y sequedad; la sangre que della se hiziere, sera caliente, y seca, y el suero caliente, y seco, y la simiente caliente, y seca: porque es imposible, dize Galeno, dexar de saber los humores al modo de sustancia, y calidades que el man-

INGENIOS, Cap. 20. 253

manjar tenia antes q̄ se comiesse. Luego si es verdad que el sexo viril consiste, en que la simiente sea caliente y seca al tiempo de la formacion, cierto es que conuiene v̄tar los padres de manjares calientes y secos, para hazer el hijo varon.

Lib. de sani. missi.

Verdad es, que ay vn peligro muy grande en esta manera de generacion, y es: que siendo la simiente muy caliente y seca, hemos dicho muchas vezes atras, que por fuerça se ha de engendrar vn varon maligno, astuto, cauilloso, y con inclinacion á muchos vicios y males. Y tales hombres como estos si no se van á la mano son peligrosos en la Republica. Y por tanto seria mejor que no se formassen; pero con todo esso no faltaran padres que digan, nazca mi hijo varon y sea ladrõ, porque . *Melior Eccl. cap. est iniquitas viri, quam mulier benefa- 51. ciens.* Aunque esto se puede remediar facilmente, vsando de alimentos templados, y que declinen vn poco a calor y sequedad, ò por la preparaciõ, ò añadiendoles algunas especies.

Estos, dize Galeno; que son Gallinas, Perdices, Tortolas, Francolinnes, Palomas, Zorzales, Merulas, y Cabrito, los quales dize Hipocra-

Lib. deci- bus boni, & mali facti. c. 3.

tes,

EXAMEN DE

tes, que se han de comer assados, para calentar y defecar a simiente.

*Lib. de sa
bri dieta.
comen.*

El pan con que se comieren, ha de ser candial hecho de la flor de la harina, massado con sal y anis; porque el rubial es frio y humido, como adelante probaremos, y para el ingenio muy perjudical. La bebida ha de ser vino blanco aguado en la proporcion que el estomago lo aprouare, y el agua con que se ha de templar, conuiene que sea dulce y muy delicada.

La segunda diligencia que diximos era, comer estos manjeres en tan moderada cantidad, que el estomago los pudiesse vencer; porque aunque los alimentos sean calientes y secos de su propia naturaleza, se hazen frios y humidos, si el calor natural no los puede comer. Por donde aunque los padres coman miel, y beuan vino blanco, haran la simiente fria destos manjeres, y della se engendrara hembra, y no varon. Por esta razon, la mayor parte de la gente noble y rica, padece este trabajo, de tener muchas mas hijas, que los hombres necesitados; porque comen y beuen lo que su estomago no puede gastar, y aunque los manjeres sean calientes y secos, cargados de especias, açucar y miel,

INGENIOS, Cap. 20. 254

miel, por ser en mucha cantidad, los encrudecen y no los pueden vencer. Pero la crudeza que mas daño haze à la generacion es la del vino, porque este liquor, por ser tan vaporable y subtil, haze que el, y los demas alimentos, vayan crudos à los vasos seminarios, y que la simiente irrite falsamente al hõbre, sin estar cozida y fazonada, y por tanto lo Platõ vna ley que hallò en la Republica de los Cartaginenses, por la qual prohibian, que el hombre casado ni su muger; no beuicssen vino el dia que se pensauan llegar al acto de la generacion, entendiendo, que este licor hazia mucho daño à la salud corporal del nifio, y que era bastante causa para que saliesse vicioso y de malas costumbres, pero si se beue con moderacion de ningun manjar se haze tan buena simiente, para el fin que llevamos, como del vino blanco, especialmente para dar ingenio y habilidad, que es lo que mas pretendemos.

La tercera diligencia que diximos era hazer exercicio mas que moderado: porque este gasta y consume la demasiada humedad de la simiente, y la calienta y deseca. Por esta razon se haze el hombre fecundisimo y potente pa-

EXAMEN DE

ra engendrar, y por lo còtrario el holgar y no exercitar las carnes, es vna de las cosas que mas enfria y humedece la simiente. Por donde la gente rica y holgada cargan de mas hijas que los pobres trabajadores. Y asì cuenta Hipocrates. Que los hombres principales de Scythia eran muy afeminados, mugeriles, mariosos, inclinados à hazer obras de mugeres, como son, baxer, fregar, y amassar, y con esto eran impotentes para engendrar. Y si algun hijo varon les nacia, ò salia eunuco, ò hermafrodita, de lo qual corridos y afrentados, determinarò hazer a Dios grandes sacrificios, y ofrecerle muchos dones, suplicandole que no los trataste asì, ò que les remediasse aque-lla falta; pues podía.

Pero Hipocrates se burlaua dellos, diciendo. Que ningun efecto acontece que no sea maravilloso, y diuino, si por aquella via se ha de considerar, porque reduziendo qualquiera dellos en sus causas naturales vltimamènte venimos à parar en Dios, en cuya virtud obran todos los agentes del mundo, pero ay efectos que inmediatamente se han de reducir a Dios, que son aquellos que van fuera de la orden natural, y otros media-

mediatamente, contando primero las causas intermedias, que estan ordenadas para aquel fin.

La Region que los Scythas habitan dize Hipocrates, que esta debaxo el Setentrion, fria y humeda sobre manera, donde, por las muchas nieblas, por marauilla se descubre el sol. Andan los hombres ricos siempre à cauallo, no hazen exercicio ninguno, comen y beuen mas de lo que su calor natural puede gastar, todo lo qual haze la simiente fria y humeda. Y por esta razon engendran muchas hembras, y si algun varon les nacia, falia de la condicion que auemos dicho.

*Lib. de ae
relocis &
aquis.*

El remedio les dixo Hipocritas, sabed que no es hazer a Dios sacrificios y no mas, sino juntamente con esto, andar a pie, comer poco y beuer menos, y no estar siempre holgando. Y para q̄ lo entendays claramente, tened cuenta con la gente pobre dessa Region, y cõ vuestros propios esclauos: los quales no solamente no hazen à Dios sacrificios ni le ofrecen dones, por no tener de que, pero blasphemian su nõbre bendito, y le dizen infinitas injurias: porque les dio tan baxa fortuna.

**Y conser tan malos y blasphemos son
poten-**

EXAMEN DE

potentísimo: para engendrar, y de sus hijos los mas salen varones, y robustos, no mariosos, euntucos, ni ermafroditas; como los vuestros. Y es la causa, que comen poco, y hazē mucho exercicio, y no andan à cauallo: como vosotros. Por las quales razones, hazen la simiente caliente y seca, y desta tal se engendrara varon y no hembra.

*Exod. ca-
pit. 1.*

Esta Filosofia no entendio Faraon, ni los de su consejo, pues dixo desta manera. *Venite sapienter opprimamus cum, ne forte multiplicetur, & si innierit contra nos bellum addatur inimicis nostris.* Y el remedio que tomó para prohibir, que el pueblo de Israel no creciesse tanto, ó alomenos que no naciesen muchos varones, que era lo que el mas temia, fue oprimirle con muchos trabajos corporales, y darles à comer puerros, ajos, y cebollas; con el qual remedio le yua tan mal, que dize el Texto diuino.

*Exod. ca-
pit. 1.*

Quantoque opprimebant eos, tanto magis multiplicabantur, & crescebant. Y tornandole a parecer que este era el mejor remedio que se podia hallar, les vino a dobiar el trabajo corporal, y a prouechauale tampoco, como si para matar vn gran fuego, echara en el mucho azeyte, ó manteca.

Pero

Pero si el supiera Philosophia natural, ó alguno de los de su consejo, les auia de dar a comer pan de cenada, lechugas, melones, calabças, y pepinóns, y tenerlos en grande ociosidad, bien comidos y beuidos, y no dexarlos tr bajar. Porque desta manera, hizieran la simiente fria y humida, y della se engendrarán mas hembras que varones, y en poco tiempo les abrcuiará la vida si quisiera.

Las legü
bres y to
dos los
manjares
debiles,
abreuian
la vida.

Hippo. 6.
p. 5. co. 25

¶ Pero dandoles a comer mucha carne cozida con muchos ajos puerros, y cebollas, y haziendoles trabajar, y de aquella manera hazian la simiente caliente y seca, con las quales dos calidades, se ferritauan mas a la generacion y siempre engendrarán varones. En confirmacion desta verdad haze Aristoteles vn problema preguntando: *Curgentura in somnijs ijs profuere solet, qui ad laborat accussunt i aut tabe consumuntur.* Como si dixera, que es la causa que los trabajadores, y los hecticos, padecen durmiendo muchas polluciones? Al qual problema, cierto, no sabe responder: porque dize muchas cosas, y ninguna dellas dà en el blanco. La razon es que el trabajo corporal, y la calentura hectica, calientan y dessecan la

5. sectio.
prob. 30.

simien-

EXAMEN DE

simiente, y estas dos calidades la hazi acre y mordaz, y como en el sueño se fortifican todas las obras naturales, acontece lo que dize el problema. Quã fecunda y mordaz sea la simiente caliente y seca: notalo Galeno diziendo. *Et fecundissima est acceleriter ab initio protinus ad cultum excitat animal, petulca est, & ad libidinem prona.*

*Libr. artis medi.
cap. 46.*

La quarta condicion era, no llegar al acto de la generacion, hasta que la simiente este repõsada, cozida y bien sazõnada: porque aunque ayã precedido las tres diligencias passadas, aun no sabemos, si ha venido a perfeccion que ha de tener. Mayormente que conviene vsar primero, siete ò ocho dias arreo, de los manjares que diximos, para que ayã lugar que los testiculos gasten en su nutricion la simiente que hasta alli se auia hecho de otros alimentos, y suceda la que vamos calificando.

Las mesmas diligencias se han de hazer con la simiente humana, para que sea fecunda y prolifica, que hazen los hortelanos con las semillas que quierẽ guardar, que esperan que se maduren, y se enxuguen y deslequen, porque si las quitan del arbol antes que tengan sazõn

fazon, y punto que conuiene, echando las otro año en la tierra, no puedé fructificar. Por esta razon tengo notado, que en los lugares donde se vfa mucho el acto carnal : ay menos generacion, que donde ay mas continencia. Y las mugeres publicas; por no aguardar que su simiente se cueza, y mature; jamas se hazen preñadas.

Luego conuiene guardar algunos dias, que la simiere se repose, se cueza, y mature, y tenga buena fazon : porque antes gana por esta via calor, y sequedad, y buena sustancia, que la pierde. Pero como sabemos que la simiente esta tal qual conuiene; pues es cosa que tanto importa. Esto se dexa entender facilmente, auiendo dias que el hombre, no tuuo cuenta con su muger, y por la continua irritacion, y gran deseo que tiene del acto carnal. Todo lo qual nace, de estar ya la simiente fecunda, y prolifica.

La quinta condicion, fue llegarfe el hombre al acto carnal, seys, o siete dias antes que a la muger le venga la regla, porque el varon ha menester luego mucho alimento : para nutrirse. Y es la fazon, que el calor, y sequedad de su temperamento, gasta, y consume, no

KK sola.

EXAMEN DE

Cur omnes qui hu more pro lificava eant, ut pueri mulieres, & eunuchi vocem redunt acutam. 2. *sect. prober.* 34. *sect.* 5. *apho.* 42.

solamente la buena sangre de la madre: pero tambien los excrementos. Y assi dize Hipocrates: Que la muger, que ha concebido varon, està de buen color, y hermosa; y es que el niño con su mucho calor le come todos aquellos excrementos, que suelen afear el rostro, y llenarlo de paño. Y por ser tan voraz; es bien que aya aquella represa de sangre, con que se pueda nutrir. Lo qual muestra claramente la experiencia, que por marauilla se engendra varon, que no sea a los postremos dias del mes.

Al reues acontece siendo el presñado de hembra, que por la mucha frialdad, y humedad de su sexo, come muy poco, y haze muchos excrementos. Y assi la muger que ha concebido hembra, esta fea, y pañosa, y se le antojan mil suziedades, y en el parto ha de gastar doblados dias en mundificarse, que si pariera varon. En la qual naturaleza se fundò Dios, quando mandò à Moysen: Que la muger, que pariesse varon, fuese sanguinolenta vna semana, y no entrasse en el Tèplo, hasta passados treys ta y tres dias. Y pariendo hembra fuese inmundada dos semanas, y no entrasse en el Templo, hasta que se cumpliesen
sesenta

sesenta y seys dias. Demanera, que do-
blò el tiempo de la purgacion, siendo
el parto de hembra. Y es la causa que
en nueue meses que estuuò en el vien-
tre, por la mucha frialdad, y humedad
de su t peramento, hizo doblados ex-
crementos, que el varon, y de muy ma-
ligna sustancia, y calidades. Y assi no-
ta Hipocrates, por cosa muy peligro-
sa detenerse la purgacion a la muger,
que ha parido hembra.

Todo esto he dicho a proposito
de que conuene mucho aguardar a los
postreros dias del mes, para que la fi-
miente halle mucho alimento, que co-
mer. Porque, si el acto de la genera-
cion se haze ligero, acabando la purga-
cion, por falta de sangte, no astra. Pe-
ro han de estar aduertidos los padres,
que sino se juntan ambas fruentes; la
del varon, y la de la hembra en vn mes-
mo tiempo, ninguna generacion, dize
Galeno, se hara; aunque la del mari-
do sea muy prolifica. La razon desto
daremos despues a otro proposito. Y
assi es cierto, que todas las diligen-
cias que hemos contado, las ha de ha-
zer tambien la muger, so pena; que su
fimiento mal labrara; desbaratara la
generacion: por d  de conuene q el vno

*Leui. ca-
pit. 12.
Purga-
tio diu-
turnior
est in foe-
mina qu 
i masculo
in foe-
mina fit
inquadr-
ginto dua-
bus dieb-
in mascu-
lo in tri-
ginta, vt
tardissi-
me contin-
git.
Hip. lib-
de natu-
retis 3.
epi. p. 3.
com. 75.
Lib. 2 de
semin. ca-
pit. 62*

EXAMEN DE

*Lib. 1. de
Semine.
cap. 5.*

al otro se vaya aguardando, para que en vn mesmo acto, se junten ambas simientes. Y esto importa mucho la primera vez: porque el testiculo derecho, y su vaso seminario, dize Galeno, que se irrita primero, y dà la simiente antes que el yzquierdo, y si de la primera vez no se haze la generacion, en la segunda esta ya el peligro en la mano: de engendrar se hembra, y no varon.

Conocense estas dos simientes. Lo vno, en el calor, y frialdad; y lo otro en la cantidad de ser mucha, ò poca, y lo tercero en salir presto, ò tarde.

La simiente del testiculo derecho sale hirviendo, y tan caliente, que abrasa el ytero de la muger; no es mucha en cantidad, y deciende presto. Por lo contrario la simiente del yzquierdo, sale muy templada mucha en cantidad, y por ser fria, y gruesa, tarda mucho en salir.

La vltima condicion fue, procurar que ambas simientes, la del marido, y la de la muger, caygan en el lado derecho del ytero; porq̃ en aquel lugar, dize Hypocrates, que se hazen los varones, y en el yzquierdo las hembras: La razon trae Galeno, diziendo. Que el lado derecho del ytero, es
muy

INGENIOS, Cap. 20. 259

muy caliēte, por la vezindad que tiene con el higado, y con el riñon derecho, y con el vaso feminario derecho; de los quales miembros hemos dicho, y pro-uado, q̄ son calidissimos. Y pues toda la razón de salir el hijo varon, cōsiste en que ay mucho calor al tiempo de la for-macion; cierto es, que importa mucho poner la simiente en este lugar. Lo qual hara la muger fácilmente recostandose sobre el lado derecho despues de pas-sado el acto de la generacion; la cabe-ça baxa, y los pies puestas en alto: pe-ro ha de estar vn dia, ò dos en la cama: porq̄ el vtero, no luego abraça la simiēte; hasta passadas algunas horas. Las señales con que se conocera si la mu-ger queda preñada, ò no, son a todos muy manifestas, y claras; porq̄ si pue-sta en pie cayere luego la simiente, es cierto, dize Galeno, que no ha conce-bido. Aunq̄ en esto ay vna cosa q̄ confi-derar, que no toda la simientē es fecun-da, y prolifica: porq̄ ay vna parte della que es aguanosa, cuyo officio es, adelga-zarla simiente principal, para que pue-da passar por los caminos angostos, y esta expele naturaleza, y se queda con la parte prolifica, quando ha concebi-do. Conocesse en que es como agua, y

*Lib. de fœ
tuum for-
matione,
& Hip.
lib. de ge-
nitū.*

EXAMEN DE

poca en cantidad. El ponerse luego en pie la muger, pasado el acto de la generacion, es muy peligroso; y así acóseja Aristoteles, que haga primero euacuacion de los excrementos, y vrina; porque no aya ocasion de leuantarse.

La seguda, señal en que se conoce, es, que luego otro dia, siente la muger el vientre vazio; especialmente en derredor del hombligo. Y es la razón, que el vtero, quando dessea concebir esta muy ancho, y dilatado: porque realmente, padece la mesma hinchazon, y tumescencia que el miembro viril. Y estando desta manera ocupa mucho lugar; pero en el punto que concibe, dize Hipocrates, que luego se encoge, y se haze vn ouillo, para recoger la simiente, y no dexarla salir: y así dexa muchos lugares vazios. Lo qual explican las mugeres, diciendo, que no les han quedado tripas, segun se han puesto cenceñas.

Iuntamente con esto, aborrecen luego el acto carnal, y las blanduras del marido, por tener ya el vtero lo que querria: pero la señal mas cierta, dize Hipocrates, que es no acudirle la regla, y crecerle los pechos, y tener hastio de los manjares.

CA.

CAPITULO. XXI.

Donde se ponen las diligencias, que se han de hazer para que los hijos salgan ingeniosos, y sabios.

Sino se sabe primero la razon, y causa, de donde prouiene, engendrarfe vn hombre de grande ingenio, y habilidad: es imposible poderse hazer arte para ello, porque de juntar, y ordenar sus principios, y causas, se viene à conseguir este fin, y no de otra manera. Los Astrologos tienen entendido, que por aacer el muchacho de baxo de tal influencia de estrellas, viene à ser discreto, ingenioso, de buenas, ò malas costumbres, dichoso, y con otras condiciones, y propiedades, que vemos, y consideramos cada dia en los hombres. Lo qual si fuera verdad, no era possib e constituyrfe arte ninguna: porque esto fuera cosa fortuyto, y no puelto en eleccion de los hombres.

KK4

Los

EXAMEN DE

Los Philosophos naturales, como son Hipocrates, Piaton, Aristoteles, y Galeno tienen entendido, que al tiempo de la formacion; recibe el hombre las costumbres del anima, y no al punto que viene á nacer: porque entonces alteran las estrellas superficialmente al niño, dandole calor, frialdad, humedad, y sequedad; pero no sustancia, en que restriue toda la vida, como lo hazen los quatro elementos, Fuego, Tierra, Ayre, y Agua; los quales, no solamente dan al compuesto calor, frialdad, humedad, y sequedad: pero tambien sustancia, que le guarde, y conserue estas mesmas calidades todo el discurso de la vida. Y assi lo que mas importa en la generacion de los niños, es procurar que los elementos, de que se componen, tengan las calidades que se requieren para el ingenio. Porque estos en el peso, y medida que entraren en la composicion, en essa mesma han de durar para siempre en el mixto, y no las alteraciones del Cielo.

Que elementos sean estos, y de que manera entren en el vtero de la muger á formar la criatura, dize Galeno, que son los mesmos, que componen las demas cosas naturales; pero que la tie-
rra

INGENIOS, Cap. 21. 261

rrá viene disimulada en los manjares solidos que comemos, como son el pan la carne, los pescados y frutas, el agua en los liçores q̄ beuemos, el ayre, y fuego, dize, que andan mezclados por orden de naturaleza, y que entran en el cuerpo por el pulso. Pero esto de entrar el fuego por el pulso, y la respiración para reparar el fuego perdido que estaua en nuestra composición; no es cosa que se dexa entender, ni la experiencia nos lo muestra. Ni tan poco pudo Galeno aq̄inar, como estando el fuego en el concauo de la Luna, segun la opinion de los peripateticos, podia baxar, a la generacion y conseruacion de los mixtos; estando muchos dellos no solamente en la superficie de la tierra, pero en el profundo del Mar, y otros en las muy hondas cauidades de la tierra. Mayormente siendo su apetito natural subir a lo alto, por ser mas liuiano que el ayre, y nunca descender sino es haziendole alguna gran violencia. Y assi fingio que el fuego estaua partido, enminutissimas partes, a manera de atomos, y trauado con el ayre con vna liuiana mixtion, para socorrer a la conseruacion y generacion de las cosas naturales. Pero realmente opinion de
Gale-

EXAMEN DE

Galeno es falsa: y mucho mas la de Aristoteles, en poner la esfera del fuego, en el concauo de la Luna.

Porque es cierto, que Dios y naturaleza nunca hazen cosa baldia y sin fin, estando el fuego en el concauo de la Luna, no sirve de nada: luego Dios no lo crio, y si lo crio, no lo puso en tal lugar. Y que no sirve de nada, estando alli, es cosa muy clara discurriendo por todos los aprouechamientos que del fuego se pueden tener. Lo primero, no alumbra, ni calienta, ni humea, que son los indicios propios con que se dà a conocer doquiera que està, y sin ellos vanamente y de gracia se afirma auer fuego en ningun lugar, ni del se componen los mixtos, que es el fin principal para que Dios lo crio: y sino, diganme los peripatericos, quando el hombre se engendra en el vientre de su madre, y el pez en lo profundo del Mar, y la planta debaxo de la tierra, como conoce el tiempo y el lugar, donde ha de acudir: y como deiciende contra su inclinacion natural, y sin matarle tanta cantidad de agua, como ay en la Mar. Pareceme que sino es dandole al fuego vn grande entendimiento, que le rija y gouerne, que de otra manera
no

*Libr. de
Fla.*

no se puede hazer ni entender. Este argumento conuenio grandemente a Galeno, y mucho mas a Hypocrates, pues llanamente dixo : *Omne enim quod inter cœlum , & terram est spiritu repletum est.* Porque le parecio opinion fuera de toda razon , y sentido , poner fuego encima del ayre, viendo que la generacion, y conseruacion , de los animales y plantas , no se puede hazer sin que el fuego se halle presente : y espantome yo de Galeno, que dixesse en medicina, y en Philosophia natural, vna cosa tan agena del sentido y no menos de la razon, y contra lo que dixo Hypocrates siendo tan su amigo,

El segundo argumento restruia, en aquel verdadero dicho de Aristoteles, que dize. *Inter corpora simplicia solus ignis nutritur.* La qual nutricion, no ha menester la tierra, ni el agua, ni el ayre : porque ellos solos por si, se conseruan, sin ayuda de nadie : pero si el fuego no està gastando y consumiendo alguna materia, luego se apaga, por que como dixo Aristoteles, no es otra cosa fuego sino humo encendido. Y donde no ay humo no puede auer llama, porq̃ el humo es de naturaleza de ayre,

Lib. 2. de
ortu, &
interitu.

EXAMEN DE

ayre, y deste elemento, dixo Hypocra-
tes, se mantiene el fuego do quiera que
Lib. 2. de está. Y así dixo. *Spiritus nutrimentis*
Flatibus præbet igni, quasi ignis priuatur uiuere non possit. Y así es verdad, porque
los mixtos de dōde predomina el ayre,
son los que sustentá al fuego, como son
Pez, Resina, Azeyte, Sebo, Manteca,
Cera, y Leña, donde es superior el A-
gua y la tierra le matan. Lo qual sien-
do así que materia es la que conserua
tanta cantidad de Fuego, como ay en
el concauo de la Luna? Porque siendo
vn agente tan feroz y actiuo, en seys
mil años q̄ a su creacion ya uiera gasta-
do y cōsumido toda la esphera del ay-
re, tierra y agua, sin poderse reparar.

A esto podrian responder los peripa-
teticos, segun su opiniō, que el fuego en
su esphera no tiene actiuidad, ni calien-
ta, ni alumbrá, ni humea ni gasta mate-
ria alguna, en su nutricion: y que lo que
dixo Aristoteles, se entiende del fuego
elementado, que aca tenemos. En la
qual respuesta entiendo que el argu-
mento tiene mucha fuerça, pues les ha-
ze responder vna cosa, que ni el senti-
do, ni el entendimiento les ayuda a su
defensa, antes los condena claramen-
te, porque de lo que dizen jamas han-

te

INGENIOS, Cap. 21. 263

tenido experiencia, ni le han visto ni tocado si quema ò no, y faltando el sentido en Philosophia natural, luego cesan los buenos discursos del entendimiento y en su lugar entra la imaginativa fingiendo montes de oro, y bueyes botando.

Si preguntásemos a los peripateticos, porque causa la media Region del ayre es frigidissima? Todos responden que huyédo el frio del grã calor del fuego, se junta y conuenia aqnel lugar, por via de antiparistasis. Luego, segun esta respuesta, el fuego calienta estando en su esfera, pues el frio huye de su calor. Tambien es comun lenguaje de los peripateticos, que de ayre facilmente se haze fuego, y de fuego, ayre, y preguntandoles la causa dicen, que el fuego conuiene con el ayre, en el calor, y es contrario en la humedad. Y que el fuego corrompiendo con su sequedad la humedad del ayre, facilmente lo conuierte en si. Lo qual no acontece haziendose de agua fuego: por que es necesario corromper primero dos calidades contrarias, que son frialdad, y humedad, anres que introduzga su forma; y en esto forçosamente se ha de tardar. Tambien si los pu-

Aqui ha de entrar el juego del pederal, el qual alũbra y que ma.

ros

EXAMEN DE

rós elementos no tuieffen actiuidad en su esphera es imposible que los mixtos se pudieffen engendrar : porque juntandose en la mixtion, ninguna perderia sus fuerças, pues es cierto, que cada elemento las ha de perder, con la actiuidad de su contrario. Y ninguno tiene actiuidad siendo puro: Itiego cesaria la mixtion, pues es. *Miscibilium alteratorum unio*. Y si venidos los puros elementos a la mixtion, tienen actiuidad, como sabes que en su esphera no la tenian? Tambien dizes falsamente, que aquella sentençia de Aristoteles que dize. *Inter corpora simplicia solus ignis nutritur*, se entiende del fuego elementado que aca tenemos, pues es cierto, que los libros de *generacione, & corruptione*, donde el puro esta propoficion, estan dedicados para los mouimientos y alteraciones de los quatro elemētos puros, y no a los mixtos. Y fino digan me los peripateticos, por que causa quema alumbra, y humea, y se nutre el fuego que aca tenemos, y el puro no? Pues es cierto, que los mixtos siguen el mouimiento y calidades del elemento que predomina en la mixtion: y si el no las tuiera, tampoco se hallaran en los mixtos.

El

INGENIOS, Cap. 21. 264

El tercero argumento esta fundado en que es imposible auer llama de fuego sino ay humo: porque el ser y naturaleza suya, dixo Aristoteles, era *fumus incensus*. Y el humo tiene esta calidad, que sino tiene chimenea y respiraderos por donde salir el proprio aho ga y mata la llama. Como parece en el fuego q̄ se enciende dentro de la ventosa, que por faltarle el respiradero en vn momento se apaga. Luego si la esfera de fuego, no es otra cosa, sino humo encendido, como es posible que se pueda conseruar en el concauo sin la Luna, no teniendo respiraderos. Mayormente que el humo no es otra cosa, dize Aristoteles sino lo terreo y aerco de la cosa que se quema.

El quarto argumento restrina en vn dicho muy celebrado de Aristoteles, y muy verdadero, que este mundo interior se gouierna por los mouimientos y alteraciones de las estrellas y cielos, especialmente de la Luna, y el Sol sin los quales era imposible passar, ni la tierra frutificar. Y si la esfera del fuego estuuiera entre el Cielo, y el ayre, naturalmente no se podia hazer: porque las influencias frias, y humidas del inuierno, no podian passar ni alte-

EXAMEN DE

alterar estos inferiores: porque primero auian de enfriar y humedecer al fuego, y el fuego al ayre, y el ayre a la tierra: pues dezir que el fuego puede venir a tanta frialdad y humedad, que enfrie y no caliente, y que humedezca y no desseque, quedandose fuego, yo no creo que aura philosopho en el mundo que tal osse afirmar: porque segun la opinion de Aristoteles, todos los demas elementos se pueden estrañar, y perder sus calidades primeras, y adquirir las contrarias sin corromperse, sino es el fuego. Y assi dize, que todos se pueden podrir, y el no, porque no puede recibir humedad, ni ay otro agente en el mundo que sea más caliente que el. La tierra aunque es fria y seca, se puede calentar y humedecer quedandose tierra, y el agua aunque es fria y húmida puede concebir tanto calor que queme y abraze sin perder su naturaleza, y el ayre vemos que recibe en si todas las alteraciones del cielo quedandose ayre. Solo el fuego no lo puede hazer sin apagar se, o vencer al que le altera. La mesma dificultad tienen las influencias calientes y secas, que para passar a nosotros han de calentar primero, y defecar al fuego más de lo que el estu-

ua,

na, y el fuego al ayre, y el ayre a nosotros. Pues dezir que el fuego, estando puro, y en su lugar natural, se puede calentar y defecar mas que lo fumo en que está, es de fatino muy grande: pero para adquirir vn grado de calor se ha de perder otro de frialdad, y si el fuego estaua caliente en fumo ningun grado de frialdad tenia consigo, quando las influencias calientes passaron por el.

Solo podrian dezir los peripateticos, que las influencias alteran al ayre, y no al fuego, que es lo peor que podian imaginar. Pero ya que hemos comenzado a tratar desta materia del fuego, será bien acabarla, y defengañar a los Philosophos naturales de otros muchos errores, que deste elemento hasta aqui han concebido. Vno de los quales es pensar, que el fuego es la cosa mas liuiana que ay en el mundo, y de ay les nació el ponerlo encima del ayre, y si lo consideramos bien, hallaremos claramente, que el fuego es la cosa mas pesada que ay, o por lo menos es causa que las cosas sean pesadas, gástandoles en su nutrición el ayre que las hazia liuianas, y porosas, y que apetece el decender y no subir.

La primera razon en que me fundo

L 1 es,

EXAMEN DE

es, ver por experiencia, que la llama de qualquiera fuego tiene dos movimientos naturales, sin los cuales no puede vivir vn momento, el vno es a lo alto, con el qual expelle de si los excrementos que haze en su nutricion. Y el segundo a lo baxo para tomar el alimento que es necesario para su nutricion. Este movimiento ningun Philosopho natural le puede negar: porque si tomamos dos candiles, el vno muerto y humeando, y el otro encendido y puesto en lo alto, veremos claramente que baxa la llama desde el candil viuo por el humo adelante hasta pegarse con la mecha del muerto. Y si Dios pudiesse vna vela encendida desde el concauo de la Luna hasta el centro de la tierra, baxaria la llama por toda esta distancia, sin violencia ninguna. El movimiento a lo alto, aunque Galeno, y los Philosophos naturales, dicen que es el mas natural, estan muy engañados: porque aquella eleuacion que haze piramide a lo alto, es propria del humo donde la llama está sujeta por ser liquidissima. Lo qual se prueua claramente, viendo q̄ como se va perdiendo el humo se va baxando la llama y consumiéndose.

El segundo argumento se colige en ver por experiencia que todos quantos
mix;

mixtos ay, donde el fuego es superior a los demas elementos, son grauissimos, y pesan mucho mas que los terreos. Y sino discurren los peripateticos por todos minerales y fuegos potenciales que llaman los Medicos, y hallaran que que- man como fuego, y en pequeña cantidad pesan mucho. Y si el fuego fuera tan liuiano no como dizen, cierto es, que los mixtos donde el es superior, lo fueran tambien, lo qual no se puede negar, porque los mixtos donde el ayre es superior, por ser liuiano, nadan sobre el agua. Y trae Aristoteles por exemplo los arboles, y dellos saca el Euan negro, que por faltarle ayre, y tener mucho de tierra, se fu me en el agua: pues que razon ay que siendo el fuego mas liuiano que el ayre, los mixtos igneos se vndan tan presto en el agua, y no los aereos. El tercer argumento es, ver y cõsiderar con quãta presteza sube a lo alto vna exalaciõ caliente y seca como es el humo, y cõ quanta violencia torna a baxar, si se enciẽde y se haze fuego: y sino diganme los peripateticos, de q̃ manera, y de q̃ causa material se haze el rayo: y veremos claramẽte como el fuego es mas graue q̃ liuiano. La causa material de que se haze el rayo, dize Aristoteles, es vna exalacion caliente y

4. Me-
tro. 7.

EXAMEN DE

feca, de naturaleza de humo: la qual por ser liuiana subio a lo alto y mezclandose con las naues, por via de antiparistafis y con el mouimiento, se conuirtio en fuego. Siendo esto afsi, como es posible, que la exalacion que por ser liuiana subio a lo alto, despues de encendida, y hecha fuego baxe, y con tanta furia y velocidad que parta vna torre por medio, auiendo dos causas para subir a lo alto, y ninguna de baxar. A esto podrian responder los Peripateticos aunque mal, que aquel decender del rayo es violento, y causado por la explusion de la nuue donde estaua encerrado. Pero esto no lo pueden dezir: porque antes la nuue no le dexa salir, y por estar tan cerrado el proprio rayo rópe la nuue, y se sale: pero si es verdad que la exalacion hecha es tan liuiana, porque causa no rompe la nuue por lo alto della, siendo por aquella parte mas delgada: y si sale por lo alto, porque no se sube a la esphera del fuego, y se queda allí siendo aquel su lugar natural? Yo cierto no puedo alcançar con mi entendimiento, que la nuue (siendo vn vapor tan blando) dè vn golpe con tanta furia en la exalacion encendida, que le haga baxar y entrar debaxo la tierra siete estados: porque afsi como lo graue

no

no tiene, ni puede tener de fuyo, mas q
vn impetu, y este al centro de la tierra,
afsi lo que es liuiano impide a lo alto, y
no puede rempuxar a nadie hazia lo
baxo.

De manera que para subir el rayo a lo
alto ay tres causas: la primera la exala-
cion, la segunda el fuego, y la tercera la
nuue, y ninguna ay para baxar. Por don
de estoy persuadido hasta que aya quien
me defengañe, que el fuego es muy mas
pesado que la tierra, y que su lugar na-
tural, es el que dira el capitulo que se
figue.

Quanto al tercer puto, que era dezir, y
firmar que la esfera del fuerro natural-
mente estaua en el centro de la tierra, se
infere muy bien, de auer prauado que el
fuego es la cosa mas pesada del mundo.
Mayormente viendo y considerãdo quã
bien consueñan las cosas, puniendo el
fuego en este lugar, y quantos inconue-
nientes han nacido de ponerlo en el con-
cauo de la Luna. La nutricion del fue-
go, la expulsion del humo, y la genera-
cion de los impetus, se haze sin ninguna
contra dition. Porque el fuego tiene vir-
tud de atraer a si todas las cosas. Y las
cauidades de la tierra estã llenas de ayre
y de agua. Tienen lo junto consigo estas

EXAMEN DE

tres elementos, tierra, agua, y ayre facilmente los mezcla, los cueze. y altera; y dellos haze alimento para mantenerse como es el alcreuite, y salitre, y tienen grandes caminos y respiraderos, por dō despedir el humo y ventilarse. De lo qual es evidente argumēto las herrerias de Vulcano en Pucol junto a Napoles, donde aparecen lagos, y montañas de fuego, dende que Dios crió el mundo. Y de la manera que se veē estas, aurá otras muchas, mas por el redondez de la tierra donde el fuego se mantiene con mil generos de minerales acomodados a su nutricion. Y de la manera que este fuego se nutre y mantiene acá en lo exterior, entenderemos facilmente lo que passa allá en el cētro de la tierra: porq̄ yo no dudo fino que estas montañas y lagos de fuego son del mesmo genero, y por ventara respiraderos suyos.

El segundo argumento que me com-bida, y aun me fuerça a poner la esfera del fuego en el centro de la tierra, es ver la buena consonancia que haze con esta opinion todo lo que la Iglesia Catolica nos enseña del fuego infernal. Del qual afirman todos los Theologos, que es del mesmo genero, y tiene las mesmas calidades que este que acá tenemos. Y que

Iesu

Iesu Christo descendio a los infiernos donde estava este fuego: y no es de creer que auendolo Dios hecho iulianissimo, porque aquella era su naturaleza, le hiziesse aquella violencia de tenerlo en el centro de la tierra siendo su lugar natural el concauo de la Luna, donde Dios pudiera atormentar las animas, y demonios, con la mesma facilidad que en el centro de la tierra. Especialmente auendolo criado dende el primer dia de la constitucion del mundo, donde a cada elemento dio su lugar natural, sin hazer violencia a nadie. Y que Dios criasse esphera de fuego luego que formó esta maquina que vemos del mundo, es cosa que no se puede negar, conforme aquello: *Itemaledicti in ignem aeternum qui paratus est diabolo, & Angelis eius ab origine mundi.* Tambien nos enseña la Fè, que el mundo se ha de acabar por fuego, conforme aquello: *Qui ven-*

Matth.

Iudicare viuos & mortuos, & seculum per ignem.

Omnes finitum per ablationem finiti tan-

L'4 dem

EXAMEN DE

dem consumitur. Dixe, que el astiuidad del fuego era infinita: porque si siempre le van añadiendo combustibles sin cesar durara para siépre jamas. Que es lo que *Prouer.* dixo el Sabio: *Ignis verò nunquam dicit* 30. *sufficit.* Estando en que Dios crió esphe-
ra de fuego, y que la puso en el centro de la tierra, y que tiene necesidad de nutricion, se saca respuesta clara y verdadera a vn problema harto vulgar, al qual ningun Medico, ni Philosopho natural ha podido responder hasta aqui, aunque de proposito la han procurado, y es, por que causa los pozos estan frios de verano, y calientes de yuierno. Aristoteles con todos sus sequaces, dicen y afirman, que el frio huye en el estio del mucho calor del Sol, y por estar mas seguro se mete en los pozos y cueuas, donde topando el agua la enfria: y lo mesmo haze el calor huyendo en el yuierno de su contrario. Esta respuesta no solamente es falsa: pero contradize totalmente a la doctrina del mesmo Aristoteles, y espan tome yo de Galeno, porque explicando aquel Aphorismo de Hypocrates: *Ventres hieme, & natura calidissimi sunt.* Le citasse en comprobacion, admitiendo aquella respuesta por muy verdadera. Y asi es de saber, que entre los cinco sentidos

tidos exteriores, el tacto dize Aristoteles, es necesario a la vida del hombre y de los demas animales: y los otros quatro sirven de ornato y perfeccion, porque sin gusto olfato, vista, y oydo, vemos que puede viuir el hombre, pero no sin tacto: cuyo officio, dize Aristoteles, es conocer lo que es nociuo para huyrlo, y lo que es amigable para seguirlo.

Todo lo qual me parece que haze el frio y calor sin tener tacto ni conociēto animal. Lo segundo contradize a otro principio de Aristoteles muy celebrado de los peripateticos, y es, que el accidente no puede passar de vn sujeto a otro sin corromperse. Y la respuesta fuya admite, que el frio conociendo que viene en el estio su contrario, el calor va huyendo por el ayre adelante, hasta entrar en el pozo, y dende alli al agua, por tener mas seguridad. Lo tercero contradize a vn principio de Philosophia, que juntando dos contrarios en vn sujeto, el vno al otro se remite: y en la opinion de Aristoteles por fuerça se ha de admitir, que el calor ó el frio se haze mas intenso sobreuniendose su contrario, y sin que proceda antiparistasis. Galeno pro-
*2. Sim-
pl. 7.*
 uô tambien a responder al problema, descontento de la doctrina de Aristoteles,

EXAMEN DE

tes, y así dixo, que el agua de los pozos es siempre de vna mesma temperatura, pero por tocarla nosotros con diferente tacto, en el inuierno nos parece caliente, y fria en el estio. Y prueualo con vn exemplo harto acomodado, diciendo, q̄ si el hombre se orina dentro en el vaño, su propria vrina lo enfria, y fuera lo caliente. Pero esta respuesta contradize en su propria doctrina, porque explicando aquel aphorismo. *Ventres hieme, & vera calidissimi sunt*, dize que realmente tenemos mas calor en el inuierno, que no en el estio, y así lo dize el mesmo Aphorismo. Y las buenas fuentes dize Hipocrates, han de estar frias en el estio, y calientes en el inuierno: y las malas andan có el tiempo calientes en el estio, y frias en el inuierno. Lo qual nos muestra claramente la experiencia, haziendo la prueua con vna mesma mano en dos pozos, el vno profundo, y el otro somero, y hallaremos claramente, que el agua del pozo profundo está mas fria en estio, y la del somero caliente, y lo que muestra la experiencia, no admite razones.

Hipocrates respondió al problema mejor que Galeno, y anduuo mas cerca de la verdadera solución, diciendo: q̄ en el estio está muy auuerta la tierra, y espó
jada

jada con el mucho calor del Sol , el qual trae y llama para si el ayre que está metido en las concavidades de la tierra , y al tiempo del salir enfria con el movimiento el agua como si la ventallasen con vn paño . En el inuierno acontece al reues : porque con la mucha frialdad del tiempo se cierran los poros de la tierra , y el ayre se queda dentro quieto y sin menearse . Quanto importe menear el agua y el ayre para enfriar , y estar quietos para calentar , prueualo el mismo Hipocrates , haciendo experiencia en dos pozos de igual profundidad . Y así dize , que el pozo muy usado tiene el agua fria , y el no usado caliente .

Pero la verdadera respuesta del Problema es, que de la nutricion del fuego, que está en el centro de la tierra se leuan tan muchas exalaciones y humos calientes y fecos, los quales en el estio por estar la tierra abierta , como dixo Hipocrates , salen fuera sin detenerse en las cauidades de la tierra, y el agua como es fria de su propria naturaleza , conserua su frialdad, no auiendo quien la caliente . En el inuierno acontece al reues, q por estar la tierra cerrada por la mucha frialdad del tiempo detiene los humos en el

huc-

EXAMEN DE

huelco, y cavidades de la tierra dóde está el agua, y afsi la calientan. Como vemos que cerrado el cañon de la chimenea, se hinche toda la casa de humo, y calor, y abierto se torna a enfriar.

El quarto punto principal era, que el fuego se halja en la generacion y conseruacion del hombre sin baxar del concauo de la Luna, ni subir del centro de la tierra, ni entrar por el pulso y la respiracion, como dixo Galeno. Para lo qual es de saber, que el calor natural del hombre no es accidente de los que se ponen en el predicamento *qualitatis*, sino vna llama de fuego formal, de la misma suerte y manera que es la llama de vn candil, ó de vna hacha ó vela encendida. Por que las mismas diligencias se han de hazer para conseruar la vida del hombre, que para tener encendida vna vela sin q̄ se muera. La vela si bien lo consideramos, ha menester quatro cosas. La primera sebo ó cera para mantenerse. Lo segundo tener respiradero para expeler los humos. Lo tercero, que entre ayre frio, y sopie con moderacion. Lo quarto, que el ayre no corra con vehemencia. Qualquiera destas cosas que falte, luego se apaga la llama. Esto mesmo sin quitar ni poner ha menester nuestro calor.

lor natural, del qual dixo Galeno, que se conferva con dos mouimientos, vno a lo baxo para tomar aliméto, y otro a lo alto para echar de si los humos y excrementos que nacen de su nutricion. y que entre ayre frio que recoja la llama, y q̄ sopla con moderacion, porque no la dissipe: esto no era menester que lo dixesse Galeno, porq̄ la experiencia nos muestra, que faltando sangre se muere el calor natural, y atapando la boca al hombre se ahoga, y puesto en va vaño muy caliente por falta de ayre frio viene a perecer, y con el mucho exercicio y ventilacion se dissipa. Dixe mucha ventilacion, porque la moderada enciende nuestro calor natural. Y assi Aristoteles aunque no era Medico, dize: que el que tiene calentura no se ponga donde corra ayre, porque se enciende mas la calentura. *Ager febricitans iacere debet immotus quoad maximè fieri potest. & quiescere: nam certum est ignem marcescere ubi à nullo mouetur. Ne aduersus flatui cubet quoniam flatus excitat ignem, & ignis ex paruo magnus assurgit obulandus ager, operiendusque propterea est: quia si nullum igni concedatur expiraculum extinguetur, nec veste quidem exui debet donec sudare ceperit.* Todo esto que dize Aristote-

tote-

E A X M E N D E

toreles, y lo q̄ Galeno ha dicho de nuestro calor natural, presupone que es llama como la del candil, y no calor accidente: porque este no ha menester nutrirse, ni tiene dos mouimientos *sursum* y *deorsum*, ni necesidad de ventilarse con ayre frio: porque antes le mataria. Y quanto mas le cubriessen y atapassen, tanto mejor se conseruaria. Pero por ser llama, en quitandole los respiraderos, y que no entre y saiga el ayre frio luego se muere. Y assi Galeno necesitado con esta experiencia, hizo vn candil dentro de nuestro cuerpo con su mecha y azeyte ardiendo, como lo vemos acá en lo exterior. Y assi dixo: *Cor vt funiculus est, sanguis vt oleum, pulmo vt organum in quo est oleum.*

De passo no puedo dexar de condenar a Galeno: porque siendo opinion de Piaton, Hypocrates, y Aristoreles, que esta llama que está dentro de nosotros, gasta y consume en su nutrición nuestra propia substancia y humido radical, dixo, q̄ todos tres se engañan, mouido con dos ó tres razones indignas de tãto ingenio. La primera es, diziendo, que el calor natural de qualquiera cosa cõserua, mantiene, aumenta y perficiona el sujeto donde está. Luego no le gasta y consume
por;

porque esto es de calor extraño y no natural. La segunda certifica, q̄ si los miembros de nuestro cuerpo no los dissipasse el ambiente y el calor natural guardasse el punto q̄ auia de tener, aunque el hombre estuuiesse toda la vida sin comer ni beuer, no se disminuira. La tercera, si el calor natural nos gastaſſe el humido radical en su nutriciõ, seguirſeya, que quãto fueſſe mas copioſo, tãto mas nos gastaſſe, lo qual no acõtece aſſi, porque en el inuierno es muy copioſo, y nos gasta menos. La quarta razõ es, cõtra aquellos que dicen, q̄ nuestro calor natural de *per accidens*, nos cõſume, y de *per ſe* nos conſerua. Lo qual no ſe puede afirmar: porq̄ ningun agente haze algo de *per accidens* ſin hazer otra coſa de *per ſe*, y ſino es calentar ninguna otra coſa puede hazer. Y eſto es impoſſible: porque ningun calor puede calentar ſu propria materia.

A la primera razon respondemos, que las quatro facultades naturales, ſon las que nos conſeruan, mantienen, aumentan y perfeccionan, aprouechandose de aquella llama encendida, con la qual hazen chilo en el ventriculo, y ſangre en el hígado, y leche en los pechos, y medula en los hueſſos, y ſimiente en los vaſos ſeminarios. La qual variedad no pudiera
hazer

EXAMEN DE

hazer el calor natural, siendo en todas las partes vno. Esta llama encendida es, propriissimo instrumento para las facultades naturales, porque trae, retiene, expelle y aparta: con las quales obras hazen ellas lo que quieren modificandolo. Y quejarse del que entre tanto gasta y consume el humido radical, es como si el cozinero que haze muy buenos guisados con el fuego, se querellasse del, porque le gasta y consume la leña. La consecuencia de Galeno cierto no es buena: porque de los alimentos que comemos, se haze lo mesmo que de nuestro calor natural, y ellos mesmos nos matan y echan a perder el humido radical.

La segunda razon presupone vn falso notorio: porque nuestro calor natural tiene dos mouimientos en toda la templança del mundo, el vno *deorsum* para tomar alimento, y el otro *sursum* para expeler los filigines, y si toma alimento forçosamente nos ha de gastar.

El tercer argumento tiene muy pocas fuerças, porque el calor del yuerno aunque es mucho, es muy templado y remisso. Y los cozimientos se hazen muy bien con moderacion y mal con intension, como parece en los febricitantes.

tes. Y siendo el calor templado, forzosamente ha de gastar poco y reparar mucho.

A la quarta razon respondemos, que la obra q̄ al calor natural haze de *perse* en nuestro cuerpo, es nutrirse a el, y gastar el humido radical en su nutricion, como todos los fuegos del mundo: Y lo que obra de *per accidens*, es ser instrumento de las facultades naturales. Como vemos en el fuego de la cocina que tiene por intento principal gastar y consumir en su nutricion la leña y carbon, y de *per accidens*, haze los guisados modificados con la industria del cocinero.

Volviendo pues al punto principal dezimos, que los animados tienen fuego formalmente en su composicion, y asi no tienen necesidad que entre de fuera por el pulso y la respiracion, como dixo Galeno. Y poniendo el fuego en el centro de la tierra, se engendran los mixtos inanimados con gran facilidad; porque donde no alcanza el fuego, alcanza su calor, y donde no llega el calor alcanza el humo. El qual detenido en las cauidades de la tierra facilmente se conuierte en fuego, como quando se encierra en las nubes: y asi no

Mm falta

EXAMEN DE

falta el fuego quando es menester. En las cosas animadas era dificultoso de dar a entender el como, y quando entran los quatro elementos en su composicion, porque la experiencia nos muestra, que el hombre se haze inmediatamente de simiente, y que en el vientre de su madre jamas entrò tierra, agua, ayre ni fuego. Y si queremos saber la generacion y principio de la simiente humana, ella cierto se hizo de sangre, y la sangre de chilo, y el chilo del pan y carne que comemos. Y si queremos averiguar la còpostura del pan, hallaremos que se hizo de harina, y la harina del trigo, y el trigo de la caña, y la caña de otro grano de trigo que se sembrò. Y aunque demos mil bueltas en la generacion y nutricion de los mixtos animados, siempre hemos de començar y acabar en simiente, y no en los quatro elementos, que es a la letra lo que dixo la divina Escritura. *Germinet terra herbam virentem, & facientem sementem, & lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus suum, cuius semen in semine ipso sit super terram.*

A esta dificultad responde Galeno que las plantas se mantienen inmediatamente de los quatro elementos tie-

ra, agua, ayre y fuego, porque tienen fuertes estomagos para alterarlos y cozerlos, y assi preparados los dan a comer a los animales perfectos, como quien cueze y assa la carne para q̄ nuestro estomago la pueda cozer, pero por que las plantas no tienen pulso ni respiracion, no pudo atinar como el fuego se hallase en la nutricion y generacion de las plantas, y de su simiente.

Y mayor dificultad le hizieron los mixtos inanimados. Para declaracion de lo qual es de saber, que el medio que naturaleza tiene para juntar los quatro elementos en la generacion de todos los mixtos inanimados y animados, y engendrar fuego formal, sin que baxe del concavo de la Luna, ni suba del centro de la tierra, es putrefaccion que padecen las cosas antes que se abrompan. Con la qual se suelta la mixtion de los quatro elementos, y queda cada vno por si. Esto sin controuersia lo admiten los Medicos, y Philosophos naturales: porque por la putrefaccion pierden las cosas que se pudren el modo de substancia que antes tenian: y de secas dize Aristoteles, se hazen humidas: y de frias calientes. La manera como se pudren las cosas,

Min 2 dize

EXAMEN DE

dize Aristoteles, es, y acontece quando el calor del ambiente es mayor, que el calor natural de la cosa que se pudre: entonces le trae para si, y le saca del sujeto donde esta: cuyo officio era tener abraçados los demas elementos en la mixtion.

Esta alteracion luego se leuanta calor y mas calor, hasta que se forma llama de fuego, que quema y abraça como si baxará del cielo. Lo qual prueua Galeno por muchos exemplos, especialmente cuenta, que vn monton de estiercol de palomas se pudrio por darle muchos dias el sol, y vino a arder en viuas llamas, y quemó la casa donde estaua. Es tan necessaria la putrefaccion para las obras de naturaleza, que sino precede es imposible que se engendre nada de nueuo, ni se nutra ni augméte: si la simiente humana y qualquiera otra de animales y plátas, esta mil dias en el vientre de la muger sin podrirse, ninguna cosa se engendrara: porque el modo de substancia que es buena para la simente, es malo para los huesos y carne del hombre. Y tomar otra manera de substancia sin defatar primero los elementos que estauan en la simente, y tornarlos a mezclar y cozer, es cosa que no puede ser.

A la

INGENIOS, Cap. 21. 275

A la qual Philosophia aludiendo el Euangelio dixo: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit ipsum solum manet.* Quando Dios crió el mundo, dize el Texto diuino, cubrió la tierra con agua, y después de bien recalada la descubrió para que el sol la pudriese con su calor, y de la putrefaccion resultasse vn vapor hecho fuego, de que se compuso el hombre y los demas animales y plantas, y así dezimos, que fue la materia de q se compuso Adá, querra dezir tierra mojada con agua, y podrida. Quan fecunda se haga la tierra cubriendola primero con agua, y luego descubriela y aguardar que se puda con el calor del sol antes que se seque, notalo Platon, considerando la fecundidad de Egypto, con las inundaciones de Nilo. La misma fecundidad tenia el Parayso terrenal: porq a ciertos tiempos salian de madre aquellos quatro rios y cubrian la tierra, y bueltos a su corriente se podria có el calor del sol, y así se hazia fecunda.

En la nutricion del ostromago se echa mas claro de ver, que en la generacion de los animales y plantas. Y así es cierto, que para que la carne que comemos pueda nutrir, y ser verdadero ali-

EXAMEN DE

mento, conuiene que se pudra primero, y pierda su calor natural y se desbarate la vnion de sus elementos, y adquiera por la obra del estomago otro modo de substancia conueniente a la substancia del que se ha de nutrir. De lo qual es euidente argumento ver, que la carne manida se cueze mas presto en la holla, y en el estomago, que la que se regien muerta, y manirse la carne ninguna otra cosa es sino podrirse y apartarse los elementos de la mixtion y composición. De lo qual es indicio manifesto ver, que en matando la carne, luego cobra vn poco de mal olor, y este va creciendo por horas y dias hasta que ya no se puede sufrir, y con esto cierta fiexidad que enseña la separacion de sus partes, no menos lo demuestran los regueldos que salen del estomago, a vna o dos horas despues de auer comido cuyo mal olor no se puede sufrir: y pasado mas tiempo salen de mejor labor y olor. Del qual efecto, supuesta la doctrina que vamos prouando, es clara su razon: porque quando huelen mal está los manjares en el termino de la putrefaccion, y quando bien, han salido ya de la putrefaccion, y pasado a la concocion. Con la qual alteracion dize Hypocrites,

tes, las cosas podridas pierden su mal olor. Las hezes y excrementos del hombre sano y templado huelen mal por esta mesma razon: porque en el termino de la putrefaccion sacò naturaleza de los manjares lo que era habil para nutrir; y esto cozió y alteró, y los excrementos por ser inhabiles para cozerse, se los dexó en el termino de la putrefaccion, con vna liviana concocion: la qual por su imperfeccion no los pudo librar del mal olor. Por donde se entien- de claramente, que la primera obra del buen estomago, despues de la fusion, es podrir los manjares y sacarlos a fuera su calor natural, como ambiète mas poderoso, y luego mezclarlos y cozerlos, conforme al modo de substancia que el ha menester. Todo lo qual admite de buena gana la philosophia natural. Porque passar las cosas naturales de vna especie a otra sin que preceda corrupcion, es cosa imposible.

Con esto hemos cumplido con el quarto punto principal, pues es cierto, que la cosa que se pudre leuanta fuego y calor, para que otra se engendre sin que venga de la esfera inferior ni superior.

Pero antes que vengamos al vltimo

Mi 4 punto.

EXAMEN DE

punto, no puedo dexar de condenar una sentencia de Aristoteles, por ser contra la doctrina que hemos traydo, y fuera de toda razon y experiencia: el dize que los manjares que se cuezen en el estomago, que se cuezen con su propio calor natural, y no con el calor del estomago. Y segun lo que hemos dicho, lo primero que haze el estomago con los manjares es podrirlos, y quitarles su calor natural.

La razon en que se funda Aristoteles es: ver por experiencia, que las frutas que se cogen de los arboles por madurar, se cuezen y maduran con su propio calor, y no con el del arbol de donde se quitaron. Y el mosto hierue y se cueze con su propio calor, y no con el calor de la tinaja. Y la simiente en el ytero se cueze, y della se hazen las partes feminales del cuerpo humano y no con el calor del ytero. Y pues la razon formal de la concoction es, que se haga de su propio calor natural y no del ageno, luego a todo genero de concoccion se ha de estender.

A esto se responde por aquel principio del mismo Aristoteles, que dize. *Omne quod mouetur ab alio debet moueri.* El hieruir el mosto y el azeyte, y
ma-

madurarle las frutas cogidas del arbol cierto es, que hieruen, y se maduran, con la virtud, y calor del arbol donde primero estuieron. Porque el anima vegetatiua; y sus virtudes naturales, son muy partibles, y durã cortadas del arbol muchos dias sin perderse, y la vna lleua consigo el hollejo; la sãliente, y el escobajo, y con ello su calor natural, todo lo qual tiene anima vegatiua, ò virtud impressa de la vid, y cõ esta hierue el mosto, como la saera semueue con la virtud que la ballesta le imprimiõ, y no con la suya. Esto sabèn muy bien los que hazen vino, que echando en la tinaja casca mal pisada, ò medio entera, hierue el mosto con mayor furor. Los manjares se cuzen en el estomago, con aquella llama de fuego que diximos, la qual esta colgada de la substãcia del estomago, como la llama del candil, de la mecha; esta entremetida cõ los manjares los liquida, los corta, los adelgaza, los mezcla, y cueze, ayuda, y modifica con la industria de las quatro facultades naturales. Y afsi dezimos, que la razon formal de la concoccion, no es, que se cueza la cosa con su calor natural, sino con el ageno moderado, y templado; lo qual se prueua claramente

EXAMEN DE

te discurriendo por todas las especies de concocion, que son; *Maturitas, elixatio, & asatio*. Quien madura las frutas, es el calor del arbol, y el del Sol, quien cueze la carne en la olla son tres calores, y no que esta en el fuego otro en el barro de la olla, y otro tercero que esta en el agua, que inmediatamente toca en la carne. Quien asia la carne es el calor del carbon. Quié cueze los manjares en el estomago es el propio calor natural del estomago. Lo que forço, á Aristoteles á dezir, que las cosas se cuezen có su calor natural, fue ver heruir el mosto en la tinaja; y hazer se vino, apartado de la vid, y si el aduertiera, que en las venas se haze sangre con la virtud embiada del bigado, aunque esta apartado, entendiera que el mosto hierue en la tinaja con la virtud concoctrix de la vid, y con su calor natural: todo lo qual truxo consigo, quando lo quitaron de la vid; porque, *Omne quod mouetur ab alio debet moueri*. De la qual proposicion, y verdadero principio forçado Aristot. vino á confessarlo, q̄ yo tengo prouado, y así dixo: *Nam, & cibi in corpore concoctio elixationi similis est. Et enim à corporis calore in humido, & calido fit.*

Quanto

4. Me-
toc. 3.

Quanto a quinto punto principal,
 dize Santo Tomas, que ni del ayre, ni
 del fuego se hizo expressa mencion, tra-
 tando de la creacion de las cosas, por
 que aquello escriuió Moyses á vn Pue-
 blo rudo, y sensual; y estos dos elemen-
 tos no se perciben de la gente ruda; y
 por la mesma razon, no hizo expressa
 mencion de los Angeles, en todos
 aquellos capitulos. Platon, como lo re-
 fiere san Agustin, por aquella diction,
Cælum, entendió el fuego porq̃ el tuuo
 por opinion, que el Cielo era de fue-
 go; *Rabi Moyses*, dize, que por quella
 diction, *tenebris*, se entiende el fuego;
 el qual en su propia esfera, no dà luz.
 Cayetano responde, que por el abis-
 mo, que dize Moyses, entendió el
 fuego, y el ayre, que son cuerpos
 diaphanos, y con la luz son transpa-
 rentes, y sin ella oscuros, y por razon
 de la obscuridad los llamo abismos.
 Del ayre dizen otros, que hizo men-
 cion Moyses, por aquellas palabras: *Et*
Spiritus Domini ferebatur super aquas.
 Y que el ayre se llame Espiritu del Se-
 ñor prueuanlo claramente con aquel
 Psalmo del Real Profeta Dauid 147.
Flauit spiritus eius, & fluent aqua.
 Porque aunq̃ es verdad, q̃ todas l.s co-
 sas

1. part.
 quest. 91
 artic. 1.

Lib. 13.
 de Ciuit.
 cap. 6.

EXAMEN DE

las criadas en este mundo son de Dios; y de todas es señor absoluto, conforme aquello: *Domini est terra, & plenitudo eius*. Pero algunas llama la Escritura particularmente suyas, mas que otras que son las muy grandes, ò aquellas de que el mas se sirve. Y así llama la Escritura: *Montes Dei*. Y el Evangelio llama à Capharnaú, Ciudad de Dios, y no à Nazareth de donde era natural: porque allí se debía cumplir mas su voluntad. Del ayre se podría dezirlo mismo; porque es el instrumento con que Dios gobierna estos inferiores. Y así dixo Hiepcrat. *Spiritus hiemis, & aestatis causa est; in hieme quidem frigidus, & condensatus; in estate autem mitis, & tranquillus quin, & Solis, & Luna, & Astrorū omniū cursus per spiritum procedunt*. Otros dicen, que por aquellas palabras: *Et spiritus Domini ferebatur super aquas*. Se entiende el Espiritu Santo, el sea siempre con nosotros, Amen.

La razon que yo daria; porque Moyses no hizo mencion del fuego en el Genesis, es, que Dios no se lo quiso reuelar à nuestros primeros padres en el principio del mundo; porque estaban en gracia, y los procuraua antes
réga-

regalar, y darles contento; que pena, y temor, amenaçandolos cõ vna carcel, y tormento tan grande, y eterno; lo qual parece claramente, considerando, que por el pecado que hizieron auian de yr al fuego infernal, que tenemos dicho, si Dios no los perdonara, y la pena del precepto, no fuera mas que la muerte corporal. Y esto mesmo quiso representar Moyfes en el Genesis, como si Adan no huiera pecado.

Destos quatro elementos mezclados, y cozidos con nuestro calor natural, se hazen los dos principios necesarios de la generacion del niño, que son siemiente, y sangre menstua.

Pero de los que mas caudal se ha de hazer para el fin que lleuamos, es de los manjares solidos que comemos; porque estos encierran en si todos los quatro elementos, y destos toma la siemiente mas corpulencia, y calidades, que del agua que beuemos, y del fuego, y ayre que respiramos; y asì dixo Galeno: que los padres, que quieren engendrar hijos sabios, que leyessen

tres libros, que escriuio *alimentorum facultatibus*, que alli hallarian manjares, con que lo pudiesen hazer. Y no hizo mencion de las aguas, ni de los

Lib. quod anim. capit. 10.

de-

EXAMEN DE

demas elementos, como materiales de poco momento. Pero no tuuo razon, porq̃ el agua altera mucho mas el cuerpo, que el ayre, y muy poco menos que los manjares solidos, que comemos, y para lo que toca a la generacion de la simiente, es tan importante como todos juntos los demas elementos: La razon es, como lo dize el mismo Galeno, que los testiculos traen de las venas para su nutricion la parte serosa de la sangre, y la mayor parte del fuerço, la reciben las venas del agua que beuemos.

*Lib. 1. de
semin. ca
pit. 16.*

*r. Sect.
Pro. 13.*

*Libr. de
alimen.*

Y que el agua haga mayor alteracion en el cuerpo, que el ayre, prouea- lo Aristoteles, preguntando: Que es la causa que mudar las aguas haze en la salud tanta alteracion, y si respiramos ayres contrarios, no lo sentimos tanto? A lo qual responde; que el agua da alimento al cuerpo, y el ayre no. Pero no tuuo razon en responder desta manera; porque el ayre, en opinion de Hipocrat. tambien da alimento, y substancia como el agua. Y assi busco Aristotel. otra respuesta mejor, diciendo, que ningun lugar, ni Region tiene ayre propio; porque el que esta ay en Flandes corriendo cierço, en dos, o tres

tres dias passa en Africa; y el que está en Africa corriendo medio dia, lo buelue al Seremprión, y el que está oy en Jerusalem corriendo delante, lo echa en las Indias de Poniente: Lo qual no puede suceder en las aguas; por no salir de vn mismo territorio; y así cada pueblo tiene su agua particular, conforme al minero de la tierra de donde nace, y por donde passa. Y estando el hombre acostumbrado á vna manera de agua; beuiendo otra se altera más, que con nuevos manjares, ni ayres. De suerte, que los padres, que quisieren engendrar hijos muy sabios han de beuer aguas delicadas, dulces, y de buen temperamento: lo pena que erraran la generacion. Del Abtego dize Aristoteles, que nos guardemos al tiempo de la generacion: porque es grueso, y humedece mucho la simiente, y haze que se engendre hembra, y no varon. Pero el Leuante nunca acaba de loarle, y ponerle nombres, y epitectos honrosos: Llamale templado, emprendador de la tierra, y que viene de los campos Eliseos. Pero aunq es verdad, que importa mucho respirar ayres muy delicados, y de buen temperamento, y beuer aguas tales; pero mucho mashaze af

caso

14. Sect.
Prob. 5.

16. Sect.
Pro. 33.

EXAMEN DE

caso vlar de májares subtiles, y de la temperatura q̄ requiere el ingenio: porque de estos se engendra la sangre, y de la sangre la simiente, y de la simiente la criatura. Y si los alimentos son delicados y de buen temperamento, tal se haze la sangre, y de tal sangre tal simiente, y de tal simiente tal cerebro. Y siendo este miembro templado, y compuesto de substancia subtil, y delicada el ingenio, dize Galeno, que sera tal: porque nuestra anima racional, aunque es incorruptible, siempre anda a sida de las disposiciones del cerebro; las quales, sino son tales quales son menester para discurrir, y philosophar, dize, y haze mil disparates.

*Lib. artis
Medic. ca
pit. 12.*

Los manjares pues, que los padres han de comer para engédrrar hijos de grande entendimiento, que es el ingenio mas ordinario en España, son lo primero el pan, candial, hecho de la flor de la harina, y masado con sal; este es frio, y seco, y de partes subtiles, y muy delicadas. Otro dize Galeno, de trigo rubial, ò truxil, ò el qual aunque mantiene mucho, y haze a los hombres membrudos, y de muchas fuerças corporales; pero por ser humido, y de partes muy gruesas, echa a perder el enten-

entendimiento. Dixe masajo con sal, porque ningun alimento de quãtos vian los hombres haze tan buen entendimiento como este mineral. El es frio, y con la mayor sequedad que ay en las cosas, y si nos acordamos de la sentença de Eraclito, dixo desta manera: *Splendor siccus, animus sapientissimus.*

Por la qual nos quiso dar a entender, que la sequedad del cuerpo haze al anima sapientissima. Y pues la sal tiene tanta sequedad, y tan apropiada para el ingenio, cõ razon la diuina Escritura la llama con este nombre de prudencia, y sabiduria.

Pero es menester escoger la sal que sea muy blanca, y que no sale mucho, por que la tal es de partes subtiles y muy de licadas, y por lo contrario, la morena es muy terrestre y destemplada, y sala mucho en pequeña cantidad.

Quanto importe la sal echada en los alimentos, no solamente que comen los hombres y brutos animales, pero aun las plantas, notolo Platon diziendo: que la sal no solamente dá gusto y contento al paladar, pero da ser formal a los alimentos, para que puedan nutrir. Sola vna falta tiene, y esta es muy grande, que no auiendo sal, ninguna cosa ay criada en

EXAMEN DE

el mundo que supla por ella. Todas las demas cosas de que el hombre se aprovecha en esta vida tienen su lugar teniendo, si ellas faltan; sola la sal nacio sola para el fin que fue criada: porque si falta pan de trigo, ay de ceuada, centeno, panizo, auena, y escaña: si falta vino para beuer, ay agua, cerueza, leche, çumo de mançanas, y de otras frutas: y si falta paño para vestir, ay pieles de animales: de las quales vistio Dios a nuestros primeros Padres, para echarlos del Parayso terrenal, y sino lienços, sedas, cañamo, y esparto. Y assi discurriendo por las demas cosas, hallaremos que todas tienen quien supla sus faltas, sino es la sal, que nacio sola para su fin.

A la qual propiedad aludiendo Christo nuestro Redemptor en su Euangelio, dixo a sus discipulos: *Vos estis sal terra, si sal euauerit in quo salietur.* Como si dixera: Discipulos mios, y Doctores de la Iglesia, mirad que soys sal de la tierra, y si vosotros os perdeys, en que otra cosa que tenga las vezes de sal salaremos al pueblo Christiano: porque sabe que no la ay. Y otro Euangelio dize: *In quo salietur ipsum sal.* Para darles a entender que si ellos siendo sal se pierden, en que otra cosa los salaremos a ellos propios.

Como

Como si dixera: *Incarnatori quis medebitur.* Y pudiera dezir el Evangelio: vosotros soys el pan de trigo de mi Iglesia, para sustentar, y dar alimento espiritual, y doctrina a los fieles, y si vosotros os perdeis, en que otra cosa alimentaremos al pueblo? Pudieranle responder, en pan de ceuada, como vos lo hizistes en el desierto, pero porque la sal no tiene lugar teniente, la escogió Dios para darles a los discipulos su oficio. De la sal dicen los Medicos: *Omnis sal in communi calefacit, discentit, adstringit, siccat eegit, ac densat substantiã corporum, quibus adhibetur.* Las quales propiedades ha de tener también, el que fuere sal de la Iglesia, y tales efectos ha de producir en el auditorio Christiano el buen Predicador. Y fino discurre por cada vna dellas, el que tuviere inuenciõ, y vera quan al proposito viene, llamar Dios sal a los Predicadores. Pero vna cosa no han considerado los Philosophos naturales, ni los demas, que han procurado buscar las propiedades de la sal, y es que las cosas que tienen mucha sal, si las queremos breuemente desalar echandoles sal en cierta medida y cantidad, y hasta cierto tiempo, le vienen a desalar, y si pasan el punto se hazen salmuera. De lo qual, si alguno quisiere

Nu a hazer

EXAMEN DE

hazer experiencia, hallará que el pescado salado puesto a remojar en agua de la mar, hasta cierto tiempo, se desfala mas presto, que en agua dulce. Y si dos pedacos de pescado, igualmente salados, ponemos a desfalar en dos vasijas de agua dulce, al que le echaren vn puñado de sal se desfalara mas presto q̄ el otro. El Predicador que tuuiesse buena inuencion, sacaria desta propiedad vna galana consideracion para el pulpito. En todas estas propiedades naturales que hemos dicho de la sal, ò en parte dellas se deuio fundar Eliseo, quando con vn vaso de sal enmendò las aguas mortiferas de cierta region, y hizo que la tierra fuesse fecunda, siendo antes estéril; lo qual es facil de prouar, si conuenimos primero en tres principios naturales, tan ciertos y verdaderos; que ninguno los puede negar. El primero es, de quatro juntas ó combinaciones posibles que se pueden hazer de las primeras calidades, caliente y humida, caliente, y seca, fria y humida, fria y seca, de la primera dicen todos los Medicos y Philosophos, que es la causa total por donde las cosas naturales se pierden y corrompen, porque el calor juntamente con la humedad, puesto en el ambiéte, relaxa y afloxa los
ele-

elementos q̄ estan en la compostura del mixto, y los saca de la vnion, y assi cada vno, dize Aristoteles, se va por su parte.

El segundo principio es, que no todas las tierras del mundo, son de vn̄a mesma calidad. Vnas, dize Hypocrates, son humidas, otras fecas: vn̄as calientes; y otras frias: vn̄as dulces, y otras amargas: vn̄as incipidas, y aguanosas, y otras saladas: vn̄as crudas, y otras faciles de cozer: vn̄as asperas y otras blandas. Lo qual no hizo naturaleza a caso, y sin pensar, sino con mucha prouidencia y cuidado: atento a la gran variedad de plantas y semillas, que de la tierra se auian de mantener: porque no todas vsan de vn̄ mismo alimento. Si en dos paises de tierra, dize Hypocrates, se siembran ajos, lechugas, garuanços, y altramuzes, los ajos tomã de la tierra para su nutricion, lo acre y mordaz: las lechugas lo dulce, los garuanços lo salado: y los altramuzes lo amargo. Y assi por coniguiente, no ay yerua ni planta, que no chupe de la tierra el alimento con quien tiene amor y semejança. y dexen las demas en quien no halla familiaridad, ni gusto: pero de tal manera, que no dexen de aprouecharse de las otras diferencias de tierra: porq̄ de todas juntas hizo

EXAMEN DE

naturaleza vn guisado y condimento, que lleua dulce, salado, agro, y otra que pica, como pimienta, y especias a manera de caçuela moxi, porque de otra manera la experiencia nos muestra que muchas yeruas juntas, aunque sean de diferente naturaleza, las vnas a las otras se quitan la virtud. Lo que Hypocrates quiso sentir es: que las lechugas toman de la tierra lo dulce quatro onças y vna adarme de las demas. Y los garauços toman de lo salado, dos onças, y muy poco de los demas: y así por configuiente de las otras diferencias. Pero si la tierra está insípida, y sin ninguna sal, no ay planta que se mantenga della, porque el ser formal que tienen los alimentos por donde son aptos para nutrir, dixo Platon lo toman de la sal. Y no como las demas golosinas, y sabores que leuantan el apetito para recrearlo y no mas. Por donde es cierto, que los alimentos y frutas que naturaleza hizo sabrosas, no es otra la causa sino auerles dado en su formacion el punto de sal q̄ auian menester.

El tercer principio es, que las plâtas tienen gusto y conocimiento de los alimentos que son familiares a su naturaleza, y estos, aunq̄ esten distantes, los traen para sí, y huyen de los cõtrarios, lo qual con-

Confieſſa lianamente Platon, porq̄ le parece coſa impoſſible q̄ eſtando junto a ſus rayzes tres ó quatro diferencias de alimentos que elijan y eſcojan el q̄ es para ſi familiar y ſemejante: y dexen los demas por deſſemejantes y eſtraños, y que ſaquen de los q̄ cuezen y alteran lo puro y ahechado, y ſe mantengan dello, y lo otro aparten y deſuian de ſi haſta echarlo fuera del cuerpo: la qual ſentencia contentò grandemente a Galeno, y aſi dixo: *Platonem comendo plantas animalium vocabulo nuncupantem, non enim alia vltia de cauſa germanum atrahere, vel ſibi ipſis aſſimilare, quam ob fruſtationem. Et in genitam eis voluntatem dicere poſſumus.* Por las quales palabras confieſſa lianamente Galeno, juntamente con Platon, que las plantas tienen guſto, y que ſe recrean con aumentos que tienen buen ſabor, conforme a ſu apetito, y con los malos y deſabridos ſe aſſigen y entriſtezen, como ſi fueran animales.

Con eſtos tres principios podremos ya reſponder al hecho milagroſo de Eliſeo, porque ſi la tierra q̄ curó, y enmendó, ſembrado ſal por encima, eſtaua inſipida y aguanofa, cō la ſal ſe hizo ſabroſa, y aparejada para nutrir: y ſi por el calor y humedad del ayre, que eſtaua metido en

EXAMEN DE

las cauernas de la tierra, las aguas salian malignas y corrompidas con las calidades q̄ diximos de la sal, naturalmēte se remediaron: y si la tierra era infecunda, por la mucha sal que tenia, con la mesma sal sembrada por encima se vino a desalar. El milagro fue: que con solo vn vaso de sal remediase Eliseo tanta tierra, y tanta muchedumbre de aguas, como el milagro del desierto, que con cinco panes de ceuada, y dos pezes, hartò Dios cinco mil hombres, y sobraron doze cofines: en el qual hecho naturaleza puso el pan y los pezes, cuya propiedad era alimentar y nutrir, y Dios la cantidad q̄ fue menester para hartarlos.

Las Perdizes, y Francolines, tienen la mesma substancia, y temperamento, q̄ el pan candial, y el cabrito, y el vino moscatel: de los quales manjares usando los padres, de la manera que atras dexamos notado, haran los hijos de grande entenedimiento.

Y si quisieren tener algun hijo de grande memoria: coman ocho ó nueue dias, antes que se lleguen al acto de la generacion, Truchas, Salmones, Lampreas, Befugos, y Anguillas: de los quales manjares haran la simiente humeda, y muy glutinosa. Estas dos calidades, diximos
atras,

atras, que hazian la memoria facil para recibir, muy tenaz para conseruar las figuras mucho tiempo. De Palomas, Cabrito, ajos, cebollas, puerros, rauanos, pimienta, vinagre, vino blanco, miel, y de todo genero de especias se haze la simiente caliēte y seca, y de partes muy delicadas. El hijo que destos alimentos se engendrare, serà de grande imaginatiua: pero falto de entendimiento, por el mucho calor, y falto de memoria, por la mucha sequedad. Estos suelen ser muy perjudiciales a la Republica, porque el calor los inclina a muchos vicios y males, y les dà ingenio y animo para poder executar. Aunq̄ si se van a la mano mas seruicios recibe la Republica de la imaginatiua destos que del entendimiento y memoria.

Los Medicos viendo por experiencia lo mucho que puede la buena temperatura del cerebro, para hazer a vn hōbre prudente y discreto, inuentaron cierto medicamento de tal compostura y calidad, que tomado en su medida y cantidad, haze que el hombre discorra, y ratiocine muy mejor que antes solia, llamaronla *confectio sapientum*, ó *confectio anacardina*, en la qual, como parece por su recepta, entra manteca de vacas fresca,

Nota q̄ el hōbre es libre y señor de sus obras.

Deus ab initio cōstituit bo minē & reliquit illum in manu cōsiliij sui.

Ecc. 6. 15. Aun que es irritado de suma la rēperatura.

EXAMEN DE

ta, y miel, de los quales dos alimentos dixeron los Griegos, que comidos auuauan grandemente el entendimiento: pero consideradas las demas medicinas que entran en su composicion, realmente son muy calientes y secas, y rotalmente echan a perder el entendimiento y memoria, aunque no se le puede negar que auuã la imaginatiua, en hablar y responder a proposito en motes y comparaciones, en malicias, y engaños, y dan los mas en el arte de metrificar, y en otras habilidades que descomponen al hombre y como el vulgo no sabe distinguir ni poner diferencia entre las obras del entendimiento, y de la imaginatiua, en viendo a los que han tomado esta confección que hablan mas agudamente que antes solian, dicen que han cobrado mas entendimiento, y realmente no es asì, antes lo han perdido, y cobrado vn genero de sabiduria que no le està bien al hombre: a la qual llamó Ciceron: *Caliditas*, que es vn saber contrario de la justicia.

Todas las vezes que passaua por aquel lugar del Genesis, que dize: *Quis enim indicauit tibi quod nudus esses, nisi quod ex arbore ex quo praeceperam tibi ne comederes comedisti.* Me sonaua a los oídos que

que la fruta de aquel arbol, *scientia boni & mali*, tenia propiedad natural de dar conocimiento y aduertencia al que comia della: y aquella ciencia no le estaua bien al hombre, ni Dios queria que la supicse; porque era vn genero de *sa- biduria* de quien dixo san Pablo: *Prudentia carnis inimica est Deo*. Pero viendo que la diuina Escritura tiene tan profundos sentidos, y que con su letra se fue len engañar los que poco saben, lo dexaua passar, hasta que ya molestad de oçurrirme tâtas vezes a la imaginacion, propuse en mi de leer todos los exposi- tores que hallasse de aquel lugar, para ver si alguno lo tocava: y a pocas buel- tas leyendo en Iosepho de *antiquitati- bus*, hallè que dezia: q̄ la fruta de aquel arbol, *scientia boni, & mali*, aceleraua el vso de la razon, y aguzaua el entendi- miento: atento a la qual propiedad le pu- sieron tal nombre, como al otro arbol de la vida, q̄ por eternalizar al hombre que comia de su fruta, le llamaron, *ar- bor vita*. La qual sentencia y declara- cion no admite Nicolao de Lyra: pare- ciendole, que la fruta de aquel arbol, sien- do material, no podia obrar en el entendi- miêto humano, siêdo espiritual. El Abusè se no admite la reprehension de Nicolao

abfo.

EXAMEN DE

absolutamente, sino es con distincion. Y assi dize, que aunque el entendimiento humano es potencia espiritual, y que no obra con organo corporal, pero con todo esto no puede entender sino es aprovechandose de las otras potencias organicas: las quales si tienen buen temperamento ayudan bien al entendimiento, y sino la hazen errar. Y tal templança podia poner la fruta de aquel arbol en el cerebro, que viaiesse el hombre a saber mas, por aquella razon. Y que la templança ò destemplança de los alimentos, pueden ayudar y ofender a la sabiduria, pruevalo por aquel lugar de la Escritura: *Cogitavi in corde meo abstrahere à vino carnem meam, ut animum meum transferam ad sapientiam.* Tambien cita Aristoteles, en los libros de Phisionomia donde dize, que las alteraciones que recibe el cuerpo por razon de los alimentos que el hombre come, y por el temperamento de la region donde habita, y por las demas causas que suelen inmutar el cuerpo, que pasan al anima racional: y assi dize, que los hombres que habitan tierras muy calientes, son mas sabios que los que moran en regiones muy frias. Y Vegecio afirma, que los que habitan en el quinto clima, como son los Españoles,

les, Italianos, y Griegos, que son hombres de grãde ingenio, y muy animosos. Conforme esto bien era posible que la fruta de aquel arbol tubiesse tanta eficacia en alterar las potencias organicas del cuerpo, que aprouchassen a los discursos del entendimiento. Y porq̃ Adan era sapientissimo, y sin necesidad de otra sabiduria alguna, le puso Dios el precepto en esta fruta, guardãdola para sus descendientes: los quales siendo niños, y comiendo della, aceleraran el vfo de la razon. Pero realmente las palabras del Texto, no admiten esta postrera declaracion, porque bien miradas, quieren significar, que la fruta del arbol, con su virtud, y eficacia les abrió los ojos corporales, y les enseñó lo que sabian: *Et aperti sunt oculi amborum, & cognouerunt se esse nudos.* Lo qual se prueua mas a la clara ponderando aquellas palabras que Dios le dixo al hombre quando le halló tan auergonçado de verse desnudo: *Quis enim indicauit tibi, quod nudus esses, nisi quod ex ligno ex quo praeceperam tibi ne comederes comedisti.* Nemesius Episcopus. En vn libro que escriuió de *natura hominis*, llanamente confiesa, que la fruta de aquel arbol tenia propiedad natural de dar sabiduria: y que realmente le ense-

EXAMEN DE

enseñó a Adán lo que no sabía. Cuyas palabras son estas que se figuran: *Et quoniam e non confersbat ut ante sui perfectionem suam agnosceret naturam prohibuit ne gustaret lignum cognitionis, erant autem, imo verò nunc quoque sunt in plantis maxime virtutes, tunc autem utpotè in initio mundi creationis cum essent sine: a potissimum habebant operationem erat ergo alicuius quoque fructus gustatio afferens cognitionem sua natura volebat autem Deus eum suam agnoscere naturam ante perfectionem, ne si cognovisset se multis egere ea curaret, quæ ad usum corporis pertinent relinquens curam animæ, & propter hanc causam prohibuit ne esset particeps fructus cognitionis.* Por las quales palabras confiesa llanamente este autor, que la fruta de aquel arbol tenia propiedad natural de dar conocimiento al que no lo tenia, y que esto no solamente se hallava en el principio del mundo quando los alimentos tenian tanta eficacia en alterar el cuerpo humano: pero aun agora estando estregadas con el largo discurso del tiempo, ay muchas faltas que lo pueda hazer. Y porque a nuestros primeros Padres no les estava bien saber en todo su naturaleza, ni tener noticia de las cosas de que tenia ne-

cessi:

celsidad, las puso el precepto en este ar-
 bol, cuya propiedad era poner al h6bre
 en cuidado del cuerpo, y apartarlo de las
 contéplaciones del anima. Esta declara-
 cion es, c6forme a la Philosophia natural
 q̄ vamos tratádo, porque no ay aliméto,
 especialmēte las frutas q̄ son alimentos
 medicamétofosq̄ no altere el cerebro c6-
 forme aquello de Hypocrates: *Facultas
 alimenti peruenit ad cerebrum.* Y tal ha-
 bilidad pone en el hombre, qual es el
 temperamento que engendra en el ce-
 lebro, como es el del vino, que si se be-
 ue en cierta cantidad haze al hombre in-
 genioso, y si passa de alli, lo enloquece, y
 no se ha de entender, que la fruta del ar-
 bol vedado diessé inmediatamente habi-
 tos de ciéncia, como penso Nicolao, sino
 temperamento acomodado a tal genero
 de ciencia, con el qual viene luego el
 hombre en conocimiento de las cosas
 de que estaua descuidado, y que la fruta
 deste arbol tuuiesse propiedad de abrir
 los ojos, y hazer conocer lo que igno-
 rauan, no se puede negar porque en co-
 miendo della, dize el Texto: *Et averti
 sunt oculi amborũ, & cognouerunt se esse
 nudos.* Y dize abrir los ojos, porque co-
 mo tenemos prouado atras, si la imagina-
 tiva no asiste c6 los sentidos exteriores

EXAMEN DE

ninguno puede obrar, que es lo que dixo Hypocrates: *Quicumque dolentes parte aliqua corporis omnino dolorem non sentiunt ijs mens agrotae.* Como si dixera, si alguno le hizieren causas dolorosas como es quemarle, ó cortarle la mano, y totalmente no lo sintiere, es cierto que tiene la imaginatiua diftrayda en alguna profunda imaginacion, la qual como hemos dicho, fino asiste con el tacto, y cõ los demas sentidos exteriores, ninguna sensacion puedẽ hazer: de lo qual podria mos traer muchos exemplos, de los que passan cada dia por nosotros, pero vno q̃ refiere Plutarco, de Archimedes, nos lo dará bien a entender. Este Archimedes era vn hombre de tan fuerte imaginatiua, para componer y finir maquina mientos de guerra, que el solo era mas temido, por esta razon de los enemigos, que todo el exercito cõrrario. Y era tan estimado su ingenio entre los Romanos, que tiniendo Marcelo cercada la ciudad de Siracusa, dõde el Archimedes estaua, antes que la entrasse, echò vn vando en su exercito, q̃ ningun soldado fuesse osado a matar Archimedes sopena de la vida. Pareciẽdole que ningun despojo podia llevar mayor a Roma, q̃ vn hombre de tanta habilidad. Deste se cuenta, que estaua

estaua tan ocupado en sus machinamentos, y tan enclauados los ojos en la tierra, donde tenia rayadas las figuras de su inuencion; que no veyá, ni oya lo que passaua en la Ciudad al tiempo de la batalla. Y llegando vn soldado Romano á el; le preguntó si era Archimedes; aunque se lo preguntó muchas vezes; ninguna cosa le respondió; por la ocupacion que tenia de los sentidos; y mohino el soldado de ver vn hombre tan traspuesto, le matò. Al tono desto; cierto es, que nuestros primeros padres estauan ocupados, antes que pecassen, en meditar, y contéplar las cosas diuinas, y descuidados de las humanas. Y que aunque andauan desnudos, no lo echauan de ver, y podriamos dezir, que tenían los ojos cerrados: porque aunque era verdad que los tenían abiertos, y sana la potencia visua: pero por la ausencia de la imaginatiua estauan como ciegos; pues no podian obrar con ellos, y la fruta era de tanta eficacia, que sacò á la imaginatiua de su contemplacion, y la puso en la vista. Lo qual fueron claramente aquellas palabras que Dios les dixo, en acabando de comer, quien piéfas, ó Adán, que te enseñó q estauas desnudo? sino auer

Oo comido

EXAMEN DE

comido del arbol que te prohibi; lo qual hize, como si dixera, por tu contento, y regalo; porque no te estauan bien saber lo que agora sabes.

Dos generos de sabiduria, si bien me acuerdo, dexamos notados atras; el vn pertenece al entendimiento; en el qual se encierran todas aquellas cosas que el hombre haze con rectitud, y simplicidad, sin errores, sin mentiras, y engaños. De la qual sabiduria, notó Demostenes a los Iuezes, en vna oracion que hizo contra Eschino pareciendole, que el mayor titulo que les pudo poner para captarles la benenolencia, fue llamarles rectos, y simples. Y assi la diuina Escritura, à vn hombre tan sabio, y virtuoso como Iob lo llamó: *Vir rectus, & simplex*. Porque los doblados, y astutos, no son amigos de Dios; *Vir duplex animo inconstans est in omnibus vijs suis*.

Otro genero de sabiduria ay en el hombre que pertenece a la imaginatiua, de quien dixo Platon: *Scientia, que est remota à iustitia, calliditas potius, quam sapientia est appellanda*. Como si dixera las cosas que el hombre haze cõ embustes, y engaños, fuera de lo que diçta la razon, y justicia, no es sabiduria,

ria , fino astucia ; como fue aquehta con jugacion , y discurso , que entresi hizo aquel mayordomo , que cuenta san Lucas , diziendo : *Homo quidam erat diues qui habebat villicum : & hic dif- famatus est apud illum quasi dissipet bona ipsius , & vocauit illum , & ait il- li ; quid hoc audio de te , redde rationem villicationis tue . Iam enim non pote- ris villicare . At autem villicus intra- se ; quid faciam , quia Dominus meus auferta me villicationem : fodere non valeo , mendicare erubesco , scio quod faciam , vt cum ammotus fuero à villi- catione , recipiant me in domus suas , &c .* Con el qual discurso hizo vn hur- to tan famoso ; que dize el Texto : *Et laudauit Dominus villicum iniqui- tatis , quia prudenter fecisset : quia fi- lij huius seculi , prudentiores filijs lu- cis in generatione sua sunt .* En las quales palabras se contienen dos dife- rencias de sabiduria , y prudencia . La vna , dize el Texto , pertenece a los hi- jos de luz ; que es con rectitud , y simpli- eidad . Y la otra a los hijos deste figlo , con doblezes , y engaños , y los hijos de luz saben muy poco en la prudencia del figlo , y los hijos del figlo , menos en la sabiduria de luz .

EXAMEN DE

Estando Adan en gracia, era hijo de luz, y sapientissimo, en este primer genero de sabiduria, y por perfeccion suya, le hizo Dios ignorante en el segundo, porque no le conuenia. Y el arbol era tan eficaz, en dar prudencia deste siglo, que fue menester prohibirle el uso de su fruta, para que viuiesse descuidado en las necesidades del cuerpo, como dixo Nemefio, y cuidadoso en las contemplaciones del anima racional. La dificultad, es agora; porque razon llamaron à este arbol, *Scientia boni*. Pues la prudencia, y sabiduria que daua, antes era para mal, que para bien à esto se responde, que ambas ciencias son para bien, usando dellas en su tiempo, y lugar: y assi las encomendò Iesu Christo à sus Dicipulos, quando los embiò por el mundo à predicar: *Ecce mitto vos sicut oues in medio luporū, estote ergo prudentes, sicut serpentes, & simplices, sicut Columbae*. De la prudencia se ha de usar para ampararse de los males que les pueden hazer, y no para ofender con ella. Fue-
ra detto, los Philosophos morales dicen, que vna mesma cosa se puede llamar buena, o mala de vna de tres maneras, o como honesta, o como vtil, o como

mo

mo delectable. Como el hurto que hizo el mayordomo de la historia passada, que fue bueno en quanto vtil; pues se quedò con la hazienda de su señor, y malo en quanto fue hecho contra justicia, tomando lo suyo a su dueño.

El cubrirse Adan con tanto cuidado, y tener mas verguença de verse desnudo delante de Dios, que auer quebrantado su mandamiento; me dà a entender, que la fruta del arbol vedado le auio la imaginatiua, de la manera que hemos dicho, y esta le represento los actos, y fines de las partes vergonçosas. Pero aunque esta declaraciõ tiene la apariencia que vemos, la comun es: *Quod lignum scientie boni, & mali non à natura hoc nomen acceperat; sed ab occasione rei postea sequuta. Quod magis probo.*

Las Gallina, Caponess, Ternera, Carnero castrado de España, son de moderada sustancia; porq̃, ni son manjares delicados, ni gruessos. Dixe Carnero castrado de España; porque Galeno, sin hazer distincion, dize. Que es de mala, y gruessã sustancia, y no tiene razon: porque puesto caso, que en Italia, donde el escriuio, es la mas ruyn carne de todas; pero en esta nue-

Lib. 3. de
alimen.
fa. cap. 2.

EXAMEN DE

fra Region, por la bondad de los pastos, se ha de contar entre los manjares de moderada sustancia. Los hijos que de estos alimentos se engendraren, tendran razonable entendimiento, razonable memoria, y razonable imaginatiua. Por dõde no ahondaran mucho en las ciencias, ni inuentaran cosa de nuevo. Destos diximos atras, que eran blãdos, y faciles de imprimir en ellos todas las reglas, y cõsideraciones del arte, claras, escuras, faciles, y dificultosas; pero la doctrina, el argumento, la respuesta, la duda, y distincion; todo lo han de dar hecho, y leuantado.

Destos dixit Aristotel. *Bonũ est illud ingenium quod bene dicit, et obedit.* lib. 2.

De vaca, macho, tocino, migas, pan truxillo, queso, azeytunas, vino tinto, y agua falobre, se haze vna simiẽte gruesa, y de mal temperamento. El hijo que desta se engendrare terna tantas fuerzas como vn toro; pero sera furioso, y de ingenio bestial.

De aqui promiẽne, q̃ entre los hombres del cãpo, por marauilla salen hijos agudos, ni con habilidad para las letras; todos nacen rudos, y torpes: por auerse hecho de alimentos de gruesa, y mala sustancia. Lo qual acontece al reues entre los Ciudadanos; cuyos hijos vemos, q̃ tienen mas ingenio, y habili-

Pero

INGENIOS. Cap. 21. 292

Pero si los padres quisieren de veras engendrar vn hijo gentilhombre, sabio, y de buenas costumbres, han de comer seys, ò siete dias antes de la generacion mucha leche de cabras: porq̃ este alimento, en opinion de todos los Medicos, es el mejor; y mas delicados de quantos vsan los hõbres, entienda se estando sanos, y q̃ les responda en proporcion; pero dize Galeno: Que se ha de comer cozida cõ miel, sin la qual es peligrosa, y facil de corromper. La razon dello es; que la leche no tiene mas que tres elementos en su composicion queso, suero, y manteja. El queso responde a la tierra, el suero al agua, y la manteca al ayre. El fuego que mezcla los demas elementos, y los conseruaua en la mixtion: en saliendo de las tetas se exalo, por ser muy delicado; pero añadiendole vn poco de miel, que es caliente, y secá, como el fuego queda la leche con quatro elementos. Los quales mezclados, y cozidos con la obra de nuestro calor natural, se haze vna fimierte muy delicada, y de buen temperamento. El hijo que della se engendrare, serà por lo menos de grande entendimiento, y no farto de memoria, ni de imaginatiua,

Lib. de cibis bonis, & malis succi. c. 3

EXAMEN DE

10. *Sec̃t.* Por no estar Aristoteles en esta doctrina, no respondió a vn problema, que haze, preguntando. Que es la causa que los hijos de los brutos animales, por la mayor parte, saçan las propiedades, y condiciones de sus padres, y los hijos del hombre no.

Lo qual vemos por experiencia ser así; por que de padres sabios, salen hijos muy necios; y de padres necios, hijos muy auisados; de padres virtuosos, hijos malos, y viciosos; y de padres viciosos, hijos virtuosos, y de padres feos, hijos hermosos; y de padres blâcos hijos morenos, y de padres morenos, hijos blancos, y colorados. Y entre los hijos de vn mesmo padre, y de vna mesma madre: vno sale necio, y otro auisado: vno feo, y otro hermoso: vno de buena condicion, y otro de mala, y vno virtuoso, y otro vicioso. Y si â vna buena yegua de casta le echan vn çauallo tal: el potro que nace, parece a sus padres; así en la figura, y çolor, como en las costumbres del animo.

A Este problema respondió Aristoteles muy mal, diciendo. Que el hombre tiene varias imaginaciones en el acto carnal, y que de aqui prouiene salir sus hijos tan desbaratados.

Pero

INGENIOS, Cap. 21. 293

Pero los brutos animales, como no se distraen al tiempo del engendrar ni tienen tan fuerte imaginatiua como el hombre, facan siempre los hijos de vna mesma manera, y semejantes a si.

Esta respuesta ha contentado siempre a los Phylosophos vulgares, y en su confirmacion, traen la historia de Iacob: la qual refiere, que puniendo ciertas varas pintadas en los abrenaderos de los ganados, salieron los corderos manchados,

Gen. ca.
4.

Pero poco les aprouecha acogerse a sagrado: porque esta historia cuenta vn hecho milagroso, que Dios hizo: para encerrar en el algun Sacramento. Y la respuesta de Aristoteles es vn grandisparate, y fino prucuen los pastores aora a hazer este ensayo, y veran que no es cosa natural.

Tambien se cuenta por ay, que vna señora pario vn hijo mas moreno de lo que conuenia: por estar ymaginando en vn rostro negro, q̄ estaua en vn Guadamacil; lo qual tengo por gran burla, y si por ventura fue verdad que lo pario, yo digo que el padre que lo engendro, tenia el mesmo color, que la figura del Guadamacil.

Y para que conste mas de veras quam
mala

X E A M E N D E

El me- mala philosophia es la que trae Aristo-
 mo Aristoteles, y los que lo figuën: es menester
 lo cõñet- saber por cosa notoria: que la obra del
 fa. lib. 2. engendrar, pertenece al anima vegeta-
 de anima tiua, y no a la sensitua ni racional; por
 que el cabello engendra sin la racional,
 y la planta sin la sensitua, y si miramos
 vn arbol cargado de fruta, hallaremos
 en el mayor variedad, que en los hijos
 de los hombres; vna mançana verde, y
 otra colorada; vna pequeña, y otra grã
 de, vna redonda, y otra mal figurada;
 vna sana, y otra podrida; vna dulce, y
 otra amarga, y si cotejamos la fruta des-
 te año, con la del pasado es la vna de
 la otra muy diferente, y contraria. Lo
 qual no se puede atribuyr a la variedad
 de la imaginatiua, pues las plantas ca-
 recen desta potencia.

El error de Aristoteles, es muy noto-
 rio en su propria doctrina; porque el di-
 ze, que la simiente del varon es la que
 haze la generacion, y no la de la muger,
 y en el acto carnal, no ay otra obra del
 varon, mas que derramar la simiente,
 sin forma ni figura; como el labrador
 echa el trigo en la tierra. Y asi como
 el grano de trigo no luego echa ray-
 zes, ni forma las hojas y caña, hasta pas-
 sados algunos dias. De la mesma ma-
 nera

nera dize Galeno, que no luego en c-
yendo la simiente viril en el vtero, esta
ya formada la criatura, antes, dize que
son menester treynta, y quarenta dias
para a cabarse. Lo qual siendo afsi, que
haze al caso, estar el padre ymaginado
varias cosas en el acto carnal, fino se
comiença la formacion, hasta passados
algunos dias, Mayormente, que quien
haze la formacion, no es el anima del
padre, ni de la madre, fino otra terce-
ra, que esta en la mesma simiente. Y es
ta por ser vegetiua y no mas, no es ca-
paz de imaginatiua solo sigue los mo-
uimientos naturales, del temperamen-
to, y no haze otra cosa.

Para mi, no es mas, que los hijos del
hombre nazcan de tantas figuras, por
la varia imaginacion de los padres que
dezir, que los trigos, vnos nacen gran-
des otros pequeños, porque el labra-
dor, quando lo sembrava, estava diuertido,
en varias imaginaciones.

Delta mala opinion de Aristoteles in-
fieren algunos curiosos, q̄ los hijos del
adultero, parecen al marido de la mu-
ger adultera, no siendo suyos? Y es la
razon manifesta porque en el acto car-
nal, estan los adulteros imaginando en
el marido, con temor no venga y los ha-

*Lib. def-
fectu for-
matione.*

*In pueris
membro-
ru, discre-
tio legif-
sima con-
tingit in
foemina,
in qua-
draginta
duobus
diebus in
masculo*

*intrigin-
ta paulo
breuiore
tempore
aut paulo
longiore
articula-
tio in ip-
sis contin-
git. Hyp.
lib. de na-
tura fe-
tus.*

EXAMEN DE

lle en el hurto. Por el mesmo argumento, infieren que los hijos del marido sacan el rostro del adulterio aunque no sean suyos; porque la muger adultera, estando en el acto carnal con su marido, siempre esta contemplando en la figura de su amigo.

*Libr. de
aere locis
& aquis.*

Y los que confiesan que la otra muger pario vn hijo negro, por estar ymaginando en la figura negra del Guadamacil, tambien han de admitir lo que estos curiosos han dicho y prouado: porque todo tiene la mesma cuenta y razon. Ello para mi es gran burla y mé tira; pero muy bien se infiere de la mala opinion de Aristoteles.

Mejor respondiò Hypocrates al problema, diziendo. Que los Scythas, todos tienen vnas mesmas costumbres y figura de rostro; y dando la razon desta similitud, dize. Que todos comen vnos mesmos manjares, y beuen vnas mesmas aguas, y andan de vna mesma manera vestidos, y guardan vn mesmo orden de viuir.

Los brutos animales, por esta mesma razon, engendran los hijos a su semejança, y a su figura particular porque siempre vsan de vn mesmo pasto y hazen la simiente vniforme. Por lo contrario,

trario, el hombre por comer diuerfos manjares cada dia, haze diferente fimiente: así en substancia, como en temperamento. Lo qual aprueuan los philosophos naturales, respondiendole a vn problema que dize. Que es la causa, que los excrementos de los brutos animales no tienen tan mal olor como los del hombre, y dizen. Que los brutos animales vsan siempre de vnos mismos alimentos, y hazen mucho exercicio: y el hombre come tantos manjares, y de tan varia substancia, que no los puede vencer, por donde se viene a corromper. La fimiente humana y brutal, tienen la misma cuenta y razon, por ser ambas excrementos de la tercera concocion.

*Alexan.
aprod.
libr. 27.*

La variedad de manjares de que vsa el hombre, no se puede negar, ni tampoco dexar de confesar, que de cada alimento se haga fimiente diferente, y particular: y así es cierto, que el dia que el hombre come vaca, o morcillas, haze la fimiente gruesa, y de mal temperamento, por donde el hijo que della se engendrare, saldrá feo, necio, negro, y de mala condicion. Y si comiere vna pechuga de capon o callina, hará la fimiente, blanca delicada y de buen tempera-

EXAMEN DE

peramento; por donde el hijo que de
lla se engendrare, será gentil hombre,
sabio, y de condicion muy afable. De
donde colijo, que ningun hijo nasce, que
no saque las calidades y temperamen-
to del manjar que sus padres comieron
vn dia antes que lo engendrassen. Y si
cada vno quisiere saber de que manjar
se formò, no tiene mas que hazer, de cõ-
siderar con que alimento tiene su esto-
mago mas familiaridad, y a quel es sin
falta ninguna.

*Alexan.
apbo. pro
blem. 28*

Tambien preguntan los Philoso-
phos naturales. Que es la razon que
los hijos de los hombres sabios ordina-
riamente salen necios y faltos de inge-
nio, al qual problema responden muy
mal, diziendo. Que los hombres sabios,
son muy honestos y vergonçosos, por
la qual razon se abstienen en el acto
carnal, de algunas diligencias que son
necessarias, para que el hijo salga con
la perfeccion que ha de tener. Y pruenã
lo con los padres torpes y necios q̄ por
poner todas sus fuerças y conato, al tiẽ-
po del engendrar saẽ todos sus hijos in-
gẽiosos y sabios; pero esta es respuesta
de hombres que saben poca Philoso-
phia natural.

Verdad es, que para responder co-

no

vmo conuiene , es menester presu-
ner y prouar algunas cosas primero,
vna de las quales es: que la facultad ra-
cional, es contraria de la yrafçible , y
concupifçible, de tal manera, que fi vn
hombre es muy fabio, no puede fer ani-
mofa , de grandes fuerças corporales,
gran comedor, ni potente para engen-
drar: porque las difpoficiones natura-
les , que fon neceffarias, para que la fa-
cultad racional pueda obrar, fon total-
mente contrarias de las que pide la
yrafçible, y concupifçible.

El animo y valentia natural , dize
Aristoteles, y afsi es verdad, que con-
fifte en calor, y la prudencia y fabiduria,
en frialdad y fequedad. Y afsi lo
emos claramente por experiencia:
que los muy animofos fon faltos de
razones, tienen pocas palabras, no fu-
fren burlas , y fe corren muy preffo.
Para cuyo remedio ponen luego ma-
no a la efpada por no tener otra ref-
puefta que dar; pero los que alcançan
ingenio , tienen muchas razones , y
agudas refpueftas, y motes , con los
quales fe entretienen , por no venir a
las manos. Defta manera de ingenio
notó Saluftio a Ciceron , diziendole,
que tenia mucha lengua, y los pies muy
lige-

14. se E.
prob. 15.

EXAMEN DE

ligeros: en lo qual tuuo razón , porque tanta sabiduria, no podia parar sino en cobardia para las armas. De donde tuuo origen vna manera de motejar, que dize: Es valiente como vn Ciceron, y fabio como vn Héctor: para notar a vn hombre de necio y cobarde: No menos contradize la facultad animal al entendimiento: porque en siendo vn hombre de muchas fuerças corporales, no puede tener delicado ingenio, y es la razón: que la fuerça de los braços y piernas, nace de ser el cerebro duro y terreste: y aunque es verdad, que por la frialdad y sequedad de la tierra, podia tener buen entendimiento: pero por ser de gruesa substancia, lo echá á perder: y haze otro daño de camino, que por la frialdad se pierde el animo y valentia, y afsi algunos hombres de grandes fuerças, los hemos visto ser muy cobardes.

La contrariedad que tiene el animo vegetatiua con la racional, es mas notoria que todas: porque sus obras que son nutrir y engendrar, se hazen mejor con calor y humedad, que con calidades contrarias: lo qual muestra claramente la experiencia, considerando, quã fuerte es en la edad de los niños, y
quan

INGENIOS, Cap. 21. 297
quan floxa y remissa en la vejez: y en la puericia no puede obrar el anima racional, y en la postrera edad donde no ay calor ni humedad, haze maravillosamente sus obras. De manera, que quanto vn hõbre fuere mas poderoso para engendrar y cozer mucho manjar, tanto pierde de la facultad racional. A esto alude lo que dize Platon, que no ay humor en el hombre que tanto desbarate la facultad racional, como la finiente fecunda: solo dize, que ayüda al arte de metrificat. Lo qual vemos por experiencia cada dia: que en començando vn hombre a tratar amores, luego se torna poeta, y si antes era suzio y desaliñado, luego se ofende con las rugas de las calças, y con los pelillos de la capa. Y es la razon: que estas obras pertenecen a la imaginativa; la qual crece y sube de punto con el mucho calor que a causado la passion del amor. Y que el amor sea alteracion caliente; veesse claramente por el animo y valentia que causa en el enamorado, y por que le quita la gana de comer, y no le dexa dormir.

Si en estas señales advirtiese la Republica, desterrarian de las Vniversidades, los estudiantes calientes y amigos

Dial. de nat.

In sophis.

EXAMEN DE

4. *sectio.*
prob. 31.

gos de armas, a los enamorados, a los poetas, y a los muy polidos, y aseados porque para ningun genero de letras tienen ingenio ni habilidad. Desta regla saca Aristoteles los Melancholicos por adustion, cuya simiente, aunque es fecunda, no quita el ingenio.

Lib. 1. de
semine.
cap. 7.

Finalmente, todas las facultades que gobiernan al hombre, si son muy fuertes, desbaratan la facultad racional. Y de aquí nace, que en siendo vn hombre muy sabio luego es cobarde: de pocas fuerças corporales, ruyn comedor, y no potente para engendrar. Y es la causa, que las calidades que le hazen sabio que son frialdad, y sequedad, estas mesmas debilitan las otras potencias, como parece en los hombres viejos, que sino es para consejo y prudencia, no tiené fuerça ni valor para mas. Supuesta esta doctrina, es opinión de Galeno, que para que aya efecto la generacion de qualquier animal perfecto, son necessarias dos simientes, vna que sea el agente y formador, y la otra que sirua de alimento: porque vna cosa tan delicada como es la genitura, no luego puede vencer vn manjar tan grueso como es la sangre hasta que el efecto sea mayor. Y que la simiente sea el ver-

dade.

dadero alimento de los miembros feminales; es cosa muy recebida de Hypocrates Platon, y Galeno: porque segun su opinion si la sangre no se conuierte en simiente, es imposible que los nervios, las venas y arterias, se puedan mantener. Y assi dize Galeno, que la diferencia que va de las venas a los testiculos, es: que los testiculos hazen de presto mucha simiente, y las venas poca, y a espacio.

*Lib. 1. de
semine.
cap. 15.*

De manera, que proueyó naturaleza de alimento tan semejante, que con huiana alteracion y sin hazer excrementos, pudicse mantener a la otra simiente. Lo qual no pudiera acontecer, si su nutricion se viera de hazer de sangre. La misma prouision dize Galeno, que hizo naturaleza en la generacion del hombre, que para formar el pollo, y las demas aues que salen de los huenos: en los quales vemos, que ay dos substancias, clara y yema, la vna de que se haga el pollo, y la otra de que se mantenga todo el tiempo que durare la formacion. Por la misma razon son necessarias dos simientes en la generacion del hombre, la vna de que se haga la criatura, y la otra de que se mantenga, todo el tiempo que durare su formacion.

*Lib. 2. de
semine.
cap. 16.*

EXAMEN DE

macion. Pero dize Hypocrates vna cosa digna de gran consideracion, y es; q̄ no està determinado por naturaleza, qual de las dos simiētēs ha de ser el agente y formador; ni qual ha de seruir de alimento. *Libr. de geni.* Porque muchas vezes la simiente de la muger, es de mayor eficacia q̄ la del varon; y quando acontece afsi, haze ella la generaciō, y la del marido sirue de alimento. Otras vezes, la del varon es mas potente y prolifica, y la de la muger no haze mas que nutrir.

Esta doctrina no alcançò Aristoteles ni pudo entender de que seruia la simiente de la muger, y afsi dixo della mil disparates, q̄ era como vn poco de agua sin virtud ni fuerças para engendrar. Lo qual si fuera afsi, era imposible q̄ la muger consentiera la conuersacion del varon ni jamas le apetecier, antes huyera del acto carnal, por ser ella tan honesta, y la obra tan suzia y torpe. *4. sect. prob. 16.* Por donde en pocos dias se acabara la especie humana, y el mundo quedara prinado del mas hermoso animal de quantos naturaleza criò.

Y afsi pregunta Aristoteles que es la razō, que el acto carnal es la cosa mas fibrosa de quantas ordenò naturaleza, para recreacion de los animales? Al qual

qual problema responde, que como naturaleza procurasse tanto la perpetuidad de los hombres, puso tanta delectacion en aquellas obras : porque movidos con tal interes, se llegassen de buena gana al acto de la generacion, y si faltaran tales estímulos, no viera hombre ni muger, que quisiera casar, no interesando mas la muger, de traer nueve meses el hijo en el vientre con tanta pesadumbre y dolores, y al tiempo del parirlo, ponerse en riesgo de perder la vida, por donde fuera necesario, que la Republica forçara a las mugeres a que se casassen, con miedo no se acabasse la generacion humana.

Pero como naturaleza haze las cosas con suavidad, dió a la muger todos los instrumentos q̄ eran necesarios para hazer simiente irritadora y prolifica, cō la qual apeteciese al varon, y se holgasse con su conuersacion. Y siendo de las calidades q̄ dize Aristoteles antes le abotreciera, y huyera del, que le amara. Esto prueua Galeno exemplificando con los brutos animales, y assi dize: que si vna puerca está castrada, jamas apetece el barraco, ni lo consiente quando se le llega. Lo mismo passa claramente en vna muger, cuyo tempera-

XEAMEN DE

mento es mas frio de lo que conuiene, que si le pedimos que se case, no ay cosa mas aborrecible a sus oydos. Y al varon frio acontece otro tanto: todo por carecer de simiente fecunda.

Tábién si la simiente de la muger fuera de la manera q̄ dize Arist. no podia ser proprio alimento, porque para alcanzar las calidades vltimas de nutrimento actual, se requiere total semejança cō el q̄ se ha de nutrir. Y si ella no viera ya labrada y assimilada, despues no se podia adquirir: porq̄ la simiente del varon carece de instrumentos y officinas, como son el estomago, el higado y los testiculos, donde la pudiesse cozer y assimilar. Por donde proueyo naturaleza, q̄ vuisse dos simientes en la generacion del animal, las quales mezcladas, la que fuese mas potente hiziesse la formacion: y la otra siruiesse de mantenimiento. Y que esto sea verdãd parece claramente ser asì, porque si vn negro empreña vna muger blanca, y vn hombre blanco a vna muger negra, de ambas maneras sale la criatura mulatada. Desta doctrina se colige ser verdãd lo que muchas historias autenticas afirman, q̄ vn perro teniendo cuenta con vna muger, la empreña: y lo mismo hi-

zo vn Osso con vna donzeila q̄ halló sola en el campo. Y de vn Ximio q̄ tuuo dos hijos en otra muger. Y de otra que andandose paseando por la ribera del mar, salio vn pecado del agua y la empreño. Lo que se le haze difi ultoso al vulgo, es: como pudo acóntecer parir estas mugeres hombres perfectos y cō vso de razon, siendo los padres que los engendraron, brutos animales.

A esto se responde, que la simiente de quelquiera muger de aquellas era el agente formador de la criatura, por ser mas potente: y así la figurau con los accidentes de la especie humana. Y la simiente del bruto animal, por no tener tanta fuerza, serua de alimento y no mas. Y que la simiente destas bestias irracionales, pudiesse dar alimento a la simiente humana, es cosa que se dexa entender. Porque si qualquiera muger de aquellas, comiera vn pedaço de osso, o de perro cozido o asado, le sustentará con el, aunque no también como si comiera carnero o perdizes. Lo mismo acontece a la simiente humana, que su verdadero nutrimento, en la formación de la criatura, es otra simiente humana, pero faltando esta, bien puede suplir sus vezes la simiente bruta: Pe-

EXAMEN DE

ro lo que notan aquellas historias es: que los niños que nacieron de estos tales ayuntamientos, dauan muestra en sus costumbres y condiciones no auer sido natural su generacion.

De todo lo dicho, aunque nos hemos algo tardado, podremos ya sacar respuesta para el problema principal, y es: que los hijos de los hombres sabios casi siempre se hazen de la simiente de sus madres: porque la de los padres, por las razones que hemos dicho, es infecunda para engendrar: y no sirve en la generacion, mas que de alimento. Y el hombre que se haze de simiente de muger, no puede ser ingenioso, ni tener habilidad, por la mucha frialdad y humi-

Vt est semē in matris
humidus
ita etiam
frigidus
Gal. 6 de
locis cap. 6. Prob.
5. ca. 10.
dad deste sexo. Por donde es cierto, que en saliendo el hijo discreto y auisado, es indicio infalible de auerse hecho de la simiente de su padre. Y si es torpe y necio, se colige auerse formado de la simiente de su madre. A lo qual aludio el sabio diziendo: *Filius sapiens; pater vero stultus mater vero est matris sua.*

Tambien puede acontecer por alguna ocasion que la simiente del hombre sabio sea el agente y formador: y la de su muger sirua de alimento. Pero
el

INGENIOS, Cap. 21. 301

el hijo que della se engendrare, saldra de poco saber: porque puesto caso que la frialdad, y sequedad son dos calidades que ha menester el entendimiento: pero han de tener cierta medida, y cantidad; de la qual passando; antes haze daño que provecho. Como parece en los hombres muy viejos; que por la mucha frialdad, y sequedad, los vemos ca lucar, y dezir mil disparates. Pues pongamos caso, que al hombre sabio le restauan de viuir diez años de conueniente frialdad, y sequedad, para raciocinar de tal manera, que pasando de alli auia de caducar. Si de la simiente deste se engendrase vn hijo, seria hasta los diez años de grande habilidad, por gozar de la frialdad, y sequedad conueniente de su padre; pero a los onze començaria luego a caducar, por auer passado del punto que estas dos calidades han de tener. Lo qual vemos cada dia por experiencia, en los hijos auidos en la vejes; que siendo niños son muy auisados; y despues son hombres muy necios, y de muy corta vida. Y es la razon: q se hizieron de simiente fria, y seca; la qual auia passado ya la mitad del curso de la vida,

Tambien si el padre es sabio en las

obras

EXAMEN DE

obras de la imaginativa, y se ha casado por su mucho calor, y sequedad con muger fria, y humida en el tercer grado, el hijo que desta junta se engendrare, sera necissimo, si se forma de la simiente de su padre, por auer estado en vn vientre tan frio, y humido, y auer se mantenido de sangre tan destemplada.

Al reues acontece siendo el padre necio; cuya simiente, ordinariamente tiene calor, y humedad demasiada. El hijo q̄ della se engendrare sera bouillo hasta 15. años, por alcançar parte de la humedad superflua de padre. Pero gastada con el discurso de la edad de consistencia, donde la simiente del hombre necio esta mas templada, y con menos humedad, ayudale tambien al ingenio; auer andado 9. meses en vn vientre de tan poca frialdad y humedad como es el de la muger fria y humeda en el primer grado, donde padecio tanta hambre, y penuria de alimento.

Todo esto contee ordinariamente, por las razones que hemos dicho; pero ay cierto linage de hōbres; cuyos miembros genitales son de tanta fuerza y vigor que desnudan totalmente a los alimētos de sus buenas calidades, y

*Fames
enimexio
cat corpo
raGal. 2.
Apho. cō-
men. 16.*

los conuirten en su mala, y gruesa sustancia. Por donde todos los hijos que engendran, aunque ay an comido manjares delicados salen rudos, y torpes. Otros ay por lo contrario, que usando de alimētos, son tan poderosos en vencerlos, que comiendo macho, y tocino, hazen los hijos de ingenio muy delicado. Y assi es cierto, que ay linage de hombres necios, y casta de hombres sabios, y otros que ordinariamēte nacen locos, y faltos de juyzio.

Algunas dudas se ofrecen a los que tratan de entender muy de rayz esta materia: la respuesta de las quales es muy facil en la doctrina passada. La primera es, de donde nace, que los hijos bastardos parecen ordinariamente a sus padres. Y de cien legitimos, los nouenta sacá la figura, y costumbres de las madres. La segunda, porque los hijos bastardos, salen ordinariamente gentiles hombres, animosos, y muy auisados. La tercera, que es la causa que si vna mala muger se empreña; aunque tome beuidas ponçoñosas para mouer, y se sangre muchas vezes jamas echa la criatura, y si la muger casada esta preñada de su marido, con liuianas causas viene a mouer.

A la

EXAMEN DE

A la primera duda responde Platon, diciendo, que ninguno es malo, de su propia, y agradable voluntad, sin ser irritado primero del vicio de su temperamento. Y pone exemplo en los hombres luxuriosos; los quales por tener mucha simiente fecunda, padecen grandes ilusiones, y muchos dolores; por donde molestados de aquella passion, buscan mugeres para echar la de si,

*Lib. artis
Medici-
nalis, ca.*

Destos tales dize Galeno, que tienen los instrumentos de la generacion, muy calientes, y secos por la qual razon, hazen la simiente mordazissima, y poderosa, para engendrar. Luego el hombre que va á buscar la muger, que no es suya, ya va lleno de aquella simiente fecunda, cozida y bien fazonada, de la qual forçosamente se ha de hazer la generacion: porque en paridad, siempre la simiente del varon, es de mayor eficacia, y si el hijo se haze de la simiente del padre, forçosamente le ha de parecer.

Al reues acontece en los hijos legitimos; que por tener los hombres cañados, la muger siempre al lado, nunca aguardan á madurar la simiente, ni que se haga prolifica: antes con la cõtina irrita-

irritacion la hechan de si, haziendo grã violencia, y cómocion, y como las mugeres estan quietas en el acto carnal, nunca sus vasos feminarios dan la simiente, sino quando esta cozida, y bien sazónada, y ay mucha en cantidad. Por donde las mugeres casadas, hazen siempre la generación, y la simiente de sus maridos, sirve de alimento.

Pero algunas vezes, vienen ambas simientes, à tener igual perfeccion; y pelean de tal manera, que ni la vna, ni la otra salen con la formacion: antes se figura el hijo, que ni parece al padre, ni a la madre. Otras vezes parece, que se conciertã, y parten la similitud. La simiente del padre, haze las narizes, y ojos, y la de la madre, la boça, y la frente. Y lo que mas es de admirar, que ha acontecido muchas vezes, sacar el hijo la vna oreja del padre, y la otra de la madre; y partir los ojos tambien. Pero si la simiente del padre vence del todo, saca el hijo su figura, y costumbres; y quando la simiente de la madre es mas poderosa, corre la misma razon.

Por donde el padre que quisiere,
que

EXAMEN DE

que su hijo se haga de su propia simiente, se ha de ausentar algunos dias de su muger, y aguardar que se cueza, y madure, y entonces cierto, que el hara la generacion, y la simiente de su muger seruirá de alimento.

La segunda duda ; tiene por lo dicho poca dificultad : porque los hijos bastardos ordinariamente se hazen de simiente caliente, y seca : y desta temperatura, hemos prouado muchas vezes atras, que naee el animo, y valentia, y la buena imaginatiua : a la qual pertenece la prudencia deste siglo. Y por estar la simiente cozida, y bien sazonzada, haze naturaleza della todo lo que quiere, y los pinta con vn pinzel.

A la tercera duda se responde, que el preñado de las malas mugeres, casi siempre se haze de la simiente del varon, como es enxuta, y muy prolifica, trauase en el vtero con fuertes rayzes. Pero el preñado de las casadas, como se haze de su propia simiente, deslízase la criatura con gran facilidad, por ser humida, y aguanosa, ó como dize Hypocrates,

Plena mucositas.

C

CAPITULO VEYNTE
*y dos, ultimo deste libro: Donde se
 declara, que diligencias se han de
 hazer para conseruar el ingenio à
 los niños despues de estar
 formados, y na-
 cidos.*

ES tan alterable la materia de que el hombre esta compuesto, y tan sujeta à corrupcion, q̄ en el punto que se comièça a formar en esse mismo se viene à deshazer y alterar, sin poderlo resistir, por donde se dixo: *Nos nati continuo desuimus esse.* Y assi proueyò natura que hnuiesse en el cuerpo humano quatro facultades naturales: *Tractriz, Retentriz, Concoctriz, y Expultriz.* Las quales coziendo, y alterando los alimètos que comemos, bueluen à reparar la sustancia perdida, suediendo otra en su lugar. De donde se entiende, que aprobechara poco auer se hecho el hijo de simiente delicada, si no se tuuiera cuèta còlos manjares que

lo

EXAMEN DE

le auian de suceder. Porq̃ e acabada la formación, no le ha quedado a la criatura, ninguna parte de la sustencia feminal, de que al principio se compuso. Verdad, es, que la simiente primera, si fue bien cozida, y fazonada, es de tanta fuerça, y vigor, que coziendo, y alterando los manjares, los haze venir, aunque sean malos, y gruesos a su buen temperamento, y sustancia; però tanto se podría vsar de alimētos contrarios, que viniesse à perder la criatura: las buenas calidades, que recibió de la simiente de que se hizo.

*Dialogo
natu-*

Y así dixo Platon, que vna de las cosas que mas echaua à perder el ingenio del hombre, y sus buenas costumbres, era. La mala educacion en el comer, y beuer. Por tanto aconseja, que a los niños les demos alimentos, y beuidas delicadas, y de buen temperamento, para que quando mayores sepan reprobuar lo malo, y elegir lo bueno. La razon desto esta muy clara: porque si el cerebro se hizo al principio de simiente delicada, y este miembro se va cada dia gastando, y consumiendole, y se ha de reparar con los manjares que comemos, cierto es: que si estos son gruesos, y de mala templança, que vsando muchos

muchos dias dellos, se ha de hazer el cerebro de su misma naturaleza: y assi no basta, que el niño se aya hecho de buena simiente, sino que los alimentos que comiere despues de formado y nacido, tengan las mismas calidades.

Quales sean estas, no será difícil averiguarlo, supuesto que los Griegos, fueron los hombres mas discretos que há auido en el mundo, y que buscando alimentos y comidas para hazer a sus hijos ingeniosos y sabios, cierto es que toparian con los mejores y mas apropiados: porque si el ingenio subtil y delicado, consiste en que el cerebro este compuesto de partes subtiles, y de buena temperança, el alimento, que tuviere, sobre los demas estas dos calidades, será del que conuiene vsar para conseguir el fin que lleuamos.

De la leche de cabras, cozida con miel, dixo Galeno, que en opinión de todos los medicos Griegos, era el mejor alimento de quantos comien los hombres, porq̄ fuera de tener la substancia muy moderada, el calor en ella no excede a la frialdad, ni la humedad a la sequedad. Por dō de diximos pocos ringlones atras, que los padres que de veras quisiessen engendrar vn hijo sabio, gēntu hombre, y

*Libr. de
cibus bo-
ni & ma-
li succi.
cap. 3.*

EXAMEN DE

de buenas costumbres: que comiessen feys ò siete dias antes de la generacion, mucha leche de cabras cozida con miel.

Pero puesto caso que este alimento es tan bueno como dize Galeno, mucho mas haze al ingenio, ser de partes sutiles el manjar, que de moderada substancia, porque quanto mas se adelgaza la materia en la nutricion del cerebro, tanto se haze el ingenio mas perspicaz. Por donde los Griegos sacauan el queso y suero a la leche que son los dos elementos gruesos de su composicion, y dexauan la parte butirosa, que es de naturaleza de ayre. Esta dauan a comer a los niños, mezclada con miel, con intento de hazerlos ingeniosos y sabios. Y que esto sea verdad parece claramente por lo que cuenta Homero.

Fuera deste alimento comeran los niños sopas hechas de pan candial, de agua muy delicada, con miel, y vn poco de sal: pero en lugar de azeyte por ser muy malo y nociuo al entendimiento, echaran manteca de leche de cabras cuyo temperamento y substancia es apropiado para el ingenio, pero en este remedio ay vn inconueniente muy grande, y es: que viádo los niños de manjares

jares tan delicados, no ternan mucha fuerça para resistir a las injurias del ayre, ni se podran defender de los demas achaques que los suelen hazer enfermar. Y assi por sacarlos sabios, se criaran con poca salud; y no vivirán muchos años. Esta dificultad nos pide, como se podran criar los niños ingeniosos y sabios, y que esta arte no contradiga a su salud. Lo qual será facil concertar, si los padres se atreuieren a poner en practica algunas reglas y preceptos que aqui dire. Y porque la gente regalada está engañada en criar sus hijos, y ella es la que trata siempre desta materia: quieroles primero dar la razon y causa; porque a sus hijos aunque tengan ayos, y Maestros, y trabajen con mucho cuidado en las letras, se les pegan tan mal las ciencias? Y como se podra remediar, sin que por ello abreuiera la vida, ni menoscabé su salud.

Ocho cosas dize Hypocrates que humedecan las carnes del hombre, y las engordan. La primera es, el holgar, y viuir en grande ociosidad. La segunda, dormir mucho. La tercera, acostarse en cama blanda. La quarta, el buen comer y beuer. La quinta, estar muy abrigados y bié vestidos. La sexta, andar nem

*Lib. de
aere lo-
eis, &
aquis.*

*Li. de sa-
lu. di. 7.
com. 13
6. epit.
p. 5. a-
pbor. 9.*

Q 3 a pre

EXAMEN DE

pre a cavallo. La 7. hazer su voluntad. La 8. ocuparse en juegos y passatiempos, y cosas que les den contento y placer. Todo lo qual es tan manifesta verdad, que aunque no lo viera dicho Hypocrates, ninguno lo pudiera negar.

Solo se podría dudar, si la gente regada guarda siempre esta manera de vivir: pero si es verdad que lo haze bien podemos inferir, que su simiente es humidissima, y que los hijos que della se engendraren han de salir por fuerza con humididad superflua, y demasiada. La qual es menester gastar y consumir. Lo uno, porque esta calidad ochia a perder las obras del anima racional, y lo otro, dicen los medicos que haze vivir al hombre pocos dias, y con falta de salud.

H. p. li. de vlt. ribus. 14. sect. prob. 9. Segun esto, el buen ingenio, y la firme sanidad corporal, ambas piden vna misma calidad, que es la sequedad por donde los preceptos y reglas que truximos para hazer los niños sabios estos mesmos seruian para darle mucha salud, y que viuan largo tiempo.

Hyp. li. 2. de die 1a. Conuiene pues luego en naciendo el hijo de padres hoigados, atento que sus carnes tienen mas frialdad, y humididad, de la que conuiene a la paericia, labarlo con

INGENIOS, Cap. 22. 307

Con agua salada caliente : la qual opi-
 nion de todos los medicos defeca y en-
 xuga las carnes , y pone firmes los ner-
 uios , y haze al niño robusto , y varonil , y
 por gastarle la humedad superflua del ce-
 lebro , se haze ingenioso , y le libra de mu-
 chas enfermedades capitales. Por lo
 contrario , siendo el vaño de agua dul-
 ce , y caliente , por quanto humedeze
 las carnes dize Hypocrates que haze
 cinco daños. *Carnis effeminatorem,*
neruorum imbecillitatem , mentis torpo-
rem pro fluxu sanguinis , animi defe-
ctionem. Como si dixera : El agua dul-
 ce y caliente , haze al hombre muge-
 ril ; con flaqueza de neruios , necio,
 aparejado para fluxo de sangre , y def-
 mayos.

Libr. 1.
 ad glau.
 cap. 9.

6. Aph.
 16.

Pero si el niño sale con demasiada se-
 quedad del vientre de su madre conue-
 ne mucho labarle con agua caliente , dul-
 ce. Y assi dize Hypocrates. *Infantes diu-*
sunt calida lauandi : quo minus tentent
conuulsiones: ipsique crescant, & melioris
caloris fiant.

Libr. de
 salu.
 dict. cõ.
 13.

Por la qual sentencia manda labar con
 agua caliente muchas vezes a los niños:
 porque no se vengan a espesmar y crez-
 can con mas facilidad , y se hagan de
 buencolor.

EXAMEN DE

Esto cierto es, que se entiende de los niños que salen secos del vientre de su madre, a los quales conuiene enmendar les su mala temperatura, aplicandoles las calidades contrarias.

Libr. 1.º de Jan. tuon. Los Alemañes, dize Galeno, tenían por costumbre lauar sus niños en el río luego en naciendo, pareciendoles, que así como el hierro que sale ardiendo de la fragua, se haze mas fuerte metiendolo en el agua fria, de la misma manera, sacando al niño ardiendo del vientre de su madre, se hazia de mayor fuerza y vigor, lauandolo con agua tan fria.

Esto condena Galeno por gran bestialidad, y tiene mucha razon, porque pñesto caso, que por esta via se haria el cuero duro y cerrado, y no facil de alterar de las injurias del ayre: pero ofenderseya de los excrementos que se engendran dentro del cuerpo: por no estar patente y abierto, por donde poder exalar y salir.

Mejor remedio y mas seguro es, lauar a los niños que tienen humedad superflua, con agua caliente y salada, porque gastandoles la humedad demasada, quedan muy propinquos a la salud, y cierran doles las vias del cuero, no se ofenden con

con qualquiera ocasion, ni los excrementos de dentro quedan tan cerrados que no les resten caminos abiertos por donde ir. Y naturaleza es tan poderosa, que si le han quitado una vida publica, busca otra acomodada. Y si todos le faltan, sabe hazer caminos de nuevo por donde expeler lo que le daña. Y assi de dos estremos, mas conuiene a la salud tener duro y algo cerrado el cuero, que blando y abierto.

Lo segundo que conuiene es: que en naciendo el niño le hagamos amigo con los vientos, y con las alteraciones del ayre, y no le tengamos siempre en abrigo, porque se hará floxo, mugeril, necio, de pocas fuerças, y en tres dias se morirá. Ninguna cosa dize Hypocrates, q̄ tanto debilita las carnes, como estar siempre en lugares tapados, guardados del frio y calor. Ni ay mayor remedio para la salud, que hazer el cuerpo a todos los vientos calientes, frios, humidos, y secos, y assi pregunta Arist. que es la causa que los que viuen en las galeras, estan mas sanos, y tienen mejor color que los que viuen en tierra paludosa? Y crece mas la dificultad, considerando la mala vida que pasan durmiendo en el suelo vestidos, al sereno, al sol, al frió, y al agua: cómo lo y

Lib. de
aer loc.
O aquis

14. sect.
Prober.
12.



EXAMEN DE

beuiendo tan mal. Lo mesmo se podrá preguntar de los pastores, cuya sanidad es la mas firme que tienen los hombres, y es la causa, que han hecho ya amistad con todas las calidades del ayre, y no se espanta naturaleza de nada. Por lo contrario vemos claramente, que tratando vn hombre de regalarfe, y procurar que no le dè el Sol, el frio, el sereno, ni el viento, en tres dias es acabado: por el qual se podría dezir: *Qui diligit animã suã in hoc mundo perdet eam.*

Porque de las alteraciones del ayre, ninguno se puede guardar. Y así es mejor acostumbrarse a todo, para que el hombre se pueda descuidar, y no viua siempre con recato. El error de la gente vulgar está en pensar que vn niño nace tan tierno y delicado, que no sufrirá passar del vientre de su madre donde ay tanto calor a la region del ayre frio, sin que le haga mucho daño. Y realmente estan engañados, porque con ser Alemana tan fría metian los niños hirviendo en el rio, y con ser vn hecho tan vestial, no se les hazia de mal, ni se morian.

Lo tercero que conuiene hazer, es: buscar vna ama moça, de temperamento caliente y seco, ó segun nuestra doctrina, fria, y humida en el primer grado,

cia.

criada a mala ventura, acostumbraça a dormir en el suelo, a poco comer y mal vestida: hecha a andar al sereno, al frio, y calor. Ella trahará la leche muy firme, y vsada a las alteraciones del ayre: de la qual manteniéndose muchos dias los miembros del niño, vernan a tener mucha firmeza. Y si es discreta y auisada, le hará mucho prouecho al ingenio: porque la leche desta es muy enxuta, caliente y seca: con las quales dos calidades se corre gira la mucha frialdad y humedad, que el niño sacò del vientre de su madre. Quanto importe a las fuerças de la criatura, mamar leche exercitada, prueuale claramente en los cauallos, que siendo hijos de yeguas trabajadas en arar y trillar, salen muy grandes corredores, y durã mucho en el trabajo. Y si las madres estan siẽpre holgando y paciẽdo en el prado, a la primera carrera no se pueden tener.

El orden pues que se ha de tener con el ama, es, traerla a casa quatro ó cinco meses antes del parto, y darle a comer los mesmos manjares de que vsa la preñada, para que tenga lugar de gastar la sangre, y de mas humores que ella tenia hechos de los malos alimẽtos que antes auia comido, y para que el niño luego en naciendo mame la mesma leche de que
se

EXAMEN DE

Se mantuvo en el vientre de su madre, alomenos hecha de los mismos manjares.

Semel comedere, duriter cubare, nudusque ambulat. Lo quarto es, no acostumar el niño a dormir en cama blanda, ni traerlo muy arropado, ni darle mucho a comer: porque todas estas tres cosas dize Hypocrates, que enxugan, y defecã las carnes, y las contrarias las engordan y enfanchan. Y haziendo esto, se cria el niño de grande ingenio, muy sano, y vivira muchos dias, por razon de la sequedad. Y de lo contrario, verna a ponerse hermoso, gordo, lleno de sangre, y bobo: el qual habito llama Hypocrates Athetico, y lo tiene por muy peligroso.

3.

¶ Fin deste presente Libro intitulado Examen de Ingenios.

TABLA

T A B L A
DE LOS CA-
PITVLOS DESTE
LIBRO.

Proemio a la Magestad del Rey
don Felipe nuestro señor. Fol. 1.
Segúdo Proemio al Lector. 3.

Prosigue el segúdo Proemio, y da se
la razon, porque los hombres son de di-
ferentes pareceres en los juyzios que
hazen. 6.

Capitulo primero. Donde se declara
que cosa es ingenio, y quantas diferen-
cias del se hallá en la especie humana. 5.

Cap. 2. Donde se declara las diferen-
cias que ay de hombres inhables para
las ciencias. En el qual el Autor có mu-
chos argumentos y razones prueva es-
ta doctrina. 26.

Cap. 3. Donde se prueva por vn exem-
plo, que si el muchacho no tiene el inge-
nio y habilidad que pide la ciencia que
quiere estudiar, por demas es oyrta de
buenos Maestros: tener muchos libros,
ni trabajar en ellos toda la vida. Es capi-
tulo,

T A B L A.

rulo, donde el que leyere con atencion,
hallara muchas cosas curiosas. 31

Cap. 4. Donde se declara, que natura-
leza es la que haze al muchacho habil pa-
ra aprender. Y prueua esto el Autor con
muy bastantes razones. 39

Cap. 5. Donde se declara lo mucho q̄
puede el tēperamēto, para hazer al hō-
bre prudēte, y de buenas costūbres. Y lo
prueua el Autor cō muchos exēplos. 47

Cap. 6. Dōde se declara, que parte del
cuerpo ha de estar bien templada para q̄
el muchacho cenga habilidad. 62

Cap. 7. Donde se declara, q̄ el anima
vegetatiua, sensitiua, y racional, son sa-
bias, sin ser enseñadas de nadie, tenien-
do el temperamento conueniente que
piden sus obras. Contiene este capitu-
lo muchos secretos admirables de na-
turaleza. 68

Cap. 8. Donde se prueua, que de solas
tres calidades, calor, humedad, y seque-
dad, sale todas las diferēcias de ingenio
que ay en el hombre. Es capitulo, donde
el Lector, si atentamente leyere, hallara
que el Autor prueua con argumentos
muy delicados esta doctrina. 81

Cap. 9. Donde se ponen algunas du-
das, y argumētos contra la doctrina del
capitulo pasado, y la respuesta dellos. Y
aquí

T A B L A.

aquí hallara el Lector muchas cosas curiosas, y prouechosas. 95

Cap. 10. Donde se da a cada diferencia de ingenio, la ciencia que le responde en particular, y se le quita la que le es repugnante y contraria. Es capitulo muy notable. 114

Cap. 11. Dónde se prouea, q̄ la eloquencia y policia en el hablar, no puede estar en los hōbres de gr̄de entēdimiēto. 125

Cap. 12. Donde se prouea, q̄ la Theorica de la Theologia pertenece al entēdimiento: y el predicar (que es su practica) a la imaginatiua. Y se prouea acerca esta doctina, con muy euidentes razones. 130

Cap. 13. Donde se prouea, q̄ la Theorica de las leyes pertenece a la memoria y el abogar, y juzgar, que es su practica, al entēdimiento; y el gouernar vna Republica, a la imaginatiua. 147

Cap. 14. Donde se prouea, q̄ la Theorica de la Medicina, parte della pertenece a la memoria, y parte al entēdimiēto, y la practica a la imaginatiua. 166

Cap. 15. Donde se declara, a que diferencia de habilidad pertenece el arte Militar, y con que señales se ha de conocer el hombre que alcançare esta manera de ingenio. 186

Cap.

T A B L A.

- Cap. 16. Donde se declara, a que diferencia de habilidad pertenece el oficio de Rey, y que señales ha de tener el que tubiere esta manera de ingenio. Y para prouar esto, trae el Autor muchos exemplos de la sagrada Escritura. 216
- Cap. 17. Donde se trata la manera como los padres han de engendrar los hijos sabios, y del ingenio que requieren las letras. Es capitulo muy notable. 233
- Cap. 18. Donde se declara, con q̄ señales se conoce, en que grado de calor, y sequedad está cada hombre. 247
- Cap. 19. Donde se declara, que muger con que hombre se ha de casar, para que pueda concebir. 244
- Cap. 20. Donde se declara, que diligencias se han de hazer, para que salgan varones, y no hembras. 250
- Cap. 21. Donde se ponen las diligencias que se han de hazer para que los hijos salgan ingeniosos, y sabios. 260
- Cap. 22. y vitimo en este libro. Donde se declara, q̄ diligencias se han de hazer para cõseruar el ingenio a los niños despues de estar formados, y nacidos. Y se ponen ocho condiciones con q̄ se han de criar, para que tengan salud, y el ingenio que requieren las letras. 304
- Fin de la Tabla.*

*A honra y gloria de IESV
Christo nuestro Señor, y de su
santissima Madre santa Ma-
ria, señora y abogada nuestra:
Haze fin el presente libro, in-
titulado Examen de Ingenios,
para las ciencias Año de
mil y seiscientos y
quarenta.*)

¶ Impresso en Alcalá de Hena-
res, en casa de Antonio Vaz-
quez Impressor de la
Vniversidad.

.(✠)

Sanderson



